

DISCURSO Y ANÁLISIS SOCIAL

Métodos cualitativos
y técnicas de análisis



Rosa María Pochet Coronado
Conjuntos

LIBROS IIS

DISCURSO Y ANÁLISIS SOCIAL

Métodos cualitativos
y técnicas de análisis

05.01.02
P739d



CRAI-IIS
05.01.02 P739d



19528

Rosa María Pochet Coronado
Compiladora

DISCURSO Y ANÁLISIS SOCIAL

Métodos cualitativos
y técnicas de análisis



DISCURSO Y ANÁLISIS SOCIAL

Métodos cualitativos
y técnicas de análisis

Rosa María Pochet Coronado

Compiladora



EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

0501.02
P739 d

Edición aprobada por la Comisión Editorial
de la Universidad de Costa Rica

Primera edición: 2000

Jefa de Planificación y Producción: María Elena Camacho V.

Jefe de la Editorial: Gilbert Carazo G.

Dirección Editorial y Difusión de la Investigación: Mario Murillo R.

Revisión filológica y corrección de pruebas: Maritza Mena C.

Diseño: Ligia Ramírez P.

Diagramación: Priscila Coto M.

Diseño de portada: Juan Carlos Fallas Z.

#19528

Control de calidad: Ana Isabel Sáenz T.

© Editorial de la Universidad de Costa Rica
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio",
Apdo. 75-2060. Fax: 207-5257
e-mail: editucr@cariari.ucr.ac.cr
San José, Costa Rica.

401.41

D611-d

Discurso y análisis social, métodos cualitativos y técnicas de análisis / Rosa María Pochet, compiladora. - 1. ed. - San José, C. R. : Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000. 322 p.

ISBN 9977-67-614-3

1. ANÁLISIS DEL DISCURSO. I. Pochet, Rosa María, comp. II. Título.

CIP/887

CC/SIBDI.UCR

14689.05

Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito de ley.

Esta obra se terminó de imprimir en la Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Se finalizó en el mes de setiembre del año 2000.
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"

146

(MFN)



Presentación

Daniel Camacho9

Semblanza13

Introducción

Rosa María Pochet19

La evaluación temática como una forma de análisis

Rosa María Pochet23 01

El análisis estructural y la simbólica social. A partir del texto del Cardenal Danneels

Jean Remy89 02

Análisis estructural de textos. Método propuesto por J. Gritti

François Houtart135 03

Los métodos lingüísticos y semióticos en Historia <i>Ciro Flamarion Cardoso</i>	173
El discurso del Pacto Figueres-Calderón. Un ejercicio de análisis estructural del discurso <i>Gerardo Hernández</i>	209
Análisis de un discurso político a propósito del Parlamento Centroamericano <i>Cecilia Arguedas</i>	247
Los valores en el medio familiar. Un análisis estructural del discurso <i>Sonia María Aguilar</i>	279
Religión y paradigmas. Modelo epistemológico y metodológico de Mariano Corbí <i>Amando Robles Robles</i>	305

PRESENTACIÓN

Una de las más rigurosas, entre las nuevas corrientes de la ciencia social, es el análisis cualitativo del discurso. Ella representa una punta de lanza en la investigación científica y se ubica en los límites de la sociología, la filosofía y la lingüística. Se trata de una veta metodológica que, aunque lleva varias décadas de desarrollo, se encuentra en plena expansión. Ha demostrado ser capaz de captar sutilezas que por otras vías son difíciles de aprehender. En Costa Rica, varios investigadores han incurrido en ella, con buenos resultados, conducidos por notables maestros que han desarrollado la teoría y la práctica de esta metodología. Entre esos maestros se distinguen los profesores de la Universidad Católica de Lovaina: Jean Remy y François Houtart.

Entre sus discípulos locales destacan dos, de quienes publicamos en este libro sendos artículos. Ellos son: el Dr Amando Robles y Rosa María Pochet, (q. d. p.) quien aplicó esa metodología al estudio del discurso de la Iglesia Católica. Su contribución versa sobre el discurso de la Jerarquía Católica Nicaragüense. Este artículo

complementa otros de la misma autora publicados en la *Revista de Ciencias Sociales* de esta Universidad: "Transición social y campo religioso". N° 61, pp. 81-91; "¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987". N° 70, pp. 23-31; "La Evaluación temática como una forma de análisis". N° 72, pp. 7-27. Rosa María escribió también la introducción de este libro.

En su artículo, Jean Remy aplica su método al análisis de un texto. Específicamente al discurso del Cardenal Dannels. Por su parte, François Houtart explica y analiza el método de Gritti para el análisis estructural del discurso. Ciro Flamarion Cardoso explora los ya seculares lazos entre la historia y la lingüística y señala que provienen de dos fuentes, la hermenéutica como método de análisis histórico y el interés de la historia por lo imaginario. El artículo de Gerardo Hernández aplica la metodología de Remy y analiza el discurso contenido en el polémico pacto Figueres-Calderón de 1995, el cual consagró una alianza bipartidista excluyente para reformar el Estado costarricense.

Cecilia Arguedas, por su parte, aporta una sintética versión de una extensa investigación sobre la política del gobierno del Presidente costarricense Óscar Arias (1988-1989) frente a la propuesta de creación del Parlamento Centroamericano. Uno de los aspectos de gran interés de este artículo es la utilización del análisis estructural del discurso para estudiar procesos políticos, enfoque que es, en sí mismo, muy novedoso.

Sonia María Aguilar, explica con una técnica más convencional, pero no carente de interés, los valores relativos a la familia encontrados en un texto específico, que en este caso es un libro que recoge una colección epistolar.

El aporte de Amando Robles sintetiza la epistemología axiológica de Mariano Corbí, cuyo conocimiento es en palabras de Robles “condición para hablar con pertinencia de los valores y de su transformación”. Enfatiza Robles en la posibilidad de aplicar la axiología de Corbí al discurso y, por lo tanto, a la semántica de los valores religiosos.

La introducción de este libro está escrita por Rosa María Pochet prematuramente fallecida. Ella fue quien lo concibió enteramente a partir del contenido del número 72 de la *Revista de Ciencias Sociales* (junio 1996) dedicado a ese mismo tema. Esa entrega de la Revista también fue pensada, compilada y elaborada por ella hasta en los últimos detalles, tales como la fidelidad de la traducción del artículo de Remy. De manera que este libro es una etapa más avanzada de aquel número de la Revista, contiene nuevos autores y una introducción escrita por Rosa María que contextualiza la obra.

Se convierte entonces este libro en la obra póstuma de Rosa María y en su desdichadamente última contribución a su forma comprometida de ejercer su profesión de socióloga. Ella fue siempre rigurosa en lo académico, abnegada y puntillosa en su trabajo de investigación y tenía muy claro que el último objetivo de su trabajo profesional era el de contribuir a una vida mejor en sociedad.

Es de esperar que esta obra de Rosa María inspire a otros científicos sociales a continuar desarrollando esta metodología para lo cual ella abrió un ancho camino.

Daniel Camacho Monge

SEMBLANZA DE ROSA MARÍA POCHET

Cuando me propuse hacer una semblanza de Rosa Ma. Pochet, me pregunté cómo recoger la esencia del legado de una persona cuya acción vital estuvo asociada sin solución de continuidad con la academia. Y revisando su currículum vitae di de primera entrada con los cursos impartidos y entonces caí en cuenta que es en ellos donde un académico moldea la materia prima que le han puesto en sus manos y cuyo diseño imagina en sus investigaciones..., los cursos son su obra más acabada.

Dentro de la docena de cursos distintos que Rosa Ma. impartió, se encuentran los asociados con los estudios sobre grupos populares, particularmente los campesinos y sus condiciones sociales y económicas; materia que constituyó, me atrevo a decir, la forja en la que se templó su compromiso social, que luego la conduciría a participar en actividades y movimientos políticos propios de la época en que se libró la Guerra Fría en nuestro país. Conflicto este de unas proporciones solo ahora reconocibles, dicho sea de paso, más generalizado ciertamente,

que la II Guerra Mundial y con consecuencias todavía no calculadas para nuestras sociedades. Pero que los que vivimos su última fase, como Rosa Ma., como muchos de los que rendimos homenaje a su memoria, sabemos de las consecuencias nefastas que tuvo para la mayoría de los países de nuestro continente, con regímenes oprobiosos que condujeron al ostracismo social y político y a la desaparición física de miles de personas. Menciono esto porque estoy convencido de que, en nuestro país, el compromiso social de muchos jóvenes de aquella época, su participación en movimientos que, no obstante las presiones externas y las fuerzas obscuras internas, defendieron desde distintos frentes y con responsabilidad y sentido histórico la causa de los pobres, la causa de los marginados, la causa de la justicia social y la igualdad, como lo hizo Rosa Ma., impidió que este conflicto condujera al país a ese destino ignominioso.

La busca de esa responsabilidad, de esa verdad en el discurso social llevó a nuestra colega que hoy recordamos a preocuparse precisamente de los instrumentos y métodos del conocimiento científico, de la objetivación de los fenómenos observados, y esta es otra área en la que vemos trabajando e impartiendo cursos a Rosa Ma., los cursos de Metodología de la Investigación, con distintos énfasis y con orientaciones siempre renovadas por sus constantes investigaciones en este campo, asociadas a sus estudios de doctorado son también una contribución especial a nuestra escuela, particularmente en la orientación de la investigación cualitativa, trabajando con los conceptos más puros y abstractos del conocimiento, los mismos que procuran objetivar el discurso humano, la comunicación, la transmisión del conocimiento y la construcción de las ideologías.

Estos son los principales campos en los que Rosa Ma. sembró y son de ellos que recogió sus principales logros, el reconocimiento de sus estudiantes y el respeto de sus colegas.

En 1985 había ingresado en el régimen académico de la Universidad de Costa Rica, en 1986 es Profesora Adjunta, Profesora Asociada en 1988 y finalmente en 1995 alcanza la condición más alta que confiere la Universidad, la de Catedrática.

Pero su vocación de investigadora la llevó desde antes de su ingreso formal a carrera académica a realizar un conjunto grande de estudios y a desempeñarse como asesora de proyectos sobre la situación de los campesinos a finales de los años 70; trabajó para la Unidad de Investigaciones Sociales y Económicas de la Casa Presidencial en 1978 y para el Instituto de Reforma Agraria de la Nicaragua sandinista.

Ya para mediados de los años 80 su compromiso social comienza a generar la preocupación central de su actividad intelectual, comprender el papel de la Iglesia en los procesos sociales y en la conformación de la conciencia popular en América Central. Es en el marco de esta temática que desarrolla un conjunto de proyectos de investigación que resultan en una decena de publicaciones dentro de las que destacan el libro *Nicaragua, Iglesia: ¿Manipulación o Profecía?*, coautora con Abelino Martínez., publicado por el DEI, en 1987, varias publicaciones en la *Revista de Ciencias Sociales*, en la que destaca el número 72 "Métodos Cualitativos de Investigación Social", coordinado por ella, en el *Anuario de Estudios Centroamericanos* y en la revista mexicana *Cristianismo y Sociedad*, y en 1997 en los *Cuadernos de*

Ciencias Sociales de FLACSO-Costa Rica, en el N° 99 se publica "Iglesia y Política. Análisis discursivo", un estudio en el que aplica sus conocimientos de análisis del discurso a los hechos históricos en que personal y profesionalmente se había involucrado varios años antes, los que definieron la relación entre el Gobierno Revolucionario de Nicaragua y la Iglesia Católica, con resultados que ayudan a entender las etapas por las que pasan esas relaciones, los intereses encontrados por la producción simbólica y las contradicciones internas a la jerarquía eclesiástica.

Su viaje a Europa para realizar estudios de doctorado en la Universidad Católica de Lovaina y su participación en la *Société Internationale de Sociologie des Religions (SISR)* y en la Asociación Internacional de Sociólogos de Lengua Francesa (AISLF) le van a permitir vincularse con organizaciones religiosas de España e Italia con intereses en los procesos políticos latinoamericanos e impartir en 1994 conferencias en Madrid, en Zaragoza y en Roma, en las que presenta los resultados de sus investigaciones sobre el papel de la jerarquía eclesiástica en Nicaragua y Costa Rica.

A su regreso, la Comisión Académica del Posgrado Centroamericano en Sociología le pide que forme parte de ella y es su miembro hasta el final de sus días.

No quiero dilatar estas consideraciones meramente biográficas que, de por sí, podrían extenderse por varios minutos más, porque en una semblanza de Rosa Ma. no puede faltar el reconocimiento de su espíritu luchador, de su espíritu solidario, con el que muchas veces aguijoneó nuestra curiosidad o nuestra modorra y con el que muchas veces apoyó nuestros esfuerzos. No puede faltar

tampoco el reconocimiento de su honestidad intelectual que la llevó a defender sus convicciones con decisión y valentía. Al recuerdo de Rosa Ma. nunca le podrá faltar el de su carácter afable con el que tantas veces se nos acercó para ofrecernos su amistad. Junto con Hernán, su compañero de luchas, de proyectos de realizaciones conjuntas, que supo apoyarla siempre, en sus momentos más felices y en sus momentos más difíciles, echaron a andar una familia de la que ya se incorporan a nuestra sociedad dos hijos-ciudadanos, como uno de los legados más preciados de su espíritu y de su ejemplo.

Los que tuvimos la oportunidad de conocerla, de compartir con ella las preocupaciones tanto cotidianas como existenciales, ciertamente no podremos desembarazarnos del sentimiento de vacío que deja su desaparición.

¡Larga vida a su recuerdo!

Sergio Reuben Soto

INTRODUCCIÓN



Discurso y análisis social. Métodos cualitativos y técnicas de análisis reúne una muestra de trabajos que hacen uso del análisis cualitativo del discurso. Se trata de una veta metodológica que aunque lleva varias décadas de desarrollo se encuentra en plena expansión.

En Costa Rica, varios investigadores han incurrido en ella bajo la guía de dos connotados profesores de la Universidad Católica de Lovaina: Jean Remy y François Houtart. Este libro presenta dos trabajos de ellos junto con los de los autores costarricenses: Rosa María Pochet, Sonia Aguilar, Amando Robles, Gerardo Hernández, Cecilia Arguedas, estudiosos de diversas disciplinas las ciencias sociales. También se incluye un artículo del prestigioso autor brasileño Ciro F.S. Cardoso, quien también ha hecho importantes aportes al tema.

El análisis del discurso constituye una forma de análisis estructural que lleva a estudiar las condiciones de producción de un texto, el cual es expresión de las prácticas sociales de los actores que lo emiten. El análisis del

discurso permite recuperar las prácticas sociales de los actores a través de las representaciones que ellos se formulan de la realidad social. Es la preocupación por tener en cuenta las condiciones de dicha producción a través del tratamiento del texto en su contexto.

El discurso constituye una práctica a través de la cual se puede legitimar la realidad social. La producción discursiva es medida como una forma valórica de carácter moral que asumen los actores ante dicha realidad. Los discursos son indicadores de la actuación de los actores en los diversos campos de actividad y en la intervención en campos que no son los propios.

Esta metodología constituye formas del análisis estructural, en tanto que el procedimiento metodológico permite descubrir temas, observar la orientación valórica, construir unidades tensionales de sentido que se construyen a partir de oposiciones e implicaciones.

El procedimiento metodológico permite descubrir la red de relaciones vertidas en el texto, así como descubrir la estructura subyacente que lleva a formular modelos de análisis a partir de los temas descubiertos y de la dinámica de relaciones presentes en los textos, permitiendo realizar una relectura a partir de la lógica implícita del texto. Tal método descubre la estructura del texto sin prefijar categorías de análisis ni anticipar las conclusiones.

La representación de las expresiones de sentido se hace a través de modelos de expresión simbólica que ordenan la estructura implícita del texto. Esta nueva lectura permite detectar el tipo de relaciones y asociaciones de sentido que están implícitas en el texto.

A partir de observaciones cualitativas, el análisis lleva al investigador a reflexionar sobre la significación

de los fragmentos del texto, a efectuar correlaciones entre variables o a sugerir relaciones de causa o efecto. Se reflexiona, se permite formular hipótesis, llegando a la explicación a partir de un estudio profundo de los materiales, que constituyen los datos del investigador.

Se trata del estudio profundo de documentos, textos, manifestaciones, hechos, comunicaciones habladas o escritas, artículos de periódico, textos, cartas, discursos políticos, cuyo análisis lleva a reflexionar sobre importantes fenómenos. Se trata del análisis social de las prácticas sociales de los actores expresadas de diversa forma: textos orales o escritos expresados en documentos oficiales, libros, periódicos, documentos personales, radio, televisión, entrevistas, reuniones, etc.

El análisis de contenido nos puede llevar desde una cuantificación de palabras o temas, al análisis estructural de la semiótica o al mismo análisis de discurso. La novedad de estos análisis que se ubican dentro del análisis de contenido es que los datos pueden ser tratados científicamente, a partir de objetivos planteados, que permitan la descripción objetiva y sistemática del contenido manifiesto y latente del texto.

Asimismo, el análisis procede sobre reglas claras que pueden ser utilizadas por varios investigadores, quienes, al trabajar sobre el mismo contenido, lleguen a los mismos resultados de identificación de las características del mensaje.

Se diferencia el análisis cuantitativo, en tanto que lo que le interesa a este es la frecuencia, donde la reaparición se considera un criterio muy importante. En el análisis cualitativo lo que se destaca es lo nuevo, lo que sobresale, el interés y la valoración de lo destacado.

El análisis social, siguiendo esta metodología, lleva a la utilización de técnicas que requieren mucho tiempo de análisis, ello implica que el investigador ponga en práctica su intuición, su imaginación, paciencia, disciplina, perseverancia y rigor al tratar el contenido del texto.

Lo que interesa es la ausencia o presencia del dato y no su cuantificación. El valor del análisis depende de la calidad de la conceptualización, de las hipótesis y de las categorías que las sustentan, en un interés de estudiar el texto y las condiciones de su producción.

Rosa María Pochet

LA EVALUACIÓN TEMÁTICA COMO UNA FORMA DE ANÁLISIS

Rosa María Pochet Coronado

INTRODUCCIÓN

En este trabajo estudiamos el discurso de la jerarquía eclesiástica como una expresión de sus prácticas sociales. Se entiende por prácticas el conjunto de actividades que ordenan el comportamiento humano en relación con la naturaleza, con otros hombres, consigo mismo y con el espacio trascendental. Estas actividades van a desarrollar en sus actores, en este caso religiosos, una capacidad estratégica en su comportamiento que viene a evidenciar una forma de representación de los valores de sus productores. Se entiende por jerarquía eclesiástica al conjunto del clero y religiosos que adquieren la legitimidad de ejercer el poder de la administración sacramental. Ellos son los productores oficiales de las prácticas religiosas y tienen la legitimidad de producir oficialmente el discurso. El poder está jerarquizado de la siguiente manera: el Papa, cardenales, obispos, sacerdotes y diáconos.

Restringimos el término jerarquía eclesiástica al conjunto de obispos reunidos en la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN), considerándola como un actor colectivo. Se estudia el discurso en una perspectiva histórica como una expresión de sus prácticas y como una forma de representación de los valores de sus productores.

Se escogieron para el estudio las cartas pastorales emitidas por la CEN como una expresión de sus prácticas. Las cartas aceptadas y firmadas por el conjunto de obispos, son elementos de la producción discursiva que, referidos al contexto latinoamericano y de Nicaragua en particular, toman especial importancia, sobre todo en el período histórico analizado. Estos documentos resumen una posición oficial, tienen efectos en el juego de legitimidad y son elementos claves que expresan, de forma escrita, una toma de posición oficial del conjunto de los obispos. La carta pastoral es una expresión de la práctica de la jerarquía eclesiástica, porque expresa una toma de posición pública, oficial y escrita en un momento determinado, concretando una práctica social; frente a ella las acciones de los actores se discuten, se reajustan, permitiendo asumir posiciones de solidaridad entre algunos, y/o creando distancias, entre otros.

Estos documentos constituyen puntos de referencia a nivel de una acción colectiva y son de una importancia decisiva para legitimar el poder político. Son elementos que constituyen un desafío público a los retos que enfrenta la jerarquía eclesiástica. Estos escritos resumen una posición oficial, tienen un impacto en el juego de la legitimación y son elementos claves que expresan una toma de posición oficial y pública del conjunto de los obispos en un momento determinado. Estos documentos

condensan una expresión de la práctica social y política de la jerarquía eclesiástica. Las cartas pastorales son puntos de referencia en el nivel de una acción colectiva, en vista de que ellas constituyen un desafío público.

En este trabajo presentamos una estrategia metodológica para analizar el discurso de los actores. Proponemos un método de evaluación temática aplicado a cartas pastorales emitidas por obispos. Concluimos con un modelo simbólico construido a partir de las representaciones de los actores.¹

LOS DOCUMENTOS ESTUDIADOS

En el estudio se escogieron dos cartas que son expresión de las prácticas discursivas de la jerarquía eclesiástica en coyunturas diferentes. Las dos cartas se seleccionaron de un total de cincuenta y nueve documentos emitidos por la Conferencia Episcopal, en la década 1979-1987². Los documentos fueron ordenados en cuatro categorías que se señalan a continuación:

Las dos cartas analizadas se escogieron del total de las siete cartas pastorales, por considerar que expresan el pensamiento un grupo que concentra un poder, ya que

1. Este trabajo constituye una adaptación de la segunda parte, y de los capítulos tres y cuatro de la tesis de doctorado titulada "La Jerarquía Eclesiástica Católica: Actor social y político en el proceso revolucionario nicaragüense. El análisis de la práctica discursiva en dos cartas pastorales". Presentada por la autora en la Universidad Católica de Lovaina, septiembre de 1993.
2. Los documentos los recopilamos en cuatro etapas mediante visitas a Nicaragua en las siguientes fechas: la primera entre 1982 y 1985, la segunda en agosto de 1986, la tercera en enero y febrero de 1987 y la última de marzo a mayo de 1991.

Cuadro 1

<i>Categoría</i>	<i>Total</i>
1. Documentos con la firma de uno o dos obispos, o por el Secretario de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN)	37
2. Cartas pastorales (CP) con la firma de todos los obispos	7
3. Documentos con la firma de la CEN	7
4. Otros documentos (no CP) que se registran con la firma de todos los obispos	8
<i>Total</i>	<i>59</i>

Fuente: Cuadro. Anexo I. Presenta la lista de documentos recopilados y revisados. En: "La Jerarquía Eclesiástica Católica: Actor social y Político en el proceso revolucionario nicaragüense", *Op. cit.*

ocupan el lugar más alto en la escala estamental de la institución. Su palabra tiene legitimidad no solo en su propio campo sino que trasciende a otros campos de la sociedad. Las cartas concretan una forma de práctica de la jerarquía eclesiástica. El discurso presente en estos documentos es una práctica de la hegemonía a través de la cual la Iglesia Católica resuelve sus conflictos, teniendo incidencia en el campo social y político. De esta manera, la jerarquía interviene en la producción de la hegemonía en un doble sentido, en el campo social y político y en el campo religioso.

La primera, "Compromiso Cristiano para una Nicaragua Nueva", del 31 de julio de 1979, y la segunda, "Sobre la Reconciliación", del 22 de abril de 1984. La primera fue emitida a inicios del proceso revolucionario de Nicaragua vivido en los años ochentas, y la segunda

a mediados del proceso. Es el momento más crítico en las relaciones entre la jerarquía eclesiástica y dirigentes del gobierno. Estos dos períodos son la expresión de momentos fuertemente significativos en la Iglesia y en la formación social de Nicaragua. Ellas condensan momentos particularmente importantes para medir la legitimidad dominante y para comprender las transformaciones operadas en el curso del proceso revolucionario.

El estudio de la coyuntura, en la cual se emite la carta pastoral, nos permitió acercarnos al juego social, a las consecuencias y los efectos que producen las prácticas de los actores, en una coyuntura de la transformación profunda. El contexto histórico permitió evidenciar las manifestaciones de actores del campo religioso y del campo político, que tienen relación con la jerarquía eclesiástica.³

La coyuntura en que se emite la primera carta se ubica entre julio y noviembre de 1979. Este momento representa una situación de aproximación de parte de los actores. Se trata del período en el cual se inicia la revolución donde se aproximan tanto los actores del campo político como aquellos del campo religioso, habiendo un acercamiento de la jerarquía eclesiástica con la opción profética, el proyecto democrático-popular (revolucionario) y el proyecto democrático burgués.

En el campo político, se destacan los dos proyectos de sociedad: el democrático popular y el democrático burgués. El primero, representado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y el segundo, por la burguesía empresarial no somocista. En él incide

3. Por razones de espacio presentamos estos resultados de forma resumida.

también la actuación del Gobierno de los Estados Unidos, durante las dos administraciones del presidente Ronald Reagan.

En este primer documento, el campo religioso está marcado por la necesidad de reflexionar sobre el papel que debe jugar la Iglesia Católica en el proceso que vive al país. En él están presentes, de un lado, la Conferencia Nacional de Religiosos, los sacerdotes jesuitas, los dominicos, las comunidades cristianas de base y delegados de la palabra; en este estudio estos dos últimos se conocen como la opción profética⁴. Estos grupos se identifican con el proyecto revolucionario. De otro lado, la jerarquía eclesiástica y el Vaticano, quienes muestran una aproximación al proceso. Los obispos

4. El concepto de profeta lo tomamos de Weber: "agente del proceso de ruptura instaurador de un orden más elevado a nivel de la ética religiosa", *Economía y Sociedad*, FCE, México, p. 361.

Recuperamos el concepto tal como lo aplica Andrés Opazo al estudio de experiencias de comunidades cristianas de base y de delegados de la palabra en Centroamérica, quienes desarrollan una práctica liberadora y de opción por los pobres. Menciona tres rasgos de la práctica de estos cristianos: necesidad de un nuevo orden, convocan a nuevas formas de convivencia adelantando la posibilidad de transformar la sociedad en otro orden y la necesidad de un cambio bajo un orden normativo. Véase de este autor: *Panamá: La Iglesia y la lucha de los Pobres*, DEI, San José, 1978, pp. 173-174.

Giulio Girardi se refiere a profecía en los siguientes términos: "una categoría en la que se juntan y fundamentan la búsqueda de autenticidad religiosa y el compromiso ético-político liberador". En el prefacio al libro de Rosa María Pochet y A. Martínez, *Nicaragua, Iglesia: Manipulación o Profecía*, DEI, San José, Costa Rica, 1987. Véase también: Arnaiz A., *Historia del pueblo de Dios en Nicaragua*, CAV, Managua, 1990

Cáceres J., Opazo A., Pochet R. M y Sierra O., "El Bloque Intercomunitario Pro Bienestar Cristiano en Nicaragua", en: *Iglesia*,

aceptan la hegemonía del FSLN y consideran que el proyecto democrático-popular no está en contra de los mandatos del evangelio. Los actores religiosos: jerarquía eclesiástica y comunidades cristianas, se replantean la dinámica de producción de los bienes de salvación en una sociedad en transformación. La jerarquía eclesiástica reconoce el papel sobresaliente que deben asumir las comunidades cristianas en el nuevo proceso. La dinámica, entre productores y consumidores de los bienes de salvación se reforma cuando la jerarquía eclesiástica considera que son las organizaciones de base las que tienen que servir de medio para informar a la institución y a los fieles cómo replantearse la situación cristiana. Se legitima el papel conductor que pueden adquirir los fieles a través de las comunidades cristianas de base. La controversia con la Iglesia nace con la aparición de nuevos actores que participan activamente en la construcción de nuevos valores, como el Frente Sandinista de Liberación Nacional así como el gobierno, dirigido por este actor político. Estos participan en la escena social como nuevos productores de sentido, entran en competencia con la institución, la cual ha jugado un *rol* importante en la población católica nicaragüense. Un debate surge entre estos dos mundos de producción simbólica, el religioso católico y el sandinismo.

Política y Profecía, Juan Pablo II en Centroamérica, EDUCA, San José, 1983.

Pochet R. M., "Conciencia y compromiso: Una comunidad religiosa en Managua", en: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 14 (1-2), 121-188, 1988.

Cuando se emite la segunda carta, la situación cambia considerablemente. La jerarquía toma sus distancias de cara al proyecto revolucionario, creando así tensiones con el gobierno y con la opción profética. Un nuevo actor viene a sumarse a estas tensiones: la oposición armada (los contrarrevolucionarios) apoyados por el Gobierno de los Estados Unidos; este factor viene a internacionalizar el conflicto y a endurecerlo.

La segunda carta se emite en momentos en que en Nicaragua se da una intensa lucha ideológica (sobrepasando el campo religioso). Esta es consecuencia del proceso de transformación que propone el proyecto democrático popular⁵ que lidera la Revolución. La Iglesia Católica participa activamente, y de diferentes maneras, en el debate sobre la legitimación del nuevo poder político. Ciertas tendencias de la Iglesia se incorporan en el proceso; otros sectores, como el de la jerarquía, las combaten duramente, particularmente en el curso del período de emisión, en el que surge esta carta.

Es en ese contexto de relaciones entre los actores que se estudian las dos cartas pastorales como "acontecimientos coyunturales". El conflicto que afecta las relaciones entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno responde a diferentes opciones, ante los dos proyectos políticos: el democrático-burgués y el proyecto democrático-popular. La tensión engendrada en la Iglesia Católica

5. Estamos utilizando los términos: Proyecto democrático-popular y democrático-burgués retomado más adelante, según las dos opciones que menciona F. Houtart, la democrática-burguesa y la del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en "Iglesia y Sociedad. A propósito de la expulsión de diez sacerdotes extranjeros", *Le Monde Diplomatique*, México, Septiembre 1984, p. 34.

entre la jerarquía y las comunidades cristianas de base, representantes de la opción profética, responde a la autonomía propia del campo religioso, a la constitución de proyectos diferentes de la iglesia y a la opción ante los proyectos divergentes de la sociedad. Estos elementos del contexto nacional son explicados haciendo referencia al contexto socio-político externo: la posición asumida por el Gobierno de los Estados Unidos, por el Vaticano y por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) de cara al proyecto revolucionario⁶.

De julio de 1979 a agosto de 1987, las relaciones entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno asumen diferentes posiciones. Estas van de una armonía casi total en 1979-1980 a un fuerte distanciamiento, una crisis y sus conflictos entre 1981 y 1986, y a un proceso de distensión entre fines del 86 y agosto de 1987. En estos momentos históricos esta es la situación que enmarca la

-
6. Para ampliar el análisis del contexto social y político que vive Nicaragua en ese período histórico remitimos a la siguiente bibliografía: Coraggio, José L. y Deere, Carmen D. Coordinadores, *La Transición difícil. La autodeterminación de los pequeños países periféricos*, Siglo XXI, México, 1986.
- Harris, R. y Vilas, C. Compiladores, *La Revolución en Nicaragua*, Ediciones ERA, México, 1985.
- Pochet, R. M. *La Jerarquía Eclesiástica Católica: Actor social y político en el proceso revolucionario nicaragüense*, Capítulo II, *Op. cit.*
- Pochet, R. M. y Martínez, A., *Op. cit.*
- Torres, R. M. y Coraggio, J. L., *Transición y Crisis en Nicaragua*, DEI, 1987.
- Vilas, C. M. *Perfiles de la revolución Sandinista*, Ediciones Casa de las Américas, 1984.
- Además se recurrió a fuentes primarias en diversas instituciones públicas, religiosas y ecuménicas encargadas del estudio del campo religioso.

emisión de los documentos. La jerarquía eclesiástica establece diversas relaciones con los otros actores religiosos (comunidades cristianas de base o la opción profética, el CELAM y el Vaticano) y con los actores políticos (el Gobierno de los Estados Unidos, el proyecto democrático-burgués y los sectores de la contrarrevolución). El análisis del contexto lleva a entender la dinámica de las posiciones asumidas por los actores. Esta dinámica actuarial es la que caracteriza la emisión de los documentos.

La jerarquía eclesiástica es confrontada por una dinámica de relaciones con los diferentes actores nacionales e internacionales, asumiendo diferentes posiciones según la actitud que adoptan los actores de cara al proceso revolucionario, poniendo en evidencia posiciones de identificación, de aproximación, de posición, de tensión, y de denominación, así como las formas combinadas, como, por ejemplo, aproximación y tensión.

El discurso tomado como el producto de la práctica social implica un proceso de intercambio entre el contexto histórico y la experiencia cotidiana, tratando de descubrir el juego de los actores, entre lo religioso y lo político, a fin de aprehender la posición de este actor en el seno del campo religioso y sus reacciones en el campo político. Esta dinámica pone en evidencia las posiciones de fuerza entre los actores.

Una vez ubicados los diferentes contextos en los cuales se emiten los documentos estudiados, en el apartado siguiente se expondrá la estrategia metodológica para analizar los discursos.

LA METODOLOGÍA

El Análisis de Evaluación Temática (AET) busca los temas o *tópicos*⁷ de textos, las secuencias, las distancias, los intervalos, como una manera de estudiar el pensamiento de los obispos. El *corpus* está constituido por las dos cartas pastorales que mencionamos en el apartado anterior.

El AET hace una apreciación de los temas usados por la jerarquía eclesial en su discurso, como producto de un análisis detallado de la manera como estos son tratados. Los temas constituyen pistas de las actitudes que asume este actor colectivo ante el nuevo proyecto de sociedad. El análisis nos permite encontrar la forma de pensar de los obispos, así como entender y comprender sus posiciones. Los temas se convierten en códigos de las representaciones, por ejemplo, hacia la revolución, la sociedad, el pueblo, etc.

La metodología de análisis de discurso, para los fines de esta investigación, se define como evaluación temática y constituye una variación del análisis estructural de autores como Carbo, Giménez, Greimas, Gritti, Hiernaux, Piccini, Remy y Ruquoy⁸.

7. Entendemos por "tópicos", los temas a los cuales recurren los obispos en su discurso y cuya definición está dada a partir de los propios argumentos que ellos utilizan en la carta pastoral.

8. Véase: Carbo, Teresa, *Discurso político: lectura y análisis*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de la Casa Chata, México, 1984.

Giménez, Gilberto, "Lingüística, semiología y análisis ideológico de la literatura", en: *Literatura, ideología y lenguaje*. De Grijalbo, México, 1976 y *Ensayo de análisis ideológico y socio-lingüístico de un documento de la Conferencia Episcopal Chilena*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, pp. 47-115.

El AET se guía por los principios generales del análisis estructural. Inicialmente pretende realizar una evaluación de los temas y observar la orientación positiva o negativa. Posteriormente se trata de construir unidades tensiones de sentido, que se construyen a partir de los temas y la estructura de las contradicciones, las oposiciones e implicaciones alrededor de estos temas.

El procedimiento metodológico nos permite descubrir la red de relaciones vertidas en el texto, así como desentrañar la estructura subyacente que nos lleva a formular un modelo a partir de los "tópicos" y la dinámica de relaciones presente en los textos, permitiéndonos realizar una relectura de los documentos a partir de la lógica implícita del texto. Tal método descubre la estructura del texto sin prefijar categorías de análisis ni anticipar las conclusiones.

La representación de las expresiones de sentido se hace a través de un modelo de expresión simbólica que ordena la estructura implícita del texto. Esta nueva lectura

Greimas, Gritti, y otros, *Análisis estructural del relato*, Premia Editora de Libros S. A., México, 1986.

Hiernaux, Jean Pierre. L'Institution culturelle, II, *Méthode de description structurale*, Presses Universitaires de Louvain (UCL), LLN.

Piccini, Mabel, "Sobre la producción discursiva", en: *La comunicación y las ideologías*, en: *Cuadernos del Ticom*, N° 22, México, 1988.

Remy, Jean. "Método de análisis estructural elaborado en una perspectiva sociológica", Dossier del curso análisis estructural, Universidad Católica de Lovaina, febrero de 1976.

Remy, Jean, "L'analyse structurale et la symbolique sociale", pp. 111-132, y Ruquoy, Danielle, "Les principes et procédés méthodologiques del'analyse structurale", pp. 93-109. En: *Méthodes d'analyse de contenu et sociologie*, Publications des Facultés Universitaires Saint-Louis, Bruxelles, 1990.

permite detectar el tipo de relaciones y asociaciones de sentido que están implícitas en el texto. Los resultados aquí obtenidos no excluyen la necesidad de confrontación utilizando otros métodos de análisis estructural de discurso, por ejemplo como los que plantean Remy y Heirnaux⁹.

Si bien el procedimiento seguido en el AET lleva a una adaptación del método de análisis estructural, este implica un esfuerzo de trabajo largo y exige un análisis riguroso del texto. Para los fines de esta investigación, el AET se consideró apropiado porque proporciona elementos que ayudan a construir el objeto de estudio, en cuyo proceso tratamos de ser lo más objetivos posibles para superar la arbitrariedad y la subjetividad en la evaluación y clasificación de los temas, así como en la construcción de los modelos a que llegamos.

Les queremos dar a todos los temas o "tópicos" la misma posibilidad de ser estudiados como forma de resolver nuestras interrogantes. Los modelos que estructuramos se agrupan en dos espacios: el de los temas religiosos y el de los demás no religiosos, este último con gran énfasis en el campo político.

Consideramos que el análisis estructural de discurso constituye una forma de investigación cualitativa que brinda grandes posibilidades de investigación, sobre todo en momentos de crisis en que se suprimen fondos para la investigación en ciencias sociales.

Una vez definida la problemática y la metodología que nos guía en el análisis de los discursos, mencionamos a continuación los pasos que seguimos en la aplicación de la técnica:

9. Hiernaux, Jean Pierre, *Op. cit.*
Remy, Jean, *Op. cit.*

1. La descodificación del texto en sus frases componentes a través de la segmentación de frases.
2. Ubicación de los "tópicos" con base en "palabras claves" que constituyen los temas usados por los obispos. Cada una de esas frases segmentadas se revisa para extraer los temas o "tópicos" fundamentales. Es decir, las palabras del texto que emiten a una temática más relevante en el mensaje y que fueron seleccionados siguiendo criterios de relevancia cualitativa según se deduce de la lectura del propio texto y no por razones cuantitativas (por su frecuencia). Este paso permite aislar y efectuar la ubicación de cada tema con sus frases de origen. Los temas son considerados categorías para el análisis. Las frases textuales son indicadores de esas categorías temáticas.

Así cada tema tiene sus indicadores, que son las frases extraídas de cada párrafo del texto con un número asignado. Este pertenece al número de párrafo de donde proviene la frase en el documento original. Por ejemplo, el documento "Sobre la Reconciliación" tiene 47 párrafos que han sido enumerados de 1 a 47, la numeración se hizo así según los fines metodológicos de esta investigación. Como ejemplo, podemos mencionar de esta carta los siguientes temas: pecado, conversión, Iglesia, paz, hombre, reconciliación, como los de mayor mención, pero existen otros de menor frecuencia, por ejemplo, diálogo, injerencia extranjera, sociedad, que en el análisis adquieren gran relevancia.

3. Clasificación de los temas con sus frases de origen según atributos positivos o negativos que asignan

los obispos a cada uno, agrupándolos en el polo correspondiente.

4. Los temas vienen de las palabras que nos han parecido claves en el tratamiento del texto, para retomarlas en el análisis. Los temas se clasifican en religiosos y no religiosos. En el ordenamiento del texto descodificado, que se presenta para cada uno de los documentos, se exponen en primer lugar los temas religiosos y luego los no religiosos. El orden de presentación se hace según la frecuencia de mención de cada tema.
5. Guías temáticas. Elaboración de guías temáticas que incluye el tema con sus frases de origen extraídas del texto y su ordenamiento en el polo positivo y en el polo negativo y clasificadas en religiosas y no religiosas.

Cada palabra clave está clasificada a partir de Guías temáticas, las cuales fueron elaboradas agrupando los temas o "tópicos" según los criterios ya mencionados como, por ejemplo, religiosos o no religiosos.

EL MODELO SIMBÓLICO DE DISCURSO

El análisis de la evaluación temática nos permite llegar al planteamiento de un modelo simbólico, al cual recurre la jerarquía eclesiástica en su práctica discursiva coyuntural. En un primer momento, el método busca los temas a que acuden los obispos en su discurso como una forma de recuperar las representaciones de este actor religioso. En un segundo momento, el análisis nos permite

ordenar esas representaciones en un modelo simbólico a partir de la estructuración de unidades de sentido, de las combinaciones de dichos elementos como una vía para interpretar el discurso. El modelo nos muestra la estructura implícita del texto. El análisis nos permite formular una estructura a partir de relaciones de contradicción, oposición y de implicación.

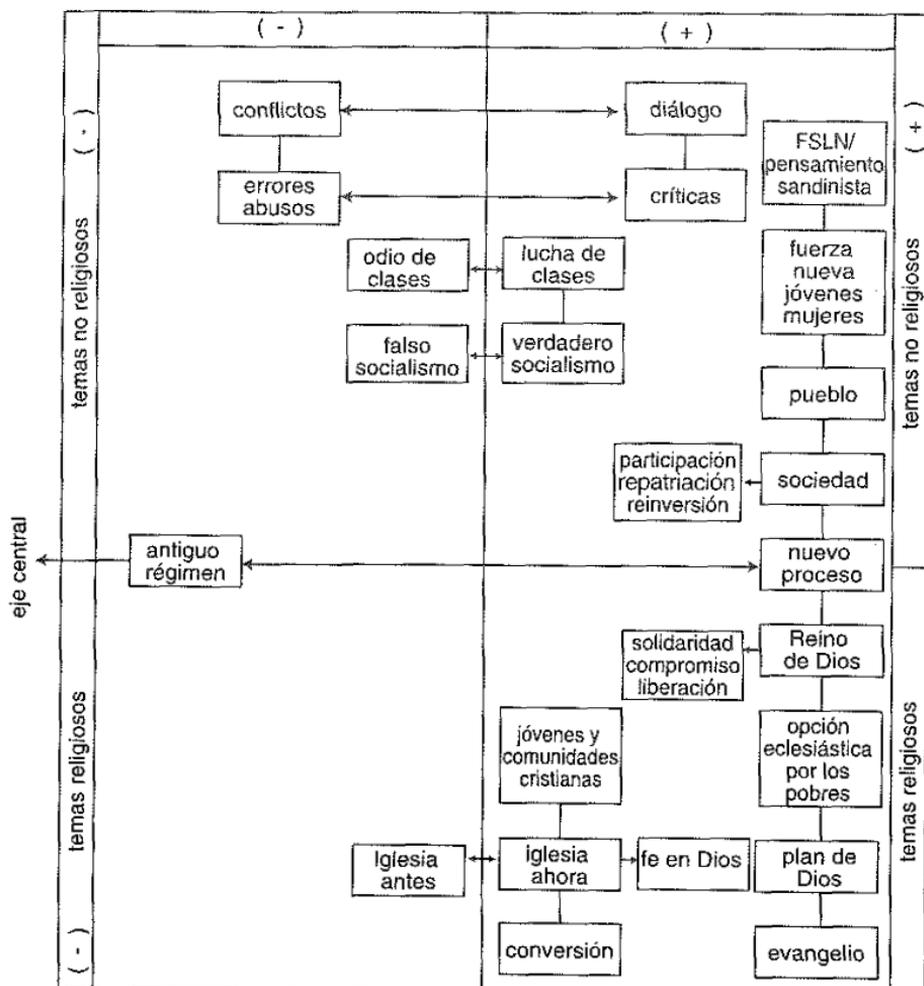
La representación la hacemos a través de un modelo que ordena la estructura implícita del texto. Este paso se fundamenta en los resultados obtenidos en el análisis temático que lleva a definir los "tópicos" en el discurso. Posteriormente, se trata de buscar las oposiciones alrededor de estos temas, como búsqueda de unidades tensionales de sentido a partir de contradicciones, oposiciones y de implicaciones que se derivan de estas relaciones (Véanse resultados en el *Esquema 1*). Esta relectura permite detectar todo este tipo de relaciones y asociaciones que no aparecen necesariamente explícitas ni juntas en el texto. Este procedimiento se inspira parcialmente en el seguido por Giménez al realizar el estudio de un discurso de origen muy similar¹⁰.

Para explicar el modelo tomamos el ejemplo de la Carta Pastoral sobre la Reconciliación, en que la contradicción fundamental se construye a partir de dos temas que en este caso se clasifican como religiosos:

-
10. Giménez, Gilberto, *Lingüística y semiología*, *Op., cit.* p. 296. Giménez se basa y adopta el modelo de la "Gramática Narrativa de Greimas". Incorporamos de la técnica de Giménez solo la dimensión de las contradicciones.
Giménez, Gilberto, "Ensayo de análisis ideológico y socio-lingüístico de un documento de la Conferencia Episcopal Chilena", *Op. cit.*, pp. 47-115.

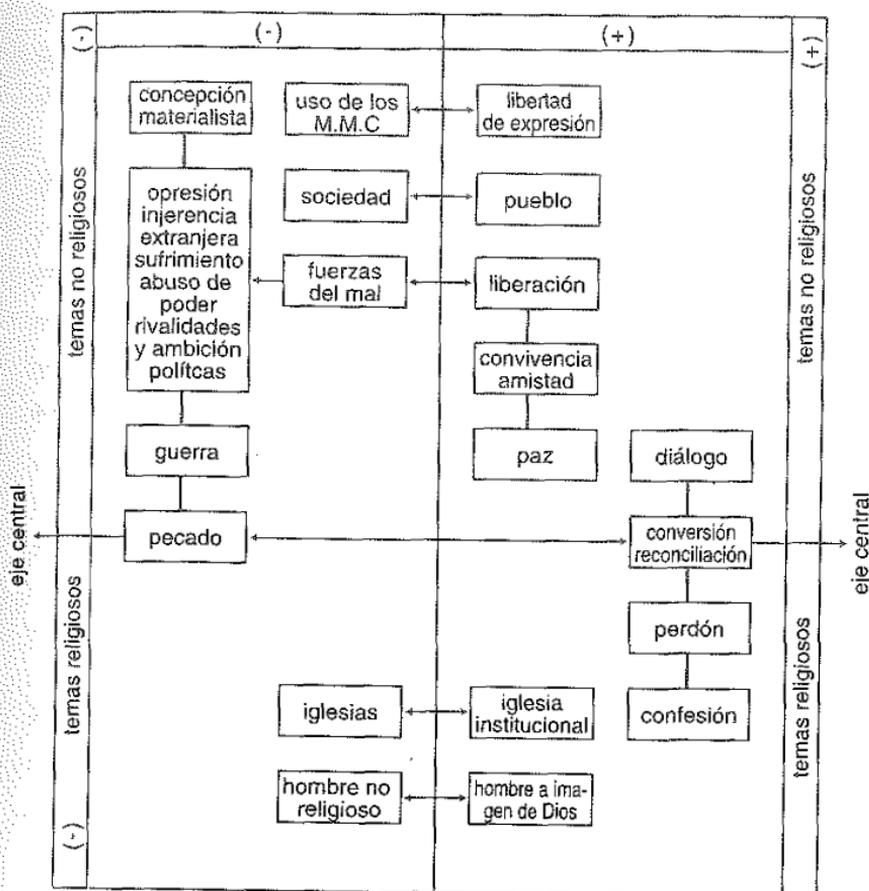
Esquema Comparación de los modelos del discurso de la jerarquía eclesiástica

El modelo simbólico coyuntural
C.P. "Compromiso para una Nicaragua nueva"



Esquema Comparación de los modelos del discurso de la jerarquía eclesiástica

El modelo simbólico conyuntural
C.P. "Sobre la reconciliación"



Esta etapa hace posible detectar una estructura de relación entre diversos temas tratados en el texto. Esa lógica va a descubrir una serie de contradicciones, de oposiciones y de implicaciones ocultas en el documento, a partir de esos temas tal y como se muestra en el ejemplo. El análisis de evaluación temática nos permite formular un modelo de origen simbólico en el cual se expresan las representaciones de los obispos, y los argumentos a que ellos recurren para formular sus representaciones. Esta estructura nos permite efectuar una relectura del documento. Como siguiente paso se hace una diferencia entre la lógica religiosa y la lógica no religiosa, empleadas en el texto, que pueden tener un origen político.

Esta diferenciación se presenta mediante dos polos el (+) y el (-) (Véanse modelos del *Esquema 1*).

Habiendo explicado nuestra estrategia metodológica, procedemos al análisis de los documentos: En primer lugar, tratamos la Carta Pastoral "Compromiso cristiano para una Nicaragua nueva" y, en segundo lugar, la Carta Pastoral "Sobre la Reconciliación".

Veamos como se representan los modelos en el esquema 1; en él comparamos las estructuras de los dos discursos construidos como producto del análisis de las dos cartas pastorales. Cada modelo se puede leer de manera dicotómica, basándose sobre la contradicción fundamental y sobre las otras oposiciones. Estas últimas expresan, a través de dos polos, las unidades de sentido en el seno de las cuales se oponen los temas utilizados por la jerarquía eclesiástica en los dos discursos.

En la primera carta, "Compromiso cristiano para una Nicaragua nueva", el eje central: Viejo Régimen/Nuevo Régimen, representa la contradicción fundamental. Las

otras oposiciones del texto están igualmente representadas: Iglesia antes/Iglesia hoy; falso socialismo/verdadero socialismo; odio de clases/lucha de clases; errores/críticas; conflicto/diálogo, son temas que están igualmente representados en el modelo.

El modelo muestra que el discurso está estructurado alrededor de un eje central: lo antiguo y lo nuevo, aludiendo así a la ruptura producida por el proceso revolucionario. A través de él, la Iglesia expresa su convicción de que el nuevo proceso puede poner en práctica su verdadera misión de participar en la historia, haciendo la opción por los pobres, en una identificación con la mayoría del pueblo nicaragüense. El nuevo proceso –según el discurso de la jerarquía– permite estructurar el Plan de Dios e integrar fuerzas nuevas, –los jóvenes y las mujeres de origen cristiano– como fuerzas que empiezan a estar representadas en el juego social y a quienes está dirigido el discurso.

En la segunda carta “A propósito de la Reconciliación”, el eje central: pecado/reconciliación-conversión, representa la contradicción fundamental a partir de la cual el mensaje es elaborado. Las oposiciones siguientes están construidas a partir de ella: Iglesia/Iglesia Institucional; hombre no religioso/hombre a la imagen de Dios; guerra/paz; fuerzas del mal/liberación; sociedad/pueblo, y utilización de los medios de comunicación/libertad de expresión. De la contradicción principal y de sus oposiciones resultan otros temas.

Según este discurso, el orden social se descompone con la revolución a causa del comunismo, supuestamente en construcción. La Iglesia Católica debe intervenir como instancia legitimadora de salvación, haciendo referencia a

un cristianismo privado y personalizado en un proceso de transformación como el que vive Nicaragua en la década de los años ochentas, la Iglesia reacciona por todos los medios posibles para ejercer su función, se apoya sobre una acción que se construye desde las esferas tradicionales del poder económico, político y religioso, expresadas en las clases empresariales antisomocistas. En este caso concreto, estas son representantes de esta construcción y el centro de esta acción. Estos grupos están en conflicto con el proyecto democrático-popular. Hay un encuentro entre la jerarquía eclesiástica y las clases empresariales antisomocistas generando el conflicto con el proyecto democrático-popular.

La jerarquía eclesiástica expresa que no es suficiente un compromiso social si no se lleva adelante una conversión interior, como un elemento dinamizante de la transformación colectiva. En esa estructura de pensamiento, la jerarquía eclesiástica se identifica con el proyecto de sociedad propuesto por el proyecto democrático-burgués. A partir de esta opción, este actor religioso pretendió que el pueblo nicaragüense se comprometiera con su conversión personal.

Si retomamos ciertos temas que se repiten en los dos modelos, vemos que estos aparecen en las dos cartas, pero sus contenidos se adaptan a la nueva coyuntura, como por ejemplo: Iglesia y sociedad. El tema Iglesia está representado en las dos cartas con concepciones diferentes.

En la primera carta parece que la visión de Iglesia es más profunda que en la segunda emitida cuatro años después. La misión institución es acompañada de una proyección hacia el mundo, hacia la realidad social y

hacia el compromiso social. La visión de la Iglesia es profunda, *ad extra*. Ella se centra alrededor de dos ejes: el del compromiso institucional y el del compromiso social, haciendo diferencia a las dimensiones siguientes: sacramental, evangelización, doctrinal, instrumental y compromiso social. La Iglesia es la institución que da la gracia, ejerciendo su influencia a través de la práctica sacramental. Ella trata de asumir su *rol* en una sociedad en proceso de transformación. Los obispos proyectan su misión eclesiástica haciendo referencia a un modelo de sociedad argumentado de razón positiva.

Ellos llaman la atención sobre los derechos humanos del hombre en el nuevo modelo de sociedad, lo avalan, se comprometen con el nuevo proceso histórico adoptando una actitud de crítica fuera de sus fronteras institucionales y participando en el debate sobre la construcción de la nueva sociedad. La Iglesia asume un papel de compromiso con las transformaciones que se dan en la coyuntura.

La segunda carta nos presenta una visión de la Iglesia *ad nitra*, preocupada por la reproducción de la institución a través de la práctica sacramental e institucional. Los obispos critican los grupos de la Iglesia que “cayeron en la tentación de edificar iglesias diferentes de la tradición de los apóstoles y de sus sucesores los obispos... sometiéndose a las directrices de una ideología materialista”. Ellos se refieren a las comunidades cristianas de base que integran la opción profética, así como a los sacerdotes, religiosos y religiosas que los acompañan y participan en el proyecto revolucionario. Ellos rechazan el proyecto revolucionario porque consideran que este engendra la desacralización de la sociedad.

En su discurso el proyecto democrático popular pierde su orientación en dirección a Dios y no mira a la Iglesia como expresión universal de salvación. En la nueva realidad de cambio estructural, la sociedad pierde su identidad sagrada. La sociedad que quiere cambiar todas las estructuras de pensamiento, inclusive las religiosas. La jerarquía no admite la posibilidad de esta transformación. Para los obispos la sociedad está en pecado y sometida a las directrices de la concepción materialista. Ellos centran su crítica en el aspecto ideológico que desvía a la persona de la doctrina de Cristo, reduciendo al hombre a categorías materiales sin contenido sobrenatural, esta concepción materialista contrasta con aquella del socialismo aparecido en la primera carta, en la cual el diagnóstico es positivo. En ese documento consideran el socialismo como un medio para atender un nuevo proyecto de sociedad basado sobre una economía planificada, solidaria y participativa, destinada al pueblo nicaragüense.

En la carta los obispos se manifiestan ante un acontecimiento colectivo que transforma el viejo régimen en un nuevo proceso. Ellos pasan de argumentaciones sociales a argumentaciones personales, enfocan la necesidad de la conversión a través de la participación de la Iglesia en la sociedad. Los temas religiosos son más numerosos en la primera carta, pero hay siempre correspondencia con los temas no religiosos. Hay una correspondencia entre la sociedad y la representación del Reino de Dios; el tema pueblo corresponde a la opción eclesial por los pobres. La nueva sociedad se debe construir a partir de valores cristianos como la liberación, la solidaridad, y el compromiso, en correspondencia con

otros valores no cristianos como la participación en la dinámica social.

En la segunda carta, los obispos dirigen la conversión del dominio personal al colectivo: el pecado y la reconciliación. El análisis nos permite ver la manera por medio de la cual el mundo religioso mira el mundo social y político, eso significa para los obispos que ellos construyen puntos de referencia desde el interior de la persona humana. La conversión personal es central porque el objetivo fundamental que el hombre puede perseguir en el campo religioso es la transformación interior y por eso él acepta o no la transformación colectiva. En la segunda carta la conversión interior es un elemento más dinamizante que en la primera. La transformación colectiva no sería más para ellos un elemento dinamizante, es el interior lo que cuenta: la reconciliación en relación con el pecado, proponiendo el interior como medio para llegar a la transformación exterior. Ellos parten de un problema que reside sobre todo en la persona: de la conversión, del perdón, de la confesión y a partir de ahí ellos utilizan los elementos de la vida social, por ejemplo, la concepción materialista, la sociedad, el pueblo, la libertad de expresión, la utilización de los medios de comunicación colectiva.

Otro aspecto que resulta visible en el estudio es el hecho de que se trata de dos redacciones de discurso diferentes porque ellas se basan sobre acontecimientos diferentes, que responden a las circunstancias coyunturales. Ciertos temas aparecen más seguido que otros.

Los modelos presentados en el esquema 1 ordenan la lógica interna de la carta; por lo tanto, funcionan solo para los documentos en mención y no es generalizable a

otros, donde las relaciones y oposiciones cambian como se vio al comparar los modelos. Consideramos que, con todas las virtudes y defectos de cualquier modelo, reflejan las determinaciones esenciales de las cartas pastorales.

El análisis de evaluación temática nos llevó a plantear un modelo simbólico coyuntural de discurso basado en las oposiciones extraídas del texto. De la contradicción principal, entre lo antiguo y lo nuevo, se desprenden las otras oposiciones del texto. El modelo simbólico del discurso nos muestra la transacción que establece la Iglesia Católica con la sociedad, en una realidad que pasa del régimen de represión dictatorial a un régimen que se construye a partir del cambio de todas sus estructuras, basado en el principio de liberación integral del ser humano. La jerarquía eclesiástica hace un llamado a la conversión de la propia institución religiosa, constituyendo con esto una forma de transacción para tener una presencia en el nuevo proceso. De esta forma, busca la reproducción de la legitimidad de la autoridad eclesiástica en dicho proceso.

Consideramos que el modelo del discurso expresado a través de las oposiciones representa, simbólicamente, la transacción que se establece entre lo sagrado y lo profano. En un discurso de carácter religioso, hace alusiones permanentes a lo no religioso.

Para concluir, queremos señalar que resulta sorprendente la manifestación afirmativa que hacen los obispos sobre el nuevo proceso. Ellos manifiestan acuerdo con relación a una serie de principios de la Iglesia Católica de la cual ellos son los máximos representantes.

El análisis nos llevó a comprender la posición de apoyo que asumen los obispos en una coyuntura histórica

de transformación estructural que pretendía ir al socialismo. Esta situación se va a modificar, posteriormente, mostrando una fuerte oposición de los obispos al proceso revolucionario. En efecto, las relaciones entre la jerarquía eclesiástica y la dirigencia del gobierno se verán seriamente afectadas en el futuro. También las relaciones entre la jerarquía eclesiástica y los cristianos de las comunidades de base, sacerdotes y religiosos que, de diversas formas, se integran al proyecto revolucionario, creando una gran tensión en la Iglesia Católica.

Consideramos que el discurso constituye una práctica a través de la cual se puede legitimar una realidad social y política, lo que medimos al hacer una evaluación de la producción discursiva como una forma de evaluar el carácter moral que asumen los actores ante la realidad social y política. Los discursos son indicadores de la actuación de la Iglesia en el campo simbólico religioso y de su repercusión en el campo social y político.

El análisis de estas dos cartas nos ha permitido evaluar las representaciones sociales y religiosas de los obispos a través de los temas a los cuales ellos recurren en las prácticas discursivas, la manera pues en que ellos perciben el proceso de transformación que vive Nicaragua, y la manera en que ellos se vinculan a la población. El análisis de evaluación temática a partir de la definición de los "tópicos", de las calificaciones, de las contradicciones y de las oposiciones presentadas en el texto nos ha permitido establecer modelos simbólicos coyunturales de discurso, mostrando un cambio en la manera de presentarse, utilizando estructuras periféricas referidas a contenidos diferentes porque el mensaje se adecua a la coyuntura.

CONCLUSIONES

1. El estudio no ha demostrado que los discursos son la expresión de las prácticas de la jerarquía eclesiástica en coyunturas diferentes, expresando las posiciones diferentes asumidas por los obispos durante el proceso revolucionario. El primer discurso publicado cuatro meses después del nacimiento del nuevo proyecto de sociedad y expresado en términos de la revolución, muestra la atracción por el nuevo proceso. El otro discurso, escrito cuatro años más tarde, expresa una descalificación total de la revolución y la gran tensión engendrada en la institución eclesiástica ante la afinidad de la opción profética por el proyecto democrático-popular. La opción profética sigue a la revolución, escapando al control de la misma jerarquía eclesiástica.
2. El análisis de los discursos nos llevó al estudio del pensamiento de los obispos en ambas coyunturas, analizando la situación y la posición de los actores implicados, los desafíos que mueven la dinámica del juego social de los obispos tanto en su campo religioso como en el campo político, las consecuencias y los efectos. Cuando se comparan los discursos, en un primer momento se constatan diferencias, pero en un análisis posterior, uno descubre que el uno y el otro están inspirados por una estructura simbólica similar. Hay aquí una paradoja que nuestra interpretación aclara más adelante. La comparación de los resultados obtenidos en el análisis de las dos cartas pastorales nos ha permitido percibir la

existencia de una estructura simbólica invariable. En los dos documentos aparecen los mismos puntos de referencia dirigidos a una conversión personal. En el caso de la primera carta pastoral los obispos parten de lo colectivo para llegar a proponer la necesidad de una conversión individual. En la segunda, ellos tratan de ser más claros en sus argumentos para mostrar aquello que ellos piensan a partir de la condición personal.

3. Constatamos la existencia de una estructura de discurso que consideramos específica del campo religioso. Esta estructura simbólica pone en evidencia la existencia de un antagonismo ideológico entre el BIEN y el MAL que utilizan los actores para formular su discurso. El antagonismo es neto y deja poco lugar a zonas intersticiales. El BIEN y el MAL son calificados principalmente por cualidades morales; por ejemplo, en la primera carta hacen referencia a la oposición entre Viejo Régimen/Nuevo Proceso como los polos radicalmente opuestos. El primer polo representa el MAL, la ausencia de "Reino de Dios", y el segundo el BIEN, con posibilidades de producir el "Reino de Dios" en la historia. En la segunda carta, la oposición fundamental está basada sobre el campo individual, haciendo referencia a temas que nos remiten a la práctica sacramental como son los dos polos Pecado/Reconciliación-Conversión. En el primer polo, el MAL es el pecado individual y social donde lo social representa el nuevo proceso revolucionario. La sociedad nicaragüense es vista de manera negativa porque

ella está en proceso de transformarse por los sandinistas. El BIEN expresa la gracia en la Reconciliación y en la Conversión. Estos últimos temas significan el renacimiento de la fe cristiana, la adhesión al Evangelio y un regreso a la recuperación del poder de la Iglesia a través de sus "discípulos", los obispos, basados sobre la reproducción sacramental de la institución.

4. La estructura simbólica de fondo, descubierta a partir de una estructura dual, es característica del campo religioso, como lo hemos constatado para la religión católica. La realidad es leída a través de símbolos que representan la oposición de los valores entre el BIEN y el MAL. La Iglesia Católica y sus representantes, los obispos, se pretenden portadores del BIEN, y por eso capaz de defender el orden (Cosmos) a través de la escogencia entre el BIEN y el MAL en una situación de desorden (Caos)¹¹. Uno no puede salir de la crisis, solo haciendo separación entre el BIEN y el MAL, gracias a la Palabra de Dios, visto como única expresión de la Verdad.
5. Constatamos en este estudio que el discurso de la jerarquía se adapta a la coyuntura en aquello que concierne a las representaciones, mientras que su estructura simbólica profunda permanece invariable. Podríamos creer en un momento dado, que la Iglesia

11. El "caos" en la primera carta está representado por el Antiguo Régimen o régimen de la dictadura y, en la segunda, por el Nuevo proceso revolucionario.

vive un cambio profundo, pero, en realidad, nos damos cuenta más tarde de que ese cambio no es producido más que en la periferia, como táctica de respuesta a la coyuntura y manteniendo su objetivo.

Al constatar que la estructura del discurso es invariable, nos permite pensar que, pese a la situación revolucionaria, la Iglesia no cambia. En sociedades revolucionarias o no, la Iglesia Católica defiende su espacio institucional. Los obispos son portadores de esa defensa y de esa forma conservan el lugar de privilegio que han tenido en la institución. Sus temores están fundados en los aspectos disciplinarios y simbólicos que podrían verse desestabilizados en un momento como el que vive Nicaragua en la revolución. La jerarquía eclesiástica en la Iglesia Católica de América Latina canaliza sus prácticas a la reproducción de la institución y de sus privilegios, interviniendo tanto en la esfera privada como en la esfera pública. Esto resulta contrastante con la situación que se presenta, por ejemplo, en las jerarquías católicas en América del Norte y de Europa, donde la lógica de acción se apoya, sobre todo, en el fortalecimiento de la autoridad simbólica más que en el de la autoridad disciplinaria. Tal como lo expresa Remy¹² la dimensión disciplinaria va dirigida al ejercicio de la autoridad en la institución (en este caso de los obispos) con el fin de intervenir en el comportamiento de sus subalternos, del

12. Véase Jean Remy, "La hierarchie catholique dans une société sécularisée. Quelques hypothèses exploratoires sur l'évolution de la dimension disciplinaire et symbolique de l'autorité", *Sociologie et Société*, Vol XXII, N° 2, octobre 1990, pp. 22-23.

clero y de los religiosos, y de sus fieles a nivel personal o colectivo. Esto nos remite a la problemática del campo religioso y de la institución bajo los intercambios de la oferta y la demanda, cuya lógica depende de la forma en que se estructura la relación entre productores y consumidores de los bienes de salvación. La dimensión simbólica va, por una parte, a producir un sentido de esperanza ante los problemas límites de la vida. Por otra parte, se dirige a orientar lo sagrado con respecto al orden social, al cosmos, a la doctrina y a los ritos eclesiásticos. De esta forma, interviene en la creación de los valores de carácter religioso que pretenden intervenir en la vida social y religiosa de los seguidores de este sistema simbólico.

ANEXO 1
CARTA PASTORAL DEL
EPISCOPADO NICARAGÜENSE

***“Compromiso cristiano para una
Nicaragua nueva”***

(17 de noviembre de 1979)

A LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y RELI-
GIOSOS COMUNIDADES DE BASE, DELEGADOS
DE LA PALABRA, Y A TODOS LOS HOMBRES DE
BUENA VOLUNTAD

Paz y bendición en el Señor

INTRODUCCIÓN

[01] Nos dirigimos al pueblo de Nicaragua, del cual formamos parte, que busca el camino de la verdad y la realización de la justicia en el momento actual del proceso revolucionario que vive nuestra patria, y sobre el que muchos hoy en el mundo tienen puestos

los ojos. Queremos hablar con la claridad que nos exige el evangelio (cf. Mt. 5, 37) y que nos exige también el pueblo católico y el pueblo nicaragüense todo, a quienes nos debemos. Lo hacemos como Pastores de la Iglesia, conscientes de que muchos cristianos participaron activamente a la hora de la insurrección y trabajan actualmente para la consolidación de su triunfo. Creemos que esta palabra puede ser un servicio al pueblo de Dios, animándolo en su compromiso, ayudándolo a discernir lo que es obra del Espíritu Santo en el proceso revolucionario. Estamos convencidos, como Iglesia, de que es mucho lo que hay por hacer y que no siempre hemos sabido estar a la altura de lo que exigían las necesidades de nuestro pueblo.

- [02] No podemos realizar solos este discernimiento. Recordamos y asumimos las sabias palabras del papa Pablo VI: "A las comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los Obispos responsables, el diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que convienen asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se consideran de urgente necesidad en cada caso". (Oc. Ad, N° 4). Por ello esta carta pastoral es también un llamamiento a continuar el diálogo con las comunidades cristianas y una petición a que ellas, que están inmediatamente insertas en nuestra realidad, sepan encontrar el verdadero espíritu "para impulsar eficazmente con Cristo la historia de nuestros pueblos

hacia el Reino” (Puebla, N° 274). Sabemos también que lo nuestro no es ofrecer “oro y plata” (Hech. 3,6), ni proponer soluciones políticas o económicas, sino proclamar la Buena Nueva.

[03] Deseamos hablar con humildad y sencillez, porque somos pastores y miembros de una Iglesia “Santa y a la vez necesitada de purificación” (L. G., N° 8; E. N. N° 15).

Podemos indicar brevemente los puntos que vamos a desarrollar en esta carta:

1. cristiano por una Nicaragua nueva
2. motivación evangélica
3. responsabilidad y desafío en la hora presente.

PRIMERA PARTE

Compromiso cristiano por una Nicaragua Nueva

A. Realizaciones

[04] Queremos comenzar con una palabra sobre los logros del proceso revolucionario que nos llevan a:

- a) Reconocer que nuestro pueblo ha venido acumulando, a través de años de sufrimiento y marginación social, la experiencia necesaria para convertirla ahora en una acción amplia y profundamente liberadora.

[05] Nuestro pueblo luchó heroicamente por defender su derecho a vivir con dignidad, en paz y en justicia.

Este ha sido el significado profundo de esa acción vivida contra un régimen que violaba y reprimía los derechos humanos, personales y sociales. Así como en el pasado denunciábamos esa situación como contraria a las exigencias evangélicas, queremos ahora reafirmar que asumimos la motivación profunda de esa lucha por la justicia y por la vida.

- [06] b) Reconocer que la sangre de aquellos que dieron la vida en ese prolongado combate, la entrega de una juventud que desea forjar una sociedad justa, así como el papel sobresaliente de la mujer —secularmente postergada— en todo este proceso, significan el despliegue de fuerzas nuevas en la construcción de una nueva Nicaragua. Todo esto subraya la originalidad de la experiencia histórica que estamos viviendo. Por otra parte, la lucha de nuestro pueblo por ser artífice de su propia historia, ha sido caracterizada profundamente por el pensamiento y la obra de Augusto César Sandino, lo que acentúa la originalidad de la Revolución nicaragüense, dándole un estilo propio y una bandera muy definida de justicia social, de afirmación de los valores nacionales y de solidaridad internacional.
- [07] c) Ver en la alegría de un pueblo pobre que, por primera vez en mucho tiempo, se siente dueño de su país, la expresión de una creatividad revolucionaria que abre espacios amplios y fecundos al compromiso de todos los que quieren luchar contra un sistema injusto y opresor y construir un hombre nuevo.

- [08] d) Valorar la determinación de comenzar desde el primer día del triunfo a institucionalizar el proceso revolucionario sobre una base jurídica. Como se demostró en la decisión de mantener los programas anunciados con anterioridad al triunfo, por ejemplo: la promulgación del Estatuto sobre los Derechos y Garantías de los Nicaragüenses, la práctica consecuente de las libertades de información, de organización política partidaria, de culto, de movimiento, las nacionalizaciones que recuperan para el país las riquezas, los primeros pasos de una reforma agraria, etc.; así como en la capacidad de lanzarse, desde los primeros días del proceso, a planificar y organizar una cruzada nacional de alfabetización que dignifique el espíritu de nuestro pueblo, lo haga apto para ser mejor autor de su propio destino y participar con mayor responsabilidad y clarividencia en el proceso revolucionario.
- [09] e) Reconocer la existencia en el país de conflictos entre intereses opuestos, motivados por la reforma agraria, las expropiaciones de grandes propietarios, etc.; conflictos que pueden ser agravados por un proceso de cambio de estructuras económicas, sociales, políticas y culturales.
- [10] f) Reconocer también los riesgos, los peligros y los errores de este proceso revolucionario, conscientes de que en la historia no hay procesos de pureza humana absoluta, y en tal sentido valorar la libertad de crítica y de expresión como un medio insustituible para señalar y corregir los errores y perfeccionar los logros del proceso revolucionario.

B. Tareas

[11] Creemos que el actual momento revolucionario es una ocasión propicia para hacer real la opción eclesial por los pobres. Debemos recordar, sin embargo, que ninguna realización histórica revolucionaria tiene la capacidad de agotar las posibilidades infinitas de justicia y de la solidaridad absoluta del reino de Dios. Por otra parte, debemos afirmar que nuestro compromiso con el proceso revolucionario no puede significar ingenuidad ni ciego entusiasmo, mucho menos la creación de un nuevo ídolo, frente al que hay que doblegarse incuestionablemente. Dignidad, responsabilidad y libertad cristiana son aptitudes irrenunciables dentro de una participación activa en el proceso revolucionario.

[12] Como todo proceso humano, también este se halla sujeto a posibles errores y abusos.

No pocos nicaragüenses sienten levantarse en ellos ciertas preocupaciones y temores.

Es nuestro deber de pastores recoger las inquietudes del pueblo a cuyo servicio estamos y discernir las causas objetivas que las producen: las que sean consecuencia de abusos o negligencias para denunciarlas, las que se deban a deficiencias que provienen más bien de la limitación de los medios y de las condiciones presentes, para evitar que sean utilizadas demagógicamente.

[13] El gobierno ha creado canales que creemos seguirán siendo cada vez más eficaces para acoger las

quejas que puedan surgir frente al proceso revolucionario. Esto plantea la necesidad de dialogar, aunque sea brevemente y sabiendo que nuestra percepción no es la de todos, sobre algunas preocupaciones que han llegado hasta nosotros y que nos parecen más importantes.

[14] a) A pesar de que la política de las autoridades ha sido la de evitar ejecuciones o mal trato de los presos y apelar al pueblo a no tomarse la justicia por su mano, no han dejado de producirse abusos.

[15] Se han dado estas dolorosas situaciones por parte de algunos líderes locales. Nuestra actitud será presentar a las autoridades nacionales las pruebas que nos han llegado de tales abusos, en la confianza de que ellas sabrán ponerle remedio en la medida en que la posibilidad de control e integración nacional vaya haciéndose más real.

[16] b) Mucho se oye hablar sobre el desorden que reina en el país y hasta de caos administrativo. Tomemos conciencia de que vivimos días de creatividad y de transición; y recordemos que la labor de reconstrucción es de todo el pueblo, no solo de ciertos sectores.

[17] c) Respecto de la libertad de organización política partidaria, nos parece muy necesaria la participación consciente y activa de las mayorías nicaragüenses en el proceso revolucionario que vivimos; esto debe producirse a través de los organismos de la democracia popular directa que ya existen y de los que se vayan creando a través de

un diálogo nacional. Diversas fuerzas han contribuido generosamente al proceso histórico y nadie debe obstaculizar su contribución. Encabezando esas fuerzas, es evidente que el Frente Sandinista de Liberación Nacional tiene logrado un lugar en la historia. Para consolidar esa posición, su principal labor, es, a nuestro juicio, continuar convocando al pueblo entero a ir forjando su propia historia a través de una participación plural y decidida en la vida nacional. Esto exige de los actuales líderes una absoluta fidelidad al pueblo de los pobres que no desdiga de los principios de justicia y del nombre de "Sandinista" ganado en la lucha por la liberación.

C. Socialismo

[18] Se oye expresar a veces hasta con angustia el temor de que el presente proceso nicaragüense se encamine hacia el Socialismo. Se nos pregunta a los obispos qué pensamos sobre ello.

[19] Si, como algunos piensan, el socialismo se desvirtúa usurpando a los hombres y pueblos su carácter de protagonista libre de su historia; si pretende someter al pueblo ciegamente a las manipulaciones y dictados de quienes arbitrariamente detentarían el poder, tal espurio o falso socialismo, no lo podríamos aceptar.

Tampoco podríamos aceptar un socialismo que extralimitándose pretendiera arrebatarnos al hombre el derecho a las motivaciones religiosas de su vida o

de expresar públicamente esas motivaciones y sus convicciones, cualquiera que sea su fe religiosa.

- [20] Igualmente inaceptable sería negar a los padres el derecho a educar a sus hijos según sus convicciones o cualquier otro derecho de la persona humana.
- [21] Si, en cambio, socialismo significa, como debe significar, preeminencia de los intereses de la mayoría de los nicaragüenses y un modelo de economía planificada nacionalmente, solidaria y progresivamente participativa, nada tenemos que objetar.

Un proyecto social que garantice el destino común de los bienes y recursos del país y permita que, sobre esta base de satisfacción de las necesidades fundamentales de todos, vaya progresando la calidad humana de la vida, nos parece justo. Si socialismo implica una creciente disminución de las injusticias y de las tradicionales desigualdades entre las ciudades y el campo, entre la remuneración del trabajo intelectual y del manual, si significa participación en los productos de su trabajo, superando la alienación económica, nada hay en el cristianismo que implique contradicción con este proceso. Más bien el papa Juan Pablo II acaba de recordar en la ONU la preocupación causada por la separación radical entre trabajo y propiedad.

- [22] Si socialismo supone poder ejercido desde la perspectiva de las grandes mayorías y compartido crecientemente por el pueblo organizado, de modo que vaya hacia una verdadera transferencia del poder

hacia las clases populares, de nuevo no encontrará en la fe sino motivación y apoyo.

- [23] Si el socialismo lleva a procesos culturales que despierten la dignidad de nuestras masas y les comuniquen el coraje para asumir responsabilidades y exigir sus derechos, se trata de una humanización convergente con la dignidad humana que proclama nuestra fe.
- [24] En cuanto a la lucha de clases sociales, pensamos que una cosa es el hecho dinámico de la lucha de clases, que debe llevar a una justa transformación de las estructuras, y otra el odio de clases que se dirige contra las personas y contradice radicalmente el deber cristiano de regirse por el amor.
- [25] Nuestra fe nos asegura que es un impostergable deber cristiano dominar al mundo, transformar la tierra y todos los demás recursos de producción para que permitan al hombre vivir y hacer de esta tierra nicaragüense una tierra de justicia, solidaridad, paz y libertad, en la que adquiera todo su sentido el anuncio cristiano del reino de Dios.
- [26] Tenemos además confianza de que el proceso revolucionario será algo original, creativo, profundamente nacional y de ninguna manera imitativo. Porque, con las mayorías nicaragüenses, lo que pretendemos es un proceso que camine firmemente hacia una sociedad plena y auténticamente nicaragüense, no capitalista, ni dependiente, ni totalitaria.

SEGUNDA PARTE

Motivación evangélica

- [27] Varias veces en el pasado hemos intentado iluminar desde el evangelio la situación de nuestra patria (cfr. nuestros mensajes del 8 de enero de 1977 y del 8 de enero de 1978). Más recientemente, el 2 de junio del presente año, declaramos el derecho del pueblo nicaragüense a la insurrección revolucionaria. Para todo ello nos hemos apoyado en la fidelidad del Evangelio y en la doctrina tradicional de la Iglesia.
- [28] Nos toca también ahora, en la nueva situación, pronunciar una palabra de fe y de esperanza sobre el proceso revolucionario y el modo de realizar en él las exigencias evangélicas.
- [29] Queremos por lo tanto recordar aquello que es en verdad fundamental en nuestra fe cristiana y que estamos redescubriendo y recuperando como central en la actual situación de la patria y en la orientación del proceso de cambio revolucionario.

Anuncio del Reino de Dios

- [30] a) El corazón del mensaje de Jesús es el anuncio del Reino de Dios. Reino basado en el amor del Padre por todo ser humano y en el que los pobres ocupan un lugar de preferencia. Reino significa globalidad, nada escapa a él. Proclamar el Reino de Dios quiere decir anunciar al Dios del Reino y su amor de Padre, fundamento de la fraternidad entre todos los hombres.

[31] Jesús nos precisa que el Reino significa liberación y justicia: (cfr. Lc. 4, 16-20), porque es un reino de vida; la necesidad de construirlo es el fundamento para que asumamos y colaboremos con el actual proceso dirigido a que todos los nicaragüenses tengan en verdad vida. La fe en este Dios nos mueve a recalcar lo que siempre hemos predicado, pero que cobra ahora una concreción y urgencia excepcionales. Creer en ese Dios es dar vida a los otros, amarles de verdad, practicar la justicia. La vida concreta que Dios quiere para los nicaragüenses solo se puede realizar en la superación radical de los propios egoísmos y en el despojo de los propios intereses, que por tantos años han sido fomentados en nuestra patria. Trágicamente, debemos recordar cómo estos han llevado a la muerte a nuestros hermanos. Y por ello debemos exigir de todos la práctica del amor y de la justicia, olvidándose cada uno de sí mismo y pensando qué es lo que él puede dar.

Compromiso evangélico

[32] b) Anunciar el Reino implica hacerlo presente en la historia, que llegue a nosotros. En ese esfuerzo se juega la autenticidad de nuestra fe en el Dios que libera, estableciendo lo que la Sagrada Escritura llama "La justicia y el derecho" en favor del pobre. Ese compromiso es el lugar de verificación de nuestra fe en Cristo que dio su vida por proclamar el Reino de Dios. No hay vida de fe sin el testimonio y este se da en las obras. Solo desde aquí se comprende y se valida el anuncio por medio de la palabra. En el compromiso por

los pobres y contra la injusticia social, nuestra fe se hace verdad fecunda no solo para los demás sino también para nosotros mismos. Es actuando como cristianos que nos hacemos cristianos. Sin esa solidaridad nuestro anuncio de la Buena Nueva será una palabra vacía. Una evangelización liberadora implica un compromiso con la liberación de nuestro pueblo. Como lo han dicho los Obispos en Puebla: "El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos incluso a nivel de estructuras" (N° 327). Por eso, después de larga y paciente espera, nuestro pueblo se ha lanzado a la lucha por su liberación plena y total.

Liberación en Jesucristo

- [33] c) La liberación en Jesucristo comprende los diferentes aspectos de la vida humana porque Dios quiere que el hombre viva y lo haga en plenitud. Por ello Dios creó al hombre de acuerdo a un plan que liga estrechamente poseer la tierra, relación social y relación con Dios. Relación con la naturaleza, en primer lugar, donde el ser humano encuentra la satisfacción de sus necesidades más elementales; dominarla a través de una economía racional y puesta al servicio del hombre, es la base de una sociedad justa. Relación entre las personas humanas, seguida de una dimensión social, que debe estar marcada por una comunión que supone una auténtica fraternidad

y una participación real de todos en la orientación de la sociedad a la que pertenecen; esto, para nosotros hoy, debe volverse principalmente obra de justicia para los oprimidos, esfuerzo de liberación para quienes más la necesitan" (Puebla N° 327). Pero la liberación significa también y radicalmente una relación con Dios. Como hijos que acogen y viven su amor gratuito, este lazo es el fundamento último de la relación del hombre con la naturaleza, así como de su dimensión social. El rechazo del hermano significa el rechazo de Dios mismo. El gesto de amor al pobre y al oprimido es gesto de amor al Señor mismo (cfr. Mt. 25, 31-46). La liberación integral comprende estos tres diferentes planos, que se implican mutuamente. Olvidar uno de ellos es recordar los derechos y las potencialidades de la persona humana. Acoger el don gratuito del Padre supone comprometerse en la lucha por la justicia y la creación de la fraternidad; esta encuentra, a su vez, su pleno sentido en el reconocimiento de la presencia del amor liberador de Dios en la historia.

Compromiso social

[34] d) El Reino de Dios, núcleo del mensaje de Jesús, es al mismo tiempo requerimiento para un compromiso social e ineludible elemento crítico que juzga la historia, se niega a absolutizar toda realización en ella, y la mantiene más bien abierta a la creatividad humana y a la irrupción de la gracia del Señor.

[35] Vivimos hoy en nuestro país una ocasión excepcional de testimoniar y anunciar el Reino de Dios. Sería una grave infidelidad al Evangelio dejar pasar por temores y recelos, por la inseguridad que crea en algunos todo proceso radical al cambio social, por la defensa de pequeños o grandes intereses individuales, este exigente momento de concretar esa opción preferencial por los pobres que nos reclaman tanto el papa Juan Pablo II como la Conferencia Episcopal de Puebla.

[36] Esta opción ha supuesto la renuncia a viejos modos de pensar y actuar, la conversión profunda de nosotros mismos como Iglesia. En efecto el día en que la Iglesia dejara de presentarse al mundo como pobre y aliada natural de los pobres, traicionaría a su fundador divino y al anuncio del Reino de Dios. Nunca como ahora en la situación de Nicaragua ha sido tan urgente ratificar convencidamente esta opción preferencial por los pobres.

[37] Los pobres de que habla Jesús, de los que se rodea, son pobres reales, auténticos, hambrientos, afligidos, oprimidos; son todos aquellos que no están previstos en la organización de la sociedad y que son rechazados por ella. Desde esta solidaridad con los pobres, Jesús anunció el amor del Padre a todo ser humano y afrontó el sufrimiento, la persecución y la muerte.

Opción preferencial por los pobres

[38] e) He aquí, hermanos nicaragüenses, cómo nuestra fe en Jesús y en el Dios de la vida, encarnada

ahora en una búsqueda razonable, debe iluminar el compromiso de los cristianos en el actual proceso revolucionario. El primer aporte de la Iglesia y del nicaragüense es su preferencia por el pobre y por lo tanto debe apoyar las medidas y leyes que lo rescaten de toda marginación, reivindiquen sus derechos y fortalezcan las organizaciones que aseguran su libertad. No podemos ni debemos cerrar los ojos ante los riesgos y los posibles errores propios de toda construcción histórica; creemos por el contrario que habrá que señalarlos con toda claridad y valentía desde el Evangelio cuyo anuncio es nuestra tarea y responsabilidad. Pero estamos convencidos también que esto solo podrá ser auténtico si escuchamos con humildad y discernimiento el llamado que el Señor nos hace a través de los signos de los tiempos.

[39] Y queremos mantener ese discernimiento y compromiso en compañía de toda la comunidad eclesial nicaragüense, en la cual queremos encontrar ánimo e interpelación, unidos al pueblo pobre cuyo "potencial evangelizador" hemos descubierto y que llama a toda nuestra Iglesia a una conversión. (Puebla N° 1147).

TERCERA PARTE

Responsabilidad y desafío en la hora presente

[40] Los ojos de América Latina miran hacia Nicaragua. También los ojos de la Iglesia Latinoamericana.

Nuestra revolución se da en un momento en que la Iglesia Católica, a través de las experiencias del Concilio Vaticano II, de Medellín y de Puebla, ha ido tomando cada vez conciencia de que la causa de los pobres es su propia causa.

[41] Son muchos los miembros de la Iglesia que en este continente han dado un claro y reciente testimonio de esta solidaridad. Conscientes de que el proceso revolucionario pide generosidad y sacrificios, exhortamos a todos ustedes hermanos nuestros, a que encontremos, en la fe, motivación y fuerza para ser los primeros en aceptar las renunciaciones y entregarnos al trabajo que la construcción de la nueva Nicaragua nos exija.

[42] En primer lugar la revolución requiere de nosotros una profunda conversión del corazón. La revolución nos exige además austeridad de vida. La guerra y, sobre todo, el orden social anterior, nos han dejado una herencia de penuria económica, a pesar de la riqueza de nuestro país. La fuga de personas capacitadas en el terreno administrativo y el desconcierto inevitable al comienzo de un cambio tan radical de sistema agravan el problema.

[43] Hay que prepararse para soportar austeramente la escasez e impedir que sean las mayorías sin recursos las que tengan que soportar sus consecuencias. Los cristianos, conscientes del llamamiento del Señor a la pobreza, debemos ser los primeros en aceptar con alegría y generosidad ese tiempo de estrechez que dará paso, estamos seguros, a una vida

más plenamente humana y fraterna. Aprenderemos así existencialmente que no es la abundancia y menos todavía el consumismo lo que satisface y realiza al hombre, como lo ha dicho repetidas veces Juan Pablo II. El hombre encuentra más bien su plenitud como persona en la solidaridad que permite satisfacer las necesidades materiales fundamentales y ser creadores demás elevada cultura, de trabajo cada vez más humanizado y productivo, de paz cada día más abierto al progreso espiritual del hombre. Al mismo tiempo hacemos un llamado a que cese la fuga de capitales, aumente la repatriación y reinversión, sean más justos el comercio internacional y las condiciones en que se renegocie la deuda externa de Nicaragua; estamos ciertos que esto contribuiría a aliviar la escasez y evitar mucho sufrimiento humano.

Generosidad de los jóvenes

[44] La esperanza de esta revolución descansa ante todo en los jóvenes nicaragüenses. Ellos han hecho un derroche de generosidad y valor que ha asombrado al mundo, y serán ahora los principales artífices de esta nueva "civilización del amor" que queremos construir (Puebla N° 1188). Ellos tendrán que encarnar de modo efectivo en el proceso revolucionario los auténticos valores del evangelio. A ellos debe volcarse con especial solicitud el esfuerzo evangelizador de la Iglesia entera.

Libertad en la labor apostólica

[45] Para la Iglesia no pedimos los Obispos nicaragüenses ningún privilegio que no sea el de poder realizar,

como humilde pero precioso servicio al pueblo, su misión evangelizadora. Para ello la Iglesia solo quiere "un amplio espacio de libertad que le permita cumplir su labor apostólica sin interferencias: el ejercicio del culto, la educación de la fe y el desarrollo de aquellas variadísimas actividades que llevan a los fieles a traducir, en su vida privada, familiar y social, los imperativos morales que dimanan de esa misma fe" (Puebla N° 144). El pueblo de Dios debe renovar su vitalidad a través de las comunidades cristianas de base cada vez más fraterna: La Iglesia debe aprender y enseñar a mirar las cosas desde la perspectiva de los pobres, cuya causa es la de Cristo. Asumiendo como propia la causa de todos los nicaragüenses, la Iglesia cree poder dar un aporte importante al proceso que vive Nicaragua.

[46] Que la Virgen del Magnificat, que canta el derrocamiento de los poderosos y la exaltación de los humildes (Lc. 2, 52), nos acompañe y ayude a ocupar cristianamente nuestro puesto en la ardua y apasionante tarea de llevar a buen término la construcción de una nueva Nicaragua en esta hora en la que la opción por los pobres permite "abrir nuevos horizontes a la esperanza" (Puebla N° 1165).

Dada en la ciudad de Nicaragua, a los diecisiete días del mes de noviembre de mil novecientos setenta y nueve.

Mons. Miguel Obando y Bravo
Arzobispo de Managua
Presidente de la Conferencia

Mons. Pablo A. Vega M.
Obispo Prelado de Juigalpa

Monse. Rubén López Ardón
Obispo de Estelí

Mons. Manuel Salazar Espinoza
Obispo de León

Mons. Leovigildo López Fitoria
Obispo de Granada

Monse. Julián Barni
Obispo de Matagalpa

Mons. Salvador Schalaefter
Obispo de Bluefields

ANEXO 2
CARTA PASTORAL DEL EPISCOPADO
NICARAGÜENSE

“Sobre la Reconciliación”
(22 de abril de 1984)

A LOS SACERDOTES Y DIÁCONOS DE NUESTRA DIÓCESIS, A LOS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS, A LOS CATEQUISTAS Y DELEGADOS DE LA PALABRA, A LOS HERMANOS DE LOS MOVIMIENTOS DE APOSTOLADO LAICAL, A LOS DIRECTORES, PROFESORES Y ALUMNOS DE COLEGIOS CATÓLICOS, A TODOS NUESTROS AMADÍSIMOS FIELES,

*gracia y paz de parte de Dios Nuestro Padre y de
Jesucristo, el Señor*

Queridos hermanos:

En la solemne celebración pascual, gesto definitivo del año de Dios a los hombres, a través de la Redención,

les invitamos a participar de una manera más plena de las riquezas espirituales del Año Santo, que por concesión especial del papa Juan Pablo II, se prolongará en Nicaragua hasta el 17 de junio del presente, fiesta de la Santísima Trinidad.

Esta circunstancia y la urgente necesidad que tenemos en nuestra sociedad de una sincera reconciliación fraterna, mediante la conversión individual, son los motivos que nos mueven a dirigir a Uds. esta exhortación.

PARTE DOCTRINAL

El pecado, raíz de todos los males

[01] Cuando el pecado entró en el mundo, todas las cosas se conmovieron desde sus raíces más profundas, la tierra se llenó de espinas, las civilizaciones y las instituciones se hicieron caducas, el mismo hombre se rebeló contra sus semejantes y comenzó el imperio de la tiranía y la muerte (cfr. Gén., 3,16-19;4, 7-8).

[02] El hombre creado a imagen de Dios (Gen. 1,26), no le quiso reconocer ni glorificar, sino que se ofuscó en sus vanos razonamientos y su corazón se entenebreció (Rom. 1,21). Hubo, incluso, hombres, que como Satanás, se disfrazaron de ángeles de luz para engañar a otros hombres y llevarlos a la perdición (cfr. 2. Cor. 11,14-15). Un antropocentrismo mal entendido sumió al hombre en la radical esclavitud del pecado.

La Redención de Cristo

- [03] Cristo, con su muerte y resurrección, nos reconcilió con Dios, con nosotros mismos y con nuestros hermanos, nos libró de la esclavitud del pecado (cfr. Col., 1,20-21; 2 Cor., 5,18) y encomendó a su Iglesia la misión de transmitir su mensaje, su perdón y su gracia (cfr. Mt. 28,18-20; Mc. 15-20).
- [04] Todo esto debe ser para nosotros un llamado a la conversión: "...debe ser el principio de un cambio radical en el espíritu, en la mente y en la vida" (cfr. Juan Pablo II, Bula "Abrid las puertas al Redentor", N° 5)
- [05] Esta conversión que hace efectiva la Redención en nuestra vida individual y social, tiene tres aspectos:
- [06] a) Es necesario evitar el pecado personal, todo acto que rompa nuestra alianza bautismal con Dios.
- [07] b) Hay que desarraigar del corazón toda actitud de pecado; es decir, todo desprecio habitual, consciente o no, de las normas y valores morales cristianos.
- [08] c) Es necesario terminar con los pecados sociales; es decir, con cualquier tipo de participación en las situaciones de injusticia y violencia.

El pecado después de la Redención

- [09] Sin embargo, la situación de pecado persiste en el mundo después de la Redención de Cristo, porque:

- [10] a) El hombre abusa de su libertad y no acepta la gracia de Dios.
- [11] b) La sociedad se ha desacralizado, pierde su orientación hacia Dios, y no tiene en cuenta a la Iglesia, sacramento universal de salvación, ya que la considera una estructura alienante.
- [12] c) Se pretende, a veces aceptar a Cristo y su Doctrina, pero rechazando a la Iglesia, cayéndose así en la tentación de edificar 'iglesias' fuera del fundamento de los Apóstoles y sus sucesores, los Obispos legítimos.
- [13] d) Se olvida que la convivencia solo se puede construir sobre un correcto concepto de la persona como ser inteligente, libre, religioso, con derechos y deberes que dimanen de su propia naturaleza (cfr. Juan XXIII. Enc. *Pacem in Terris* N° 9-10).
- [14] e) Las concepciones materialistas del hombre distorsionan la persona y la doctrina de Cristo, reducen al hombre a categorías meramente materiales, sin contenido sobrenatural, y queda la persona humana sometida a fuerzas materiales llamadas "dialéctica de la historia". Y el hombre, vacío de Dios y de sí mismo, queda desorientado, sin puntos de referencia moral y religiosa, sin contenido trascendente, inseguro y violento.

NUESTRA REALIDAD

Situación del pecado en el mundo

[15] El papa Juan Pablo II, en su mensaje para la XVII Jornada Mundial de oración por la Paz, 1 de enero de 1984, manifiesta su preocupación por la situación del mundo actual, de la que nosotros también participamos: “Realmente la paz es precaria, y la injusticia abunda. Guerras implacables en muchos países; y se prolongan no obstante la acumulación de muertes, de lutos, de ruina, sin que se avance aparentemente hacia una solución... muchas veces son los inocentes los que pagan mientras que las pasiones se enardecen y se corre el riesgo de que el miedo conduzca a situaciones extremas.”

En Nicaragua

a) *Situación bélica*

[16] Nuestra patria se encuentra también afligida por una dolorosa situación bélica entre los nicaragüenses y las consecuencias de esta situación no pueden ser más dolorosas:

[17] Muchos jóvenes y hombres nicaragüenses están muriendo en los campos de batalla.

[18] Otros tantos ven su porvenir, con el temor de ver truncada su vida prematuramente.

[19] La educación materialista y atea está minando las conciencias infantiles y juveniles.

- [20] Numerosas familias se ven divididas por rivalidades políticas.
- [21] El sufrimiento de las madres que han perdido a sus hijos, dignos de todo respeto, consuelo y ayuda, se manipula para excitar el odio y el deseo de venganza.
- [22] Los campesinos e indígenas, amados con predilección por la Iglesia, sufren, viviendo en zozobra; llegando muchísimos de ellos a verse forzados a abandonar sus hogares en busca de una paz y tranquilidad que no encuentran.
- [23] Algunos medios de comunicación, usando un lenguaje de odio, favorecen el espíritu de violencia.

b) La Iglesia

- [24] Una parte, aunque pequeña de nuestra iglesia, ha abandonado la unidad eclesial y se ha sometido a las directrices de una ideología materialista; siembra la confusión, dentro y fuera de nuestras fronteras, con una campaña de exaltación de sus propias ideas y la difamación de los legítimos pastores y de los fieles unidos a ellos. La censura de los medios de comunicación no hace posible el que se aclaren las posturas y se ofrezcan otros puntos de vista.

Injerencia extranjera

- [25] Potencias extranjeras se aprovechan de nuestra situación para fomentar la explotación económica y la explotación ideológica. Nos miran como objeto de apoyo de su poderío, sin respecto a nuestras personas, a nuestra Historia, a nuestra cultura y a nuestro derecho de decidir nuestro propio destino.

[26] En consecuencia, la mayoría del pueblo nicaragüense vive témeroso de su presente e inseguro de su porvenir, experimenta profunda frustración, clama por la paz y la libertad; pero sus voces no se oyen, apagadas por la propaganda belicista de una y de otra parte.

La causa de estos males

[27] Esta situación tiene su raíz en el pecado de todos y de cada uno: en la injusticia y la opresión, en la avaricia explotadora, en la ambición política y el abuso de poder, en el desprecio a los valores morales y religiosos, en la falta de respeto a la dignidad de la persona humana, en el olvido, abandono y negación de Dios.

RESPUESTA DE LA IGLESIA

Conversión y reconciliación

[28] La Iglesia desea y promueve ardientemente la paz y la tranquilidad y cree que solo hay un camino para conseguir este fin: LA CONVERSIÓN; es decir, que todos volvamos los ojos y el corazón a Dios, nuestro Padre, que ofrece por Cristo, el verdadero sentido de la reconciliación, el perdón y la paz.

[29] “Lo que hay que convertir no es solo la conducta, sino la orientación de la vida, ‘el corazón’. Es importante, a nivel de comunidad, ayudar a cuestionarse como personas, como grupos y ambientes sociales; no solo como víctimas sino también como

artífices de ciertas desviaciones colectivas del Plan de Dios, para asumir comunitariamente el Proyecto de Dios a incidir constructivamente en la Historia Humana” (cfr. *Pax y conversión. Doc. Pontificia Commissio Iustitia et Pax. Roma, 30 sept. 1983*)

- [30] El universo entero es objeto de redención, pues también él revela la gloria de Dios (Rom. 1,20) y debe ser santificado y consagrado a Dios (cfr. Concilio Vaticano II., Const. *Lumen Gentium*, N° 34). Cristo resucitado se halla en el centro de la Historia y del mundo para llevarlos hacia su plena madurez y hacia su definitiva liberación de todas las fuerzas del mal (cfr. Concilio Vaticano II., Constitución *Lumen Gentium*, N° 48).

La confesión, camino hacia la conversión

- [31] “Como apoyo de esta conversión, el Señor instituyó el Sacramento de la Reconciliación. En él, Cristo mismo sale al encuentro del hombre oprimido por la conciencia de la propia debilidad, lo levanta de la postración en que yace, le da la fuerza necesaria para reanudar el camino. Con el Sacramento, la vida de Cristo resucitado irrumpe en el espíritu del creyente, suscitando en él renovada generosidad de propósitos, con el impulso de una adhesión más convencida a su Evangelio” (Juan Pablo II, Discurso: *Reforma y Santidad. Roma, 26 de nov. 1983*)
- [32] Jesús reconcilió todas las cosas haciendo la paz por su Cruz (Col., 1, 20) y transmitió este poder a sus discípulos (cfr. Jn. 4, 21; Jn. 13,34-35,12-17).

[33] La preparación para recibir los beneficios del Sacramento de la Confesión es un paso importante en la propia conversión; el examen sincero de nuestros pecados, la autocrítica de nuestras actitudes y de nuestra vida, nos descubre nuestras deficiencias, nos hace aborrecer el pecado que es: ofensa de Dios, desdoro de la Iglesia, escándalo o daño al prójimo; nos anima a una vuelta total a Dios, a reformar nuestra vida, nos reintegra a la Iglesia y nos acerca a nuestros hermanos.

El diálogo

- [34] El camino para que la paz social sea posible tiene que pasar necesariamente por el diálogo. Un diálogo sincero que busque la verdad y el bien. "Que sea ofrecimiento concreto y generoso de un encuentro de buenas voluntades y no es posible justificación para continuar fomentando divisiones y violencia" (Juan Pablo II. *Saludo a Nicaragua*. 4-III-83).
- [35] No es honesto justificar siempre las agresiones y violencias internas en las agresiones que vienen de fuera.
- [36] Es inútil echar toda la culpa a los males pasados, si no se reconocen las deficiencias del presente.
- [37] En este diálogo deben participar todos los nicaragüenses que están dentro o fuera del país, sin discriminación alguna de ideología, clase o posición partidaria. Es más, pensamos que también los nicaragüenses que se han levantado en armas contra el Gobierno, deben participar en este diálogo. Si esto

no fuese así, no habría posibilidad de un arreglo, y nuestro pueblo, particularmente el más pobre, seguirá sufriendo y muriendo.

- [38] El diálogo de que hablamos “no es una tregua táctica para fortalecer posiciones en orden a la prosecución de la lucha, sino el esfuerzo sincero de responder con la búsqueda de oportunas soluciones a la angustia, el dolor, el cansancio, la fatiga de tantos y tantos que anhelan la paz. Tantos y tantos que quieren vivir, renacer de las cenizas, buscar el calor de la sonrisa de los niños lejos del terror y en un clima de convivencia democrática.
- [39] La cadena terrible de reacciones, propia de la dialéctica amigo/enemigo, se ilumina con la Palabra de Dios, que exige amar, incluso a los enemigos y perdonarlos. Urge pasar de la desconfianza y agresividad, al respeto, la concordia, en un clima que permita la ponderación leal y objetiva de las situaciones y la búsqueda prudente de los remedios. El remedio es la reconciliación” (Cfr. Juan Pablo II, *Paz y Reconciliación*. Discurso del Papa en El Salvador, 6 de marzo, 1983).
- [40] Sin apertura a la constatación objetivo de las realidades; de los hechos que ideológica, orgánica y militarmente afligen a nuestro pueblo, no estaríamos real y cristianamente dispuestos a la reconciliación en aras de la totalidad viva y real de nuestra Nación.
- [41] Dado que la libertad de expresión es una parte vital de la dignidad del individuo y por lo tanto indispensable para el bienestar de la nación, ya que esta

progresa cuando hay libertad de engendrar nuevas ideas. Así, pues, todos debemos tener un gran respeto a la dignidad de la persona humana, reconocer el derecho a la libre expresión de las propias ideas.

- [42] Las grandes potencias, involucradas en este problema, por razones ideológicas o económicas, deben dejarnos libres de toda coacción a los nicaragüenses.

CONCLUSIÓN

- [43] Si queremos que nuestra conversión tenga un reflejo concreto en la vida comunitaria nacional, debemos esforzarnos por llevar una vida digna del Evangelio (Cfr. Fil. 1, 27; Ef. 4,1), desechar toda mentira, toda palabra dañosa y ofensiva, toda ira y maledicencia y cualquier clase de maldad, ser benévolos y perdonar generosamente como Dios nos perdonó por Cristo (Cfr. Ef. R, 25, 32, Col. 3, 12,14)
- [44] Urge valorar la vida de todos como un don de Dios, ayudar a los jóvenes a que encuentren sentido y valor a su vida y se puedan preparar para asumir sus futuras funciones en la sociedad, perdonar a los enemigos o adversarios, facilitar el retorno de los que han abandonado su Patria y acogerlos con espíritu generoso, liberar a quienes sufren prisión por diferencias ideológicas, crear un clima de amistad y de paz que haga posible la convivencia social.
- [45] “En la gran tarea de la reconciliación y pacificación de la Nación no se puede olvidar esa célula

fundamental de la sociedad que es la familia” ni el respeto a sus derechos. (Cfr. *Gaudium et spes*. No. 52, citado por Juan Pablo II, en su alocución a los Obispos de El Salvador, 24 de febrero, 1984).

[46] Que la Santísima Virgen, que asumió con ejemplar entereza su dolorosa función de corredentora, nos alcance la fortaleza necesaria para asumir nuestro deber cristiano de amor y de paz.

[47] Y que el Señor de la Paz nos conceda a todos, siempre y en todos los órdenes, la deseada paz y tranquilidad (Cfr. 2 Tes. 3, 16).

Dada en Managua, a los veintidós días del mes de abril, Pascua de Resurrección, mil novecientos ochenta y cuatro. (Léase y publíquese en la forma acostumbrada).

Mons. Pablo A. Vega
Obispo de Juigalpa
Presidente

Mons. Bosco Vivas Robelo
Obispo Auxiliar de Managua
Secretario

Mons. Miguel Obando y Bravo
Arzobispo de Managua

Mons. Julián Barni
Obispo de León

Mons. Rubén López Ardón
Obispo de Estelí

Mons. Salvador Schlaefer B.
Obispo de Bluefields

Mons. Carlos Santi
Obispo de Matagalpa

Mons. Pedro Vílchez V.
Prelado de Jinotega.

EL ANÁLISIS ESTRUCTURAL Y LA SIMBÓLICA SOCIAL

A partir del texto del Cardenal Danneels¹

Jean Remy

EL MÉTODO

El método propuesto va a ser aplicado al texto del Cardenal Danneels². El texto fue analizado también por F. Houtart³; la comparación permitirá captar los límites de pertinencia de las dos técnicas y su relación privilegiada con un objeto de estudio. En el caso presente, queremos poner en evidencia el vínculo existente entre la técnica de análisis y la explicación de la simbólica

-
1. Tomado del libro *Méthodes d'analyse de contenu et sociologie des la direction de Jean Remy et Danielle Ruquoy*. Publications des Facultés Universitaires Saint-Louis. Bruxelles. 1990.
Este artículo fue traducido por Pablo José Cordero Pochet.
Agradecemos la colaboración de la Dra. Rosa Ma. Vargas, quien realizó la revisión final de la traducción.
 2. El texto del Cardenal Danneels se transcribe traducido al final de este artículo.
 3. Houtart François, "La méthode d'analyse textuelle de Jules Gritti", in *Méthodes d'analyse de contenu et sociologie*, Publications des Facultés Universitaires Saint Louis, N° 51, Bruxelles, 1990, p. 69-91.

social. Esto permitirá resaltar la importancia que adquiere el relato de búsqueda, como modalidad de utilización de las estructuras.

En esta línea, planteamos primero que este tipo de análisis estructural percibe el discurso como una práctica social; es decir, un discurso es elaborado a partir de una situación real, donde hay algo que está en juego. Anteriormente, analizamos cartas de lectores enviadas al periódico *Le Monde*, después de la aparición de un artículo sobre la pena de muerte publicado en un momento donde el debate sobre el tema era candente. Este análisis, efectuado en situación real, permite considerar el discurso como una práctica integrada a una transacción colectiva realizada en una escena donde hay varios factores que intervienen. Entre los textos propuestos, el del Cardenal Danneels es realmente apropiado porque se trata de una entrevista sobre un tema de actualidad, como es el Año de la Familia. No obstante esta preferencia por un texto comprometido, podemos también analizar con este método el discurso que alguien tiene sobre su práctica, por ejemplo, centrarse sobre la manera como se expresa durante una entrevista o una historia de vida. Cualquiera que sea el texto analizado conviene caracterizar la situación de comunicación en la cual el locutor se encuentra. Hacer una tipología de situaciones de comunicación nos parece muy útil para comparar el aporte de diversas técnicas.

A pesar de esa preferencia por abordar el discurso comprometido con un debate, la circunstancia del discurso, en este caso, hablar de la pareja, está considerado como la ocasión para la puesta en práctica de una estructura implícita. Esta emerge a propósito de la familia,

pero una vez bien explicitada la estructura, debería permitirnos determinar de qué manera el autor hablaría ante otra circunstancia, como por ejemplo, el desempleo. Imaginar el rumbo que el discurso tomaría en diversas circunstancias es una de las ambiciones del método. La circunstancia es dada a través de una estructura que resulta constitutiva de sentido, pero el sentido es una orientación a largo plazo, autónomo en relación con la circunstancia.

En fin, aunque nos situemos frente a un acto de comunicación, no analizamos los efectos provocados por el discurso en los destinatarios. El propósito es comprender las estructuras simbólicas que rigen las producciones discursivas de quien emite el discurso. Los resultados del análisis permiten a interlocutores eventuales intuir mejor las reacciones de aquel a quien se dirigen y, por ahí, reforzar sus posiciones en la transacción. No se trata entonces de analizar el efecto que el texto tiene sobre el lector ni de preguntarse lo que el lector comprende y las connivencias provocadas. Si nuestro interés se centrara en ese aspecto, el sentido comunicado dependería de la relación entre el texto y el lector. Examinar cómo el lector se proyecta en el texto, lejos de ser una falta de rigurosidad, sería una exigencia del método. Hay que invertir el proceso cuando se trata de entender al locutor. Para conocer al otro a la manera de Schutz⁴, hay que separarse y tomar una posición de distancia y proximidad que nos une y nos separa. Eso es válido para la comunicación corriente. En ese sentido, la separación

4. A. Schutz, *Le chercheur et le quotidien*, (traduction française). París, Edit, des Meridiens, Klincksieck, 1987.

del analista en relación con él mismo y con sus referentes constituye aquí el centro de la atención metodológica.

Interesarse en la estructura subyacente al descubrir cuando el "hablar es hablar", esto no equivale a negar la intencionalidad del sujeto. Tampoco se trata de llevarlo a ser un payaso o un títere; lejos de disolver al sujeto, la estructura es una fuente que une su capacidad de iniciativa y de improvisación. Por otro lado, la existencia de una estructura supone que el discurso no es simplemente el producto de la subjetividad del actor. El discurso encubre un suplemento de significación objetivo que va más allá de las intenciones del locutor.

Esos preámbulos permiten precisar el propósito del método que vamos ahora intentar presentar en un ejercicio de descodificación. La estructuración de códigos estará seguida de una propuesta que integra la bipolaridad de lo afectivo. Por esa razón, utilizaremos los parámetros del relato de búsqueda como herramienta heurística. Haremos este ejercicio sin seguir el orden de los párrafos. Según la intención del método, el orden aparente y la secuencia cronológica del discurso no son indicadores de códigos que estructuran el discurso. Se trata de despejar la lógica implícita y no la retórica, al organizar la secuencia explícita del discurso.

Formulamos, entonces, la hipótesis de que todo texto tiene una lógica implícita, la cual se distingue de la lógica explícita; es decir, de la retórica a partir de la cual un hablante se presenta e intenta convencer e influenciar a su interlocutor. Las dos lógicas se organizan alrededor de principios casi inversos.

En la lógica explícita o la retórica del texto:

- el orden aparente en el discurso —el plano del texto— es importante.
- la lógica es deductiva bajo una modalidad u otra (el autor quiere persuadir).
- la relación entre actores y las acciones preconizadas son elementos centrales: se adopta voluntariamente en el análisis una actitud antropocéntrica.

En la lógica implícita:

- la estructura es atemporal (el orden aparente de códigos no tiene importancia: el código base puede aparecer tanto en el medio como al final del texto).
- la estructura se organiza sobre una lógica de implicación.
- la estructura no es antropocéntrica. Aunque se parta de las acciones y de los agentes concretos, hay que despejar calificaciones, de manera que se construyen estatuto actanciales. Estos son dados por combinaciones de calificaciones distribuidas en espacios-tiempos.

Haremos nuestra descodificación de la lógica implícita utilizando caminos más cortos; es decir, sin seguir todo el procedimiento normalmente utilizado si estuviéramos en un seminario didáctico de aprendizaje.

Para el ejercicio nos hemos limitado a los diez primeros párrafos del texto. Uno de los presupuestos del método es que la estructura está totalmente presente en

un fragmento aunque no sea totalmente evidente. Es mejor examinar a fondo los diez primeros párrafos que analizar la totalidad del conjunto rápidamente. Después de ese sondeo, podemos saturar el modelo al proceder de nuevo, al estudio de otros párrafos. En ese momento, la estructura podría volverse más explícita y los elementos no aparentes tendrán la posibilidad de integrarse en una matriz que se torna a su vez, más jerarquizada y más compleja. En el caso de que aparecieran códigos incompatibles, contradictorios, nos interrogaríamos sobre la existencia de una matriz fundamental que permita al sujeto manejar aspectos que a primera vista son irreconciliables. La ausencia de esos criterios de arbitraje sería para nosotros la señal de un sujeto en situación de anomia subjetiva como lo señala Lucchini⁵, aludir a jóvenes sin asideros coherentes que intentan reconstruir de nuevo bruscamente la unidad a través de la experiencia de la droga. ¿No será por otra parte el sentido que M. Weber atribuye a la experiencia religiosa que recrea la inteligibilidad en relación con un empírico vivido como incoherente?

El análisis de fragmentos sucesivos es uno de los procedimientos del método. De esta forma pretende saturar y explicitar el modelo. La verificación, si se quiere ser riguroso, no se realiza gracias a técnicas fundadas sobre analogías con la verificación estadística. El peso estructural de un término no lo determina su frecuencia sino la complejidad de asociaciones y de oposiciones que este contiene.

5. R. Lucchini, "Identité et hallucination au LSD", en *Représentation de soi*, Genève, 1987, pp. 39-58.

APLICACIÓN A LA ENTREVISTA DEL CARDENAL DANNEELS

Estructuras subyacentes

Estructura de las calificaciones

Si se toma como punto de partida de las circunstancias del discurso: familia, pareja, etc., vamos a buscar primero las calificaciones. Comencemos por el final del párrafo 4.

En la relación de pareja, en la transmisión de la vida, en la transmisión de valores entre generaciones, comprueba que está presente la fiebre. El mejor indicio es la ausencia de felicidad. Lo que no constatamos, por ejemplo, en las civilizaciones africanas, donde, por tanto, la situación económica, la imposibilidad de autorrealización, de expansión y la existencia de tabúes son más contrariantes que aquí. No quiero decir que toda nuestra civilización esté cubierta por una neblina de tristeza, pero sentimos que algo no está totalmente en orden.

Ese párrafo tiene el interés de ampliar la circunstancia hasta la transmisión de valores entre generaciones. En el cuerpo del texto presentamos la descodificación en perífrasis, lo que visualizamos en el gráfico del cuadro 2.1.

Primero que nada encontramos una oposición mayor cuanto menos limitaciones normativas más limitaciones existen relacionadas con el nivel económico, el nivel de apertura y el grado de la existencia de tabúes. En el párrafo 3, se hace mención a una situación donde hay más igualdad legal. Con el afán de simplificar, procedamos

ahora efectuar un comentario analítico (CA)⁶. (Nunca se indica que la causa de la crisis es la disminución de esas constricciones (limitaciones). Para él, el código constrictivo no es suficiente, para comprender la crisis, él lo compone con otro código; el de la felicidad y el de la tristeza, como indicadores de fiebre –calentura– o de ausencia de fiebre). La felicidad es un termómetro, que permite indicar la ausencia o presencia de armonía.

Ese código “armonía” se cruza con el primer código; es decir, “la constrictión”, lo que permite construir una estructura de calificación con cuatro posiciones. (CA) (Entonces uno no está en un universo dicotómico que caracteriza los actores marcados por una oposición radical entre los buenos y los malos).

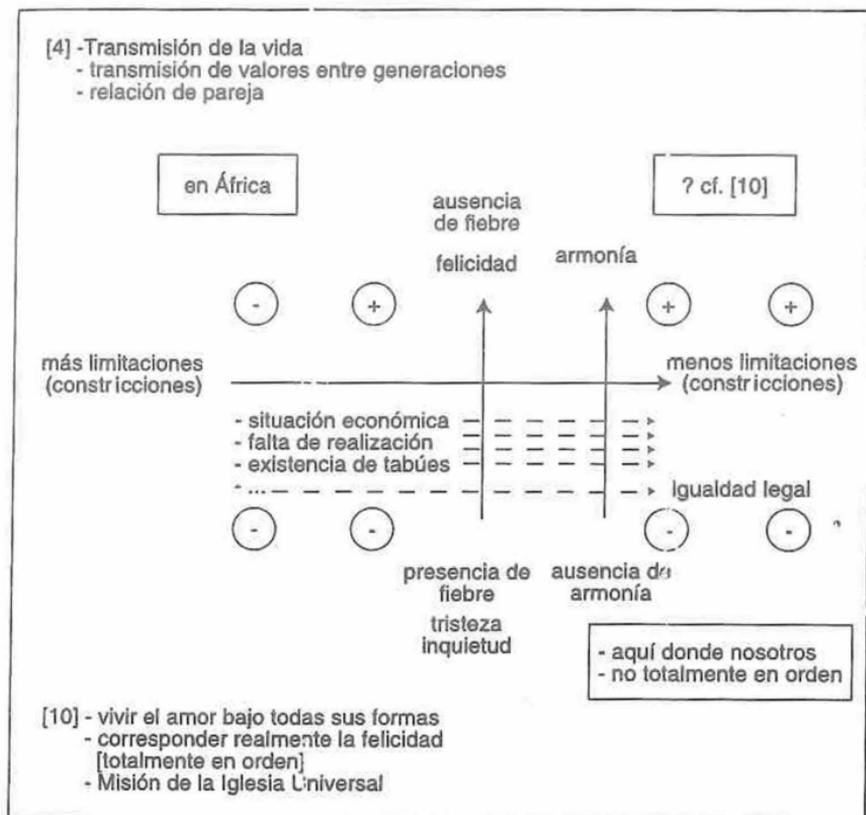
Sin embargo, existe la preocupación por resaltar la discontinuidad entre el desarrollo económico y la felicidad. En las cuatro posiciones teóricamente posibles, dos componen una fase positiva y una negativa pero inversas. Así, África se opone a nosotros. (CA) (El código “la felicidad” es jerarquizante en relación con el código África, el cual es dado como espacio de referencia donde reina la felicidad aun con una multiplicidad de limitaciones, mientras que en nuestra casa (en Bélgica) la disminución de limitaciones materiales se acompaña con una baja en la felicidad. Por lo tanto, las dos situaciones concretas evocadas, aun si son jerarquizadas, están marcadas por la ambigüedad. No nos encontramos ante una situación donde hay un universo bueno que proteger contra las amenazas exteriores y un universo

6. Para distinguir la descodificación del comentario analítico, este último será precedido de la sigla (CA).

Cuadro 1

Codificación de calificaciones

A partir de los párrafos 4, 3,10



malo y rechazado radicalmente. No estamos en un universo perverso que debemos llevar por el buen camino). Al lado de los dos espacios connotados de manera ambigua, la doble negación no es evocada: muchas limitantes y poca felicidad. Pero si buscamos en el texto encontramos la alusión a la doble afirmación; pocas limitaciones y mucha felicidad. Veamos el párrafo 10 donde él habla de la Iglesia Universal; es decir valora también la

situación de América Latina como aquí. (Notemos que América Latina no es citada en este texto). Esta misión de la Iglesia Universal consiste en vivir el amor bajo todas sus formas, algo que va a aportar realmente la felicidad. Ser realmente feliz supone el manejo de todas las formas: la armonía y la felicidad tanto como la disminución de las limitaciones

Una vez entendida esta matriz de base, podemos imaginar el discurso que el locutor emitiría frente a problemas sociales por resolver, por ejemplo, en América Latina. El discurso probablemente sería: ciertamente hay que saber pelearse para reducir las limitaciones, a condición de preservar y desarrollar lo esencial. Ese combate permitiría pasar de la igualdad legal, resultado del control de esas limitaciones, a una igualdad real. En tal discurso, el código "armonía" tiene carácter prioritario e "igualdad" sería un código derivado antes que un estructurante de base.

(Nos encontramos entonces, ante un espacio donde tres polos son tomados en consideración: África posee más limitaciones materiales que nosotros, pero son más felices. Aquí hay cosas que no están totalmente en orden, para lograrlo totalmente, no es necesario quebrar el desarrollo económico ni tampoco la disminución del tabú. El Cardenal no aspira a eso. Para estar absolutamente en orden, tendríamos, al contrario, que vivir el amor bajo todas sus formas. Ese tercer espacio es el sitio semántico ideal hacia el cual deberíamos dirigirnos).

Esos dos códigos nos parecen decisivos; poco importa que se revelen a partir de un análisis de un solo párrafo. Para verificar, deberíamos ir a buscar en otra parte del texto, cómo esa descodificación se satura. En ese

caso, veríamos multiplicarse uno tras otro los términos sustitutivos y remitirse todos a los mismos ejes semánticos. Así, el análisis no se centra sobre los signos que son las palabras, sino sobre los ejes semánticos a que ellos remiten.

Una vez bien establecida esta primera composición de códigos, podríamos continuar por el análisis en el *cuadro 2*, de los fragmentos de los párrafos 5 y 6, el cual nos permitirá explicar mejor las características del código “ausencia de armonía”, que nos apareció en posición dominante en relación con el código “de las limitaciones”.

Cuadro 2
Calificaciones-párrafos 5-6 (fragmentos)

Relación [sana]	Don	[Comunicación mutua]	[Afirmación de uno para el desarrollo del otro]	Felicidad de ser simplemente el hombre y la mujer

Revelación [viciada]	Envolverse en uno	Consumo mutuo	Afirmación de uno a expensas del otro	[miedo] de ser simplemente hombre y mujer

La hipótesis que yo avanzaría como explicación, es que ahí donde el aspecto “don” dentro de la pareja desaparece para resultar replegada sobre sí o, como consumo mutuo, la relación hombre-mujer cambia y se torna viciada. La fe cristiana, dentro de lo que se llama la redención de la pareja, no hace más que reafirmar el carácter del don puro en la relación y, lo menos posible, la afirmación de uno en detrimento del otro.

Una oposición se revela entre la relación viciada y la relación sana. (CA) (La de los otros está en el centro de la armonía y depende de las características objetivas que resaltan de un registro casi biológico como el de la salud). A esta oposición: relación viciada/relación sana, están asociadas una serie de calificaciones. Dentro de estas, notemos un repliegue en sí mismo que se opone al don.

El consumo mutuo y la afirmación de sí mismo a expensas del otro, son los términos explícitamente propuestos por los cuales uno no encuentra directamente un inverso en el texto. El analista puede imaginar uno bajo su responsabilidad y escribir entre corchetes en el cuadro de descodificación. Podemos proponer, por ejemplo: comunicación mutua, afirmación de sí mismo en el desarrollo del otro... (CA). (El locutor no ve la ventaja de la sociedad de consumo en la creatividad o afirmación de sí mismo. La exigencia primaria viene de la toma de consideración del otro. Para él, cualquier "no reciprocidad" en el intercambio implica una explotación potencial. Hay que sobrepasarla para entrar en una sociedad de comunicación profunda que es el sitio fuerte de la referencia evolutiva. En el párrafo 14, esta afirmación estará bien marcada por la oposición entre el amor oblativo y el amor posesivo. De la igualdad legal resulta una igualdad real. El tema de la igualdad adquiere sentido en el tema de la reciprocidad. El código de la reciprocidad sobredetermina el de la igualdad que no es evocada de nuevo aquí. Así, el inverso de la sociedad de consumo sería la sociedad de la comunicación profunda marcada por la reciprocidad. Esta afirmación es reforzada por una referencia mística. Es el último código asociado a

la cadena de las calificaciones: La felicidad de ser simplemente hombre y mujer. Él dirá más adelante, cuando esta simplicidad se ha perdido “nos avergonzamos de estar desnudos”).

El análisis puede continuar y mantenerse en ese nivel de las calificaciones. Después de un diagnóstico sobre la situación, él propone soluciones. Corstatamos una oposición entre la manera en la que el locutor se presenta cuando hace un diagnóstico de la situación y cuando propone salidas. (CA) (En el diagnóstico se muestra prudente: “yo no sé”, “me da miedo que”. Adopta entonces el lenguaje del experto. Él está de una cierta manera en connivencia con sus destinatarios. Se expresa de otra manera cuando habla de un arreglo en los párrafos 7 y 8).

Enmendar esa situación es simple. Exige eso sin tener sobre todo una concepción exacta del matrimonio, de lo que son el hombre y la mujer. La felicidad comienza por el conocimiento. Yo abogaré fuerte, enseguida para que se vuelva a leer la Biblia.

Entonces primero pongámonos a leer la Biblia, luego veamos alrededor de nosotros, en la sociedad; busquemos ejemplos.

Debemos poder mostrar que existen en alguna parte, no digo santos, sino parejas que se nutren de una verdadera inspiración cristiana. Estoy convencido de que ese es uno de los grandes motivos de credibilidad para la Iglesia que nos falta hoy en día.

El remedio es simple: exige poseer conocimientos exactos. Hay que leer la Biblia y buscar ejemplos. (CA) (Lo contrario, disponer de conocimientos incorrectos, equivale a alejarse de la Biblia al buscar primero en otros ámbitos su fuente de inspiración, lo que acaba en la adopción de un comportamiento perverso con el cual nos

desviamos de lo vivido para atenernos a las abstracciones, en un cierto militarismo donde la base de la credibilidad de la Iglesia depende de los ejemplos que propondrá, en una sociedad donde la ausencia de estos se hace sentir).

Cuadro 3

Descodificación de los párrafos 7-8 (fragmentos)

[Diagnóstico prudente]	Remedio simple	Conocerse bien	Leer la Biblia	Buscar ejemplos
[Diagnóstico fácil]	Remedio [complicado]	Conocerse [incorrectamente]	Leer [otras cosas]	Buscar [otras cosas]

Cuadro 4

Descodificación de los párrafos 1 y 2

Toda una antropología [4]	[1] Extenso problema	[1] [asociado cultural y sexual]	[2] En el corazón de la materia misma de la creación	[Orden estable]	Buena concepción [Paz nuclear]
[1] Crisis de la filosofía, confusión extrema	[Problema específico] (matrimonio -divorcio)	[Cultural y sexual disociados]	[A la periférica de]	[2] Todo está en mutación	[2] Mala concepción: explosión nuclear [4] Neblina

Si continuamos con la presentación de los resultados de la descodificación, no en el orden del descubrimiento como pasaría en un seminario didáctico, sino con una exposición sistemática que permita progresivamente hacer más compleja la estructura base, buscaremos cómo

el locutor caracteriza el conocimiento exacto. Nos parece que la respuesta está en los párrafos 1 y 2 (Véase texto).

Para ir más rápido, adjuntaremos la descodificación bajo la forma de paráfrasis del texto. (Véase referencia en el *cuadro 4*).

(En nuestra civilización, en Europa como en América, se formulan las preguntas de manera muy estrecha, nos centramos en un aspecto específico en lugar de retomar el problema en su conjunto, no importa lo que pueda ser "vasto". Se tiende a disociar lo sexual de lo cultural, cuando convendría asociarlos). El código de disociar/asociar nos parece decisivo en el texto. Esto permitirá oponer la crisis y la confusión de filosofías a lo que podría aportar la antropología sobre la cual coloca todas sus esperanzas. Se trata probablemente de oponer a las abstracciones de la razón, una reflexión sobre lo vivido. Al plantearse así la pregunta, nos encontramos en la matriz de la creación, de donde una mala concepción lleva a una explosión nuclear, cuando la concepción adecuada sería la garantía de disponer de una "paz nuclear". Esas analogías lo llevan a una concepción "ecológica" de la relación humana. Ese campo decisivo debería estar regulado por un orden estable. Aunque todo está en mutación, estamos en la nebulosa, en un campo que debería estar regulado por la luz. Sin embargo, no hay que excluir el cambio. Podemos estar abiertos a cambios si sabemos diferenciar lo nuclear de lo periférico. En el cuadro del conocimiento exacto, se propone leer la Biblia. En el párrafo 6 (*cuadro 5*) interviene el código del olvido (Véase texto).

Aquí, podríamos presentar en forma abreviada la descodificación bajo la forma de paráfrasis del texto. (CA) (Olvidar que es él, el don de Dios, oscurece la

imagen de Dios, si esa es nuestra suerte convendría retornar los orígenes para acordarse y prolongar el legado de Dios. Así, a través de un léxico múltiple, se vuelve a plantear una misma oposición).

Cuadro 5
Descodificación del párrafo 6

[tener en memoria, a Dios]	[manifestar la imagen de Dios]	Prolongar el don de Dios	Regresar a los orígenes
[6] Olvidar que él es don de Dios	Oscurecer la imagen de Dios	[obstaculizar al don de Dios]	[volverse de los orígenes]

Códigos del tiempo y del espacio

El ejercicio debería también desarrollarse en el nivel de los códigos del tiempo y del espacio. Ello nos permitiría dar indicaciones en términos de escenarios y de su puesta en marcha.

Ya vimos algunas indicaciones para el espacio. Señalemos simplemente el hecho de que, en el párrafo 10, se insiste en una misión: “mostrar al mundo”. Limitémonos aquí a algunas sugerencias relativas a los códigos del tiempo y que nos serán útiles para dar forma al relato de búsqueda.

Él habla mucho del tiempo actual, como una coyuntura de gran crisis, pero también como un momento en que la situación está mejor que hace 25 años. “Hace 25 años, en las encuestas en Francia, en sectores populares”. Todo

eso connota acumulativamente un espacio y un medio que estaban particularmente marcados por una reivindicación cuantitativa. La misma encuesta hoy día, en el mismo espacio social, revela una preocupación cualitativa, sobre todo en la relación de pareja. (CA) (Esta referencia espacial y social tiene probablemente un alcance emblemático).

Cuadro 6 Descodificación párrafo 8

Credibilidad de la Iglesia mostrar los santos	[Ayer-Mañana]

ligera credibilidad de la Iglesia falta	Hoy

(Además, en el texto no hay ninguna nostalgia en relación con un tiempo histórico como cuando decimos “antes de la guerra”, con el cual se alude un acontecimiento que sirve como referencia o “la Edad Media” como periodo anterior de referencia. Se recuerda simplemente un tiempo mítico. Hay que regresar a los orígenes). Eso podría suscitar muchos comentarios; sin embargo, no nos detendremos, en ello por el momento. Pasaremos a la etapa del relato de búsqueda.

El relato de búsqueda

Este nos parece una manera decisiva de concretar (*mise en forme*) la estructura, en la medida en que interesa, como es nuestro caso, los símbolos sociales y sus

modos de operar. Pongamos en marcha la dinámica afectiva, el relato de búsqueda se construye sobre bipolaridades: atracción-repulsión; y sobre ejes complementarios, que fueron explicados anteriormente. Los retomaremos de nuevo, uno después del otro. Recordemos que este relato es una analogía metodológica construida a partir del relato propio de los cuentos.

Sujeto y objeto de la búsqueda

Para construir un relato de búsqueda, hay primero que buscar un sujeto de búsqueda. A menudo, el sujeto de búsqueda retenido no es el locutor. Según el propósito fijado al principio, el material por excelencia es vinculado a un discurso generado en torno a un debate. El problema central trata primero de determinar cuál estatuto actancial intenta el locutor atribuirse en relación con un público objeto que está ligado al problema. Por otro lado, importa discernir el estatuto actancial del locutor y el sujeto de búsqueda. En la práctica de análisis, nos esforzamos a menudo por tomar como sujeto de búsqueda el agente que parece pertinente para caracterizar la transacción entre el locutor y los destinatarios de su discurso. Si adoptamos ese propósito, el sujeto de búsqueda podría ser el destinatario del discurso. Así, en nuestro texto, el cristiano medio resulta nuestro sujeto de búsqueda. En otros casos, el sujeto de búsqueda puede ser un tercer personaje, alrededor del cual hay debate. En ese sentido, alrededor de la pareja podríamos imaginar un texto del Cardenal dirigido a psicólogos y acompañado de un debate sobre el problema lo que, por consecuencia, marca la zona de intervención legítima del

psicólogo. En ese caso, el locutor está en competencia con otros para definir su estatuto actancial y su capacidad de intervención. En otras circunstancias, el locutor se presenta como sujeto de búsqueda. Ese es el caso en los relatos de vida o, bien el de un discurso donde el locutor intenta que su problema se reconozca, al requerir ayuda. La determinación del sujeto de búsqueda tiene por tanto doble interés. Por un lado, ella fija la referencia a partir de la cual podemos interrogarnos sobre el estatuto actancial que el locutor quiere llegar a tener en la transacción. Por otro lado, el sujeto de búsqueda determina el "ser afectivo" a partir del cual las polaridades se van a desarrollar. Esto permitirá mostrar cómo opera la simbólica que sirve de referencia al locutor. El camino de selección que acaba de ser presentado constituye una opción catalogada como "normal" si nos centramos en la transacción. Según la preocupación que lo guía, el investigador puede centrar su atención sobre cualquiera que intervenga y considerarlo como sujeto de búsqueda. En ese caso, el sujeto considerado llega a ser el personaje central, a partir del cual se organiza la tensión existencial. De todas maneras, se trata simplemente de una entrada diferente que revelará la misma combinación simbólica.

Aquí, tomaremos como sujeto de búsqueda el destinatario del discurso; es decir, el hombre ordinario o el cristiano ordinario. Veremos también cómo el locutor presenta tensiones en las cuales se debate sobre lo común de los mortales. Habríamos podido hacer del cardenal Danneels el sujeto sobre el cual se focalizan las tensiones.

Cuadro 7

Relato de búsqueda

Sujeto y objeto de búsqueda	
[4] Tomar en serio los síntomas [4] Urgencia de reflexionar seriamente [9] [correcta espera de la pareja] [9] [dar un valor alto a la pareja] [10] [primero-aspiraciones cualitativas]	[1] [asociar materia y cultura] [2] [estabilidad en el corazón de la materia] [4] [la razón principal está en el centro, y lo secundario es periférico] [10] vivir el amor bajo todas sus formas [6] [sociedad de la comunicación profunda] armonía.
[10] [primero-aspiraciones cuantitativas] [9] dar un valor bajo a la pareja [9] esperar demasiado de la pareja [4] [postergar la reflexión seria] [4] [no ver los síntomas]	[6] [Sociedad de explotación recíproca] desarmonía [10] [vivir el amor bajo algunas formas] [4] [lo secundario está en el centro y lo principal es periférico] [2] En el corazón de la materia todo está en mutación. [4] [disociar materia y cultura]

Comentemos simplemente lo que presenta este *cuadro 7*. El estudio gira alrededor de la posibilidad de dar prioridad a las aspiraciones cuantitativas antes que a las aspiraciones cualitativas; entre tener expectativas correctas o incorrectas sobre la pareja, entre postergar la reflexión seria, antes de efectuarla de manera urgente.

Para salir de esa tensión interna, el sujeto se apoyará sobre un objeto búsqueda que, por su naturaleza, es ambiguo. Es decir, entre la “buena” sociedad que lo lleva por el camino correcto y la “mala” sociedad que lo haría seguir el camino equivocado. En el texto hay gran cantidad de calificaciones relativas al objeto de búsqueda. Este opone

la sociedad de la comunicación profunda que asocia materia y cultura, a la sociedad de la explotación recíproca que disocia estos dos aspectos. El *cuadro 7* toma las calificaciones de manera más explícita.

Esta articulación entre sujeto y objeto de búsqueda traduce la manera en que el destino individual se convierte en destino colectivo y así sucesivamente. Ese propósito es central para el análisis, en el cual nos esforzamos por comprender cómo opera la simbólica social al articular la movilización afectiva y la legitimidad social.

La acción decisiva

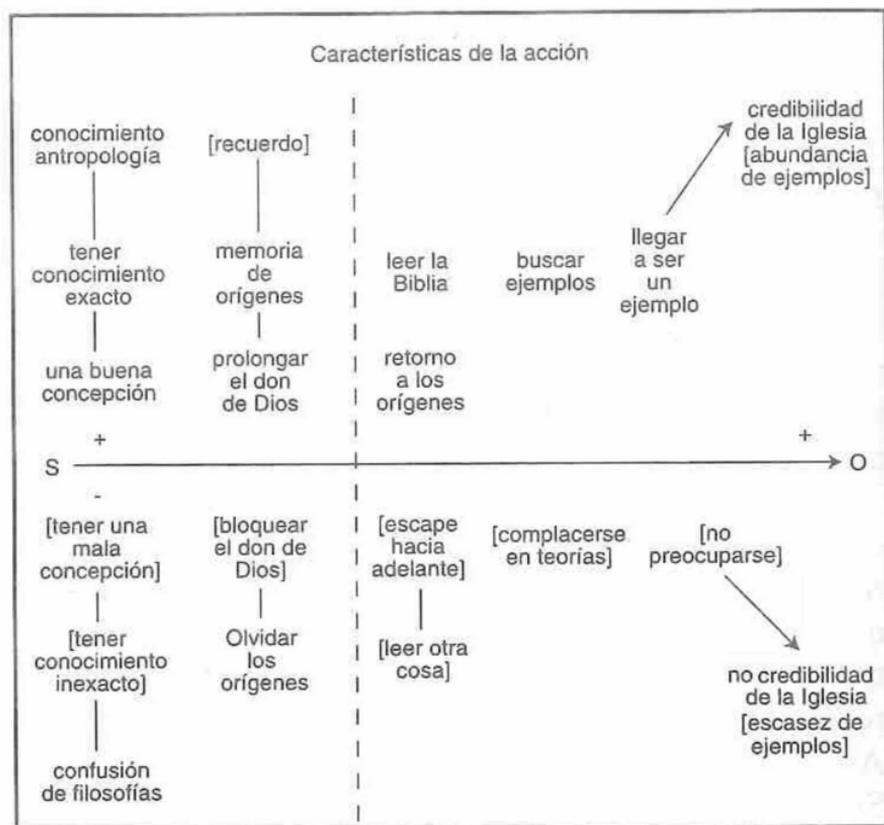
El eje sujeto/objeto de búsqueda se estructura alrededor de acciones discriminatorias que permiten al sujeto salir de su ambigüedad. Ellas son el punto central sobre el cual los otros ejes vienen a articularse. Es por su condición que exigen un trato especial.

Esas acciones discriminatorias son retomadas en el *cuadro 8*. Como en todo relato de búsqueda, aparecen marcadas por la bipolaridad. Se distinguen en función de dos líneas semánticas, una trata sobre el conocimiento y la otra sobre el recuerdo. Las dos son explicadas alrededor de acciones concretas por realizar o por evitar. Así, entramos en el orden del prescrito y del defendido. Son así, prescritas las lecturas de la Biblia, la búsqueda de ejemplos, el recuerdo del don de Dios. Tener como preocupación prioritaria la búsqueda de inversos provenientes de lo prohibido.

Si quisiéramos hacer un comentario analítico, señalaríamos que las acciones discriminatorias surgen esencialmente a nivel individual. Si se tratara de una acción colectiva sobre las estructuras, podría darse solamente de

manera complementaria y subsidiaria. Resta recordar lo que fue observado sobre la jerarquía entre el código de la felicidad y el código de las limitaciones o normativas.

Cuadro 8
Relato de búsqueda



El eje de los adyuvantes y el de los oponentes

En lo que concierne a esas acciones decisivas para su futuro, el sujeto no puede desarrollarse solo. Tiene colaboradores y adversarios que él trata de discriminar

en función de sus capacidades. Así, en un análisis anterior relativo a un debate sobre la pena de muerte, todo parece indicar que los medios jugaban un papel decisivo, ya sea para despertar la conciencia crítica, ya sea para atizar el fuego. En este ejemplo, vemos como un estatuto actancial es dado en términos de calificaciones negativas o positivas. Un agente concreto, tal como los medios, se constituye en un pasaje obligatorio, pero llega a ser el objeto de un juego colectivo de transformaciones. En efecto, el texto analizado muestra que, frecuentemente, las vías o medios alimentan las pasiones. El sujeto, secundado por los colaboradores privilegiados que son los militantes, debería traer los medios para que se conviertan en un soporte que permita despertar la conciencia crítica. Esto muestra la importancia de discernir el estatuto actancial o de los que actúan en relación con el agente concreto que los expresa.

Este eje de colaboradores y oponentes permite especificar la competitividad de la que va a depender la salud del sujeto, ello facilita definir estructuralmente los componentes del poder, en tanto que estos están al servicio de la resolución de problemas decisivos para el sujeto.

En el texto pocas cosas son dichas sobre los oponentes y sobre los adversarios, presentes en una búsqueda positiva. Al contrario, las calificaciones son dadas en positivo y se distribuyen en varias dimensiones: ayudar a hacer un diagnóstico, discernir los textos importantes de la Biblia. Pero pocas cosas son regaladas. Tenemos la impresión de que en el fragmento del texto estudiado sobresalen, más que nada, líneas semánticas que posibilitan caracterizar el sujeto y el objeto de búsqueda. Esta constatación nos incitaría, entonces, a analizar otros

fragmentos del texto para hacer más explícito este aspecto. Apenas se nota un sobredesarrollo de un papel de autoridad. Al menos, hay mucha más inversión en la posición de experto, capacitado para proponer remedios. Esto sería una característica de gran importancia que se debe retener para el comentario analítico.

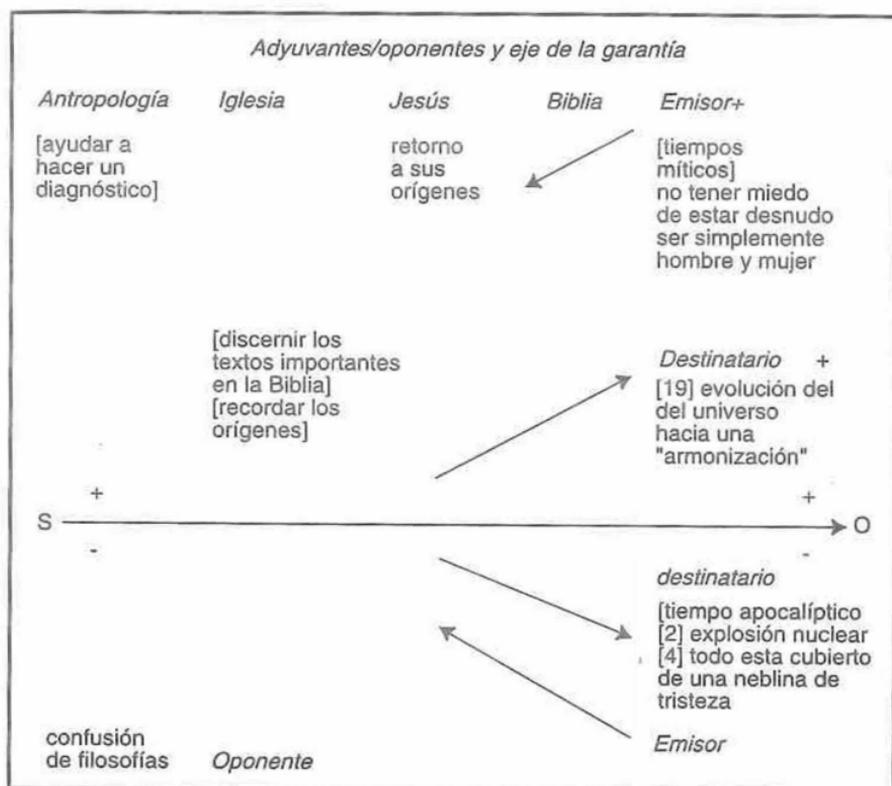
El eje destinador-destinatario

Este eje viene a dar legitimidad, a su vez, a los colaboradores y al drama existencial. Es importante en la medida en que él amplía la búsqueda cotidiana, lo que le da una dimensión épica. En ese sentido, nuestros hechos y gestos están implicados en un drama fundamental.

Este eje funciona en dos momentos regidos el uno y el otro por la bipolaridad. Está el momento del destinador, que envía un mensaje y da una garantía a partir de una realidad ya constituida en su unidad y su perfección. Percibimos los fundamentos de la simbólica, que en su etimología significa relación unificadora. El polo opuesto es el diabólico que en su etimología supone la tensión destructora. A nivel de un análisis como este, importa de nuevo discernir el estatuto actancial y el agente concreto que lo expresa. Lo simbólica no se identifica con Dios, ni diabólico con Satanás. Así, al plano de estatuto actancial, se añade un tiempo mítico originario y fundador.

En este texto, el destinatario está explícitamente en su polo positivo. Este da la garantía de una realidad ya construida a perfección. Se trata del tiempo en que no teníamos miedo de estar desnudos, simplemente éramos hombres y mujeres. No hay tiempo mítico negativo ni destinador negativo. No es evocada la existencia de un

Cuadro 9 Relato de búsqueda



polo diabólico, que encontraría su encarnación en oponentes concretos.

El otro momento está constituido por el destinatario. La historia tiende hacia un punto de llegada, hacia el que nuestros actos cotidianos convergen. En esa medida, participamos en una gran epopeya. Esta participación tiene algo que nos sobrepasa, que funda, en última instancia, nuestras obligaciones éticas. En el texto, la llegada a la historia es dada en términos de destinatario negativo. Hay que temer un tiempo apocalíptico. Si en nuestra vida cotidiana la búsqueda no se resuelve en sentido

positivo, estamos amenazados de muerte por una explosión nuclear y por un universo que sería totalmente cubierto por una nube de tristeza.

El escaso desarrollo de este eje contribuye a reducir lo cotidiano a un carácter unidimensional. Él puede, al contrario, conducir en el límite a una exaltación fanática. Esto todavía se refuerza si existe adecuación en el destinador y en el destinatario, de manera que ambos se entreayudan en el camino.

El relato de búsqueda y mito implícito

El relato de búsqueda se inspira en una matriz que toma la sintaxis del mito ordenado alrededor de la definición de la falta y de cómo liquidarla. Poner más explícita esa sintaxis nos hará entender todo el aporte interpretativo del método estructural, tal como lo presentamos aquí. Utilizar el método de esta forma supone que todo discurso, e incluso toda práctica social, está sobrentendida por un mito implícito. Ese mito está supuesto a estructurar nuestras prácticas sin tener que expresarse a la manera de un relato explícito. De alguna manera encontramos la oposición que hace Levi-Strauss entre el mito pensado y el mito vivido. Por otro lado, la reorganización sistemática del mito vivido nos parece importante para entender la intencionalidad del sujeto y los simbolismos latentes que lo inspiran.

Vamos a retomar los diversos ejes del relato de búsqueda para proponer una transposición en términos de componentes del relato mítico. Intentaremos darles nombre a cada uno de los ejes, para suscitar comentarios analíticos que permitan utilizar lo adquirido de

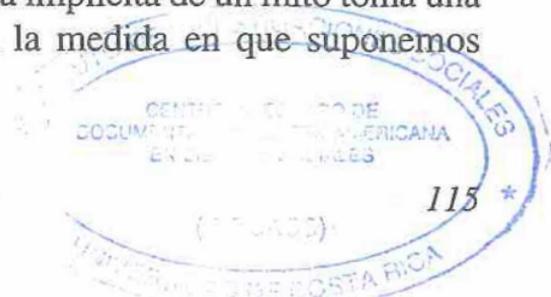
“problematizaciones” teóricas. Distinguiremos así las dimensiones sagradas, ideológicas y religiosas.

El eje de la alternativa existencial determina lo fundamental que está en el tapete, estructurado alrededor de una ambivalencia entre polo negativo y el positivo. El aumento de la tensión a nivel de lo que está en juego revela una potencialidad de dramatización. En caso de amenaza provocada por un desorden radical, el sujeto de búsqueda estaría listo para tomar riesgos sobre su vida con el fin de defender el orden amenazado. Esta dramatización ligada al pasaje de situaciones banales hacia situaciones paroxísticas, nos hace llamar este eje, como el eje de la sacralización.

El eje que une las actuales discriminantes resulta ser aquel del sujeto en competencias aptas para ayudarlas a salir adelante, encubre una capacidad de dar seguridad ante la dramatización potencial. Esta seguridad en el discernimiento, que conlleva credibilidad y confianza, lo llamamos el eje ideológico. Es el que permite fundar el poder de los actantes.

El eje de la transfiguración permite garantizar el compromiso del destinador, de donde deriva todo el bien y todo el mal. Por otra parte, presenta con el destinatario el lugar de la realización plena y/o de la destrucción total. La referencia a una realidad de perfección, así, como a un momento de culminación, encubre un potencial de desdoblamiento en relación con la experiencia y la realidad cotidiana. Ese desdoblamiento transfigura lo cotidiano que participa en una epopeya. Lo llamamos el eje religioso.

Esta puesta en marcha implícita de un mito toma una connotación particular en la medida en que suponemos



que toda transacción social está sobreentendida en un intercambio simbólico latente; es decir, que es más consciente que inconsciente. Así, tendemos a discernir lo latente de lo implícito, en la medida en que lo implícito puede ver crecer su eficacia volviéndose explícito. Hay ahí todo un juego entre lo implícito y lo latente que ameritaría ser profundizado.

Esto se hace evidente de diferente manera en un relato de vida o en un texto que intervenga en asuntos sociales. En un relato de vida, se trata de comprender cómo el locutor se dice y se piensa a través de un mito implícito que le proporciona una capacidad de interpretación y de táctica. Ese mito lo vuelve capaz de suministrar coherencia e inteligibilidad a múltiples experiencias, parcialmente vividas como caóticas.

En el caso de un discurso se presenta como una práctica de los asuntos sociales, el grado de interiorización del locutor no está el centro. No se trata de entender primero cómo resuelve esos problemas a nivel de su dramatización personal. La fase social no es en realidad una fase, pues la presentación de sí mismo tiene prioridad sobre la cara interna. Como dice Goffman, podemos jugar esos papeles seriamente, guardando siempre una capacidad de desdoblamiento. Pero la hipótesis que sostiene al método es que el locutor libera más de sí mismo que lo que el querría a nivel consciente. Esto significa que después del análisis, él se torna menos imprevisible para sus partidarios en la acción social.

El aporte del relato de búsqueda depende del estatuto del texto analizado. Así, como fue indicado al principio, lo importante es tener una buena tipología de situaciones de elocución. La intensidad del asunto es un indicador del

modo de presencia del mito que estructura el sentido. En una situación banal, la tensión en sí mismo y lo social se presenta de manera difusa y débil. Frente a eventos cristalizadores que presenten asuntos vitales, la tensión se manifiesta de manera paroxística, al punto que el mito peligra ser evocado de forma explícita.

Interés y límites de validez del método

A través de esos límites pretendemos escoger mejor el lugar de lo simbólico en lo social. De este modo, distinguiremos la simbólica que nos interesa aquí, de lo simbólico. La simbólica analiza signos concretos que están socialmente estabilizados y que tienen una gran capacidad de proyección polisémica. La simbólica no se sostiene en los significantes, sino en los significados, para tomar una oposición de cara a la lingüística estructural. En la simbólica, se trata de comprender cómo una lectura de sí mismo se articula sobre la lectura de lo social. Esto explica la importancia de uno de los primeros textos escritos con J.P. Hiernaux sobre la relación con el cuerpo y con el espacio⁷. Pero esta articulación da una matriz de interpretación susceptible de experimentar en diversas estructuras concretas en espacios-tiempos cotidianos. No se trata de destacar puntos de orientación (de encuentro) en el plano de los signos que marcan la vida cotidiana. La simbólica propone un modo de resolución de problemas individuales y colectivos. Varios simbolismos

7. J.P. Hiernaux, J. Remy, "Rapport à l'espace, rapport au corp et intégration sociale", en *Recherches Sociologiques*, 1975, Vol. VI, N° 33, pp. 321-332.

pueden subsistir en el mismo momento y entrar luego en confrontación. Lo que nos interesa es la simbólica a la que se refiere el locutor, para dar credibilidad a su discurso, sobre todo cuando este interviene en una transacción social.

Según el estatuto del discurso, puede tratarse de una expresión pública o privada de sí mismo. La perspectiva del método, se vuelve más clara si hacemos intervenir la noción de distancia al papel propuesto por Goffmann. Dar una presentación válida de sí mismo puede diferir de una transacción de carácter privado o público. De ahí que sea importante caracterizar bien la situación de comunicación en la cual el discurso se inserta. Eso lleva a distinguir en un locutor los "valores" profesados y los valores que inspiran; de hecho, su comportamiento. El análisis de varios discursos del mismo locutor puede llevar a la articulación entre esos dos campos. Porque si hay distinción entre los dos, no hay cisma. El mismo destino da sentido al locutor. La simbólica permite también extraer varios niveles de movilización colectiva de la afectividad. El centro del problema no es entonces el modo singular de inversión del sujeto en su contexto social.

Así, el relato de búsqueda es una herramienta apta para entender la manera como se concreta, la tensión que se genera entre el individuo y lo social. Esto permite entender la morfología particular de esta tensión desde el punto de vista psíquico.

Este interés por la dinámica afectiva, mental, y su articulación con lo social, va en contra de la actitud racionalista frecuente en sociología. Así, no adaptaremos

el éxito de la negociación económica para comprender la realización de la afectividad. De ahí que términos como “perseguir un objetivo”, “conflicto, ...” son reemplazados por “búsqueda”, “bipolaridad”, “ambivalencia”. El registro de lo afectivo es irreductible al registro de lo instrumental, aunque haya analogías con este. Por otro lado, se supone que lo afectivo se compone de una búsqueda con la percepción y la eliminación de una carencia. Esto no equivale a que la noción de proyecto se realice por etapas. La búsqueda puede también aplicarse a los que son capaces de vaticinar el futuro, más que a los que viven el presente, a través de simples reacciones de adaptación. La aceptación de una búsqueda implícita supone toda práctica social, es un presupuesto que se opone al “combate” (para no decir a la búsqueda) racionalista. Esto lleva a rechazar, de forma ilusoria, el hecho de que un mito sea la estructura base de la vida social, lo que rechaza, justificadamente, la idea de que el mito está asociado a lo religioso.

Este análisis de las simbólicas sociales es aún más pertinente, cuando se quiere entender la evolución de lo que es creíble. Cuando nos encontramos frente a una situación muy codificada, apoyada en un simbolismo bien estabilizado, el análisis estructural podría enseñarnos pocas cosas. Si, por el contrario, se trata de una situación de transición, el problema de la recomposición de una pluralidad de segmentos semánticos resulta muy revelador. La simbólica es solamente significativa en la medida en que propone un arreglo coherente que da sentido a un procedimiento, susceptible de ser compartido por otros. Así, los análisis sobre los carismáticos y los

militantes sociopolíticos hechos en medios católicos⁸ han permitido entender las transacciones realizadas por individuos que fueron sometidos a una doble socialización. El análisis de recomposiciones en el plano simbólico permite entender cómo las transformaciones sociales se articulan sobre trayectorias individuales. De esta forma podríamos comprender las nuevas actitudes frente al pasado y la historia, promovidas en un contexto de postmodernidad. El nuevo simbolismo es el producto de varias búsquedas individuales de sentido y una fuente disponible en la cual otros pueden reconocerse. En esta simbólica en transformación, podemos dar lugar a lo que algunos llaman “enunciadores”.

En todos esos momentos de transición, es interesante ver cómo las líneas simbólicas potencialmente disponibles son nuevamente apropiadas en una composición particularmente nueva. Así, las estructuras simbólicas no son solamente elementos de estática social, son también fuentes para engendrar nuevas interpretaciones. Es el propósito de un texto como “Vida cotidiana y producción de valores”⁹. De ahí la importancia atribuida al análisis de la relación entre texto y contexto: ¿Quién dice eso? ¿En qué momento? ¿Qué implica esto en términos de lógica de acción, si consideráramos la

-
8. J.P. Hiernaux, J. Remy, “Sociopolitical and Charismatic Symbolies: Cultural Change and Transaction of Meaning”, in *Social Compass*, XXV, 1978, pp. 145-163. J. Remy, “Mouvement religieux et rapport au corps”, en *Cahiers de Recherche en Sciences Sociales de la Religion*, Université de Laval, Québec, 1984, Vol 5, pp. 109-151.
 9. J. Remy, “Vie quotidienne et production de valeurs”, in *Social Compass*, 1982, Vol. 29, N° 4, pp. 267-283.

posición del locutor? Por esa razón, debe analizarse el vínculo entre la relación de sentido y la relación social¹⁰. Esta es otra fase del ejercicio. Lastimosamente no lo hemos desarrollado porque estamos más preocupados por hacer lucir las técnicas de análisis en sí mismas, y sus relaciones con una problemática de las simbólicas sociales.

Pero el texto debe abrirse sobre el contexto, independientemente de las informaciones que posibilitan identificar la posición objetiva del locutor, esta debe inscribirse estructuralmente en el estatuto actancial que se da. De esta forma, uno se pregunta: ¿qué puede decir de eso?

Por otro lado, los nuevos análisis deben beneficiar los atestados e interpretaciones tomadas de análisis anteriores. Por eso es útil poder situar el discurso analizado en relación con tipologías: aquellas que dan estatuto al discurso; las relacionadas con relatos en investigación de segmentos semánticos que están presentes o ausentes. A largo plazo, eso debe permitir crear un espacio de comparación sobre semejanzas y diferencias entre las simbólicas parcialmente incompatibles. Eso es tan importante que entramos en un intercambio en que se valoriza un policentrismo cultural en todas las escalas, ya sean locales, nacionales o internacionales.

10. J.P. Hiernaux, J. Remy, "Rapport social, rapport de sens: Elément pour une problématique et une perspective d'observation", en *Recherches Sociologiques*, 1978, N° 1, pp. 101-1331. J.P. Hiernaux, J. Remy, Utopies et crises de l'ordre symbolique. Essai d'instrumentation conceptuelle et descriptive en vue d'analyses comparatives", en *Annual Review of Social Sciences of Religion*, 1982, Vol. 6, pp. 23-45.

ANEXO¹¹

EL CARDENAL DANNEELS NOS HABLA DE LA FAMILIA*

- [1] Estamos asistiendo, en nuestra civilización contemporánea, en Europa y en América, a una verdadera crisis de la filosofía de la relación hombre-mujer. Esto no está directamente vinculado con el matrimonio religioso o con el divorcio; la cuestión es mucho más vasta. En este dominio, donde todo está evolucionando, hay una confusión extrema de diferentes filosofías. En realidad, con el problema de la relación de la pareja, problema no solamente sexual, sino también cultural, nosotros nos adentramos en el corazón de la materia misma de la creación.

“YO ENCUENTRO QUE NUESTRA
CIVILIZACIÓN NO ES DICHOSA”

11. Se agradece al Prof. Amando Robles su cortesía al traducir este texto.

*. Artículo aparecido en la *Libre Belgique* del 10-11 de septiembre de 1988. Extractos.

- [2] Me temo que, si una mala concepción de la relación hombre-mujer se impone en el mundo, no deja de tener el mismo efecto de una explosión nuclear. Se trata, en efecto, verdaderamente de lo nuclear, es el núcleo mismo de la materia humana. Esta relación hombre-mujer, descrita en la primera página de la Biblia, es constitutiva de la humanidad. Por este lado, todo está en mutación. Yo no digo que vamos a resolver todo en este Año de la Familia, pero creo que es tiempo de reflexionar seriamente sobre ello.

De la fiebre y de la tristeza

- [3] *¿Qué entiende usted por «mala concepción» de la pareja?*

Sería preciso una antropología para responder a esta pregunta, pero puedo dar un ejemplo. Yo tengo la impresión de que en la relación hombre-mujer, incluso si la igualdad es legalmente reconocida en la mayor parte de los Estados, hay una disminución e incluso una ausencia de felicidad. Esto es algo que me impresiona de nuestra civilización: se descubre en ella, una inquietud, una cierta tristeza. Yo hallo que nuestra civilización no es feliz, Se me dirá que es muy libre y más desarrollada hoy que precedentemente en la relación hombre-mujer, en la relación erótica, que existen menos tabúes. Todo eso es cierto, pero yo no sé si hay más felicidad.

- [4] Y no puedo decir en dos palabras donde se halla la razón de esta ausencia de armonía entre el hombre y la mujer, pero dispongo de un termómetro que

razón de esta ausencia de armonía entre el hombre y la mujer, pero dispongo de un termómetro que indica la fiebre sin que por ello me revele la naturaleza de la enfermedad. En la relación de pareja, en la transmisión de la vida, en la transmisión de los valores éticos de las generaciones, yo noto que hay fiebre. El indicador más preciso de ello es esta ausencia de felicidad. Lo que no se constata, por ejemplo, en las civilizaciones africanas, donde, sin embargo, la situación económica, falta de desarrollo y la existencia de tabúes, son más limitantes que entre nosotros. Yo no digo que nuestra civilización esté recubierta por una niebla de tristeza, pero se percibe algo que no está totalmente en orden.

- [5] La hipótesis que yo buscaría como explicación es que allí donde el aspecto "don" desaparece en la pareja para resultar en un repliegue sobre sí mismo, o consumo mutuo, la relación hombre-mujer cambia y está viciada. Se puede leer esto en la primera página de la Biblia: durante el tiempo que el hombre y la mujer no se habían replegado sobre ellos mismos, existía entre ellos, la dicha de ser simplemente hombre y mujer, expresada en esta pequeña frase: «Estaban desnudos y no tenían vergüenza». En el momento en el que el hombre se repliega sobre sí mismo, en el que olvida que él mismo es un don de Dios y que él debe prolongar este don hacia la mujer, y la mujer, hacia el hombre, de golpe cesa la vergüenza. Allí donde el aspecto "don" disminuye, como es frecuente en el caso de la sociedad

de consumo, la dicha se va y toda una patología de pareja se desarrolla.

- [6] La fe cristiana, como apelación a la redención de la pareja, no hace otra cosa que afirmar el carácter del don puro en la relación y lo menos posible la afirmación de sí a costa del otro. Cuando Jesús habla del matrimonio, dice simplemente que es preciso volver a los orígenes, cuando no existía el repliegue sobre sí mismo. Si profundizamos un poco más, cuando el hombre se repliega sobre sí mismo, oscurece la imagen de Dios en sí mismo, porque Dios es don.

Vivir del amor

- [7] *¿Quiere decir que este Año de la Familia tenderá sobre todo a devolver esta dicha a las familias? ¿De qué manera? ¿Cuál es el remedio a la patología que usted describe?*

El remedio es simple. Primeramente es preciso tener una concepción exacta del matrimonio, de lo que es el hombre y la mujer. La felicidad comienza por el conocimiento. Yo lucharía muy fuertemente para que se relea la *Biblia*. Hay centenares de textos en la *Biblia*, Antiguo y Nuevo Testamento, sobre el hombre, la mujer, la pareja, el niño, el amor. Y está el "Cantar de los Cantares" del que no se hace uso; hay muy bellos textos en el leccionario para la misa del matrimonio que casi no son utilizados. Primeramente, pues, pongámonos a leer la *Biblia*, después miremos alrededor nuestro, en la sociedad: busquemos ejemplos.

piración cristiana. Yo estoy convencido de que ahí hay uno de los grandes motivos de credibilidad para la Iglesia, que nos falta hoy.

- [9] Lo que los hombres de nuestra época resienten como lo más difícil a lograr es precisamente la pareja y la familia. Ahora, existe un fuerte deseo en este sentido. Se escucha frecuentemente que la familia tiene, por el momento, un valor muy bajo, y esto por los divorcios en masa. Yo creo, por el contrario, que la familia tiene un valor muy alto e incluso cada vez más elevado, de manera que ciertos divorcios se explican por el hecho de que los cónyuges esperan demasiado de la pareja. El número elevado de divorcios, de separaciones y de segundos matrimonios no implica un desprecio de la familia, sino, quizás por el contrario, un gran deseo de lograr realizar su vida en pareja.
- [10] Hace 25 años una encuesta francesa realizada a los jóvenes novios del medio obrero indicaba que la felicidad deseada era de orden cuantitativo: tener una casa para sí, o un cierto *confort*, trabajo. La misma encuesta, vuelta a aplicar en el mismo medio, ha revelado que el deseo más frecuente es el de ser feliz en pareja. El símbolo de felicidad, para la mayor parte de las personas, de hoy y de todos los tiempos, es el amor. De esta manera, si la Iglesia puede mostrar al mundo parejas y familias en donde una forma de vivir el amor en función de la fe, los hace dichosos, sería para ella un argumento de credibilidad muy fuerte. Yo me puedo equivocar, pero estoy convencido de que actualmente la Iglesia universal

debería consagrarse prioritariamente a esta tarea: encontrar el medio de volver creíble la fe cristiana, en lo que tiene de inspiradora, de una forma de vivir el amor, en todas sus maneras y que hace a los seres humanos verdaderamente felices.

Mística y moral conyugales

[11] *Una buena parte de la enseñanza del Papa, de su catequesis semanal durante cuatro años, concierne la mística y lo moral conyugal. ¿Representa una moral para las parejas cristianas, una obligación o un ideal al cual atender?*

Las dos cosas a la vez, yo creo. Se ha dicho frecuentemente que la moral cristiana no es un mandamiento, sino un llamado a la perfección y que admite una cierta cualidad. Todo el mundo no puede llegar a ese punto en el mismo tiempo ni enseguida. Ya, en el Sínodo sobre la Familia, en 1980, el Papa reconoció esta gradualidad en la posibilidad de observar la ley, pero recordó que la ley misma no es gradual. Es interesante comparar dos textos del papa Pablo VI, la Encíclica *Humane Vitae* y el discurso, que dirige 18 meses más tarde, a los "Equipos Nuestra Señora" en peregrinación a Roma. El primero es un texto de principios, que enuncia la ley de la moral conyugal. Los mismos principios son retomados en el discurso, pero este insiste en el hecho de que este ideal se realiza a través de caídas y surgimientos. Ningún hombre de buena voluntad debe ser condenado. Algunos han deducido

de ello que la ley no se dirige nada más que a los perfectos, los demás no estarían obligados a ella.

- [12] En realidad, en el cristianismo no existen perfectos e imperfectos, grandes santos y pobres pecadores. Cada uno está llamado a la perfección, pero la Iglesia no puede insistir únicamente en los principios y en las prohibiciones sin proporcionar al mismo tiempo a las personas una verdadera sabiduría de vida (¿cómo hacer? ¿cómo no perder el coraje conservando el ideal?), brevemente, sin un acompañamiento de guía y de misericordia.
- [13] Ciertamente los documentos dogmáticos deben ser claros en el enunciado de las exigencias, pero la actitud de los obispos, de los sacerdotes, de cada pareja y de cada cristiano, el uno hacia el otro, debe inspirarse en la recomendación de San Benito a los abates de los monasterios: gobernar de tal manera que los fuertes sean cada día más fuertes y que los débiles jamás sean frustrados. Ello no impide que el ideal no sea un sueño, que permanezca siempre una exigencia.

La felicidad y la continuidad

- [14] *Usted ha hablado, a propósito de nuestro mundo, de la ausencia de felicidad y de la aspiración a la dicha. La dicha, en el amor, es frecuentemente más viva en los comienzos y la felicidad en la continuidad no se obtiene después de haber superado muchas contrariedades...*

La continuidad, es efectivamente "el problema", la primera cosa para llegar a ella es efectuar el paso difícil pero posible, entre el amor tal como se da frecuentemente entre los hombres, un amor posesivo, y el amor tal como se encuentra en Dios, el amor oblativo. Todo amor humano está marcado por la voluntad de apropiarse de algo: cuando un niño nace tiene los puñitos cerrados. Todo amor que nace entre un hombre y una mujer comporta esta voluntad de tomar. Pero, rápidamente, el puño cerrado debe transformarse en mano ofrecida. Cada amor, por propia naturaleza, tiene tendencia a transformarse en don. Al comienzo, una forma de amor es amar al otro porque es bello, gentil o inteligente: es normal. Pero se debe llegar a mirar al compañero con otros ojos, amarlo tal cual es, como Dios nos ama. Es este paso, del amor posesivo al amor oblativo, el secreto de la continuidad. Esta no puede fundarse sobre cualidades frecuentemente transitorias, del otro, sino sobre la fuerza del amor-don.

- [15] En muchas parejas, se llega a la separación porque, justamente, no se ha llegado a esta edad adulta del amor. Este proceso de crecimiento y de maduración del amor es primeramente biológico, porque si el amor humano comienza por lo posesivo del abrazo, desemboca normalmente en lo oblativo del niño. Es también un proceso psicológico, ciertamente: aceptar cada vez mejor, al otro tal cual es y exigir cada vez menos que él sea una réplica de sí mismo. Espiritualmente es una maduración muy profunda

también. Solamente mirando el amor de Dios se puede comprender que el amor verdadero es puramente oblativo: *La felicidad comienza por el conocimiento.*

- [16] Una segunda condición de la continuidad resulta de la sabiduría humana: aprender a vivir juntos y envejecer juntos, lo que es mucho más difícil ahora que antes, porque la vida en común se ha casi doblado en su duración. A este respecto, la Iglesia debería hacer más esfuerzos para enseñar a las parejas como pasar juntos todos los estados de vida.
- [17] En tercer lugar, hay un aspecto de la fe, una intervención de la Providencia. Para mí, el hombre y la mujer están dados por Dios el uno al otro hasta el punto que no se escogen el uno al otro. Hay, ciertamente, un acto de libertad en el amor, pero la mirada de la fe me dice que no es una casualidad que yo me case con tal hombre: me ha sido dado por Dios mismo, que desde ese momento se comporta como garante de nuestra unidad: es la significación misma del matrimonio cristiano como sacramento. Las gentes, que constatan el número de separaciones, aceptan difícilmente esta explicación cristiana. La intervención de Dios no excluye evidentemente la libertad del hombre y de la mujer, pero en los pasos difíciles de la vida de una pareja, la fe en esa intervención divina es un gran apoyo psicológico y espiritual, para continuar viviendo juntos. La gracia es también una fuerza.

[18] *¿Puede la explicar Iglesia a las personas el interés humano que ellos tienen en perseverar en un amor único?*

Ahondar el amor lo profundiza y la dicha que está vinculada al amor, la felicidad de conocerse y de amarse, resulta cada día más fuerte.

[19] Evidentemente se trata ahí de un dato experimental y es muy difícil para los jóvenes imaginarse que existe una felicidad en el amor duradero, maduro y profundo. Pero si se cree que la sola fuente de la dicha es el amor, porque la sustancia misma del universo es el amor y la evolución del universo es una “amorización” progresiva bajo la acción de Dios, entonces se puede comprender que la profundización del amor y su duración hacen crecer la dicha. Esencialmente, el amor es duración. No es un sentimiento sino una decisión. El amor no es una cosa que me sobreviene como un virus. El amor es decisión que toma al otro, de amarlo tal como es y hacerlo siempre. ¿No es lo que hace más simple de los poemas, rimar cada vez más el amor con el para siempre?¹²

No hay personas perfectas

[20] *Muchos jóvenes toman contacto con la Iglesia, pero no están listos para vivir en conformidad con esta moral conyugal ...*

12. N.T. En el texto en francés “amour el toujours”.

Ahí hay un gran problema. No se puede olvidar que la Iglesia no está hecha solamente de gente perfecta. El ideal cristiano es exigente y existe la tentación de decir que aquellos que no la alcanzan no son de los nuestros. Esta posición es errónea: Cristo lo dijo con fuerza. "Mostrar que la Iglesia también está integrada por aquellos que intentan y por aquellos que caen es un aspecto importante de nuestra misión."

[21] La Iglesia debería tener contactos, a través de sus sacerdotes y de sus fieles, con todas las gentes jóvenes o no, que están lejos de ella. Nosotros debemos, ciertamente, proclamar el ideal, pero también hablar de todos los pequeños pasos que se pueda hacer en esa dirección. Nuestra iglesia no sigue suficientemente la orden de Cristo de ir a las calles y a las plazas. No nos hemos dirigido hacia los "otros", muy ocupados del pequeño rebaño que demanda, es cierto, muchos cuidados, pero que es más fácil de cuidar y de guiar.

[22] *Está el problema de los divorciados vueltos a casar, que sufren sanciones, prohibiciones...*

En relación con ellos existe una prohibición, la de la comunión eucarística. En su caso, es preciso examinar primero si el matrimonio era válido. Yo creo que existen muchos casos donde los jóvenes casados no disponían de los elementos necesarios para contraer un verdadero matrimonio y que los matrimonios inválidos son por ello más numerosos de lo que se piensa. Independientemente de este aspecto

jurídico, yo diría que el corazón de cada hombre, de cada obispo, incluso toda pastoral, debe inclinarse por la misericordia. Pero nosotros no podemos ocultar que no existe alguna palabra de Cristo más neta que aquella en la que proclama la indisolubilidad del matrimonio: “lo que Dios ha unido que el hombre no lo separe...”

ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE TEXTOS

Método propuesto por J. Gritti

François Hourtart

INTRODUCCIÓN

Este método busca las estructuras ideológicas de un texto tomado en sí mismo, cualquiera que sea su contexto, por la descomposición de las estructuras patentes en provecho de las estructuras latentes.

El análisis se desarrolla en seis filtros sucesivos del texto, cada uno centrado sobre una articulación diferente del texto, propuesto a la observación. Este análisis es muy flexible y, según los casos se aplican todos los filtros o solamente uno u otro filtro, constituyendo cada cual un análisis completo del texto.

Como todo análisis de texto, este método no es autosuficiente para la inteligibilidad del discurso analizado. Es una condición previa al análisis del contexto, de la posición del autor en la sociedad, de las reacciones suscitadas en los auditores o lectores y tiene que inscribirse dentro de la articulación de las relaciones entre las estructuras sociales y la producción simbólica.

EXPLICACIÓN DEL MÉTODO

Se trata de operacionalizar dentro de un contexto teórico-global el estudio de la ideología en tanto que parte de la construcción de la realidad; es decir, de las relaciones de los hombres con la naturaleza y de las relaciones sociales. Los seis filtros que están propuestos se inscriben en la lógica siguiente. Los dos primeros filtros revelan el contenido, busca las oposiciones o asociaciones por una parte, y por otra parte, los niveles de cultura. Estos dos filtros permiten analizar la estructura fundamental del texto en sí mismo.

La segunda perspectiva está destinada a estudiar el perfil ideológico del locutor mediante tres filtros diferentes. Primero, se estudian las connotaciones cualitativas del texto, que permiten determinar el lugar cualitativo privilegiado por el locutor, cuando quiere comunicarse con un público particular. El segundo filtro estudia los lugares ideológicos; es decir, las partes del discurso donde la ideología del locutor tiene más probabilidad de expresarse. El último filtro de esta categoría se interesa en los tipos de razonamiento utilizados por el locutor.

La última perspectiva desarrollada por este método es la relación de comunicación entre el locutor y el público; es decir, la manera como el locutor habla, el tipo de vocabulario utilizado para calificarse a sí mismo y para calificar el destinatario.

El principio general es la destrucción de la lógica discursiva, para ver si existen lógicas no directamente aparentes en el texto.

1 El contenido del discurso

Primer filtro:

Las asociaciones y oposiciones

Este filtro tiene por función trabajar sobre la estructura “paradigmática” del texto; es decir, cuáles son las asociaciones de las palabras que existen en el texto y qué tipo de asociaciones. Estas articulan el “sintagma” que constituye el discurso y manifiestan el sentido y la fuerza de la comunicación. Estas asociaciones pueden ser binarias (dos términos) o ternarias (tres elementos).

Asociaciones binarias

La disyunción: $a \neq b$

Ejemplos: la lógica capitalista no es la lógica de los trabajadores o la democracia popular no es la democracia burguesa.

La preferencia: $a > b$

Ejemplo: en el socialismo, lo político domina lo económico.

La equivalencia, bajo tres formas:

<i>a y b:</i>	ej. el cambio en la continuidad.
<i>ni a, ni b:</i>	ej. ni capitalismo, ni socialismo.
<i>o a, o b:</i>	ej. en educación de los niños, sed ya severos, ya tiernos.

Asociaciones ternarias

El justo medio: a m b

Ejemplo: la verdad está entre dos extremos.

La síntesis:



Ejemplo: el Partido Revolucionario Institucional, un gobierno de reconciliación nacional.

La superación:



Ejemplo: ¿reforma o revolución? La revolución dentro de la revolución.

Nota: es importante tomar en cuenta cuando el texto contiene una oposición existente o cuando él instaure una oposición.

② **Segundo filtro: Los niveles de cultura**

Este filtro busca o señala las connotaciones posibles de los términos utilizados.

Confrontación del texto con otros campos del saber

Se localizan los términos que escapan al lenguaje común y que no son definidos. Esto supone una definición

de lo más pragmática posible, del lenguaje común; es decir, las palabras del vocabulario fundamental en su entendimiento corriente. Las palabras no definidas tienen una triple función:

1. El reconocimiento de la excelencia del locutor: En un abrir y cerrar de ojos se sabe de lo que se trata (vocabulario deportivo, científico, de la canción, etc.).
2. La afirmación de una autoridad de competencia: utilización de un vocabulario de "técnico" (un médico, un ministro...).
3. Impresionar al auditorio (terrorismo intelectual) utilización de una palabra incógnita o una cita en otra lengua.

Localizar las palabras definidas

Estas palabras que no pertenecen al lenguaje común son definidas por el locutor. Esto permite descubrir dos cosas:

1. La idea que el locutor tiene de sus destinatarios. Así un periódico popular francés: *France-Dimanche*, hablando de la *Biblia* define las palabras siguientes: Adán, Eva, Abraham, hagiografía, pero no David y Goliath o Sansón y Dalila, estimando que sus lectores conocen a estos héroes de la antigüedad.
2. El campo de interés del locutor: los tópicos sobre los cuales él no quiere que existan errores de comunicación.

Localizar las palabras-traductoras

Las metáforas con una función traductora tienen por objetivo una comunicación a propósito de un evento o de

Términos utilizados	Registros
- Luz verde, frenazo	- Automovilista
- Veredicto, sentencia	- Judicial
- Decisión	- Gubernamental
- Derecha conservadora	- Político
- He leído y he llorado	- Sentimental

un tema, en un registro de vocabulario conocido por el lector. Por ejemplo, un texto de ética social utiliza los registros siguientes:

Localizar los términos —

Aquellos términos que aparentemente son del lenguaje común, pero cuyo sentido ha sido transformado por ciertas connotaciones específicas.

Por ejemplo, la palabra compromiso tiene varios sentidos para el militante, el banquero, el amante, el cristiano...

Reagrupar las palabras por registro —

Esto permite localizar el nivel de cultura privilegiado por el locutor o impuesto por él, a sus destinatarios: por ejemplo, un registro deportivo, médico, político...

La ideología del locutor

3

Tercer filtro: Las connotaciones cualitativas

Este filtro consiste en la localización de todo lo que sirve para apreciar o depreciar una realidad, excluyendo todo lo puramente descriptivo.

1. Los adjetivos: “un hombre valeroso”, un santo varón”.
2. Los adverbios: “fielmente”.
3. Los nombres: “es una peste para la sociedad”.
4. Los verbos: “debilitar”, “imponer”.

Un segundo paso reagrupa lo cualitativo en registros. Esto permite conocer las esferas en las cuales el locutor opera para ilustrar su pensamiento.

Dentro de estas esferas se deben tener en cuenta las connotaciones positivas y las apreciaciones negativas directas (un fracaso sangriento) o indirectas (un soberbio fracaso).

Se establece un modelo de estructuración de las esferas. Hay una esfera central, que es diferente según los discursos, alrededor de la cual se articulan varios registros. Un registro de lo racional, un registro de lo afectivo, un registro de lo biológico, un registro de lo maravilloso.

Ejemplo a propósito del deporte.

Maravilloso		Afectivo
+ Sublime, fantástico		+ Apasionante
- Diabólico (el adversario)		- Desesperante
Combativo	Racional	Físico
+ Valeroso	+ Golpe calculado	+ Plena forma
- Indeciso	- Ineficaz	- Cansado

Las connotaciones cualitativas revelan las oposiciones dominantes en el texto y la argumentación preferida por el locutor.

Cuarto filtro:

Los lugares ideológicos

La última etapa del análisis son los lugares del discurso donde la ideología se afirma sin choque frontal.

1. *El inicio y el fin del discurso*: la primera frase y la última revelan muy a menudo la ideología del locutor.
2. *Los superlativos* y todo lo que indica lo excepcional. Por ej. en las homilías de Mons. Romero, el uso de la palabra “idolatría” para calificar el abuso del poder político.
3. *Las gradaciones*:
 - a) *en crescendo*: ej. “eso está exigido por la equidad, pero también por la justicia y por la solidaridad”,
 - b) *en decreciendo*: “hombres, mujeres, niños”, u “oficiales, sub-oficiales, soldados”,
 - c) *mixtas*: “el hombre soporta, lo traga, resiste, reacciona, responde”.
4. *La utilización de las cifras*.
5. *Las citas directas o indirectas* manifiestan la autoridad de referencia o el adversario que se privilegia.
6. *Las generalidades o verdades simplificadas* bajo la forma de dichos, proverbios, expresiones populares y que hacen pasar una ideología por una sabiduría común.

Quinto filtro:

Tipos de razonamiento

Dos tipos de razonamiento se encuentran generalmente y tienen sus expresiones en el texto: un razonamiento de tipo deductivo y uno de tipo inductivo.

Figura de tipo deductivo

Esta figura de estilo procede de lo general a lo particular, de la regla a la aplicación, de la causa a los efectos, del fin a los medios, del todo a las partes. Significa un espíritu de tipo normativo. Se encuentra, por ejemplo, en la prensa estadounidense cuando habla de la libertad en términos de normas, de las cuales se deducen sus aplicaciones.

Figura de tipo inductivo

Esta figura sale de la base hacia los principios, de los efectos hacia las causas, de los medios hacia los fines. Denota un espíritu más bien concreto.

Las relaciones de comunicación

Sexto filtro:

La relación entre locutor y destinatarios

Este filtro tiene como función localizar en el texto, los actores de la comunicación y la relación entre comunicador y destinatarios. Esto se manifiesta en tres lugares privilegiados: la utilización de los pronombres; las alusiones a sí mismo de parte del locutor, o las declaraciones que el locutor hace sobre sí mismo de manera explícita.

El locutor

1. *Los pronombres:* la utilización del “yo” o del “nosotros”.

2. *Las alusiones a sí mismo*: por ej. hablar de sí mismo en tercera persona: “el ministro piensa...”
3. *Las declaraciones sobre sí mismo*: pueden reforzar o contradecir las alusiones, por ejemplo decir que uno está al servicio de la comunidad y hablar solamente de sí mismo.

El destinatario o los destinatarios

1. *Los pronombres*: utilización de la segunda o de la tercera persona, del vos o de ustedes revelan la manera como el locutor considera a los destinatarios.
2. *Las alusiones a los destinatarios*: “todos al repliegue”, significa todos los que pueden caminar 30 km durante una noche y excluye a los inválidos, los ancianos, los niños.
3. *Las declaraciones sobre los destinatarios*: “Ustedes los verdaderos cristianos”, o “los verdaderos revolucionarios”.
4. *Alusiones o declaraciones que crean un espacio común por inclusión*: “los jóvenes, debemos entenderlos”. Significa todos nosotros que no somos jóvenes.

APLICACIÓN DEL MÉTODO

Introducción

La primera operación consiste en numerar todos los párrafos del texto, de uno a X. Eso permitirá la localización de las palabras en el texto, con la indicación entre paréntesis del número del párrafo dentro del cual se

encuentran (Véase la copia del texto estudiado, al final de este artículo.)

El contenido del texto

El texto elegido para la aplicación es un artículo del Cardenal Obando y Bravo: "La Democracia y la Paz", *La Prensa*, 25 de noviembre de 1987 (Managua).

Primer filtro:

Las asociaciones y oposiciones

Las asociaciones binarias

La disyunción: A ≠ B

- democracia ≠ aristocracia (2)
- democracia ≠ autocracia (2)
- poder de una sola persona ≠ control de los súbditos (2)
- democracia ≠ ejercicio del poder por el pueblo (4)
- democracia ≠ mayoría en número oprime a las minorías (10)
- estado democrático donde la persona y su dignidad son centrales ≠ estado totalitario, donde el individuo es una pieza o servidor (11)
- igualdad ≠ discriminación por sexo y otras circunstancias (12)
- democracia ≠ proclamar todos los hombres son iguales en habilidad
- democracia ≠ todos los hombres deben gozar del mismo prestigio en la colectividad (18)
- democracia económica ≠ dar iguales oportunidades de la noche a la mañana (25)
- elección por mayoría ≠ conflicto armado (30)

La preferencia: A > B

- todos los miembros de una nación > gobierno (1)
- comunidad > poder político (4)
- democracia como mayoría que gobierna en bien del interés general > democracia que gobierna en interés de una clase (5)
- los caracteres comunes de los hombres > los caracteres diferentes (11)
- catedrático > barrendero (18)
- poder económico descentralizado > economía controlada por hombres de negocios o burocracia oficial (27)
- poder económico distribuido > economía controlada por unos cuantos capitalistas o burócratas (28)
- aceptar como jefe al de más partidarios > pelear, odio, pérdida de tiempo y huesos rotos (32)
- contar cabezas > cortar cabezas (35)

La equivalencia

Igualdad: A y B

- el pueblo ha hecho entrega del poder al emperador y la voluntad de este es la del pueblo (9)
- la ley favorece a un grupo y perjudica a otro en el derecho de progresar (21)
- la nación se enriquece y mayor número de personas reciben ayuda (26)
- pluralismo (poder económico, distribuido) y libertad política o de otra índole (28)
- gobierno propietario de todas las tierras, tiendas y fábricas y no aceptación de personas que critican al gobierno (29)

- desconocimiento de otros medios de resolver los problemas y entablar batalla campal con garrotes, cuchillos y puños (31)
- guerra civil y destrucción de la unidad de la nación, el prestigio internacional y los recursos económicos (35)
- revolución social sangrienta justificada y amargura, sangre y daños económicos (35)
- rebelión justificada contra dictador y sangre y destrucción (37)

Exclusión: ni A, ni B

- ni ley para los hombres ricos, ni ley para los campesinos pobres (20)
- la economía no debe ser controlada ni por unos cuantos hombres de negocios, ni por una burocracia oficial (27).

Inclusión: o A, o B

- gobierno dictatorial o se resigna a que el pueblo se rebele, o recurre al terror para sojuzgar a este y quedarse en el poder (39).

No hay en el texto analizado asociaciones ternarias.

Segundo filtro:

Nivel de cultura

Confrontación del texto con otros campos del saber

Palabras no definidas

- nobles (2)
- Abraham Lincoln (3)

- pueblo (3)
- minoría (4)
- poder (4)
- comunidad (4)
- régimen de Atenas (5)
- constituciones (5)
- gobierno de cosa pública (6)
- democracia de masas (6)
- potestad (6)
- Platón (5)
- Aristóteles (5)
- Herodoto (5)
- monarquía (5)
- Lex Regia (9)
- Cicerón (8)
- Imperio (7)
- cónsules (8)
- Senado (8)
- comicios (8)
- giro radical (7)
- máquina estatal (11)
- libertad (12)
- otras circunstancias (12)
- Constitución de Virginia (13)
- libertad (13)
- democracia social (14)
- democracia económica (14)
- democracia política (14)
- Thomas Jefferson (16)
- habilidad (17)
- derechos (17)
- prestigio (17)
- talento (17)

- libertad (19)
- posición más alta (19)
- éxito (19)
- democracia económica (19)
- verdadera oportunidad (19)
- Ley (20)
- grupos privilegiados (21)
- hombres de negocios (27)
- más éticos (27)
- poder económico descentralizado (27)
- burocracia oficial (27)
- países totalitarios (27)
- libertad política (28)
- burócratas (28)
- elección (30)
- conflicto armado (30)
- William Douglas (30)
- tribu (30)
- partidarios (32)
- elección con mayoría (33)
- molestias (33)
- cuestiones políticas (34)
- revolución social violenta (35)
- decisiones pacíficas (35)
- unidad de su nación (35)
- prestigio internacional (35)
- recursos económicos (35)
- dictador (36)
- acción política (37)
- justicia (37)
- violencia política (37)
- dictadores (38)
- pueblo (38)

- terror (38)
- gobierno dictatorial (39)
- dictador (40)
- pueblo (40)
- libertad (40)
- opinión (40)
- expresión (40)
- dictador benevolente (41)
- libertad (41)
- prosperidad (41)

Palabras definidas

- *Democracia*: régimen político que garantiza la máxima influencia de todos los miembros de una nación sobre el gobierno (1).
- *Aristocracia*: la influencia queda restringida a los nobles (2).
- *Autocracia*: una sola persona ejerce el poder, sin control de parte de los súbditos (2).
- *Gobierno del pueblo*: la comunidad ejerce una decisiva influencia en el ejercicio del poder político (4).
- *Democracia*: es aquella forma en que la mayoría gobierna en bien del interés general (5).
- *Democracia*: es su forma degenerada e impura (5).
- *Ciudadanos*: de esa condición quedaban excluidos las mujeres, los niños y menores de cierta edad y los sometidos a la potestad de otros (6).
- *Realidad política romana*: se califica más acusadamente como aristocrática que como democrática (9).
- *Democracia*: tiene como punto central la valoración del individuo (10).
- *La democracia*: es un principio cuya realización puede adoptar muy diversas formas (10).

- *Estado totalitario*: el individuo es simplemente una pieza o un servidor de la máquina estatal (11).
- *En el estado democrático*: la persona y su dignidad son su punto central (11).
- *Igualdad*: significa igualdad ante la ley, igualdad de opción por los cargos públicos, igualdad de sufragio e igualdad de impuestos (12).
- *La democracia*: no proclama que todos los hombres sean iguales en habilidad (17).
- *La democracia*: exige sencillamente que todos los hombres tengan iguales derechos (17).
- *La democracia*: permite al barrendero tener la oportunidad de llegar a ser catedrático, si lo desea, si se esfuerza por lograrlo y si Dios le dio talento para ello (18).
- *Democracia social*: es igualdad ante la ley (20).
- *La democracia social*: también exige que cada persona tenga voto, que todo hombre pueda expresarse sin que importe el color de su piel o su condición económica (22).
- *Democracia económica*: es tener acceso a una educación básica, alimentos y vestido adecuados, y vivienda apropiada (23).
- *Democracia económica*: aspira a la igualdad de oportunidades económicas (29).
- *Pluralismo*: poder económico distribuido (28).
- *Capitalistas*: igual hombres de negocios (28).
- *Democracia política*: es elección por mayoría (30).
- *Político sano*: escogerá seguir la voluntad de la mayoría (39).
- *Elecciones libres*: a través de las cuales el pueblo expresa lo que quiere (40).
- *Dictador benevolente*: es el que ofrece cierto grado de prosperidad (41).

Palabras trasladadas

- degenerado (5)
- máquina estatal (11)
- pervertida (10)
- progresar (18)
- sacrificio (26)
- sano (39)

Palabras transformadas

- comunidad (4)
- todos los hombres fueron creados iguales (13)
- sacrificio (26)
- guerra civil (35)

CONCILIACIÓN ENTRE LOS DOS PRIMEROS FILTROS

Los temas centrales

Una contabilización de los temas abordados permite observar que en el texto se dan 16 definiciones de la democracia, que indica la valorización de este tema en sí mismo, a pesar de tratarse de un ensayo sobre la misma, para un texto de dos cuartillas y media.

Así podemos determinar la o las temáticas centrales del discurso (en el caso del ejemplo se trata del término democracia), con la frecuencia de ocurrencia de las mismas y realizar el análisis del contenido de estas definiciones. Para ello agrupamos, en una lista, la manera como se define en cada momento, el término estudiado, a partir del contenido de la columna de palabra definidas del primer filtro; después diferenciamos entre las definiciones de carácter conceptual (cuando se responde a la pregunta

qué es) y de carácter funcional (cuando se responde a la pregunta qué hace). A partir de esta diferenciación, elaboramos la definición conceptual del autor del texto y la definición funcional. Es importante respetar en todo momento la letra del texto, evitando hacer interpretaciones de él. Aplicamos el método al concepto central: democracia, marcando con un signo “+” las definiciones de carácter conceptual y con un signo “-” los de tipo funcional.

Definiciones de democracia

DEMOCRACIA

ES	NO ES
+ régimen político	- aristocracia (influencia restringida a los nobles)
+ La mayoría gobierna en bien del interés general	- autocracia (una sola persona ejerce el poder)
+ valorización del individuo	- ejercicio del poder por todo el pueblo
+ principio con varias formas posibles	- mayoría en número oprime minorías (pervertida)
- exige igualdad de derechos	- gobierno para intereses particulares de una clase (degenerada e impura)
- asegurar igualdad de ascensión social	- proclamar que todos los hombres son iguales en habilidades
- igualdad frente a la ley	- todos los hombres tienen el mismo prestigio
- derecho a voto	- dar iguales oportunidades de la noche a la mañana.
- asegurar necesidades básicas (educación, alimentos, vestidos y vivienda).	

Democracia (conceptual): Régimen político que puede adoptar varias formas. En ella gobierna la mayoría en bien del interés general y su punto central es la valorización del individuo, sobre la base de reconocer que

no todos los hombres son iguales en habilidad, ni deben tener el mismo prestigio en la colectividad.

Democracia (funcional): los hombres son iguales frente a la ley, tienen igualdad de derechos, derecho al voto, igualdad de oportunidades para ascensión social y debe asegurar las necesidades de educación básica, vestidos, comida y vivienda.

Afirmaciones negativas: Es degenerada e impura cuando gobierna para intereses de una clase: es pervertida cuando la mayoría oprime a las minorías.

REFLEXIONES SOBRE EL CONTENIDO

Del análisis de estos conceptos se evidencia que se presentan como naturales las diferencias entre las personas y sus desigualdades, se justifican de diferentes maneras; también las diferencias sociales, como el prestigio, pues se las adjudican al talento, que es el que asegura la ascensión social. Además, se excluye el análisis clasista de la democracia cuando se entiende el concepto de mayoría como mayoría de número y no de clase. Por último, se sitúa como variable central de la democracia, la valorización del individuo abstracto, lo que contextualiza el pensamiento en una concepción particular de democracia, típica de una perspectiva liberal.

Del análisis de lo que no es la democracia se destaca la importancia que le da a la relación mayoría-minoría, que excluye un análisis en términos de clases sociales y nuevamente la valorización del individuo como punto central de la democracia y su énfasis en la igualdad como concepto característico de la conquista burguesa contra la aristocracia.

Por tanto, aparece que la ideología de partida del texto, a la hora de conceptualizar la democracia, responde a la ideología que tuvo sus expresiones políticas en la Revolución Francesa y en la revolución estadounidense. Los conceptos de democracia social o económica no contradicen las definiciones generales y aparecen como adiciones (poco definidas) y no como un cambio de perspectiva.

Otra valoración nos puede indicar que la estrategia del discurso es de imposición y que el mismo se construye sobre una articulación de definiciones.

La ideología del locutor

Tercer filtro:

Las connotaciones cualitativas

Las varias connotaciones

RACIONAL

+

- En principio (1)
- máxima (1)
- de todos (1)
- una sola (2)
- clásica (3)
- particularmente (4)
- realmente (4)
- decisiva (4)
- clásicaS (4)
- diversas (5)
- particularmente (4)
- singularmente (5)
- solamente (5)
- totalidad (6)
- sólo (6)
- radical (7)

-

- un poco (32)
- primitivos (31)

RACIONAL

+

- propia (8)
- acusadamente (9)
- clásicos (8)
- práctico (10)
- profundo (13)
- muy diversas (10)
- simplemente (11)
- muy diferente (11)
- principales (14)
- primordial (15)
- todos (16)
- todos (17)
- evidentemente (17)
- sencillamente (17)
- todos (17)
- todos (18)
- siempre (18)
- simplemente (18)
- solamente (19)
- verdadera (19)
- apropiada (23)
- adecuada (23)
- solo (23)
- todos (24)
- mayores (25)
- simplemente (26)
- solamente (26)
- más pobres (26)
- adecuada (26)
- muchos años (26)
- común (26)
- todo (29)
- fácilmente (29)
- aún (29)
- aun (37)
- sólo (39)

MARAVILLOSO

+

-

- célebre (3)
- más significativo (8)

FÍSICO

+

-

- | | |
|-------------|-------------------|
| - sano (39) | - impura (5) |
| | - amarga (35) |
| | - violenta (35) |
| | - amarga (35) |
| | - sangrienta (35) |
| | - dañosa (35) |
| | - argo (35) |

AFECTIVO

+

-

Comentario sobre las connotaciones

1. El registro racional es predominante en el discurso, y existe poca frecuencia de lo afectivo y lo maravilloso.
2. El registro racional es fundamentalmente positivo, en contraposición al físico que es casi siempre negativo.
3. Lo racional positivo se refiere principalmente a la democracia y se cambia a registros físicos negativos cuando se refieren a la revolución. Se puede decir

- que en la primera parte del discurso se hace un análisis racional y luego, cuando se refiere a la revolución, se hace un análisis que sale de lo racional.
4. Los adverbios utilizados tienen sentido de exclusión y en el caso de los adjetivos se les utiliza para reducir el sentido de los términos. Cuando se habla de la democracia se utiliza un discurso más general, que tiende a particularizarse cuando se refiere a la práctica de la misma; y cuando se habla de la revolución se usan registros no racionales, negativos y físicos.
 5. Los registros racionales negativos se refieren a las sociedades primitivas.
 6. En el texto se elimina toda noción de relaciones sociales.

Cuarto filtro:

Los lugares ideológicos

El inicio y el fin del discurso

En el caso del texto analizado, no existe una introducción ni una conclusión. Sin embargo, si observamos el título del discurso y el contenido del primer párrafo, y del texto en general, reconocemos que aunque el tema es la democracia y la paz, solo se habla de la democracia y nada de la paz. El concepto de paz es solamente una adición al título, pero que tiene por función asociar la democracia con una realidad elegida en función del contexto, pero no explicitada en el texto.

Superlativos y palabras excepcionales

- máxima (1)
- fin primordial (15)
- dictador benevolente (41)

Gradaciones

Creciente	Decreciente
<ul style="list-style-type: none">- ejército fuerte, policía secreta, prisiones y campos de concentración (38)- sin libertad, opinión y expresión, y sobre todo sin elecciones libres (40)- del pueblo, por el pueblo y para el pueblo (3)	<ul style="list-style-type: none">- mujeres, niños y menores de cierta edad, esclavos y sometidos a la potestad de otros (6)- cónsules, senado y comicios (8)
Mixta	
<ul style="list-style-type: none">- molestias, odios, pérdida de tiempo y huesos rotos (33)- amarga, sangrienta, dañosa (35)- unidad de su nación, prestigio internacional y recursos económicos (35)	

Cifras

- 1776
- 1789

Se trata de la revolución estadounidense y de la Revolución Francesa, por sí solas son referencias concretas.

Citas

Griegos	Romanos	Estadounidenses	Franceses
Dios			
Platón	Cicerón	Abraham	Constitución
Herodoto	Lex Regia	Lincoln	de Francia
Aristóteles		Tomas	
		Jefferson	
		William	
		Douglas	
		Constitución	
		de Virginia	

Total:
Griegos y romanos = 5
Estadounidenses = 4
Franceses = 1
Dios = 1

Estas citas indican cuáles son las fuentes del concepto de democracia. Viene de la sociedad griega y se refiere a la sociedad occidental, amparándose a la época de las revoluciones estadounidense y francesa. La historia ulterior del concepto no aparece después de estas fechas, lo que excluye el aporte de las corrientes modernas, aun las integradas por los documentos de las Naciones Unidas. Tampoco se notan las diferencias que pueden existir en varias sociedades sobre la concepción de democracia.

Generalidades o verdades simplificadas

“Es mucho mejor contar que cortar cabezas” (35).

Quinto filtro:

Tipos de razonamiento

En el caso del discurso del Cardenal Obando y Bravo se observa con fuerza el razonamiento de tipo deductivo, pues en su discurso se parte de la definición de la democracia y, a partir de este, se señalan las consecuencias y efectos de ella.

Sexto filtro

La relación de comunicación

Como se trata de un artículo y no de un discurso o una homilía, prácticamente no se encuentran indicadores de relaciones de comunicación.

CONCLUSIÓN

Cuando este análisis es puesto en su contexto, toma un sentido más definido. Es un artículo producido por el Cardenal Obando y Bravo, Arzobispo de Managua, designado por el Gobierno como presidente de la Comisión de Reconciliación.

Las negociaciones para la paz están en el centro de las preocupaciones de todo el pueblo. El gobierno nicaragüense es presionado por la oposición y el gobierno estadounidense, quienes exigen como condición para la paz, una "democratización" del país. Este artículo desarrolla la concepción de la democracia, valiéndose de la autoridad moral del actor religioso, como máxima figura de la Iglesia Católica. De hecho, coincide con la concepción de democracia de las clases sociales dominantes

antes de la revolución y que quieren recuperar un poder perdido, por medio de una democracia política formal.

La urgencia de asegurar las necesidades básicas, no solamente aparece como una adición a la definición clásica de la democracia, sino que entra en contradicción con la lógica general del texto, que valoriza al individuo sobre el grupo.

Una reflexión más crítica, sobre el proyecto revolucionario y su manera de concebir la democracia, se habría planteado de forma diferente.

ANEXO

LA DEMOCRACIA Y LA PAZ

Cardenal Miguel Obando y Bravo

- [1] Expresión derivada del griego y cuyo sentido es "Autoridad del Pueblo". En principio se entiende por democracia el régimen político que garantiza la máxima influencia de todos los miembros de una nación sobre el gobierno.
- [2] Se opone a la aristocracia en la cual esta influencia queda restringida a los nobles, y a la autocracia, en la que una sola persona ejerce el poder sin control de parte de los súbditos.
- [3] El concepto de la democracia recibió una formulación clásica en Abraham Lincoln con su célebre frase: "Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo".
- [4] Estas expresiones y particularmente la de gobierno del pueblo deben ser precisadas. Democracia no significa de hecho que el pueblo realmente ejerza el poder, pues el gobierno es asumido por una mino-

ría; con ello se requiere expresar que la comunidad ejerce una decisiva influencia en el ejercicio del poder político. La democracia se fundamenta en el consentimiento de los gobernados, reflejados en la opinión pública y en la voluntad popular; este consentimiento es el fundamento de la legitimidad de los poderes constituidos.

HISTORIA DE LA DEMOCRACIA

[5] El origen de la democracia parece situarse en la antigua Grecia y particularmente en el régimen de Atenas. Los autores griegos, tales como Platón, Herodoto y Aristóteles singularmente, la estudiaron en sus obras. Aristóteles, en su examen de las constituciones de las diversas ciudades griegas, así como en su política, definió las tres formas clásicas de gobierno: Monarquía, Aristocracia y Democracia. Esta es considerada como aquella forma en que la mayoría gobierna en bien del interés general. Su forma degenerada e impura es la democracia, en que solamente se gobierna en interés particular de una clase que para Aristóteles es la pobre.

[6] El gobierno democrático era posible en aquellas ciudades griegas de reducida población, donde la totalidad de los ciudadanos, reunidos en asamblea participaban en el gobierno de la cosa pública. Ahora bien, la democracia de masas, ya que los individuos con categoría de ciudadanos constituían un reducido número con respecto al total de la población. De esa condición quedaban excluidas las mujeres, los

niños y menores de cierta edad, los esclavos y los sometidos a la potestad de otros. La fórmula de esta democracia, llamada directa, solo es viable en aquel tipo de organización caracterizada por el número reducido de miembros y la escasa complicación de los problemas y medidas que eran sometidas a sus decisiones.

- [7] En Roma, su evolución inicial es análoga a la de Grecia, pero con el establecimiento del imperio la situación experimenta un giro radical.
- [8] Cicerón, uno de los más significativos autores, admite las tres formas clásicas de gobierno y se inclina por una fórmula mixta, en la que coexistan el principio monárquico, el aristocrático y el democrático, y pone como ejemplo a la propia Roma, donde los cónsules, el Senado y los comicios son sus instituciones representativas.
- [9] Más tarde, en Roma la *Lex Regia* supone que el pueblo ha hecho entrega del poder al emperador y por ello la voluntad de este equivale a la del pueblo romano. La realidad política romana se califica más acusadamente como aristocrática que como democrática.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA DEMOCRACIA

- [10] Aunque la democracia es un principio, cuya realización práctica puede adoptar muy diversas formas, comprende varios matices fundamentales que

trataré de señalar. En el punto central, dicen los autores, se halla la valoración del individuo, su dignidad es el obstáculo que deriva de aquel. Es por ello que se puede hablar de la democracia pervertida cuando la mayoría en los números se usa para oprimir a las minorías.

- [11] Ciertamente es que los hombres presentan caracteres muy diferentes, pero importan más los comunes. Frente al Estado totalitario, donde el individuo es simplemente una pieza o un servidor de la máquina estatal, en el Estado democrático la persona y su dignidad son su punto central.
- [12] La democracia reposa sobre las ideas de igualdad y libertad. La igualdad significa igualdad ante la ley, igualdad de opción para los cargos públicos, igualdad de sufragio e igualdad de impuestos, sin discriminación por razón del sexo y otras circunstancias.
- [13] En cuanto a la libertad, prescindiendo de su sentido filosófico y profundo, ha plasmado en la promulgación de unas tablas de derecho que integran los textos constitucionales. Estos derechos o libertades aparecieron proclamados tanto en Estados Unidos en 1776, como en Francia en 1789, y se han reproducido en casi todos los países y constituciones.
- [14] Para facilitar su estudio, la democracia se puede dividir en tres partes principales: Democracia Social, Democracia Económica y Democracia Política.

DEMOCRACIA SOCIAL

- [15] El fin primordial de la democracia social es dar a todos por igual el derecho a progresar tanto como su capacidad lo permita. De esta manera no hay límite al progreso de cada persona, más que ella misma, cuando hay libertad.
- [16] Thomas Jefferson dice: "Todos los hombres fueron creados iguales."
- [17] La democracia no proclama que todos los hombres sean iguales en habilidad; evidentemente esto no es cierto. Algunos hombres son más inteligentes que otros. La democracia exige sencillamente que todos tengan iguales derechos.
- [18] La democracia tampoco dice que todos los hombres deben gozar del mismo grado de prestigio en la colectividad. Algunos trabajos serán siempre más atractivos y mejor remunerados que otros. Un catedrático será siempre considerado más importante en una ciudad que un barrendero. La democracia simplemente permite que el barrendero tenga la oportunidad de llegar a ser catedrático, si lo desea, si se esfuerza por lograrlo, y si Dios le dio el talento para ello.
- [19] La democracia social da socialmente al individuo el derecho a aspirar a una posición más alta. Un hombre pobre debe tener la libertad para tratar de progresar, aun cuando tenga pocas posibilidades de éxito. Para darle una verdadera oportunidad necesitamos la democracia económica.

- [20] Otra característica de la democracia social es la igualdad ante la ley. No puede haber una ley que rija a los hombres de negocios ricos y otra a los campesinos pobres.
- [21] No debe haber grupos privilegiados de personas que no estén sujetas a las leyes. Si la ley favorece a un grupo, los no favorecidos serán perjudicados, en el derecho que tienen de progresar en la sociedad.
- [22] La democracia social también exige que cada persona tenga voto, que todo hombre pueda expresarse sin que importe el color de su piel o su condición económica.

DEMOCRACIA ECONÓMICA

- [23] La democracia social le da a cada persona la oportunidad de progresar en la sociedad, pero esto no es suficiente. El individuo debe tener acceso también a una educación básica, alimentos y vestido adecuados y vivienda apropiada. Solo si tiene estas cosas podrá disfrutar de las ventajas de una democracia social.
- [24] Si una nación quiere que progresen todos sus miembros, debe permitir a cada individuo el acceso a los medios materiales y la educación necesarios para mejorar. Por eso la democracia aspira a una igualdad de oportunidades económicas.
- [25] La democracia económica no puede dar iguales oportunidades de la noche a la mañana, porque hacen falta escuelas, recursos e instrucción para dar a un hombre mayores oportunidades.

- [26] Estas cosas no pueden ser creadas, simplemente, promulgando leyes; por lo tanto, la democracia económica solamente puede mejorar las condiciones económicas de los más pobres año tras año, a medida que la economía se desarrolla. En las naciones en vía de desarrollo, para que todos puedan tener una educación elemental, y una alimentación adecuada, se necesitan muchos años de sacrificio. Sin embargo, la democracia económica requiere que se haga un esfuerzo. El hombre común debe recibir tanta ayuda como la nación le pueda dar. A medida que la nación se enriquezca, un número mayor de personas podrá recibir esta ayuda.
- [27] La economía no debe ser controlada por unos cuantos hombres de negocios. Tampoco debe ser controlada, como sucede en los países totalitarios, por una burocracia oficial. Los demócratas creen que es más eficiente y ético tener el poder económico descentralizado.
- [28] En un país donde hay pluralismo (poder económico distribuido) la libertad política y de toda otra índole, está más garantizada que en una economía controlada por unos cuantos capitalistas o burócratas.
- [29] Si el gobierno es propietario de todas las tierras, tiendas, fábrica, etc., una persona que critique al gobierno puede encontrarse, fácilmente, en la situación de no poder comprar en las tiendas del gobierno, o pedir préstamos en los bancos del gobierno, o aun trabajar en las fábricas del gobierno, a no ser que cambie sus ideas políticas.

LA DEMOCRACIA POLÍTICA

[30] *La elección por mayoría evita el conflicto armado.*

William Douglas dice: “Imaginémonos a una tribu de cazadores primitivos, en la cual hay dos hombres que quieren ser el jefe y cada uno de estos tiene sus partidarios en la tribu. Como no conocen otro medio de resolver sus problemas, se entablan en una batalla campal en la que utilizan garrotes, piedras, cuchillos, puños. Al final se tiene un jefe, pero se han roto muchos huesos. Se ha quebrantado la unidad de la tribu, quién sabe por cuánto tiempo, y se ha perdido un tiempo que pudo haber sido usado para algo provechoso.

[31] Ahora, imaginémonos que, en la misma tribu hay un cazador un poco más inteligente que el común y ha venido observando por años las peleas. Una de las conclusiones a las que ha llegado este cazador; inteligente es que el bando que tiene más hombres es, casi siempre, el que gana la contienda.

[32] Por lo tanto, un día propone que, la próxima vez, la tribu cuente el número de hombres en cada bando, y acepte como jefe al que tiene más partidarios. El resultado será el mismo, dice el cazador, sin embargo nos habremos evitado las molestias, el odio, la pérdida de tiempo y los huesos rotos”.

[33] Nuestro cazador en cuestión acaba de descubrir que la pelea es innecesaria y que una elección con mayoría es un sustituto al conflicto armado.

- [34] En las naciones modernas no usamos cuchillos ni garrotes para resolver nuestros problemas; sin embargo, aún se derrama mucha sangre por cuestiones políticas.
- [35] Los hombres todavía se matan para decidir quién debe gobernar la nación o qué política debe seguir el gobierno. Muchas de nuestras naciones han sufrido la amarga experiencia de una guerra civil y han visto destruirse la unidad de su nación, su prestigio internacional y sus recursos económicos. También una revolución social violenta, aun si es justificada, es amarga, sangrienta y dañosa para la vida económica. Por eso los demócratas insisten en que se debe hacer un esfuerzo para llegar a decisiones pacíficas, ya que “es mucho mejor contar que cortar cabezas”.
- [36] Supongamos que un dictador establece un curso de acción política contrario a los deseos del pueblo.
- [37] Si lo continúa por un largo tiempo, este se rebelará, y aunque dicha rebelión sea justificada y aun exitosa en restablecer la justicia, es también cierto que será sangrienta y causará destrucción. Muchos de nosotros hemos tenido que lamentar la muerte de algún pariente o amigo, víctima de la violencia política.
- [38] Por otra parte, pueden haber algunos dictadores, que quieren evitar la violencia y la rebelión, pero al mismo tiempo quieren seguir su política, la cual no es aceptable para el pueblo. Entonces, tienen que obligar a este a aceptar sus dictados y la única manera de hacerlo es recurriendo al terror, para lo cual el

dictador tendrá que organizar a un ejército fuerte, policía secreta, prisiones y campos de concentración.

[39] En resumen, un gobierno dictatorial solo puede hacer dos cosas: se resigna a que el pueblo se rebelde y lo echen del gobierno o recurre al terror para sojuzgar a este y quedarse en el poder. Es claro, entonces, que cualquier político sano escogerá seguir la voluntad de la mayoría, la cual solo se puede manifestar a través de elecciones.

[40] Un dictador no puede saber lo que su pueblo necesita o quiere, porque sin libertad, opinión y expresión y, sobre todo, sin elecciones libres, a través de las cuales el pueblo expresa lo que quiere, ningún dictador puede saber lo que su pueblo necesita.

[41] En teoría puede haber un “dictador benevolente” que incluso ofrezca cierto grado de prosperidad, pero nunca podrá ofrecer libertad.

LOS MÉTODOS LINGÜÍSTICOS Y SEMIÓTICOS EN HISTORIA

*Ciro Flamarion Cardoso**

RAZONES POR LAS CUALES LOS HISTORIADORES BUSCARON UN CONTACTO CON LA LINGÜÍSTICA Y LA SEMIÓTICA

En mi opinión, los historiadores se aproximaron a la lingüística y la semiótica por dos caminos distintos.

En primer lugar, por razones que tienen que ver con el método histórico visto en su expresión más sencilla, más tradicional. Ya en su codificación del siglo pasado, tal método veía a la *hermenéutica* –o crítica de interpretación– como el primer paso en la crítica interna de los testimonios. Decía un manual redactado en 1897:

La regla que se debe seguir es, por lo tanto, empezar por comprender al texto en sí mismo, **antes** de preguntar lo que de él se puede utilizar en historia. Así llegamos a

*. Universidad Federal Fluminense (Niterói, RJ, Brasil)

esta regla general de método: estudio de cualquier documento debe empezar por análisis de su contenido.¹

Se consideraba ya entonces la determinación del sentido de un texto como una operación lingüística: se trataba de alcanzar la comprensión de lo que dice o significa mediante un análisis llevado a cabo con base en el conocimiento de las especificidades del lenguaje de la época en que se generó el texto; también se consideraban otras cosas, sin duda: los hábitos culturales difundidos en dicha época, el autor (si se conocía) y el contexto de uso de las palabras en el texto. En nuestro siglo, una operación de este tipo se entiende como una *descodificación* y sigue considerándose como una etapa necesaria, previamente a la utilización de un texto como fuente. Ahora bien, ese tipo de operación gana mucho si se le aplican métodos lingüísticos y semióticos.

En segundo lugar, los historiadores buscaron la lingüística y la semiótica —entre otras posibilidades metodológicas y técnicas— al interesarse crecientemente por cosas como el arte, la literatura, el cine. Mas, en general, todo lo imaginario; es decir, los objetos culturales, las ideologías, etc., como objetos dignos de estudio histórico en sí y por sí mismos. De hecho, en la medida en que la semiótica les hizo percibir que la noción de *texto* se puede aplicar tanto a objetos verbales como no verbales, se volvió posible que estudiaran cosas muy distintas en apariencia con la utilización de los mismos métodos, tomados o

1. LANGLOIS, Charles-Victor y SEIGNOBOS, Charles. *Introdução aos estudos históricos*. Trad. De Laerte de A. Morais. São Paulo: Renascença, 1946, p. 103.

adaptados de la lingüística y la semiótica. Es evidente que, en esta segunda posibilidad, se volvía necesario un conocimiento más profundo de los modos de trabajar de esas disciplinas.

Resulta curioso que por mucho tiempo, incluso en este mismo siglo, pese a que a fines del siglo pasado ya se había percibido la importancia de una descodificación atenta de los testimonios previos a utilizarlos como fuente, los historiadores, en su mayoría, tuvieran poca preocupación con ello: predominaba una relación tradicional suya con los documentos, en el sentido de interesarse únicamente por el contenido, viendo a las fuentes como simples soportes de información. Detrás de tal actitud se ocultaba un postulado: el de que el contenido pudiera alcanzarse en forma inmediata, al no más leer un texto. O, si formulamos el postulado al revés, la noción de que la dimensión *discursiva* de texto tomado como fuente; es decir, la forma de su estructuración interna, no era pertinente al historiador.

ENCUENTROS CON LA LINGÜÍSTICA Y LA SEMIÓTICA

El postulado que acabamos de mencionar fue finalmente desafiado cuando, a mediados del siglo XX, los historiadores entraron en contacto con la lingüística y luego con la semiótica.

El primer encuentro ocurrió en las décadas de 1950 y 1960, bajo el signo de la búsqueda de formas más confiables o rigurosas en el trabajo con el vocabulario. En 1952, Z. Harris propuso con tal finalidad el

análisis distribucional, punto de partida de un examen del contenido de los textos más sistemático que en el pasado, mediante indexaciones basadas en distribuciones de frecuencias relativas al uso de las palabras. De hecho, este modo de estudiar los textos –lexicografía, lexicología– no cambió radicalmente la exterioridad del investigador ante las estructuras discursivas: el análisis en el nivel del vocabulario desarticula el discurso, lo cual no permite que se puedan percibir sus estructuras verbales, sintácticas y semánticas. Una modalidad más compleja de estudios en esa línea fue desarrollada por I. de Solla Price y, desde la década de 1960, modificada y ampliada en Francia: hablamos del enfoque en términos del campo semántico. Tomando una unidad lexical elegida según las hipótesis del trabajo que se lleva a cabo, en conjunto con los lexemas que la rodean a la derecha y a la izquierda (de tres a cinco palabras), se pueden estudiar las relaciones de distribución y los índices de concordancia (ocurrencia, oposición, incompatibilidad), por ejemplo, y se vuelve posible el análisis de los enunciados a partir de hipótesis extralingüísticas relativas a las ideologías.²

El segundo encuentro de los historiadores con la lingüística y la semiótica tuvo como escenario, en sus inicios, el auge estructuralista francés de la década de 1960. En aquellos años, los estructuralistas habían elevado la lingüística al rango de paradigma de todas las disciplinas humanas y sociales. Esto ocurría en una época

2. Estas consideraciones resumen: CARDOSO, Ciro Flamarion. *Ensaio racionalistas*. Río de Janeiro: Campus, 1988, pp. 62-65.

en que la lingüística, interesada en el pasado en la vertiente estructuralista derivada de Ferdinand de Saussure; es decir, únicamente en el análisis de unidades pequeñas (fonología; o, cuando mucho, análisis de un enunciado del orden de la frase, situado entre dos pausas de la comunicación)³, empezaba a inclinarse hacia lo que fue llamado lingüística del discurso, tratando ahora de descubrir las estructuras que organizan los grupos de frases en un discurso completo. Esto se debió mucho a la influencia del folclorista Vladimir Propp y de los formalistas rusos, desconocidos en Occidente por varias décadas, pero, cada vez más influyentes, desde 1960.⁴

Al *discurso* se le puede definir de distintos modos. Puede considerarse como sinónimo del *habla* en el sentido de Saussure (uso contingente de la lengua por los hablantes, en oposición a la *lengua* entendida como sistema de signos). Discurso puede entenderse como sinónimo de *enunciado*, *mensaje* o *texto*; es decir, como unidad lingüística transfrástica, más grande que la frase. Formas de definición más teorizadas lo ven como el conjunto de las reglas que encadenan las frases o grupos de frases en un enunciado dotado de coherencia; o como el enunciado considerado según las condiciones —lingüísticas, sociales eventualmente— de su producción; esto es, según el proceso de su generación.⁵

3. Se trata de la vertiente estructuralista derivada de la obra de Ferdinand de Saussure.

4. Véase PROVOST-CHAUVEAU, Geneviève. "Problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours". *Langue Française* (París). Febrero de 1971, pp. 9-11; PONZIO, Augusto. *Producción lingüística e ideología social*. Madrid: Alberto Corazón, 1974.

5. MAIGUENAU, Dominique. *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*. París: Hachette, 1966, pp.11-12.

El análisis del discurso, en las dos últimas acepciones listadas arriba, puede efectuarse de dos modos. Por una parte, existe un *análisis semántico del discurso*. La semántica, tradicionalmente definida como teoría del contenido de las significaciones, se define hoy, bajo la influencia combinada de Saussure y de Chomsky por ejemplo, como un estudio de las significaciones a la vez generativo (a través de inversiones sucesivas de sentido en umbrales o niveles distintos) sintagmático (y no exclusivamente clasificatorio) y general (o sea, sin que las categorías sean vinculadas a un sistema significante único). Por otra parte, está el *análisis semiótico del discurso*. La semiótica se interesa por la expresión de las significaciones y por su producción, especificando cómo es posible llegar a significar algo.⁶

En este capítulo, organizaremos la temática que se abordará según las dos grandes posibilidades recién enunciadas.

HISTORIA Y ANÁLISIS SEMÁNTICO

Aunque, como puntualizamos, el primer acercamiento de los historiadores a la lingüística no implicó un examen del discurso como tal, las técnicas de análisis de contenido que se desarrollaron entonces significan, cuando se las emplea, un rigor mayor en la selección del conjunto de textos que constituirá el objeto del análisis (*corpus*), una uniformización del tratamiento de esos

6. Véase GREIMAS, Algirdas Julien y COURTÉS, Joseph. *Dicionário de semiótica*. São Paulo: Cultrix, 1989, pp. 394-401 y 409-416.

textos a través de procedimientos de regulación y formalización, además de que se vuelve entonces posible la comparación de textos diversos a través del establecimiento de enunciados mínimos y clases de equivalencia.

En esta forma de trabajar, la modalidad más influyente en América Latina ha sido, por lo menos al inicio, la sistematizada por P. Guiraud.⁷ Se trata de un método inclinado a la cuantificación. Definiéndolo, Regine Robin escribió que este establece “relaciones numéricas y probabilísticas mantenidas por los ítemes mínimos de un texto”, con la finalidad de llegar a una “estadística de los ejemplos: la lexicometría”.⁸

El trabajo empieza con la edición del *corpus* que se eligió para la investigación, digitándolo en la computadora según ciertas reglas que permitan después su indexación, lo cual conduce, a su vez, al estudio de las frecuencias de las formas (lexicales, funcionales); de ahí se pasa al establecimiento de las palabras-claves, cuya frecuencia se ubica por encima de la frecuencia normal, o de las palabras-temas, alrededor de las cuales se ordena el pensamiento. Se analiza también la repartición de las palabras en el texto y las estadísticas sintagmáticas (co-ocurrencias).⁹

Aunque Marc Bloch y Lucien Febvre fueron precursores del razonamiento que condujo a estas formas de trabajar; no se puede dudar de que lo que empezó a hacerse

-
7. GUIRAUD, P. *Problèmes et méthodes de la statistique linguistique*. Paris: Larousse, 1960.
 8. ROBIN, Régine. *Histoire et linguistique*. Paris: Armand Colin, 1973, p. 124.
 9. *Ibidem*, pp. 124-158.

alrededor de 1960 constituía algo novedoso. Se trataba de una forma nueva de hacer historia, bastante distinta de todo lo que se conocía anteriormente. Como siempre ocurre con las novedades, también en este caso algunos rebasaron pronto lo que era razonable: ciertos autores cedieron a lo que fue llamado “euforia panlingüística”, mucho antes de Hayden White. A Dupront, por ejemplo, todavía en la década de 1960, representaba ya una posición bastante extrema en esa dirección.¹⁰ Lo nuevo en White o LaCapra es, sin embargo, llevar la panlingüística a los mismos textos historiográficos, afirmando entonces que la historia escrita es un mero efecto de determinadas formas de organización discursiva.

Paralelamente a los esfuerzos lexicométricos y lexicográficos, también surgió en la década de 1960 un método más ambicioso: el de los campos semánticos. A diferencia del anterior, este exigió para su aplicación un conocimiento razonable de la lingüística. También en este caso, con el auxilio de la computadora el historiador procesaba su *corpus* para establecer tres tipos básicos de relaciones verificables en el nivel de las redes de sentido en que se insertan las palabras: las oposiciones, asociaciones (que son siempre contextuales) e identidades (sin-tagmas intercambiables).¹¹

10. Por ejemplo: DUPRONT, Alphonse. “Semántique historique et histoire”. *Cahiers de Lexicologie* (París). 1969, 1-2, en especial pp. 15-16. Para las exageraciones actuales, véase: KRAMER, Lloyd S. “Literature, criticism, and historical imagination: the literary challenge of Hayden White and Dominick LaCapra”, in HUNT, Lynn (org.). *The new cultural history*. Berkeley-Los Ángeles: University of California Press, 1989, pp. 97-128.

11. ROBIN, Régine, *Op. cit.*, pp. 159-209.

Los años de la década siguiente vieron los inicios de la aplicación sistemática de métodos análogos a una documentación no verbal, en especial a fuentes iconográficas. El perfeccionamiento de los métodos de análisis textual condujo a una precisión mayor en los modos de trabajar que se refleja, por ejemplo en el manual de Laurence Bardin, mucho más explícito en cuanto a las maneras de hacer —por lo tanto, mucho más útil a los historiadores— que el libro de Régine Robin ya citado. En especial, el compendio de Bardin ayuda a solucionar los problemas de la pertinencia del *corpus* en relación con las finalidades de la investigación; también aquellos que tienen que ver con la elección de las unidades de registro y de contexto en el marco de un trabajo de base semántica.¹²

Si el empleo de métodos como estos empezó con la pretensión, a veces frecuentemente positivista, de descubrir significaciones unívocas “dejando hablar al texto”, tales ilusiones no fueron durables. Muchos historiadores extenderían el trabajo con textos en general, lo que escribió Starobinski respecto de la literatura:

En la misma medida en que pretendemos alcanzar a las obras en la configuración que tengan en sí, desarrollamos los vínculos que las hacen existir para nosotros. Las estructuras intrínsecas solo se vuelven evidentes si aceptamos abordarlas desde afuera, iluminando sus formas propias con una luz extrínseca, planteándoles preguntas que ellas están muy lejos de plantear por sí mismas. Así, la interpretación debe reconocerse finalmente como aquello que anima a la vez la elección del

12. BARDIN, Laurence. *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70, 1978.

objeto y el trabajo de restitución. Está presente incluso en el deseo sincero de disminuir el rol del intérprete y reconocer a los 'hechos objetivos'.¹³

LA SEMIÓTICA

El análisis semántico tiene ya varias décadas de aplicarse a los estudios históricos. En cuanto a los análisis semióticos, sin embargo, los ejemplos de su uso por historiadores son generalmente más recientes, y mucho menos numerosos. Por tal razón, conviene detenernos más en esta parte de nuestra exposición. Empezaremos por una breve presentación de la semiótica como disciplina.

Uno de los grandes avances de las ciencias sociales en el siglo XX consistió en el descubrimiento de la existencia y omnipresencia de múltiples programaciones sociales del comportamiento. En su mayor parte, lo que los individuos hacen está programado por la sociedad de la que forman parte. Ningún comportamiento puede ser comprensible o identificable como perteneciente a una modalidad cualquiera —incluida la categoría de las acciones consideradas casuales o espontáneas— si no se halla previsto, de algún modo, en una codificación socialmente difundida.

Las programaciones sociales del comportamiento difieren entre sí según los sectores de acción a que se vinculen, y cambian según se modifiquen las estructuras

13. STAROBINSKI, Jean. "La littérature. Le texte et l'interprète" in LE GOFF, Jacques y NORA, Pierre (orgs.) *Faire de l'histoire. II. Nouvelles approches*. París: Gallimard, 1974, pp.168-182; la cita es de la p. 176.

de lo social en sus múltiples niveles. Su función es volver homogéneas a las comunidades, independientemente, en algunos casos, de su fragmentación en grupos de diversa índole; de los cuales los más importantes son las clases sociales. Pero también existen programaciones más limitadas, que se vinculan específicamente a ciertos grupos. Las programaciones pueden variar mucho en sus características, más allá de la extensión variable de su socialización: algunas son conscientes, otras no; unas son pasajeras, otras muy duraderas.

Uno de los factores que impidió durante mucho tiempo la percepción de tales programaciones fue el hecho de que

*...permiten márgenes o ilusiones de casualidad, espontaneidad, muy diferentes, que están a su vez por lo general programados: a menudo permiten y aun prevén que el individuo se sienta actor.*¹⁴

Las programaciones sociales del comportamiento son numerosísimas, pero muy pocas resultan evidentes en su calidad de programas, como ocurre en el caso de las lenguas naturales. Además, la ideología occidental ha valorado, a lo largo de varios siglos, una visión de la sociedad como un agregado de individuos libres, transparentes a sí mismos y autónomos; esta concepción no favorece la percepción de la mayoría de las programaciones sociales, más bien lo oculta. De hecho, los occidentales las

14 ROSSI-LANDI, Ferruccio. "Programación social de los comportamientos", en SABBATINI, M. *Et al. Diccionario teórico-ideológico*. Trad. de B. Sarlo. Buenos Aires: Galerna, 1975, p. 118.

percibieron primero en *otras* sociedades, llamadas en aquella época “primitivas”, a través de las investigaciones de los antropólogos. Empero, la revolución industrial, al avanzar multiplicó muy visiblemente los códigos explícitos, fáciles de percibir. En el siglo XX, la mecanización y automatización de la producción, la computación electrónica, los medios de comunicación de masas, dieron lugar a que se viera al ser humano como sujeto a una instrumentalización, a estructuras y códigos suprapersonales. Por fin, una actitud intelectual que separaba rígidamente lo “natural” de lo “social” y daba valor exclusivo a lo verbal y sobre todo a lo escrito, volviendo difícil así la constatación de que existen muchas programaciones o sistemas sémicos extralingüísticos, fue superada en estas últimas décadas.¹⁵ De ahí la importancia creciente la semiótica en nuestro siglo, en el campo de las humanidades y las ciencias sociales.

Aunque se pueden citar muchos precursores desde la Antigüedad, la semiótica como disciplina específica tiene inicio con las ideas fundadoras de Charles S. Peirce (1839-1914), filósofo, y Ferdinand de Saussure (1857-1913).

He aquí como Peirce definió la semiótica:

La lógica, en su sentido general, es, como creo haberlo demostrado, solo otro nombre de la semiótica (semeiotiké), la doctrina cuasi-necesaria, o formal, de los signos. Al describir la doctrina como ‘cuasi-necesaria’, o

15. PIGNATARI, Decio. *Semiótica e literatura*. São Paulo: Perspectiva, 1974, pp. 67-87; ROSSI-LANDI, Ferruccio. “Programas de la comunicación”, en SABBATINI, M. *et al.*, *op. cit.*, 140-144.

*formal, quiero decir que observamos los caracteres de los signos y, a partir de tal observación, por un proceso que no objetaré sea llamado Abstracción, como llevados a aseveraciones en extremo falibles, y por ende en cierto sentido innecesarias, concernientes a lo que deben ser los caracteres de todos los signos usados por una inteligencia 'científica'; es decir, por una inteligencia capaz de aprender a través de la experiencia.*¹⁶

En cuanto al signo, la definición de Peirce es como sigue:

*Un signo, o representamen, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien; esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea, que a veces he llamado el fundamento del representamen.*¹⁷

Por fin, para Peirce, la idea de signo depende de otra noción, la de *semiosis*:

...por semiosis entiendo (...) una acción o influencia que es, o implica, la cooperación de tres sujetos, a saber un signo, un objeto y su interpretante, relación triádica que no puede en ninguna manera resolverse en acciones entre pares. Semeiôis, en el griego del imperio romano

16. PEIRCE, Charles Sanders. *La ciencia de la semiótica*. Trad. De Beatriz Bugni. Buenos Aires: Nueva Visión, 1974, p. 21

17. *Ibidem*, p. 22.

(...), designaba la acción de prácticamente todo signo; y mi definición confiere a cualquier cosa que actúe así el nombre de signo.¹⁸

En suma, la semiosis se da cada vez que ocurren procesos u operaciones que envuelvan signos. Se trata de una relación siempre triádica. El término sobre cuya definición hay más divergencia es el de *interpretante*: un signo mental que determina un objeto por mediación de un signo externo al observador (aun en la ausencia del objeto, o incluso en el caso de que este no exista empíricamente: la estatua de un centauro es un signo que, en la cabeza de quien la mira, si tiene cultura clásica, crea un signo-interpretante que remite a la noción del centauro como objeto; pero no existen centauros en la naturaleza). Umberto Eco define al interpretante como “sentido” o “referencia al código”.¹⁹

En cuanto a Ferdinand de Saussure, he aquí unas pocas frases –pero muy famosas– acerca de la semiótica, que prefirió llamar semiología:

Se puede (...) concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de

18. *Collected papers of Charles Sanders Peirce*, 5:484, apud VERÓN, Eliseo. *A produção de sentido*. Trad. De A. Dias Lima et al. São Paulo: Cultrix-EDUSP, 1981, p. 180.

19. ECO, Umberto. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Trad. de Francisco Serra C. Barcelona: Lumen, 1975, pp. 30, 84-86.

la psicología general. Nosotros la llamaremos semiología (del griego *semeion* 'signo'). Ella nos enseñará en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan. Puesto que todavía no existe, no se puede decir qué es lo que ella será; pero tiene derecho a la existencia, y su lugar está determinado de antemano. La lingüística no es más que una parte de esta ciencia general, y así es como la lingüística se encontrará ligada a un dominio bien definido en el conjunto de los hechos humanos.²⁰

Para este autor, en la medida en que la lengua consiste en un "sistema de signos que expresan ideas", es comparable a otros (sistemas): como la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía y las señales militares. La lengua es, sin embargo, "el más importante" de todos los sistemas de signos, y la lingüística "*puede erigirse en un modelo general de toda semiología*". Saussure no creía posible la extensión indefinida de la disciplina semiótica; esto queda claro en su afirmación de que el "principal objetivo" de tal disciplina sería "el conjunto de los sistemas fundados en lo arbitrario del signo".²¹

El concepto de signo (lingüístico) que proporciona Saussure es distinto del (general) de Peirce, por ser binario y no triádico: un signo es el conjunto que resulta de la combinación íntima de un concepto, o *significado*, y de una imagen acústica, o *significante* (este último no es "*el sonido material, (...) sino su huella psíquica (...)*");

20. SAUSSURE, Ferdinand de. *Curso de lingüística general*. Trad. de Amado Alonso. Buenos Aires: Losada, 1967, p. 60.

21. *Ibidem*, pp. 60-61, 127-131.

es sensorial”). La combinación es arbitraria o inmotivada; esto es, el vínculo entre las partes constitutivas del signo no es natural, sino contingente: reposa en una “convención” o “hábito colectivo”. Se puede notar que lo que Peirce llama signo corresponde al significante de Saussure, mientras el signo de Saussure es la unión del signo y del interpretante de Peirce.²²

Partiendo de las ideas de los fundadores, la semiótica, en su constitución como disciplina, sufrió diversos influjos, siendo los más importantes los de la lógica, la teoría de la información y la cibernética (además de nuevas influencias procedentes de la lingüística, como la de Noam Chomsky). En la década de 1920, recibió importantes contribuciones del Círculo Lingüístico de Praga (acrecentado con elementos venidos de Moscú), y desde la década de 1940, con la Escuela de Copenhague. En la década de 1960, las líneas surgidas de la influencia de Saussure se bifurcaron en dos tendencias, llamadas “semiótica de la comunicación” (la más antigua) y “semiótica de la significación” (el “semanálisis” de Julia Kristeva puede considerarse una variante de este segundo tipo de semiótica, inaugurado por autores como Roland Barthes). A partir de entonces, quedó cada vez más clara la necesidad de superar las bases exclusiva o predominantemente lingüísticas de la semiótica, lo que llevó a algunos de los semiotistas de la escuela derivada de Saussure a interesarse por la obra de Peirce y

22. Véase. LEKOMTSEV, Y. K. “Quelques fondaments de la sémiotique générale”, en LOTMAN, Y. M. y OUSPENSKI, B.A. (orgs.). *Travaux sur les systèmes de signes*. Paris: Complexe, 1976, p. 237.

sus continuadores, a veces buscando elementos en ella, otras veces fundando desarrollos en su crítica. Por ejemplo, en la semiótica llamada “planar” de los objetos visuales o iconográficos, el punto de partida fue una crítica, bastante radical al principio, de las ideas de Peirce acerca de un tipo específico de signo que llamaba *ícono*.

No podemos describir aquí el largo proceso que condujo a la semiótica, de ser una teoría general de los signos y sus repertorios estructurados (códigos), pasando después por lo que se conoce como “crisis del signo”, a que se la viera como una teoría de la *significación* (en el vocabulario de Peirce, se podría decir que hubo un cambio de énfasis: del signo, la atención central se desvió con el tiempo hacia la semiosis). Podemos, sin embargo, mencionar algunos de los rasgos más importantes del proceso. Los semiotistas tomaron conciencia gradualmente de que no en todos los sistemas en que se intentaba estudiar semióticamente la significación eran reductibles a unidades; a veces tampoco era posible considerar dichas unidades como signos. En particular los que se ocupaban de la semiótica de fenómenos de significación no lingüísticos, se vieron siempre forzados a trabajar con unidades más grandes que el signo. En una analogía lingüística, serían del orden de la frase o aun transfrásticas: así, estas unidades por ejemplo el *sema* de Eric Buysens o el *mitema* de Claude Lévi-Strauss. Además, el concepto mismo de signo, considerado cada vez más como ingenuo y atomístico, tendió a ser abandonado en favor de otros, tendientes a transformar a la semiótica en un estudio, ya no de los signos, sino de los sistemas de significación, sígnicos o no: en esto fue muy importante el *rol* de Barthes. Tales desarrollos –y es esto lo

más importante para los historiadores y sus usos posibles de la semiótica— condujeron a que el análisis se centrara en la realización de los sistemas de significación *en textos*, algo ya anunciado por Mijáil Bakhtin y, más cerca de nosotros, Julia Kristeva y, bajo su influencia, por el antropólogo Marshall Sahlins. El texto (o, en otra perspectiva, el discurso) es una formación semiótica verbal o no verbal singular, cerrada, que contiene una significación y una función integrales. Una semiótica de este tipo; es decir *textual* o *discursiva*, sí representaba y mucho más que en sus modalidades anteriores, un gran interés para los historiadores.²³

MÉTODOS SEMIÓTICOS EN HISTORIA

En nuestro trabajo con métodos semióticos en historia, hemos elegido una vertiente definida de la semiótica contemporánea: aquella derivada de Algirdas Julien Greimas y Joseph Courtés. También hemos usado con gran provecho las indicaciones de un libro publicado en España que, también recoge otras herencias semióticas. En esta presentación de algunos ejemplos de las posibilidades que tienen los historiadores de un acercamiento útil a los métodos y técnicas desarrollados por los semiotistas, nos limitaremos a esa vertiente. Ello debido a que hemos podido comprobar su utilidad en la práctica, permitiéndonos incluso la elaboración de propuestas originales

23. Véase CARDOSO, Ciro Flamarion. *Op. cit.*, en especial pp. 84-87.

(por ejemplo para un análisis histórico-semiótico del cine).²⁴ Quede claro, sin embargo, que se trata de una línea semiótica entre muchas, y no la única posible.

Los análisis semióticos tienen que ver centralmente con la noción del *sentido*. Ahora bien, se trata de una noción que, desde un punto de vista inmediato, no parece problemática: sentido es significado, significación, acepción. Desde el punto de vista semiótico, sin embargo, la cosa no es tan sencilla. Los semiotistas oponen *sentido* a *significación*: esta última es un proceso de producción de sentido inmediato, concreto, delimitado, una acción de significar, o semiosis; *sentido* sería lo que antecede a todas las acciones concretas de ese orden. Pero no resulta fácil definir lo que sería el sentido en sí mismo, si no es para postularlo como lo que hay de común a todas las semiosis o significaciones virtualmente posibles.

La ausencia de una definición consensual no impide, sin embargo, el enfoque operativo del sentido en trabajos semióticos, por dos caminos.

En primer lugar, *sentido* sería lo que permite la transcodificación; esto es, la transposición de una significación dada de modo de significar (un lenguaje semiótico) a otra: por eso, es posible aclarar el concepto

24 Véase: GREIMAS, Algirdas Julien. *Du sens*. Essais sémiotiques. Paris: Seuil, 1970; COURTÉS, Joseph. *Analyse sémiotique du discours*. De l' énoncé à l' énonciation. Paris: Hachette, 1991; LOZANO, Jorge, PEÑAMARIN, Cristina y ABRIL, Gonzalo. *Análisis del discurso*. *Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra, 1989. Nuestro aporte a tal metodología es: CARDOSO, Ciro Flamarion. *Narrativa, sentido, história*. Campinas: Papirus, 1997.

de sentido al proceder a sucesivas operaciones de transcodificación y analizarlas. Así, por ejemplo, cuando narramos o describimos una película a alguien, estamos transcodificando las significaciones de la película —expresadas en un lenguaje complejo que integra imágenes, ruidos, palabras y música en un haz temporal continuo e irreversible— a otro lenguaje o modo de significar: el de una lengua natural, el español, en que las significaciones se expresan únicamente por medio de palabras.

En segundo lugar, el *sentido* tiene dirección, implica intencionalidad y finalidad. La producción de sentido, al ocurrir en el seno de la praxis (individual o colectivamente considerada), contiene la posibilidad o virtualidad de una transformación del sentido mismo que se transmite. El estudio de este proceso —de los cambios semánticos de las palabras en el tiempo o según grupos sociales, por ejemplo— es otro modo en que se puede tratar de aclarar el concepto mismo de sentido. Este es a la vez estructura (sistema) y proceso.

Al proceder a las transcodificaciones necesarias procurando aclarar lo que es el sentido, los semiotistas encuentran un problema de solución difícil. Las lenguas naturales son los únicos sistemas semióticos que permiten hablar tanto de sí mismos como de otros sistemas. Esto quiere decir que las transcodificaciones desembocan por fin en el lenguaje verbal. Ahora bien, si los sentidos no lingüísticos (visuales, gestuales, musicales, etc.) solo pueden captarse en último análisis en términos lingüísticos (verbales), ocurrirá una contaminación de los primeros por los últimos; es decir, que el

sentido verbal terminará por sustituir a los sentidos extraverbales, oscurecerlos, ocultarlos.²⁵

El camino que propone Greimas para la solución de tal problema y otras dificultades en cuanto a la transcodificación y, más en general, el estudio del sentido, consiste en elaborar técnicas de transposición formalizadas, lógicas, rigurosas, permitiendo trascodificaciones cada vez más adecuadas. Con este propósito, dicho autor creó el cuadrado semiótico, adoptó el grupo de Klein como técnica y desarrolló, por ejemplo, el concepto de estructuras narrativas de superficie y el método de la lectura isotópica. "La descripción semiótica de la significación es, por consiguiente, la construcción de un lenguaje artificial adecuado." El lenguaje que permitiría hablar del sentido sería, entonces, una semiótica de las formas de significación que procurara captar sus articulaciones, manipulaciones y cambios en los textos que manifiestan procesos discursivos: "Porque la forma semiótica es, de hecho, solo el sentido del sentido".²⁶ Esta posición teórica y metodológica obliga a abandonar la esperanza ingenua de captar el sentido como una cadena lineal e inmóvil de significaciones unívocas contenidas en los textos o discursos: vimos que ya el sistema estructurado supone a la vez un proceso.

Para que lo anterior no quede en la pura abstracción, debemos presentar algunos ejemplos de análisis;

25. DUCROT, Oswald y TODOROV, Tzvetan. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Trad. de E. Pezzoni. Buenos Aires: Siglo XXI, 1976, p. 110.

26. GREIMAS, Algirdas Julien. *Du sens*, cit., pp. 14, 17.

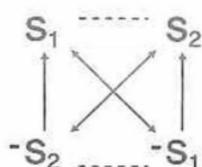
además, la mayoría de los historiadores ignora los modos de trabajar de la semiótica greimasiana en que nos basamos aquí. Como no es posible exponer todos los métodos pertinentes, vamos a tres ejemplos. Dos de estos —el cuadrado semiótico y el grupo de Klein—, tienen que ver con la expresión gráfica de la significación profunda de un texto; el tercero, la lectura isotópica (que solo será expuesta abstractamente, ya que no tenemos la posibilidad de reproducir aquí un texto más o menos largo para aplicarle en seguida este método), se vincula a la problemática de la coherencia textual y permite, en especial, establecer las redes temáticas presentes en un texto dado. Esta última es particularmente útil para el trabajo del historiador.

He aquí, para empezar, la nomenclatura y disposición gráfica del cuadrado semiótico elaborado por Algirdas Greimas:²⁷

“Positivo” y “negativo” son, en tal nomenclatura, convenciones espaciales (posicionales); no implican una valoración: no se quiere decir, a partir del esquema, que “positivo” sea “bueno” y “negativo” sea “malo”, o viceversa.

El cuadrado semiótico admite dos recorridos y *solo dos*: de S_1 a S_2 pasando por $-S_1$: y de S_2 a S_1 pasando por $-S_2$.

27 Nuestra exposición del cuadrado semiótico se basará en CARDOSO, Ciro Flamarion y VAINFAS, Ronaldo. “História e análise de textos”, en CARDOSO, C.F. y VAINFAS, R. (Org.) *Domínios da História*. Río de Janeiro: Campus, 1997, pp. 375-399.



- > representa una relación de contradicción
- > representa una relación de contrariedad recíproca^X
- > representa una relación de complementariedad o implicación
- $S_1 - S_2$ eje de los contrarios
- $-S_2 - -S_1$ eje de los subcontrarios
- $S_1 - -S_1$ esquema positivo
- $S_2 - -S_2$ esquema negativo
- $S_1 - -S_2$ deixis positiva
- $S_2 - -S_1$ deixis negativa

El cuadrado semiótico constituye una representación visual o gráfica de la articulación de una estructura semántica; es decir, de algún elemento de significación hallado en un texto o un conjunto de textos (*corpus*), en relación con el cual funciona como un núcleo una estructura profunda de significación. Surge a partir de dos términos generadores (S_1 y S_2), que mantienen entre sí una relación de contrariedad, determinándose en seguida lo opuesto o contradictorio de cada uno de ellos —ubicando cada término en diagonal en relación con su opuesto—, siendo de contradicción la relación de cada término generador con su opuesto (así aparecen en el gráfico los elementos $-S_1$ y $-S_2$). Los términos generadores se consideran contrarios porque, tal como aparecen en el texto examinado, la negación del uno implica la afirmación del otro (o, por lo menos, *puede* implicarla).

Una inversión afectiva o emotiva puede connotar a una de las deixis: se trata de la *inversión tímica*. Esta da a la deixis afectada una valoración positiva (*eufórica*) o

negativa (*disfórica*). La ausencia de inversión tímica caracteriza la situación *afórica*.

Vamos ahora a proceder a la aplicación del cuadrado semiótico al análisis de un texto.

Texto 1

Trozo del discurso del mariscal Humberto Castelo Branco al asumir la Presidencia de la República de Brasil (el 15 de abril de 1964) luego de un golpe militar.

*Creo firmemente en la compatibilidad del desarrollo con los procesos democráticos, pero no creo en un desarrollo a la sombra de la orgía inflacionaria, ilusión y flagelo de los menos favorecidos por la fortuna; y nadie puede esperar construirlo sin dar su parte de trabajo y sacrificio, única fuente de la que podrá fluir el bienestar y la prosperidad de todos. Por lo tanto, que cada uno haga su parte y cargue su piedra en esta tarea de enderezamiento nacional. Cada obrero y cada hombre de empresa, este principalmente, puesto que le recordaré a él esta frase de Rui Barbosa: 'En las clases más cultivadas y ricas deben tener su punto de partida las agitaciones regeneradoras. Si damos al pueblo el ejemplo, él nos seguirá'. Que los brasileños más felices o más capaces cumplan, por lo tanto, su deber hacia la Nación, y verán que Brasil los imitará para la duración eterna, la gloria y la concordia de esta Patria privilegiada.'**

La elección de la forma de invertir con frases de un texto las posiciones de un cuadrado semiótico constituye,

* Carneiro, Glauco. *História das revoluções brasileiras*. Río de Janeiro: Edições O Cruzeiro, 19675, vol. 2, p. 642.

a la vez, una hipótesis acerca de cuál es la estructura profunda de significación del texto que se examina. Véase adelante como articulamos el cuadrado semiótico en el caso del *Texto 1*. Organizado en esa forma, revela un razonamiento típico del pensamiento conservador (en realidad, extremadamente reaccionario) y antipopular. El hecho de no hallarse invertida la posición s_2 —el liderazgo popular en el desarrollo— muestra que se consideraba imposible o impensable; debiendo recordarse en este punto que el régimen derrumbado en Brasil por el golpe militar de 1964 era una forma de populismo. Les toca a las “clases más cultivadas y ricas” dirigir el desarrollo económico calificado de “democrático” (pero el presidente que habla resultó de un voto controlado del Congreso, luego de un golpe militar), desarrollo al que se llama “enderezamiento nacional”; le toca al pueblo seguir su ejemplo. El argumento de autoridad (cita del conocido intelectual conservador Rui Barbosa) euforiza la deixis positiva. Como es común en textos conservadores, se apoya la posición deseada con el uso de términos como “Patria” o “Nación” como si fuesen entidades personificadas. El hecho de no invertir la posición s_2 disforiza la deixis negativa, cosa que hacen también expresiones como “orgía inflacionaria, ilusión y flagelo de los menos favorecidos”. El único recorrido posible, en la ausencia de la posición s_2 , consiste en abandonar tal posición vacía, pasando de inmediato a $-s_2$, la que a su vez conduce por implicación a s_1 : el pensamiento reaccionario y autoritario no ofrece elecciones o alternativas, trata de exponer lo que desea como si fuera la única cosa posible, algo intrínsecamente verdadero y necesario.

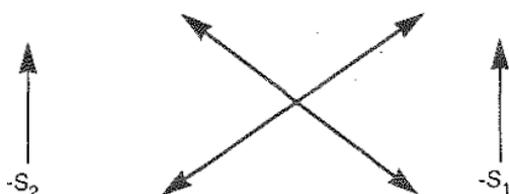
S_1

Desarrollo económico legítimo
 (= "enderezamiento nacional")

- "Creo firmemente en la compatibilidad del desarrollo económico con los procesos democráticos
- "...trabajo y sacrificio, única fuente de la que podrá fluir el bienestar y la prosperidad de todos."
- "agitaciones regeneradoras"
- "tarea de enderezamiento nacional"

S_2

Liderazgo popular en el desarrollo
 POSICIÓN QUE EL TEXTO NO PRESENTA



Liderazgo de las "clases más cultivadas y ricas" en el desarrollo

- "...cada hombre de empresa, este principalmente"
- "En las clases más cultivadas y ricas deben tener su punto de partida..."
- "Que los brasileños más felices o más capaces cumplan, por lo tanto, su deber (...) y verán que Brasil los imitará..."

Desarrollo económico ilegítimo

- "...no creo en un desarrollo a la sombra de orgía inflacionaria, ilusión y flagelo de los menos favorecidos por la fortuna"

Las elecciones hechas al planear al cuadro no implican la necesidad de que todo el texto quepa en él. Lo que se pretende es, según ciertas hipótesis, exponer visualmente lo esencial, la estructura profunda de significación. Si fuese del interés del historiador, resultaría posible elaborar diversos cuadrados semióticos relativos a un mismo texto, según otras hipótesis o énfasis. Por ejemplo, en el caso examinado, se podría partir de la identidad que el texto establece entre "pueblo" y "Brasil", lo que ubicaría a la "Nación" (mas no a la "Patria", entidad abstracta) como seguidora o imitadora de la elite "cultivada y rica", que son "los brasileños más felices o más felices o más capaces."

El análisis mediante el cuadrado semiótico permite contradecir a los que afirman que, en Brasil, el autoritarismo y la toma de posición del régimen militar en contra de la democracia se generaron posteriormente: ya en este primer momento del régimen se constata que “democracia”, aunque se emplee, es un término vacío, puesto que lo contradice la misma organización del discurso del mariscal-presidente. De hecho, pese a que trozo analizado no permita detectarlo, “democracia” se oponía, en el discurso del golpe militar, a “comunismo”: no designaba entonces, en carácter efectivo, una opción política concreta por participación popular, elecciones directas, etc.

Consideremos ahora otro procedimiento gráfico posible en la exposición de hipótesis acerca del sentido profundo de un texto: el grupo de Klein, útil en ciertos casos en que no exista entre los términos generadores (S_1 y S_2) una relación de contrariedad, sino de otro tipo. Se trata de un modelo matemático cuyo empleo pasó de la psicología a la semiótica.

Consiste en un conjunto dotado de una ley interna tal que organiza a los elementos 1 (neutral), a, b y ab según el esquema siguiente:

a = lo opuesto de 1;

b = lo inverso de 1;

ab = a la vez lo opuesto y lo inverso de 1;

1 = elemento neutro (ni a ni b).

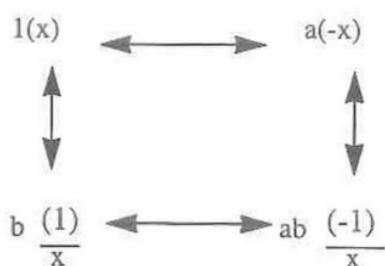
Si designamos al elemento 1 (neutro) como x, tendremos entonces:

$$a = -x;$$

$$b = \frac{1}{x};$$

$$ab = \frac{-1}{x}$$

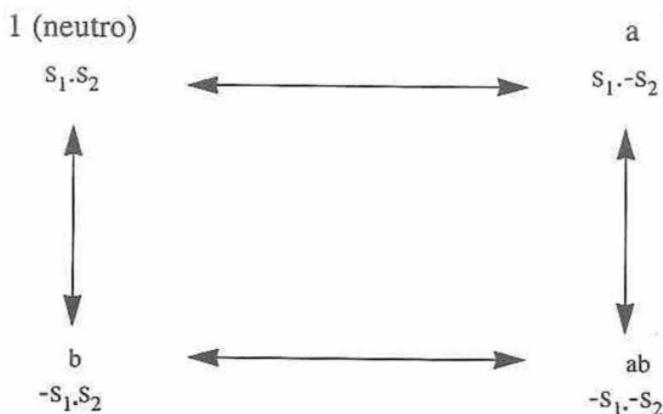
O sea, construyendo el gráfico del grupo de Klein:



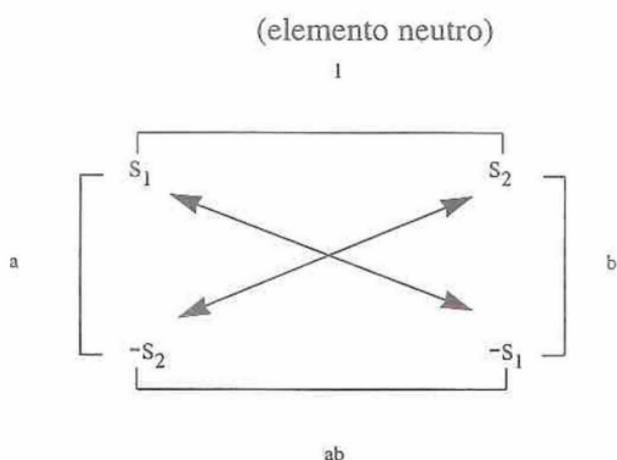
Para la aplicación semiótica, se toman los elementos S_1 y S_2 y, por convención, se establece lo siguiente:

- a =negación de S_2 ($S_1 \cdot -S_2$);
- b =negación de S_1 ($-S_1 \cdot S_2$);
- 1 =ni a ni b ($S_1 \cdot S_2$);
- ab =negación de S_1 y S_2 ($-S_1 \cdot -S_2$).

Tendríamos, así:

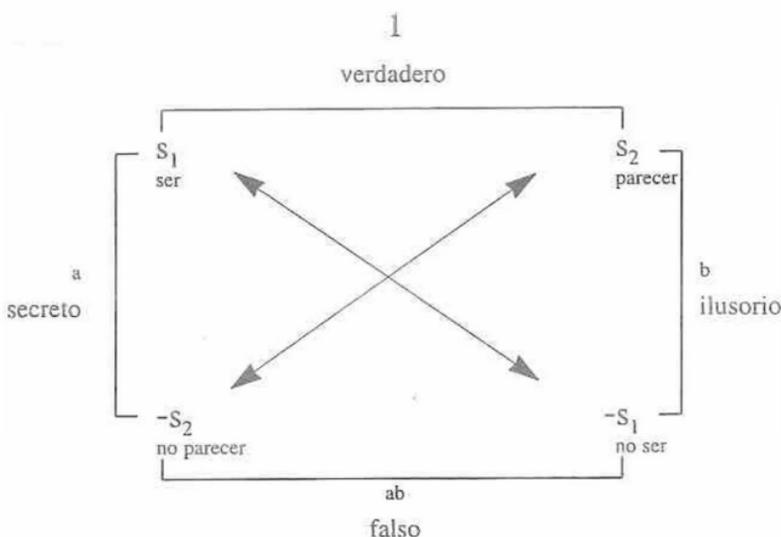


Resulta mejor, sin embargo, la forma siguiente:



En el esquema dibujado así, los recorridos no se dan como en el cuadrado semiótico, sino *alrededor* del gráfico, en un sentido o en el otro. No se permite, sin embargo, ir de **a** a **b** directamente, o de **b** a **a** sin pasar por **1** o por **ab**; tampoco se puede ir de **1** a **ab** directamente, o de **ab** a **1**, sin pasar por **a** o por **b**.

El gráfico del grupo de Klein, entre muchos otros empleos, es usado para representar a la *categoría modal veridictoria*, una entidad semiótica cuya teoría no podemos explicar aquí: representa la modalización de un enunciado de estado por otro enunciado de estado, jugando, más específicamente, con el par *ser* (inmanencia) / *parecer* (manifestación). Vamos a usar tal categoría al analizar el *Texto 2*.



Texto 2

Episodio bíblico de Judá y Tamar (Génesis, 38: 6-26)

Judá tomó una mujer para su primogénito Her. Se llamaba Tamar. Pero Her, primogénito de Judá, desagradó a Yahvé, que le quitó la vida. Entonces dijo Judá a Onán: 'Entra a la mujer de tu hermano, cumple con ella tu deber de cuñado y suscita descendencia a tu hermano.' Sabía Onán que los hijos no serían suyos, y cada vez que entraba a la mujer de su hermano se derribaba en tierra para no dar hijos a su hermano. Desagrado a Yahvé lo que él hacía y le hizo morir. Entonces dijo Judá a su nuera Tamar: 'Vuelve como viuda a la casa de tu padre hasta que se haga mayor mi hijo Sela'. Él se decía: 'No sea que muera también él como sus hermanos.' Tamar volvió, pues, a la casa de su padre.

Fueron pasando los días y la hija de Sué, la mujer de Judá, murió. Pasado el duelo por ella, subió Judá con su amigo Jira, el adulamita, al esquileo de su ganado a Tamna. Alguien pasó aviso a Tamar, diciendo: 'He aquí que tu suegro sube a Tamna al esquileo de las ovejas.' Entonces se despojó ella de sus vestidos de viuda, se cubrió con un velo, y se envolvió y se sentó en la entrada

de Enaim, que está junto al camino de Tamna pues veía que Sela había crecido y no obstante ella no le había sido dada por mujer.

La vio Judá y la tomó por una prostituta, pues había cubierto su rostro. Se apartó del camino hacia ella y le dijo: 'Déjame entra a ti!' No sabía que era su nuera. Ella le respondió: 'Qué me vas a dar por entrar a mí?' Y él le dijo: 'Te enviaré un cabrito del ganado'. Mas ella repuso: 'Bien, pero me has de dar una prenda hasta que lo envíes!' 'Que prenda he de darte?', preguntó él, y ella respondió: ' Tu sello, el cordón del que cuelga y el bastón que llevas en la mano'. Él se los dio y entró a ella, que quedó encinta de él. Luego ella se levantó y se fue. Se quitó el velo y volvió a ponerse ropa de viuda.

Judá envió el cabrito por medio de su amigo el adulamita, para recoger las prendas de la mano de la mujer, mas este no la encontró. Preguntó las gentes del lugar: 'Dónde está la prostituta que estaba en Enaim, junto al camino?' Y ellos le respondieron: 'Nunca hubo aquí ninguna prostituta!' Volvióse él a Judá y le dijo: 'No la he encontrado e incluso la gente del lugar me ha dicho que nunca ha habido allí una prostituta'. Judá repuso: 'Que se quede con ello para que no se burle de nosotros, pues yo le he enviado el cabrito, pero tú no la has encontrado'.

*Unos tres meses después fuele notificado a Judá: 'Tu nuera Tamar se ha prostituido y ha quedado encinta de su prostitución.' Entonces Judá dijo: 'Que sea sacada y quemada.' Cuando la iban a sacar, envió decir a su suegro: 'Yo he concebido del hombre al que pertenecen todo esto'. Mira ahora, dijo ella, de quién son este sello, este cordón y este bastón'. Judá los examinó y dijo: 'Ella es más justa que yo, porque no le he dado a mi hijo Sela'. Y él ya no volvió a tener relaciones con ella.**

La construcción del gráfico relativo al grupo de Klein para análisis de este texto se hizo partiendo de la

* Referencia: A Bíblia de Jerusalém. São Paulo: Edições Paulinas, 1981, p. 67.

hipótesis de que el tema más importante de este trozo –por lo tanto, el que puede enseñar su estructura profunda de significación– es el levirato. Tamar esta en su derecho, por la ley de levirato, al querer concebir a un hijo para su marido muerto a través de los parientes más cercanos de este (los hermanos o, faltando estos, el padre). El ardid que empleó para lograrlo se basó en la existencia en el país cananeo –donde quedaban las localidades de Tamna y Enaim– de la prostitución sagrada: Judá juzgó tratarse de una hieródula o prostituta sagrada. Tamar sabía igualmente que el suegro recién salía del período oficial de luto por la muerte de su esposa (“Cuando Judá quedó consolado...”): no mantenía relaciones sexuales hacía rato, por lo cual sería más susceptible que habitualmente a la atracción de una prostituta.²⁸

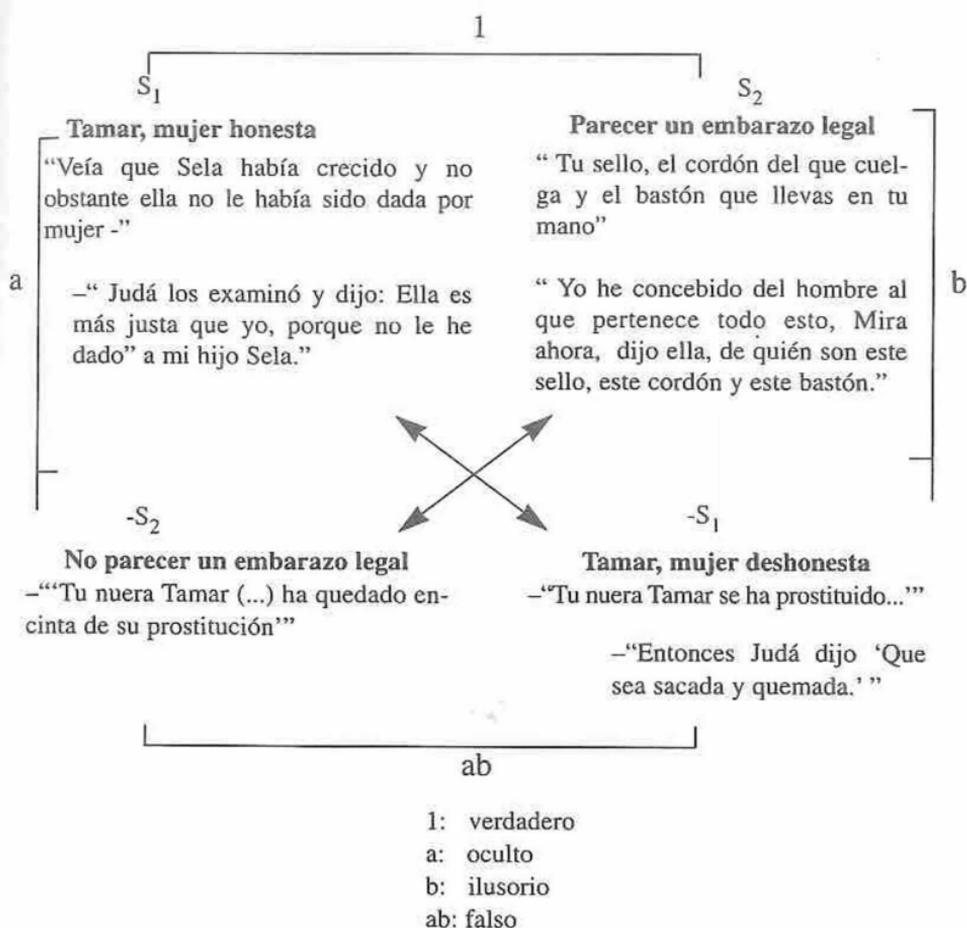
El gráfico fue construido según la categoría modal veridictoria porque esta conviene a un juicio sobre el ser del sujeto que actúa (Tamar) lo que se conoce como sanción cognitiva.

En el gráfico, el recorrido de Tamar, sujeto agente, va de **ab** a **b** y de ahí a **1**, donde termina. Se trata de saber si Tamar es o no una mujer honesta según la ley judaica del Antiguo Testamento: tal honestidad (el *ser* de Tamar) depende del juicio que se haga del origen –legal o ilegal– de su embarazo, siempre según la ley judaica (el parecer de Tamar).

En **ab**, el juicio es ejercido por la comunidad, a la cual se suma luego Judá. En **b**, Judá, al reconocer sus objetos, se da cuenta de que Tamar es honesta, pero la

28. Acerca del levirato, véase: DOUCET-BON, Lise Vincent. *Le mariage dans les civilisations anciennes*. París: Albin Michel, 1975, pp. 374-376.

comunidad no lo puede saber –lo que retrasa el paso a 1– hasta que, públicamente, Judá comunique su juicio definitivo: “Ella es más justa que yo, puesto que no le di a mi hijo Sela” (lo que, por cierto, confirma que es el levirato la cuestión central en este texto). Así se hace el paso **b** a **1** y se soluciona la cuestión. Se debe notar que, una vez formulada la hipótesis central y decidido el modo de elaborar el gráfico correspondiente, no se trataba de hacer entrar a dicho gráfico la mayor parte del texto, lo que solo iría a confundir la cosa, sino lo esencial según la hipótesis adoptada.



Por fin, trataremos ahora del método de la lectura isotópica, vinculado a los niveles semánticos del discurso.²⁹

En la semiótica discursiva –más exactamente, narrativa– derivada de las teorías y métodos de Algirdas Greimas y su discípulo Joseph Courtés, se reconocen en el discurso tres niveles semánticos: *figurativo*, *temático*, y *axiológico*. Los dos primeros mantienen una oposición complementaria, mientras el último es definido de otro modo.

El nivel semántico figurativo remite a significaciones que puedan ser directamente vinculadas a uno de los cinco sentidos, o sea, que dependan de la percepción del mundo exterior (más exactamente, que den, en el contexto del discurso, tal ilusión referencial). El nivel semántico temático remite a significaciones conceptuales, abstractas. Así por ejemplo, “amor” es temático; los gestos concretos que expresan al amor son figurativos.

El nivel semántico axiológico remite a algún sistema de valores que el texto exprese: ético, religioso, estético, político, etc., la incidencia del cual conduce a euforizaciones y/o disforizaciones. Así, por ejemplo, si los valores en cuestión fuesen del tipo ético, se euforiza al “bien” y se disforiza al “mal”; en el caso de valores religiosos, se euforiza a la “santidad” y se disforiza al “pecado”; si tenemos valores estéticos, el texto euforizará a lo “bello” y disforizará a lo “feo”.

A partir de los niveles semánticos del discurso, se puede trabajar con un método de lectura del texto basado en el concepto de isotopía, definido así por Greimas:

29. Este asunto se expondrá según: CARDOSO, Ciro Flamarion. *Narrativa, sentido, história*, cit., capítulo 4.

Por *isotopía* entendemos un conjunto redundante de categorías semánticas que vuelve posible la lectura uniforme del relato, tal como resulte de las lecturas parciales de los enunciados y de la resolución de sus ambigüedades, conducida por la búsqueda de una lectura única.³⁰

La lectura isotópica, es por lo tanto, una lectura uniformizadora del texto en su conjunto según ciertas hipótesis, y apoyada en la constatación de contener el mismo texto elementos sémicos repetitivos (categorías repetitivas de significación) que puedan apoyar a las hipótesis formuladas.

La isotopía permite, en un análisis semiótico, el paso del nivel microsemántico (el de la significación de cada enunciado o frase) al nivel macrosemántico (la significación del discurso o texto integral). Tal paso depende de la identificación de las categorías isotópicas (redundantes, repetitivas), según un método aplicado al texto en tres capas. La primera es el examen comparativo de los elementos (frases, enunciados) de un texto, lo que permite descubrir las categorías sémicas (de significación) que subyacen a este. La segunda consiste en aislar, entre las categorías sémicas halladas, aquellas que se repiten, que son redundantes: se trata, exactamente, de las categorías isotópicas. En la última etapa, las categorías isotópicas son distribuidas, según su naturaleza, en los tres niveles semánticos del discurso: así, las categorías isotópicas pueden ser figurativas, temáticas y axiológicas. Especialmente importante para el historiador resulta ser el descubrimiento, a través de este

30. GREIMAS, Algirdas J. *Du sens*, cit., p. 188.

método, tanto de las *redes temáticas* como de las *valoraciones* (indicadas por las categorías isotópicas axiales) presentes en un texto.

CONCLUSIÓN

El empleo en la historia de métodos y técnicas derivados de los estudios semánticos y semióticos es, en conjunto, incipiente. Los estudios semánticos hechos por historiadores son más numerosos que los semióticos. Se puede incluso decir que resultan ser muchos los trabajos histórico-semióticos escritos por especialistas que no son historiadores.³¹

El uso transdisciplinario de esa metodología por historiadores no es una solución mágica aplicable a todos los problemas de una investigación. Pero puede volver mucho más rico un texto de historia, en aquellos campos de la disciplina en que su uso sea pertinente. Tal utilización, sin embargo, debe hacerse en provecho de temáticas e hipótesis que el historiador elabore como historiador, puesto que él no es un semiotista y por ello tiene sus propias prioridades y finalidades al trabajar.

El peligro mayor consiste en confundir la constatación correcta de que las estructuras discursivas están presentes en todo lo humano —sin excluir los textos de historia— con la afirmación incorrecta de que el conocimiento se agota en las semiosis, o que la historia que redacta el historiador sea solamente un “efecto del discurso”.

31. Para algunos ejemplos, véase CARDOSO, Ciro Flamarion. *Ensaio racionalistas*, cit., pp. 71-76.

EL DISCURSO DEL PACTO FIGUERES-CALDERÓN*

Un ejercicio de análisis estructural del discurso

Gerardo Hernández Naranjo **

INTRODUCCIÓN

El análisis del discurso es una de las herramientas utilizadas en las ciencias sociales para el estudio de la ideología. Es una vía para estudiar las construcciones, a partir de las cuales, los actores sociales se representan, orientan y dan sentido a sus prácticas. Esto conlleva a asumir que la producción de discurso, como tal, es también una práctica social dentro del conjunto de prácticas de los actores sociales.

* Esta es una versión revisada del artículo con el mismo nombre, publicado en la *Revista de Ciencias Sociales* de la Universidad de Costa Rica, N° 72, junio 1996.

** Politólogo, con estudios en la Escuela de Ciencias Políticas y la Maestría Centroamericana en Sociología, ambas en la Universidad de Costa Rica.

1. Remy, Jean, "Método de análisis estructural elaborado en una perspectiva de interpretación sociológica", Mimeo, 1976.

En este artículo se hace una aproximación al análisis de discurso utilizando, como referente metodológico, el análisis estructural planteado por Jean Remy¹. El texto analizado es el documento con el que se anunció el polémico acuerdo entre el presidente de la República José María Figueres, y el expresidente Rafael Ángel Calderón F., titulado "Al pueblo de Costa Rica" y publicado en el diario *La Nación* el 29 de abril de 1995.

El discurso como práctica social

El discurso es una práctica social que expresa posiciones objetivas y subjetivas de los actores. Cumple funciones como legitimar, orientar, ocultar y/o divulgar, otras prácticas específicas o genéricas de los actores. No es expresión fiel de dichas prácticas, sino que existen diversos grados de concordancia o discrepancia entre estas y el discurso, lo que Ansart define como una "*ambigüedad esencial*" entre esas dimensiones (Ansart, 1980: 11). Como práctica social, es expresión de la conflictividad y las luchas ideológicas que se dan entre los actores. En ese sentido, ha sido definido como una

DISCURSO ES PRACTICA SOCIAL

"práctica social institucionalizada, que remite no solo a situaciones y roles intersubjetivos en el acto de comunicación, sino también y sobre todo a lugares objetivos en la trama de relaciones sociales" (Galindo, 1984: 50).

Ahora bien, como acción comunicativa, el discurso procura establecer una relación entre actores sociales. Para ello se articula a partir de construcciones sociales de sentido y condiciones sociales objetivas, que hacen

posible su producción y su intelección, así como distintos grados de aceptación o rechazo, en situaciones específicas. Se nutre tanto del capital simbólico del campo en el que se produce, como de símbolos propios de otros campos: implícita o explícitamente, en el discurso están presentes combinaciones entre símbolos, valores y representaciones de diversos campos (político, religioso, económico, deportivo, familiar, etc.) articulados por las condiciones culturales y la formación ideológica de la sociedad.

El discurso se manifiesta concretamente en múltiples formas y acciones discursivas como pueden ser un sermón, una carta, una arenga, los programas de los partidos políticos, un panfleto, una exposición, anuncios publicitarios, libros, editoriales de periódicos, etc. Puede tomar una forma textual o no; manifestarse en secuencias largas o cortas de acciones discursivas, o en acciones específicas "aparentemente aisladas".

Discurso político, conflictos e ideología

El discurso político refiere a la dimensión ideológica de la lucha por el poder y, por tanto, de la lucha por la hegemonía. Entre otras, algunas de las características que le han sido señaladas son las siguientes:

"A partir de su contenido, el discurso político remite a la esfera del poder y a todo lo que está en juego en esa esfera (poder de Estado o poderes que tienen por mira al Estado).

Todo discurso político instaura objetivos o proyectos considerados valiosos para la organización de la convivencia social. Todo discurso político comporta un componente axiológico.

(...) los enunciados axiológicos desempeñan una función directamente programática: los valores son designados en cuanto realizables y su realización involucra a los sujetos en diversas estrategias.

La oscilación de los discursos políticos se da entre dos polos: uno teorizante, que pondrá énfasis en la presentación de los grandes valores en función de una interpretación globalizante de la situación; otro, que pondrá énfasis en los dispositivos estratégicos.

Si la ideología transmite una interpretación globalizante de la situación, el enunciado estratégico le sobreañade una brutal clarificación designando claramente a los actores encargados de alcanzar los objetivos y las tareas que deberán realizar para lograrlo. El enunciado estratégico transforma las aspiraciones en posibilidades concretas y sustituye la vaguedad de las aspiraciones por la claridad de los medios que han de ser empleados.

El discurso político, en sentido estricto, es el discurso producido dentro de la escena política; es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego de poder.

El discurso político tiene una base esencialmente polémica. El destinatario, o bien es tomado por adversario, o bien sirve al emisor para refutar al adversario.

(...) es también un discurso cuyo objeto es frecuentemente enmascarar las contradicciones objetivas, "sintagmatizándolas" discursivamente.

2. Estas características del discurso político, son planteadas por Galindo siguiendo la argumentación de Gilberto Giménez en su obra *Poder, Estado y Discurso*, UNAM, 1981.

(...) manifiesta propiedades performativas. Quien lo sustenta, no se limita a informar o a transmitir una convicción, sino que también produce un acto, expresa públicamente un compromiso y asume una posición" (Galindo, 1984: 60-62)².

En tanto se inscribe en una realidad social conflictiva, el discurso es una de las modalidades de conflicto y una respuesta creadora para los conflictos sociales (Ansart, 1980:12). Este autor plantea que el discurso es también expresión de los conflictos ideológicos y, por lo tanto, se relaciona con los conflictos sociales mismos, al tiempo que sirve para modelarlos:

"...las relaciones entre los conflictos y el discurso, son directas y múltiples, no porque la ideología sea solamente una expresión traspuesta del conflicto, sino, sobre todo, porque aporta el modelo de conflicto y sirve para organizar las prácticas determinantes" (Ansart, 1980:16).

La ideología expresa los conflictos, pero, al mismo tiempo, marca la cancha en la que se verifican, al establecer *roles*, normas, prohibiciones y permisos para los distintos actores. Divide a los actores al tiempo que explica el porqué de la división y la desigualdad, o sea, les da sentido, mediante la apelación a representaciones sociales trascendentes. Juega un papel de integración donde a los sujetos se les asignan *roles* distintos, a la vez que los hace parte de un todo, de un orden social en el que supuestamente todos son iguales o comparten algo. Por eso la ideología dominante juega un papel muy importante para los actores que la sustentan, en situaciones conflictivas donde ese orden está amenazado:

"En aquellas sociedades donde los conflictos podrían renacer en todo momento por la distribución de los bienes económicos, de los bienes de poder, de los bienes de prestigio o por las finalidades de las decisiones políticas, económicas o militares, así como por los medios y ritmos para realizar dichos objetivos, las ideologías dominantes necesitan inculcarse con el mayor cuidado" (Ansart, 1980: 19).

Para ello, la ideología produce una integración mediante una representación homogeneizante de la realidad, exaltando valores compartidos, símbolos, mitos, hechos históricos, creando enemigos imaginarios, llamando a los principios y definiendo quién detenta la legitimidad del discurso, para inhibir las potencialidades conflictivas: "la ideología se organiza según el conflicto, responde a él, lo reprime o lo orienta" (Ansart, 1980:26)

Por otro lado, en la perspectiva de Bourdieu, las luchas sociales se expresan también en luchas simbólicas y las relaciones objetivas de poder tienden a reproducirse en relaciones de poder simbólico. En ellas participan agentes desigualmente equipados para hacer valer su visión de mundo, punto de vista, representación y/o explicación de la realidad. De esta forma, se establecen, se institucionalizan y se legitiman, puntos de vista oficiales que se expresan en un discurso oficial que tiene como funciones: operar un diagnóstico, decir lo que las personas tienen que hacer y decir lo que han hecho realmente (Bourdieu, 1988: 139).

El análisis del discurso

Como objeto de estudio, el discurso puede ser abordado de distintas formas, según la dimensión que interese para la investigación o para el análisis político:

su relación con otras prácticas; las condiciones estructurales o coyunturales en que se produce; los intereses sociales a que responde; el análisis de los recursos simbólicos de los que se nutre; los aspectos formales del discurso; el análisis de la producción discursiva en una perspectiva histórica por actores o temas específicos; etc. Pero, en general, desde la perspectiva de la ciencia social lo que interesa es analizar el discurso, más allá de sus aspectos puramente formales, como una práctica social y por tanto, en relación con las condiciones sociales en que se produce.

El abordaje que aquí hacemos es un análisis estructural del discurso y específicamente se propone: clarificar las estructuras discursivas implícitas; identificar los recursos simbólicos de los que se nutre para representar, legitimar y orientar acciones del emisor; hacer una lectura del sentido sociopolítico, más allá de las formas explícitas del discurso; clarificar la propuesta política del discurso y las formas en que están presentes los distintos actores involucrados.

Como orientación metodológica, se siguen algunas indicaciones del método de análisis estructural planteado por J. Remy. Se trata de una aproximación práctica al método planteado por ese autor, a partir de un texto que consideramos de gran significado político.

EL TEXTO

Después de varios intentos por lograr acuerdos en cuanto a la orientación de algunas políticas y tramitación de proyectos de ley, entre el Gobierno (controlado por el Partido Liberación Nacional) y el principal partido opositor (Partido Unidad Social Cristiana), el 28 de

abril de 1995 fue anunciado un acuerdo entre ambas partes. Ese día, el entonces presidente de la República, José María Figueres Olsen, y el expresidente de la República, Rafael Ángel Calderón Fournier, anunciaron un acuerdo para realizar un trabajo conjunto en la definición y tramitación de algunos proyectos. Este fue un hecho que suscitó diversas reacciones en la opinión pública y acciones de distintos actores sociales y políticos, unos a favor y otros en contra, tanto por la forma como por el contenido del acuerdo.

El texto con que anunciaron el acuerdo, el cual analizaremos aquí, fue titulado "Al Pueblo de Costa Rica" y apareció publicado el 29 de abril de 1995 en el diario *La Nación*. Según lo plantea Remy, para el análisis no interesa tanto quién es el redactor del discurso, sino qué es lo que dice el discurso y cómo lo dice³.

Una primera acción para efectos del análisis, consiste en numerar los párrafos del texto y subdividirlos en frases o unidades de sentido, con el fin de facilitar las referencias y la verificación en los pasos siguientes. A continuación se transcribe el texto analizado con la respectiva numeración:

AL PUEBLO DE COSTA RICA

1

1. 1 *Nosotros, hijos de dos caudillos queridos
por el pueblo de Costa Rica,*

1. 2 *forjadores de nuestra historia en el siglo XX,*

3. Según informaciones periodísticas, el redactor del documento fue el columnista de *La Nación*, Julio Rodríguez. Véase: *Revista Rumbo*, 16 de mayo 1995, pág. 19.

1. 3 sentimos la imperiosa necesidad de buscar,
1. 4 en el diálogo permanente y sincero,
1. 5 caminos de esperanza y de respuesta concreta y sostenida
1. 6 a los graves desafíos de nuestra Patria
1. 7 en el orden nacional e internacional

2

2. 1 La Patria que ayudaron a construir nuestros padres
2. 2 con las garantías sociales, la universalización del voto, el Código de Trabajo, la abolición del ejército, la creación de la CCSS, el establecimiento de una banca de desarrollo y la modernización del Estado,
2. 3 enfrenta hoy grandes transformaciones mundiales
2. 4 que nos invitan a la reflexión, a la revisión y a la renovación

3

3. 1 Han caído imperios y se han derrumbado ideologías
3. 2 y resplandece de nuevo el ser humano,
3. 3 razón y origen de todo esfuerzo social político y económico

4

4. 1 Este maravilloso y dramático escenario,
4. 2 que coincide con el cambio de siglo y la inserción en el tercer milenio de la humanidad
4. 3 nos convoca a la reconciliación, a la unión de la familia costarricense, al respeto, a la

*humildad, al espíritu de servicio y de verdad,
al trabajo conjunto,*

4. 4 *para atacar con vigor y renovado idealismo*
4. 5 *los graves problemas que sufre nuestro pueblo.*

5

5. 1 *Nuestra salvación reside en la unión en lo esencial,*
5. 2 *en el trabajo tesonero en equipo,*
5. 3 *en la lealtad y en la devoción a la Patria,*
5. 4 *por encima de intereses partidarios y dogmas ideológicos.*

6

6. 1 *Somos conscientes de la imposibilidad de resolver de manera profunda y sostenida los principales problemas nacionales*
6. 2 *acumulados durante muchos años,*
6. 3 *sin un sólido, respetuoso y patriótico acuerdo*
6. 4 *entre el Gobierno de la República y los partidos Unidad Social Cristiana y Liberación Nacional.*

7

7. 1 *Este acuerdo en lo esencial es condición necesaria y moral para el desarrollo de Costa Rica, ahora y hacia el año 2000.*
7. 2 *Sin él ponemos en grave riesgo nuestro patrimonio democrático y nuestras conquistas del pasado.*
7. 3 *Invitamos por ello a la unión, a la concordia y al trabajo conjunto de la familia costarricense*

7. 4 *pues si comunes son nuestros desafíos, común y solidario ha de ser nuestro esfuerzo.*

8

8. 1 *Las campanas de la historia llaman sin descanso*

8. 2 *a la conversión personal, al orden interno, a la sana osadía.*

8. 3 *En el año 2005, Costa Rica formará parte del gran mercado integrado del continente americano.*

8. 4 *Debemos presentarnos a esa gran aventura de desarrollo, de la competencia y de la globalización con nuestras mejores virtudes:*

8. 5 *un Estado de Derecho justo y un gobierno estratégico y eficaz;*

8. 6 *una organización de salud y de educación excelentes*

8. 7 *un modelo garantizado de seguridad ciudadana*

8. 8 *una estructura competitiva,*

8. 9 *un sistema financiero ágil y visionario;*

8.10 *esto es, un país próspero que supere la pobreza, a la vanguardia de la democracia y del respeto de los derechos humanos,*

8.11 *enraizado en una cultura sólida y en una observancia fiel de nuestros mejores valores.*

9

9. 1 *Este es el inicio de un largo y hermoso proceso.*

9. 2 *En fe de nuestra confianza en estos propósitos, nos comprometemos a reunirnos periódicamente,*

9. 3 *a mantener una estrecha relación con dirigentes políticos, directorios y fracciones parlamentarias*
9. 4 *y a solicitar el apoyo y la ayuda de todos los sectores del país*
9. 5 *para que nos aporten sus luces, su experiencia y su empeño en este gran esfuerzo nacional.*

10

10. 1 *En esta cruzada patriótica reconocemos y valoramos el papel intransferible y decisivo de las fracciones legislativas de los partidos mayoritarios*
10. 2 *sin cuyo concurso no podrán cristalizar los objetivos e ideales plasmados en esta solemne declaración.*
10. 3 *Expresamos, así mismo, nuestro respeto a los dirigentes y diputados de los partidos FD, UAC y A.N.*

11

11. 1 *Pedimos a Dios nos ilumine*
11. 2 *y le ofrecemos al pueblo de Costa Rica nuestro esfuerzo y determinación*
11. 3 *de trabajar inspirados en sus ideales y tradiciones*
11. 4 *en un marco de concertación, responsabilidad, lealtad y respeto mutuo.*

San José, 28 de abril 1995.

ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL DISCURSO

Algunas orientaciones metodológicas

Tal y como lo plantea Remy, el análisis estructural parte de la hipótesis de que todo texto tiene una lógica implícita, distinta a la lógica explícita de la retórica. En la lógica explícita, el orden o la aparición de los distintos elementos (actores, acciones, calificaciones, etc.) es importante; se sigue una lógica deductiva en tanto el autor quiere convencer o persuadir; y se adopta una actitud antropocéntrica, donde se da mucha importancia a la relación entre actores y acciones. En cambio, en la lógica implícita, la estructura es atemporal (no tiene importancia el orden de aparición de los códigos y estos pueden estar en cualquier parte del texto). En la lógica implícita, además, la estructura se organiza sobre una lógica de implicación lo cual refiere a tres principios: oposición (un término toma sentido por relación con su negación); asociación (un término puede estar asociado a otro) y transversalidad (ciertos códigos están en vínculos cruzados con otros). Asimismo, la lógica implícita no es antropocéntrica porque los actores cobran sentido en relación con escenarios de espacio, tiempo y calificaciones (Remy, 1976: 1-3).

Un aspecto importante es distinguir entre el código (sema) y el léxico (lexema). El código es un principio de oposición, identificado por el analista, que puede expresarse en un vocabulario diverso utilizado en el texto (lexemas). El código permite establecer lazos entre un vocabulario múltiple y agrupar las distintos términos o frases que refieren a una misma oposición, a nivel de espacio,

tiempo o calificación. Para distinguirlos en el desarrollo del análisis, los códigos van a aparecer en letra **mayúscula** y los lexemas en minúscula.

Simbología de las tablas y los esquemas

1.

oposición entre códigos y entre lexemas	
A	B
a	b

Las oposiciones entre códigos y entre los lexemas correspondientes, serán presentadas mediante tablas

2. **PALABRAS EN MAYÚSCULA:** el código (sema)

palabras en escritura normal: el vocabulario utilizado en el texto (lexema)

3. (no a): "lo no-dicho" en el discurso bajo la forma de simple negación de un término que aparece en el texto

4. ("x"): lo no-dicho del discurso bajo la forma de un término opuesto utilizado por el analista.

5. a (1.2): la cifra entre paréntesis se refiere al lugar del término o la frase en el texto.

6. \longleftrightarrow : relación de oposición entre dos escenarios o entre dimensiones de escenarios

7. $\begin{array}{c} \uparrow \\ \vdots \\ \downarrow \end{array}$ relación de asociación o vínculo entre dos escenarios.

En algunas ocasiones puede suceder que en el texto no aparezca un término exactamente opuesto a otro

por lo que el analista puede recurrir simplemente a expresarlo como negación: a - (no a). Esto debe ponerse entre paréntesis. Otra forma es que el analista utilice algún término que aunque no aparezca en el texto sí exprese oposición. En este caso, además de los paréntesis, el término o frase se pondrá entre comillas : a - ("c"). En el siguiente recuadro, se detallan estos y otros aspectos de la simbología utilizada para ordenar y esquematizar la información en los distintos pasos del análisis.

Identificación de los códigos de espacio

El primer paso para el análisis, consiste en la identificación de un primer nivel de oposiciones presentes en el discurso, a saber, las correspondientes a los códigos de espacio. Esto se ilustra en la tabla N° 1, cuyo formato se utilizará en los pasos posteriores para expresar las relaciones de oposición entre códigos y lexemas. En cada paso se irán haciendo algunos comentarios analíticos sobre lo que expresan dichas oposiciones.

- a) En términos espaciales, el discurso se articula a partir de la oposición entre los códigos ESPACIO INTERNO - ESPACIO EXTERNO que remiten a la oposición nacional-internacional, donde los desafíos del país están determinados por las transformaciones a escala mundial.

Tabla 1

CÓDIGOS DE ESPACIO	
ESPACIO INTERNO	ESPACIO EXTERNO
lexemas	
Costa Rica (7.1)	gran mercado americano (8.3)
nuestra Patria (1.6)	transformaciones mundiales (2.3)
problemas que sufre nuestro pueblo (4.5)	resplandece el ser humano (3.2) maravilloso y dramático escenario (4.1)
intereses partidarios y dogmas ideológicos (5.4)	han caído imperios y se han derrumbado ideologías (3.1)

- b) La oposición ESPACIO INTERNO - ESPACIO EXTERNO deja ver ya algunas valoraciones, apareciendo el primero con una connotación negativa: problemas que sufre el pueblo (4.5) ; intereses partidarios y dogmas ideológicos (5.4). Mientras el segundo, está calificado positivamente: resplandece el ser humano (3.2), maravilloso y dramático escenario (4.1).
- c) Contrario a lo que sucede en discursos nacionalistas, donde se exaltan y hasta inventan enemigos externos, sobrevalorando lo interno, aquí prevalece la idea de que los problemas internos son los peligros y que en el ESPACIO EXTERNO reside la esperanza. El mundo aparece como un escena-

rio maravilloso mientras que en nuestra patria el pueblo sufre graves problemas.

- d) Desde ya, se muestran también alusiones a lo religioso y a elementos simbólicos propios de ese campo. Se propone poner atención a las campanas de la historia que llaman a la conversión (8.1), para lograr nuestra salvación (5.1). El mundo y específicamente el gran mercado americano (8.3), aparece asemejado a un templo, cuyas campanas están llamando a la gran aventura del desarrollo, la competencia y la globalización (8.4).

Códigos de tiempo

El segundo paso consiste en la identificación de las oposiciones referidas a los códigos de tiempo. Estas se describen en la tabla N° 2.

Tabla 2

PRESENTE	FUTURO
ahora (7.1)	más allá del 2000 (7.1)
patria que ayudaron a construir nuestros padres (2.1)	C. R. en aventura del desarrollo, globalización, competitividad (8.4)
nuestra historia en el siglo XX (1.2)	cambio de siglo-inserción en el tercer milenio de la humanidad (4.2)
(no presentarnos a esa gran aventura ...con nuestras mejores virtudes)	presentarnos a esa gran aventura... con nuestras mejores virtudes (8.4)
graves problemas que sufre nuestro pueblo (4.5)	país próspero que supere la pobreza (8.10)

- a) En términos del tiempo, la oposición fundamental se expresa entre un código de tiempo PRESENTE en el que se unen un pasado trascendente [(la historia forjada por los caudillos, la historia del s. XX (1.1-1.2)] y un presente fáctico [ahora (7.1) - los problemas que sufre nuestro pueblo (4.5)]. Este PRESENTE se opone, fundamentalmente, a un código de FUTURO con carácter trascendente [más allá del 2000" (7.1)], en el que se ubican las esperanzas para solucionar los problemas nacionales. En esta oposición pareciera que se pretende inscribir la propuesta explícita inmediata del discurso: la búsqueda de un acuerdo bipartidario. Esto, en función de una propuesta implícita relacionada con la integración del país al mercado globalizado.
- b) El pueblo, al que explícitamente está dirigido el discurso, aparece minimizado en relación con el peso que se le atribuye a la integración al mercado continental. Esta aparece como la salvación, que se obtendrá como consecuencia de la conversión a la que llaman las campanas de la historia (8.1). A su vez, ese llamado de las campanas hace referencia a una historia maravillosa, de aventura, de competencia, de futuro; frente a la cual, la historia del siglo XX y, sobre todo, el presente, es mostrado como lleno de problemas acumulados con los años. El siglo XX es representado como un siglo viejo, frente a un siglo XXI que está por nacer y en el que se depositan todas las esperanzas.
- c) De esa forma, se da una desvalorización del presente frente a un futuro que se pinta como con

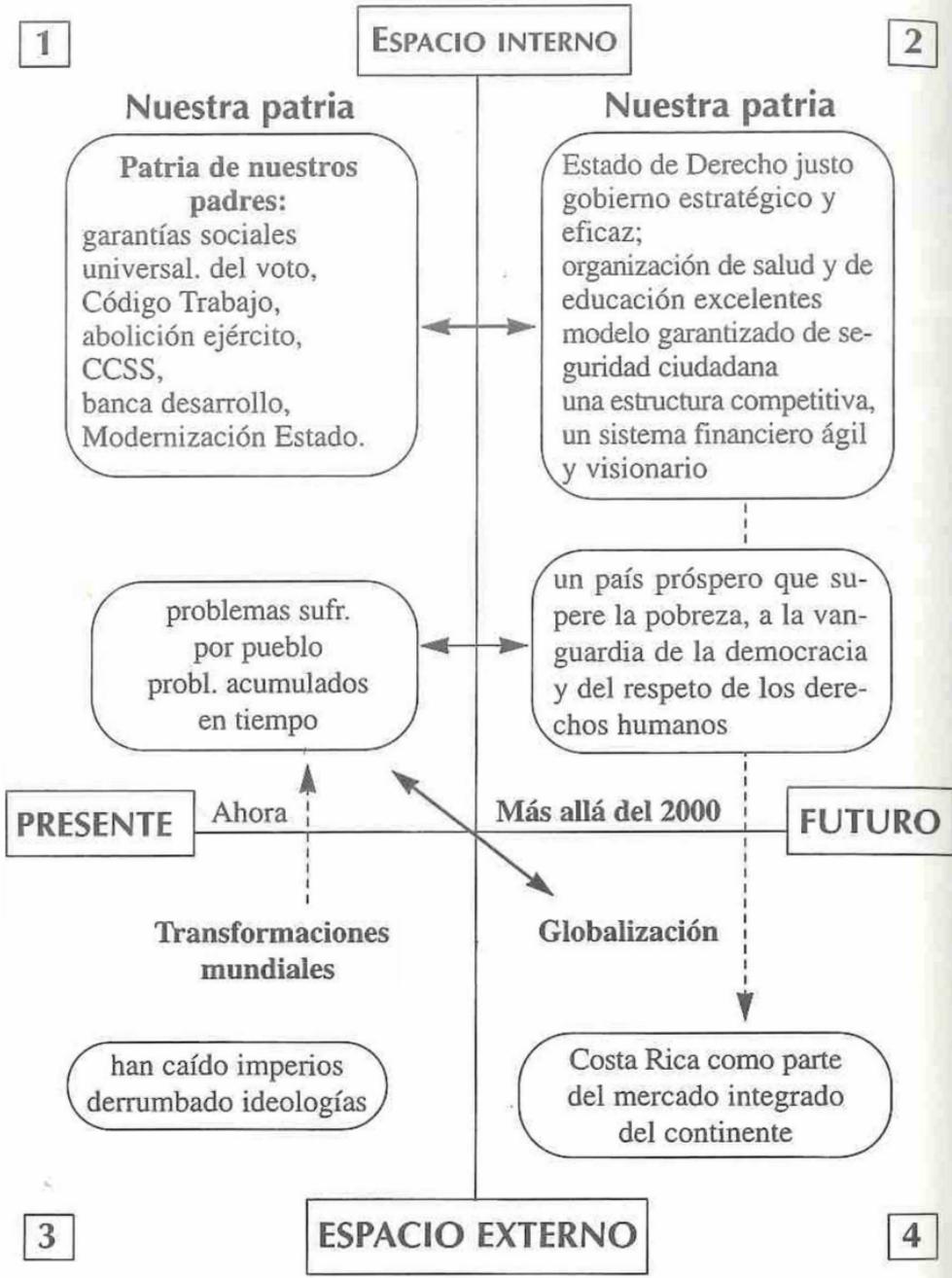
superación de la pobreza (8.10), competencia y de aventura (8.4). La historia del siglo XX y la Patria que ayudaron a construir los Padres (2.1), aparecen como opuestas a una nueva patria globalizada, en el contexto de un nuevo siglo y del tercer milenio.

El cruce entre los códigos de espacio y tiempo

Mediante este paso se pretende: identificar los escenarios en que se articula el discurso; determinar las características de cada uno de ellos, mediante la ubicación de algunas calificaciones correspondientes; y señalar las relaciones implícitas entre ellos, a partir de los códigos de espacio y tiempo ya identificados (véase esquema N° 1).

- a) Nuestra patria (escenario 1) aparece vinculada, en primer lugar, a las transformaciones mundiales (escenario 3) de donde provienen los desafíos. Pero, sobre todo, la oposición fundamental está entre el escenario 1 y una Costa Rica en el marco de la globalización/integración al mercado continental (escenario 4) . La Costa Rica de hoy aparece como un obstáculo para la integración al mercado continental
- b) Esto parece conducir al planteamiento de un proyecto de patria más allá del 2000 (escenario 2) que se opone a la patria de ahora. En esta oposición, se manifiesta sobre todo la diferencia entre dos formas de concebir el Estado: al Estado intervencionista, benefactor, regulador, se le opone un modelo de Estado de Derecho, con un gobierno estratégico y eficaz. El primero aparece

Esquema 1



desvalorizado pues se lo asocia con el pasado de los Padres y con los problemas acumulados en el tiempo que sufre el pueblo. El segundo, al contrario, aparece asociado con un país próspero que supera la pobreza, que es la vanguardia en democracia y respeto a los derechos humanos.

- c) Por otro lado, los problemas que enfrenta hoy el país aparecen en el texto consecuencia de una acumulación en los años. Son presentados como teniendo vida propia, sin señalar actores asociados a ellos. Como gobernante y exgobernante, los emisores del discurso y sus partidos, son mostrados ante el pueblo (destinatario) sin ninguna relación con las causas de los problemas. Estos simplemente están ahí, acumulados por los años. Son sufridos por el pueblo que, de esta forma, es victimizado en el discurso. Al victimario, en cambio, se le concede el anonimato.

Este esquema de victimización del pueblo podría sustentar o justificar, como veremos más adelante, una propuesta política presentada discursivamente como salvación.

Códigos de calificación

Mediante la identificación de los códigos de calificación, se procura interiorizar en las dimensiones axiológica y propositiva del discurso, así como en los recursos simbólicos de los que se nutre el emisor para transmitir y dar fuerza a su propuesta. Hemos identificado dos niveles de códigos de calificaciones que se presentan en

las tablas 3 y 4 con sus respectivos comentarios y que refieren a los ESPACIOS INTERNO Y EXTERNO respectivamente.

Tabla 3

CAMINO DE SALVACIÓN (+)	CAMINO DE CONDENA (-)
conversión personal y nacional (8.2)	(no conversión personal y nacional)
condición necesaria y moral (7.1)	(no condición necesaria y moral)
inicio de un largo y hermoso proceso (9.1)	(no inicio de un largo y hermoso proceso)
reconciliación (4.3)	(no reconciliación)
acuerdo en lo esencial (7.1)	(no acuerdo en lo esencial)
unión en lo esencial (5.1)	intereses partidarios-dogmas ideológicos (5.4)
cruzada patriótica (10.1)	(no cruzada patriótica)

- a) En este primer ámbito de calificaciones relacionadas con el espacio interno, es donde se plasman mejor elementos simbólicos del campo religioso pues se contraponen un presente que podríamos llamar perverso (CAMINO DE CONDENA), a un futuro redimido (CAMINO DE SALVACIÓN), al que se llegará mediante el acuerdo propuesto. A partir de esa oposición, el llamado al acuerdo adquiere un carácter normativo de cara al futuro, lo cual se sustenta con elementos simbólicos religiosos, morales y políticos. No adoptar esa propuesta implicaría el pecado, el peligro, la condena.

- b) Al llamar explícitamente a la conversión y la renovación, podría estarse planteando, implícitamente, que en alguna medida es necesario romper con el pasado, con la "Patria que ayudaron a construir nuestro padres" (2.1), para resolver o redimir el presente problemático.
- c) Por otro lado, el conflicto no está presente en el discurso explícitamente (es un "no dicho"): está presente por oposición al llamado a la unión y a la reconciliación. Pero, en todo caso, discursivamente se muestra una tendencia a ocultarlo pues desde el inicio mismo del texto, cuando se alude a los "padres caudillos", se les presenta de tal forma que el conflicto protagonizado por ellos en el pasado, es ocultado por su papel como constructores de la Patria (2.1) y por ser queridos por el pueblo (1.1). A partir de esa evocación a los padres, como constructores de la Patria, pareciera que se intenta justificar la idea de un acuerdo entre el PUSC y el PLN, representados por los hijos de aquellos.
- d) El pueblo sufre problemas, pero, a pesar de ello, quiere a los caudillos. En el discurso se quiere adjudicar a Figueres y Calderón hijos el papel histórico de sus padres y el aprecio que, supuestamente, siente el pueblo por ellos. Esto parece tener por objetivo, en primer lugar, invisibilizar el conflicto mediante la apelación a una entidad trascendente (La Patria) en la que se hermanan dos rivales políticos y militares de la guerra civil de 1948, en una función constructora y forjadora. En segundo lugar, plantear una ruptura entre padres e hijos en procura de una identidad propia de estos, mediante la construcción de una nueva patria y la exaltación de un nuevo caudillismo.

- e) Pero la ruptura es atenuada también mediante la evocación a esa entidad trascendente que es la Patria. En este caso se plantea una Nueva Patria para cuya construcción, la fuente de iluminación a la que apelan ya no son sus padres (principio del texto) sino Dios (final del texto). La iluminación se la piden a Dios y "ofrecen" inspirarse en las tradiciones e ideales del pueblo (victimizado) que sufre los problemas. Con ello, Figueres y Calderón se ubican, discursivamente, en una posición entre Dios y el Pueblo: el primero los ilumina y el segundo los inspira, para asumir un papel mesiánico, redentor, sacerdotal; para guiar al Pueblo por el CAMINO DE SALVACIÓN.
- f) Mediante la apelación a la Patria, —como entidad trascendente, integradora, homogeneizante, en la que convergen lo nuevo, lo viejo y lo que se procura construir ; así como los distintos actores—, se buscaría atenuar, ocultar o inhibir, las potencialidades conflictivas derivadas de la construcción de la Nueva Patria y de la ruptura con el presente y con el pasado.

Tabla 4

INTEGRACIÓN AL MERCADO (+)	NO INTEGRACIÓN AL MERCADO (-)
maravilloso y dramático escenario (4.1)	(no maravilloso escenario)
las campanas de la historia llaman sin descanso (8.1)	("las campanas de la historia no llaman")
gran aventura del desarrollo, de la competencia y de la glo- balización (8.4)	("gran tragedia del subdesar- rollo, de la regulación, de las economías nacionales")

- a) Asociados a los códigos CAMINO DE SALVACIÓN-CAMINO DE CONDENA, aparece un segundo nivel de calificaciones que expresan la oposición entre los códigos INTEGRACIÓN AL MERCADO - NO INTEGRACIÓN AL MERCADO. Al nivel de la integración se dan calificaciones totalmente positivas a partir de las cuales se plantea la necesidad de incorporarse al mercado mundial como uno de los caminos de la salvación.
- b) Los problemas nacionales aparecen aquí sin ninguna relación con el espacio externo, según el discurso. Estos serían, fundamentalmente, problemas internos, residuos de la historia del siglo XX y obstáculos para la nueva historia a la que llaman las campanas.
- c) Se visualiza también la ya mencionada sobrevaloración de la integración al mercado como un desafío frente al cual es necesario combatir las amenazas internas. Aquí, el desarrollo, la competencia y la globalización aparecen, explícitamente, como una gran aventura (8.4), opuesta implícitamente a lo que, por oposición, podríamos suponer como la tragedia del subdesarrollo, la regulación y las economías nacionales, que corresponderán a la NO INTEGRACIÓN AL MERCADO.

Estatuto actancial: combinación de espacio, tiempo y calificaciones

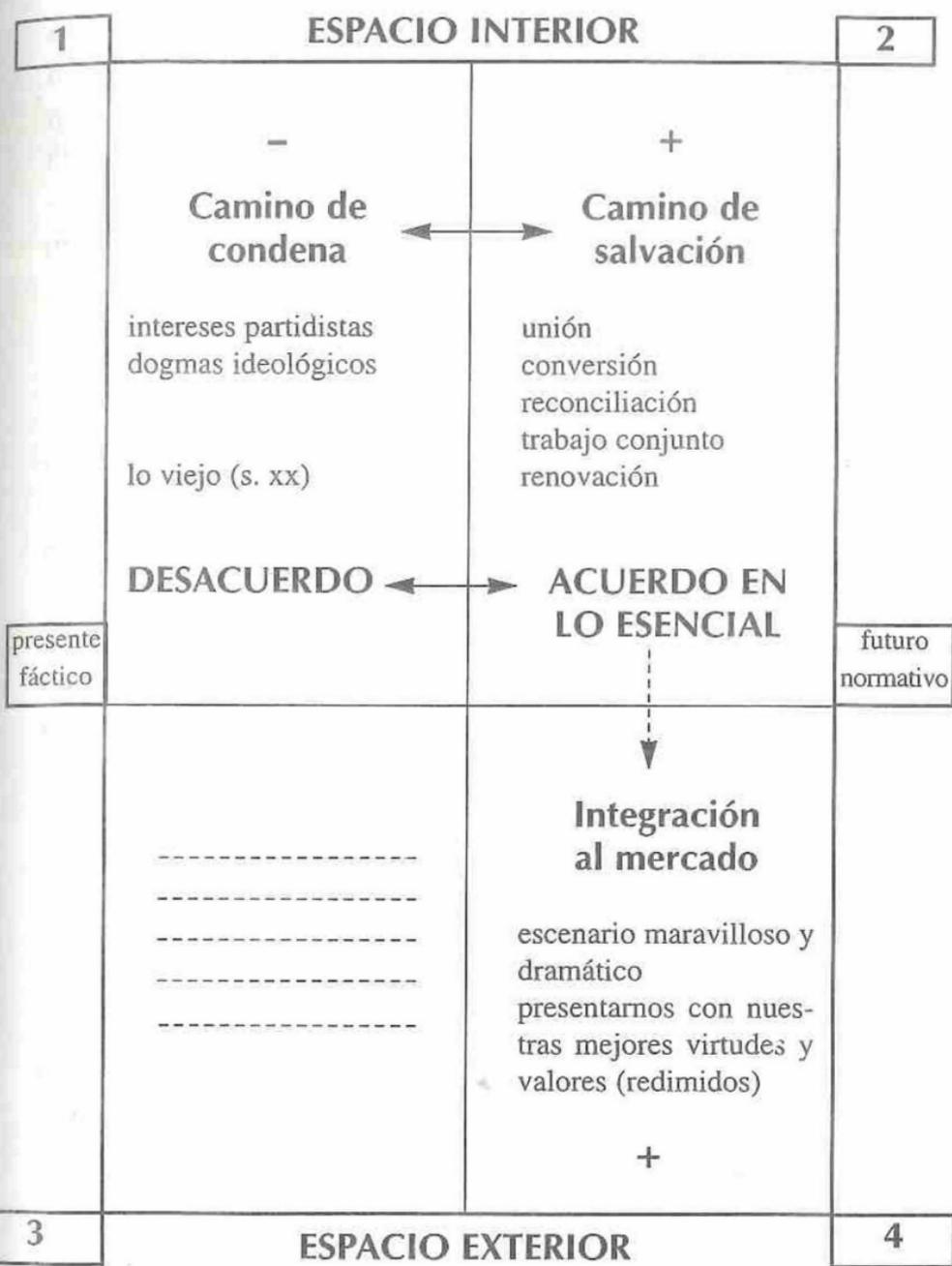
El estatuto actancial nos muestra la articulación entre los espacios, los tiempos y las calificaciones (esquema

Nº 2). A continuación se caracteriza cada uno de los escenarios en los que se estructura el discurso:

- a) Frente a una situación actual (escenario 1) caracterizada, según el discurso, por el desacuerdo, los intereses partidistas y los dogmas ideológicos, se propone buscar un acuerdo, un camino de salvación mediante la reconciliación, la unión, el trabajo conjunto (escenario 2).
- b) Se trata de un acuerdo en el que se pide a los costarricenses, implícitamente, aceptar pasivamente la dirección que los "nuevos caudillos" (Figueres y Calderón) le den al país. Acuerdo que implica renuncia a la oposición, a la ideología, a la disidencia, para salvar a la Patria de los peligros internos y poder enfrentar los desafíos externos. Acuerdo, para lograr la integración al gran mercado y para transformar el Estado. De no lograrse dicho "acuerdo" y continuar empanzanados en el siglo XX, el país estaría avanzando hacia su condena.

Este acuerdo tomado por los "dos caudillos", es presentado como imperativo para todos los costarricenses, para todos los sectores políticos del país, aunque estos no participaran de su definición y aunque no se los participe en su implementación, más que de una forma pasiva o pidiéndoles su apoyo.

Esquema 2



- c) El segundo escenario es presentado como un camino de salvación, en tanto precondition para llegar redimidos al futuro exterior en donde residiría la verdadera salvación (escenario 3). La transformación de las instituciones que crearon los Padres y la integración al Gran Mercado, son las vías para llegar a esa nueva tierra prometida en el año 2005, a ese escenario dramático y maravilloso. De esta forma, el camino de salvación adquiere un carácter normativo.

Actores y acciones en el discurso

Los comentarios planteados en el punto anterior quedan más claros al analizar cuáles son los principales actores que están involucrados en el texto y cuáles son las acciones que se les asignan a cada uno de ellos. Según lo plantea Remy, como parte del estatuto actancial, es importante identificar las potencialidades que pueden ser cumplidas por actores y por acciones concretas. A partir del texto, podemos identificar los siguientes actores y acciones principales:

a) El pueblo

- querer a los caudillos (1.1)
- inspirar (11.3) a los (nuevos caudillos)
- además de las referencias directas, se le asignan acciones mediante el uso de términos en los que el Pueblo es diluido en categorías como el "nosotros" (2.4 - 4.3), "Patria" (2.1 - 5.3 -10.1) y "la familia costarricense"(4.3), asignándole acciones de: reconciliación, unión, respeto, humildad, espí-

ritu de servicio, trabajo conjunto (4.3); lealtad y devoción a la Patria (5.3); unión, concordia, trabajo conjunto (7.3); conversión (8.2).

De acuerdo con esas acciones, el pueblo, al que explícitamente está dirigido el mensaje, que sufre los problemas, no aparece más que como inspirador y como queriendo a los viejos caudillos. O bien, aceptando la dirección del nuevo caudillismo que pretenden protagonizar Figueres y Calderón, emulando la imagen discursiva de sus padres como los forjadores de la Patria. Aceptación de las acciones que el Gobierno del PLN y el PUSC lleven a cabo para continuar el proceso de apertura, de integración, de reforma del Estado, de liberalización de la economía.

b) Los padres (caudillos)

- caudillos (1.1)
- forjar la historia del siglo XX (1.2)
- ayudar a construir la Patria (2.1)
- garantías sociales, universalización del voto, Código de Trabajo, etc. (2.2)

A pesar de que el discurso se refiere a los padres/caudillos en términos de acciones pasadas, es claro el vínculo que se establece entre ellos y los hijos. Se trata de establecer una analogía entre la relación padre-hijo, con una relación viejos-nuevos caudillos y con las acciones de construir la Patria-construir una Nueva Patria.

La apelación a los padres tiene que ver con el uso de un lenguaje común, donde, a partir de la simbología del núcleo familiar (Véase: González, 1994), se establecen

categorías como "los padres de la patria", "los hijos de la Patria", " la familia costarricense" y con ellas, los imperativos morales de obediencia, lealtad, respeto, unión. El papel de los hijos es continuar y mejorar el papel de los padres en la construcción de la Patria. Esta es una de las formas de ocultar el conflicto pues todos los componentes de la sociedad aparecen unidos o con elementos comunes, en relación con la Patria. Así, a pesar del conflicto social y político del que fueron partícipes Rafael Ángel Calderón Guardia y José Figueres Ferrer en la década de los 40 y de la guerra civil que protagonizaron, en el discurso aparecen unidos, hermanados, por un objetivo común: construir la Patria y forjar la historia.

c) Los hijos

- buscar, en el diálogo permanente y sincero, caminos de esperanza y de respuesta concreta y sostenida a los graves desafíos de nuestra Patria (1.3-1.5).
- reflexión, a la revisión y a la renovación, reconciliación, unión , al respeto, a la humildad (4.3)
- espíritu de servicio y de verdad, trabajo conjunto para atacar con vigor y renovado idealismo los graves problemas que sufre nuestro pueblo (4.3 - 4.5).
- unión en lo esencial, trabajar tesoneramente, en equipo, por encima de intereses partidarios e ideologías (5.1 -5.4).
- lograr acuerdo como condición necesaria y moral para el desarrollo (7.1).
- reunirnos periódicamente, mantener estrecha relación con dirigentes políticos, directorios y fracciones parlamentarias y solicitar apoyo y ayuda de todos los sectores del país (9.2 - 9.4).

- reconocer y valorar el papel de las fracciones legislativas mayoritarias (10.1).
- respetar a los dirigentes y diputados de FD, UAC y AN (10.3) .
- pedir iluminación de Dios (11.1) .
- ofrecer al pueblo esfuerzo y determinación de trabajar inspirados en sus ideales y tradiciones (11.2-11.3).

Los hijos de los "forjadores de la Patria", son puestos así en el centro del relato, para salvar la patria de los problemas internos y enfrentar los desafíos externos. Dentro de la simbólica religiosa, el discurso evoca un papel redentor en los emisores, colocándolos en una posición por encima de intereses partidarios; por encima de sus propios partidos; de las fracciones parlamentarias mayoritarias y más aún de las fracciones parlamentarias minoritarias, a las que se les respeta y saluda, pero no se les reconoce un papel, por encima del pueblo y de todos los sectores. Esta posición procuraría atribuirles la potestad de tomar decisiones centralizadamente, para salvar la Patria y hacerla partícipe de esa gran aventura del desarrollo; del gran mercado integrado del Continente Americano; para reformar el Estado que construyeron los Padres; para lograr el desarrollo más allá del año 2000. Al aparecer como los hijos de los constructores de la Patria y continuadores de su engrandecimiento, el acuerdo entre Calderón y Figueres significaría, según el discurso, un acuerdo nacional en torno a lo que ellos decidan.

La imagen de las campanas que "llaman sin descanso a la conversión personal, al orden interno, a la sana osadía"; el llamado a la reconciliación y la reflexión; la evocación a la iluminación divina; y finalmente, el ofre-

cimiento de inspirarse en el Pueblo, parece pretender legitimar las acciones propuestas por Figueres y Calderón desde una posición sacerdotal, de intermediación entre Dios y el Pueblo para guiarlo hacia la salvación. Frente a esa posición, todos los sectores deben aceptar la dirección y contribuir a que dicha salvación se logre.

d) Los actores presentes pero no dichos

El discurso en general está destinado a atenuar o a invisibilizar la conflictividad propia de la dinámica sociopolítica y a algunos de sus protagonistas. Por oposición, el llamado al acuerdo y la unión, hace referencia a una realidad que no está caracterizada por la unión, ni por el acuerdo. Una realidad conflictiva, fáctica o potencial, producto del enfrentamiento de intereses propios de una coyuntura de transformaciones a nivel del Estado; de problemas de funcionamiento de las instituciones gubernamentales; de desconfianza y mala calificación a la gestión gubernamental; de un elevado déficit fiscal; de la reestructuración del aparato productivo y de la apertura comercial. Por eso hay muchos actores, no mencionados en el texto, que están presentes en el discurso desde el punto de vista estructural: los sindicatos, empresarios, movimientos sociales u otros sectores sociales y políticos que podrían estar en desacuerdo con las acciones propuestas.

Aunque hay una solicitud explícita de apoyo y ayuda a todos los sectores del país (9.4-9.5) el énfasis, en términos de acciones, está puesto en los hijos de los caudillos y en las fracciones legislativas de los partidos mayoritarios. A los demás sectores se les pide apoyo a lo

que es planteado como un "gran esfuerzo nacional" (9.5) y como "el inicio de un largo y hermoso proceso" (9.1).

Relato de búsqueda

Según Remy, el relato de búsqueda permite comprender mejor el juego de los actores, la fuente de su inquietud y de su exaltación. Así es como en el texto analizado aparecen, como sujetos de búsqueda, el expresidente Calderón y el presidente Figueres (principales actores) que exaltan la necesidad de un acuerdo para forjar el desarrollo de Costa Rica más allá del 2000, para superar la pobreza, para la construcción de la nueva patria, lo que podríamos considerar como el objeto de búsqueda en el discurso. Siendo esa la articulación fundamental del relato, el llamado al acuerdo aparece como una condición moral, en tanto conduce a la salvación. De no lograrse, se estará caminando hacia la condena: perder la democracia y las conquistas del pasado (7.2).

El *esquema N° 3* muestra los elementos del relato de búsqueda, centro articulador del discurso analizado: frente al presente fáctico –de peligros, conflictividad, desacuerdo, intereses partidarios y dogmas ideológicos– proponen un hoy normativo donde el acuerdo, la unión, el trabajo conjunto y la renovación, permitan que se llegue a la integración al Mercado en condiciones de redención (con nuestras mejores virtudes) para lograr la salvación. Tanto las acciones propuestas como deberes (unión, acuerdo, etc.) como la integración al gran mercado americano que se producirá en el 2005, son presentadas como los factores determinantes para la construcción de una nueva Patria (desarrollo del país más allá de 2000, superación de la pobreza)

Esquema 3

ESPACIO INTERIOR

**Hoy
Fáctico**

**Hoy
Normativo**

Oponentes
Intereses partidistas
Dogmas ideológicos
Conflictos
Problemas nacionales

Adyuvantes
Unión
Conversión
Reconciliación
Trabajo Conjunto
Renovación

**Figueres
Calderón**

DESACUERDO

ACUERDO

**Construcción de
la nueva Patria
(Desarrollo, su-
peración de la
pobreza)**

No enfrentar desafíos
mundiales
Peligra democracia
Peligran conquistas
del pasado

Integrarnos al mercado
Presentarnos con
nuestras mejores
virtudes y valores

Condena

ESPACIO EXTERIOR

Salvación

COMENTARIOS FINALES

A partir de lo que se ha logrado identificar sobre la estructura del discurso y su sentido, por un lado, y la conflictividad social en la que se inscribe todo discurso político como señalamos al principio, por otro, podemos hacer las siguientes consideraciones finales:

La coyuntura en la que se dio el acuerdo entre Figueres y Calderón se caracterizó por múltiples encuentros y desencuentros entre distintas fuerzas y sectores políticos: entre el Gobierno y la oposición mayoritaria se había verificado un enfrentamiento verbal y práctico, a nivel de la Asamblea Legislativa, por diferencias en cuanto al contenido y tramitación de algunos proyectos; el Gobierno había sido objeto de múltiples críticas, incluso provenientes del mismo Partido Liberación Nacional; se dio un enfrentamiento entre el Gobierno y el Poder Judicial debido a algunas actuaciones de miembros del primero; críticas por parte de los empresarios por la falta de claridad en la definición de las políticas del Gobierno; el problema del déficit fiscal y las medidas propuestas para su solución, tenían una presencia central en este escenario de conflictividad debido a la gran cantidad de actores involucrados en su debate: fracciones parlamentarias, empresarios, sindicatos, medios de comunicación.

Esta conflictividad, de carácter coyuntural, es expresión de una conflictividad estructural que remite a las tensiones generadas desde la década pasada por el proceso de ajuste estructural. Este ha implicado, entre otras cosas, una redefinición del papel del Estado y de sus dimensiones; una reestructuración productiva con

miras al mercado externo y una apertura al mercado mundial. Este proceso ha conllevado una tendencia al centralismo y el tecnocratismo en la definición de las políticas públicas y en la toma de decisiones. El ajuste ha significado, parafraseando a Ansart (1980:19), una conflictividad referida a la redistribución de los bienes económicos, los bienes de poder, los bienes de prestigio; a la finalidad de las decisiones políticas y económicas; a los medios y ritmos para tomarlas y ejecutarlas.

Es en este contexto en el que adquiere significado sociopolítico el análisis estructural del discurso que hemos intentado, en tanto se lo ubica en relación con un marco de conflictividad que le da sentido político: legitimar ciertas prácticas y atenuar/contener los conflictos reales o potenciales generados por esta.

Como recurso ideológico, en el contexto del ajuste, en América Latina ha sido común el llamado al pacto y a la concertación:

"Para recobrar el consenso y la gobernabilidad, proponen hoy insistentemente las ideas de "pacto" y de "concertación". Pero esas ideas disfrazan un intento de contener a las nuevas fuerzas sociales y de sobreponerse a un estado de disolución social...; un intento por incorporar a las masas, principalmente a través del discurso político, a un proyecto que en realidad es totalmente excluyente, que es incapaz de incorporar las demandas y las aspiraciones de las mayorías" (París Pombo, 1990:62).

Integración discursiva, integración ideológica, para atenuar la práctica de exclusión social y política. Integración mediante apelación a la promesa neoliberal, del desarrollo en el futuro, a costa del sacrificio del presente.

Promesa de superación de la pobreza en el futuro a costa de la muerte de los pobres de hoy; promesa milenarista que convoca a la conversión para llegar redimidos al nuevo milenio y a nombre de la cual, se pide al pueblo pasividad y sacrificio. Promesa paradójica que promete un nuevo siglo y un nuevo milenio maravilloso donde han caído ideologías e imperios, pero apela a valores y símbolos tradicionales: la religiosidad y el caudillismo. Promesa esencialmente contradictoria, porque apela a la Patria como categoría trascendente unificadora y homogeneizadora, pero plantea que su salvación estaría prácticamente en su desaparición, en su renuncia a ser Patria: integrándose al "Gran Mercado", dejándose llevar ciegamente por sus fuerzas, sometiéndose a su arbitrio.

Desde el punto de vista político, lo que se propone, supuestamente para salvar la democracia, es, en realidad, una exaltación de prácticas antidemocráticas de carácter elitista y caudillista. En ese sentido, el llamado al pueblo no es un llamado a la participación sino a la abstención, a la delegación, a dejarse guiar y a aceptar las acciones propuestas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ansart, Pierre, "Sociología del Discurso Político. Sociología de los Conflictos". En: Monteforte Toledo, Mario, (coordinador), *El Discurso Político*. Editorial Nueva Imagen, UNAM, México, 1980.
- Bourdieu, Pierre, "Espacio social y poder simbólico". En: *Cosas Dichas*, Editorial Gedisa, 1988.

Escalle, M. Christine; Escande, Jacques; Giraud, Jean-Claude y otros, "Iniciación en el análisis estructural". *Cuadernos Bíblicos N° 14*. Editorial Verbo Divino, España, 1985.

Galindo, Luis Jesús, *Análisis del discurso del Estado mexicano*, Cuadernos de la Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, México, 1984.

González, Alfonso, *Costa Rica, el discurso de la patria (estructuras simbólicas del poder)*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1994.

La Nación, 29 Abril, 1995.

Marchellesi, Jean-Baptiste, "Contribución de la Sociolingüística al estudio del Discurso Político". En: Monteforte, Toledo, Mario, (coordinador), *El Discurso Político*. Editorial Nueva Imagen, UNAM, México, 1980.

París Pombo, María Dolores, *Crisis e Identidades Colectivas en América Latina*, Plaza y Valdés Editores, UNAM, México, 1990.

Remy, Jean, "Método de análisis estructural. Elaborado en una perspectiva de interpretación sociológica". Mimeo. 1976.

Revista Rumbo, 16 de mayo 1995.

ANÁLISIS DE UN DISCURSO POLÍTICO A PROPÓSITO DEL PARLAMENTO CENTROAMERICANO¹

Cecilia Arguedas M.

INTRODUCCIÓN

Durante la coyuntura de aprobación del Plan de Paz "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", propuesto por el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, se incluye una cláusula para la creación de un organismo deliberativo en la región: el Parlamento Centroamericano, PARLACEN. Ese punto era el producto de las negociaciones entre los presidentes de Costa Rica y de Guatemala, Vinicio Cerezo, y respondía al apoyo recíproco a los proyectos propuestos por ambos mandatarios.

El Plan de Paz es aprobado con el voto unánime de todos los presidentes centroamericanos y refleja la

1. Este artículo proviene de un estudio mayor elaborado a partir del dato cualitativo con la técnica del análisis estructural del discurso. "El Parlamento Centroamericano en la Asamblea Legislativa, 1988-1989". Universidad de Costa Rica. 1998. Tesis de Maestría.

posibilidad real de alcanzar acuerdos conjuntos entre los gobiernos de la región. El proyecto del PARLACEN —a diferencia del proyecto antes citado— es ratificado por todos los países del área, pero no corre igual suerte en Costa Rica.

El Tratado consistía en la creación de un foro deliberativo de carácter regional formado por 20 diputados de cada uno de los países. Estos representantes no tendrían poder de decisión, pero sí discutirían y harían propuestas a otras instancias: la Reunión de vicepresidentes centroamericanos y la Reunión de presidentes, también de la región. Los temas por tratar en ese órgano regional comprendían lo económico, social, político, cultural, etc.

El estudio del PARLACEN cobra vigencia en la actualidad por la inserción en el proceso de globalización en que se encuentran inmersos todos los países. Centroamérica no está fuera de esa corriente mundial, por lo tanto, es imperativo un acercamiento entre estos países, para negociar con mayor presencia frente a los organismos y mercados internacionales. Pero, crear un bloque regional ¿de qué tipo? El que permita deliberar y alcanzar acuerdos conjuntos entre sí y, a la vez, que permita mayores grados de presencia en las negociaciones con los organismos, entes y países de mayor poder en el ámbito internacional.

Con el propósito de lograr un acercamiento analítico a las expresiones de rechazo en la Asamblea Legislativa, este estudio de carácter sociológico-político pretende determinar las valoraciones simbólicas que sostenían aquella posición, y de paso, conocer a quienes se oponían. El trabajo se basa en el dato cualitativo y busca las significaciones implícitas en el discurso de quienes se

opusieron y procuraron persuadir para lograr el rechazo, no solo en la voluntad política de los diputados, sino de la sociedad en general. Para entender las significaciones de la práctica² expresadas en el discurso, se contó con la perspectiva teórica del poder de los campos sociales de Bourdieu³. Se complementa el análisis con la técnica estructural del discurso, de Remy, que extrae los elementos valorativos del texto, a partir del dato cualitativo.

El análisis del discurso se realiza partiendo de una tipología, en este caso, de una figura con carrera política que toma la bandera de la oposición al proyecto en la Asamblea Legislativa (AL), el entonces diputado Fernando Volio Jiménez, del Partido Liberación Nacional, (PLN). El resultado del análisis encuentra en los códigos las valoraciones simbólicas presentes en el discurso del diputado.

Una primera parte del trabajo describe someramente el debate en la Asamblea Legislativa y la ratificación del proyecto en Centroamérica, luego se insertan algunos elementos teóricos sobre la relación entre el discurso y el poder simbólico, se comenta el resultado con los datos de los esquemas y se efectúa un comentario analítico con las respectiva conclusión.

-
2. En el estudio señalado en la cita anterior, el discurso y la acción son parte de un todo: la práctica. para los efectos de este artículo interesa lo relativo al análisis del discurso, aunque aporta algunos elementos de la acción del sujeto.'
 3. El autor se refiere al campo "... definiendo aquello que esta en juego y los intereses específicos que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios..." (1994, 1990: 136).

DEBATE EN LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

La dinámica en el plenario de la Asamblea Legislativa devela algunas prácticas políticas, que se utilizan, en el seno de las sesiones con diferentes propósitos. Específicamente sobre ese proyecto, no se desarrolla la discusión en sí, sino sobre otros asuntos al margen, como mecanismos distractores de la votación del proyecto, según lo demuestran los contenidos de las mociones y la práctica respectiva. Por ejemplo, se presenta una moción sobre la aplicación de uno u otro artículo del reglamento legislativo. O una práctica de inacción, por ejemplo, los diputados Karspinski Doderó, Jiménez Maroto y Ramírez Azofeifa, quienes participaron en la comisión preparatoria del proyecto e inicialmente dieron su apoyo en la Comisión Permanente de Asuntos Sociales, conforme avanzaron las sesiones, desaparecieron de la discusión parlamentaria⁴.

Esa práctica está determinada por la voluntad política, y en ese sentido, un diputado objetiva su práctica política con la acción y el discurso. Pero conviene reconocer que la inacción dentro de la práctica política tiene un significado y apunta hacia un fin determinado, puesto que es un acto de voluntad. Asimismo, aplicado a una realidad, se dice que no hay "voluntad política" para atender determinado proyecto de ley. Esa expresión abstracta induce a pensar que el asunto en referencia carece

4. El legislador socialcristiano Jiménez Maroto sostuvo su posición mediante sus intervenciones. Sin embargo, posteriormente en declaraciones a la prensa dijo: "Ahora no lo apoyo" (*La Nación*, 27 de setiembre de 1989:6).

de interés; sin embargo, es importante conocer el por qué carece de interés y quiénes definen si hay o no voluntad política.

La dinámica del primer debate no permitiría la votación del proyecto en el Plenario. Una parte considerable de las acciones en el Legislativo fueron producto de la práctica política del Lic. Volio para demorar la votación. Él confirmó esa apreciación al expresar: "Tengo una moción de reiteración entre las veinte o más que he presentado..." (Expediente 10661" 944). Esta práctica contó con el apoyo o el silencio de algunos diputados de ambos partidos mayoritarios: Liberación Nacional y la Unidad Socialcristiana (PUSC)⁵.

Las sesiones en primer debate se dedicaron a conocer la presentación, la revisión y reiteración de las mociones⁶, además de la discusión sobre la aplicación del Reglamento, la lectura de documentos llegados a la Asamblea Legislativa que rechazaban el proyecto; entre ellos, de la Cámara de Comercio, la Cámara de Representantes de Casas Extranjeras, el Grupo Acción Patria, etc.⁷. Este proyecto sale del plenario, una primera vez, mediante dos mociones: una, solicitaba el criterio de la Procuraduría General de la República, y la otra, requería

5. Entre los diputados que asumieron una posición similar a la de Volio están Luis Manuel Chacón, Federico Villalobos y Norma Jiménez.

6. También se recurrió a la presentación de mociones de orden, por ejemplo las presentadas el 23 de febrero de 1989 (p. 434); el 2 de marzo de 1989 (p. 533); mociones de revisión del diputado Araya G., un ejemplo, el 7 de marzo de 1989 (p.578); hubo apelaciones, entre ellas del diputado Volio (p. 790); Villalobos (p. 876); mociones de fondo para modificar el proyecto, etc. (Consultar: Arguedas, 1989: 167/187).

al Ministerio de Hacienda, el cálculo del costo de la representación costarricense en el PARLACEN. Ambas mociones se aprueban con los votos de los diputados de los dos partidos mayoritarios. Por segunda vez, se conoce de nuevo en sesiones extraordinarias —convocadas por el presidente de la República, Oscar Arias— el 8 de agosto de 1989, y sale del curso parlamentario al día siguiente, 9 de agosto, con una moción del legislador Volio para hacer una nueva consulta al Tribunal Supremo de Elecciones.

La práctica política señalada apunta a una voluntad política de bajo nivel de apoyo en el seno del plenario legislativo, de parte de las fracciones del PLN y del PUSC⁸. Las relaciones de los diputados dentro de la Asamblea Legislativa y con fuerzas sociales externas al recinto legislativo cumplen un papel fundamental en la promulgación o no de las leyes, estas pueden contar con una posición a favor, o de rechazo por parte de fuerzas importantes del país.

La acción del legislativo fue bien vista en el seno del Poder Ejecutivo y justificada por el Ministro de la Presidencia, Rodrigo Arias, quien manifestó:

(...) al Poder Ejecutivo le interesaba la aprobación de tres proyectos que consideraba prioritarios: El Tratado de Extradición con los Estados Unidos, el proyecto de

-
7. Conviene agregar que externamente al recinto legislativo, agrupaciones políticas como el Movimiento Costa Rica Libre (*La Nación*, 29 de agosto de 1989, p. 32); y económicas, La Asociación de Fomento Económico, ANFE, Daniel Escalante, presidente (*La Nación*, 29 de agosto de 1989).
 8. Consúltese, Asamblea Legislativa, Expediente 10661: 563-567.

ley de igualdad del hombre y la mujer y la reforma a la ley de Psicotrópicos (La República, 28 de setiembre de 1989, p. 8A).

Esas declaraciones suponen acuerdos: es decir, relaciones visibles algunas, invisibles otras, entre uno y otro partido y entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo. Frente al proyecto, se dan las siguientes acciones:

- a) el Legislativo saca el proyecto del plenario,
- b) el Ejecutivo justifica públicamente esta acción del legislativo y
- c) el legislativo, después de sacar el proyecto del curso parlamentario, acoge los tres proyectos que el Ejecutivo considera prioritarios, mientras que el proyecto del PARLACEN queda relegado.

Conocido a grandes rasgos, el juego de los políticos en el seno legislativo —que es el que interesa en este estudio— y del Ejecutivo (Cfr. Arguedas, 1998) y la participación de otras fuerzas sociales que se pronunciaron dentro y fuera de ese recinto, se destacan las fechas de ratificación del Tratado en los diferentes países de la región.

LA ACEPTACIÓN DEL PARLACEN EN LA REGIÓN CENTROAMERICANA

De los intentos por integrar la región centroamericana, dos lograron alguna vigencia:

- a) la República Federal Centroamericana, entre 1824 y 1839 y

- b) la Integración Económica Centroamericana, en el periodo 1960-1980 aproximadamente.

Un elemento afín entre ambos proyectos es que ni el uno ni el otro perduraron como una opción unificadora de esta región.

A finales de la década de los ochentas, un nuevo proyecto regional, el Parlamento Centroamericano, es elaborado y es presentado a los gobiernos del istmo. Ese proyecto es ratificado por Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, mientras que Costa Rica no logra la aprobación.

Inicialmente, se crea una Comisión Preparatoria del Proyecto del PARLACEN, encabezada por los vicepresidentes de cada país y con representantes gubernamentales y asesorada por una Comisión Técnica, constituida por especialistas en derecho constitucional y derecho internacional de cada gobierno de la región.

El citado proyecto, una vez discutido y modificado por la Comisión Preparatoria, es aprobado por los vicepresidentes de cada país. Posteriormente, se entrega a cada presidente de la República para el trámite correspondiente en el Poder Legislativo.

El Tratado es conocido para ser ratificado por los congresos:

El Congreso de la República de Guatemala, mediante decreto 91-87 del 27 de noviembre de 1987, aprobó el Tratado Constitutivo del PARLACEN.

El Congreso Nacional de Honduras, mediante decreto 58-88, aprobó el Tratado del PARLACEN (28 de abril), publicándose en el diario oficial La Gaceta el 24 de junio de 1988" (Araya, 1990:13-14).

Por su parte, "Nicaragua, lo aprueba el 20 de enero de 1988; El Salvador, el 1 de setiembre de 1988" (García, 1988: 76). Con la aprobación del proyecto en las otras naciones centroamericanas, se procede a instalar el PARLACEN en la Ciudad de Guatemala, el 28 de octubre de 1991, bajo la presidencia de Roberto Carpio. Son juramentados 66 diputados.

En el caso de Costa Rica, frente a un proyecto de ley, especialmente de carácter político o económico, surgen presiones de fuerzas sociales con posiciones a favor o en contra. En este sentido, al igual que se señaló anteriormente, se presentan relaciones entre el Poder Legislativo con el Ejecutivo; también se practican relaciones visibles unas, invisibles otras, entre las distintas fracciones con las fuerzas sociales y con el resto de la ciudadanía. Este proyecto no escapa de esas relaciones que en algunos casos tienen la característica de presiones e influyen en la voluntad política de quienes los representan en el ámbito legislativo, los diputados, siendo que están facultados por ley para tomar las decisiones relativas a los proyectos.

Seguidamente se destacan algunos elementos relacionados con el discurso —que representa un mecanismo de reproducción de la percepción y visión del mundo, de quienes poseen poder— a partir del planteamiento teórico sobre el tema del poder, del sociólogo francés Bourdieu. Este artículo se concentra en las valoraciones simbólicas pronunciadas mediante el análisis estructural del discurso que sustenta las posiciones asumidas por el emisor.

LA RELACIÓN DEL DISCURSO CON EL PODER SIMBÓLICO

Sociológicamente, el lenguaje transmite significados que responden a una realidad histórica, cultural y social. En la esfera de poder –político, económico, etc.– el lenguaje posee significaciones que responden a la percepción de una realidad o situación congruente con la visión de mundo del emisor. En el medio político dice Bourdieu: quien emite un criterio es escuchado si posee competencia.

Bourdieu (1990: 143-144) considera que el discurso, responde a una situación social determinada que lo sustenta y un mercado lingüístico que lo valora, puesto que lo expresado adquiere validez según quien lo pronuncie; es decir, “los receptores son capaces de evaluarlo, apreciarlo y darle un precio” (Bourdieu, 1990: 145). Y va más allá, al considerar que el intercambio lingüístico es: “un acto de poder, tanto más cuanto involucra agentes⁹ (fuerzas sociales) que ocupan posiciones asimétricas...” por lo tanto, el discurso está determinado por la competencia lingüística:

...no es una simple capacidad técnica, sino también estatutaria. Esto quiere decir que todas las formulaciones lingüísticas no son igualmente aceptables y tampoco son iguales todos los locutores” (Bourdieu y Wacquant, 1995:105).

-
9. Concibe al agente social como un representante de un campo “...que define su singularidad, su originalidad, su punto de vista como posición, a partir de la cual, se conforma su visión particular del mundo (1995:71).

Siendo que las calidades estatutarias ejercen influjo significativo sobre los receptores, se reconoce que existen emisores cuyas palabras tienen más peso que otros. Esas desigualdades son el resultado de la competencia¹⁰ social que se proyecta en la competencia lingüística y es un fenómeno que aparece cotidianamente en las diferentes relaciones sociales y, por supuesto en la política.

La pertenencia al campo (espacio social) es simbólica y se identifica con signos distintivos: en el pensar, en el hablar, en el vestir, en la concepción del mundo y está ligada a la posesión de un capital simbólico¹¹ que no solo hace posible su reconocimiento, sino que impone ese reconocimiento. De tal modo que el capital y el poder constituyen la misma cara de la moneda y funcionan simbólicamente.

Propiamente el ejercicio del poder estatal está establecido constitucionalmente y los grupos con poder, luchan por alcanzar también el poder del Estado. Esas

-
10. La competencia, en este caso política, es convalidada por la incompetencia de quienes admiten que no saben de política. Esta es vista como una competencia técnica; es decir, el sujeto posee cultura general y política, distinción, títulos, que lo hacen acreedor casi natural de esos puestos. El competente político (aplicado en este estudio, se refiere a la selección de candidatos a la Presidencia de la República y de aquellos diputados denominados "nacionales", que hacen los partidos políticos) es un agente social que posee socialmente algún reconocimiento para ocuparse de los asuntos políticos.
 11. Reconoce diferentes tipos de capital: el económico, el cultural, el militar, etc. El volumen y la estructura del capital son los elementos determinantes en la posición de dominante o dominado dentro del campo.

luchas están legalizadas mediante el proceso electoral con la participación de los partidos políticos¹². Estos son organizaciones políticas que funciona como plataforma y hace posible la lucha entre las fuerzas sociales agrupadas en uno u otro partido y mediante el proceso de elección popular se alcanza el objetivo: el poder del Estado. Una de las luchas de las fuerzas sociales son los procesos electorales.

En Costa Rica existen dos partidos políticos que han concentrado la mayoría de los votos y se alternan el poder estatal: –Liberación Nacional y Unidad Socialcristiana–.

Los partidos políticos nacionales presentan modalidades de selección de los candidatos a los puestos clave de elección popular para Presidente de la República y los primeros puestos de diputados, denominados puestos nacionales. En estos casos, una vez elegido el candidato a la Presidencia de la República, la lucha de fuerzas se da al

12. Definiciones de partido político: Bourdieu considera que este permite a los agentes, la producción de opiniones políticas; pero, sobre todo, es el instrumento que tienen las fuerzas sociales para alcanzar el poder del Estado, lo cual permite ejercer el poder sobre otras fuerzas y las diferentes especies de capital (Cf. Bourdieu y Wacquant, 1995:63-77).

Gramsci dice: “Cada partido es la expresión de un grupo social y nada más que de un grupo social” (1972:30) Generaliza a los grupos dominantes como un solo grupo social. Sin embargo, en el partido político se relacionan diversas especies de capital.

Gutiérrez lo define: “El partido político es el agrupamiento de individuos que piensan de igual forma y cuya función es la conquista del poder político para impulsar sus intereses particulares, llenando así la única función necesaria de esa democracia: el proceso electoral...” (1984:61).

más alto nivel y es esa instancia la que “impulsa” a los candidatos de esos primeros puestos a diputados.

Es en esa práctica que el Lic. Volio encabeza la papeleta de los diputados nacionales en las elecciones de 1986. Acumula suficiente capital cultural y político puesto que posee distinción y reconocimiento: es un agente con poder simbólico. Entre los puestos nacionales e internacionales que desempeñó están: Presidente de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Embajador de Costa Rica en las Naciones Unidas, diputado en diferentes periodos, catedrático de la Universidad de Costa Rica, Ministro de Relaciones Exteriores, etc.

El diputado Volio protagoniza una intensa práctica política de oposición frente a la ratificación del PARLACEN en Costa Rica participando en muy diferentes acciones y discursos. Tanto en la Comisión como en el plenario y fuera de la instancia legislativa expuso su posición como lo hizo ante la Cámara de Comercio, el 5 de setiembre de 1989. Esa alocución fue posteriormente publicada bajo el título “No, al Parlamento Centroamericano”.

Para el análisis se selecciona uno de los discursos del Lic. Volio –diputado del PLN, que se encuentra en el poder, en esa coyuntura– para conocer las valoraciones simbólicas del discurso del principal opositor a este proyecto de ley.

Las intervenciones del diputado Volio frente al PARLACEN fueron bien definidas y ricas en signos que saturan los significados por él expresados.

A continuación se presenta el texto de uno de los discursos del Lic. Volio contra el PARLACEN.

ANÁLISIS A UN DISCURSO DEL DIPUTADO VOLIO¹³

- 1.
- 1.1. Yo también he tratado de consultar el expediente a que se
- 1.2. refiere el señor diputado Corrales Bolaños.
- 1.3. Yo fui parte de esa Asamblea que produjo esa reforma en
- 1.4. 1968, intervine en su tramitación, conozco la razón de ser
- 1.5. de la reforma constitucional, tengo parte del expediente
- 1.6. porque me di maña para encontrar alguna parte de él en La
- 1.7. Gaceta, la cual es muy ilustrativa como tendré oportunidad
- 1.8. de demostrarlo aquí. Tengo una moción de reiteración entre
- 1.9. las veinte o más que he presentado, que precisamente se
- 1.10. refiere a ese asunto, de cuántos votos requiere este

13. Expediente 10661, 1989, folios 944-945. Para el procedimiento de análisis se presentan los párrafos del texto numerados, así como cada línea.

- 1.11. Tratado para ser aprobado, en vista de que se trata de
- 1.12. llevar al país a la unión política con los otros cuatro
- 1.13. Estados del área. No estamos hablando entonces de algo que
- 1.14. no nos causaría ningún problema si lo aprobáramos; al
- 1.15. contrario, lejos de ser lo que dicen, un foro para discutir
- 1.16. asuntos de Centroamérica que son comunes, lo que es, según
- 1.17. el Tratado, es la puesta en marcha de la unión política, a
- 1.18. la que nos quieren llevar los guatemaltecos y otros, y de
- 1.19. la que nos salimos en buena hora en 1838. Sin embargo, nos
- 1.20. quieren llevar ahora a la unión cuando son peores las
- 1.21. circunstancias en Centroamérica, que las que había en 1838
- 1.22. cuando nos salimos de la Federación Centroamericana.
- 2.
- 2.1. Esto es un asunto muy serio, pero sin embargo, todavía

- 2.2. escucho personas, por dicha fuera de esa Asamblea, que
- 2.3. abogan por una aprobación por simple mayoría, estando de por
- 2.4. medio nuestra libertad, nuestra seguridad, nuestra
- 2.5. independencia y nuestra paz. Han de saber ustedes que en
- 2.6. Europa y otras partes, lo sabrán ya, estoy seguro, creen
- 2.7. que en Costa Rica hay guerra, porque se habla de la guerra y
- 2.8. de la paz en Centroamérica. Pero no es así, nosotros
- 2.9. vivimos en paz. Los otros son los que no viven en paz, pero
- 2.10. quieren que nosotros perdamos nuestra paz en busca de esa
- 2.11. quimera de los cuatro países arriba del río San Juan.
- 3.
- 3.1. Por eso, la decisión del señor Presidente de esta Asamblea
- 3.2. es muy importante, ya sabemos que una gran mayoría de los
- 3.3. costarricenses que no se guían por la propaganda oficial,

- 3.4. están en contra de esa unión política, sobre todo en estos momentos.
4.
 - 4.1. Como otra prueba de lo que digo, señor Presidente, solicito
 - 4.2. que se sirva hacer leer el documento que está al folio 907
 - 4.3. del tomo IV, para así facilitarle su tarea.

Significaciones de un discurso político

La perspectiva sociológica encuentra dos elementos diferenciados en el mensaje: el enfoque propiamente discursivo y la aprehensión de las estructuras presentes que determinan la posición del emisor sobre un determinado fenómeno social. En el primer caso, es la lógica explícita y se refiere a lo que el emisor dice para alcanzar el objetivo y en el segundo, responde a la lógica implícita¹⁴ en la estructura del discurso¹⁵, son los significados simbólicos que sostienen lo expresado.

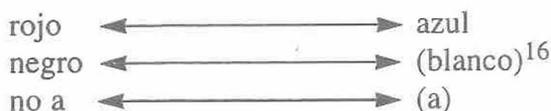
El análisis estructural se realiza a partir de los códigos aparecidos en el texto que la metodología descodifica y recodifica. El método permite la búsqueda de códigos opuestos: las oposiciones; las asociaciones y los códigos

14. Consultar la metodología de análisis estructural del discurso de Jean Remy, aparecida en esta obra.

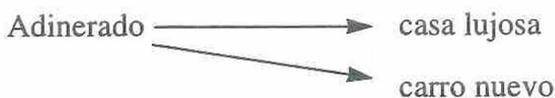
15. Charla impartida por el Prof. Amando Robles en el curso de la Maestría Centroamericana de Sociología "Métodos y Técnicas de Investigación", el 28 de marzo de 1995.

cruzados o transversalidad de los códigos emitidos por el hablante. Esos códigos determinan las relaciones de los semas y las manifiestas valoraciones simbólicas.

Las *oposiciones* tienen relación con la negación o con los contrarios:



El principio de *asociación* se presenta en la relación de un término con otro y, el principio de *transversalidad* muestra los lazos cruzados, por ejemplo:



Esta técnica de análisis atiende a la búsqueda por separado de los códigos:

1. de tiempo,
2. espacio,

16. Los significados de los códigos entre paréntesis, responden a códigos "no dichos" o a "silencios" en las oposiciones y asociaciones encontradas en el texto.

3. calificación,
- 4) estatuto actancial que integra los tres códigos anteriores y
- 5) el relato de búsqueda o dramatización de la trama en la que combina la participación del sujeto del discurso, del objeto junto con los elementos coadyuvantes y los oponentes.

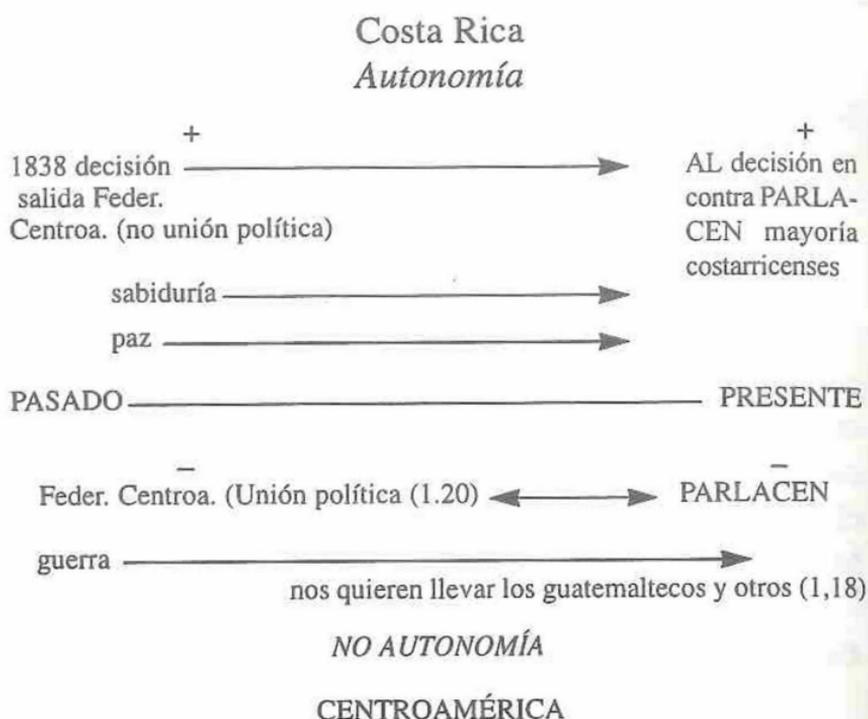
Propiamente en el análisis se siguen los pasos de la codificación y la descodificación¹⁷. Una vez, obtenida separadamente la información relativa al tiempo, espacio y calificación (pasos de la metodología aplicada) se elabora el esquema siguiente correspondiente al *estatuto actancial* que articula los códigos mencionados.

Estatuto actancial

El siguiente esquema hace una relación ordenada de los códigos de tiempo, espacio y calificación.

17. No se explican los pasos minuciosos de estas etapas que han sido comentadas en otros artículos que aparecen en este libro.

Esquema 1: Estatuto actancial



Comentario

Los datos del esquema enseñan un vínculo significativo de la trama en el tiempo con un pasado histórico y un presente. En el espacio, aparecen Costa Rica y Centroamérica, vistas en una disyunción, al segregar a Costa Rica del área centroamericana.

El discurso iguala la estructura de la Federación Centroamericana con la del PARLACEN. Pero además, señala y establece semejanzas entre la práctica política de los legisladores de aquella época con los actuales.

El PARLACEN es comparado con la conflictiva Federación Centroamericana y esta responde a un proyecto

de unión política. La historia de la República Federal surge del periodo de transición, inmediatamente después de la Independencia de los pueblos centroamericanos del reino español.

Dijo el diputado Volio (1.19): “nos salimos en buena hora en 1838”.

Efectivamente, esa decisión se tomó, pero la expresa como una acción aislada e ignora que en ese mismo año, se retiran de aquella Federación: Nicaragua, Honduras y El Salvador, mientras que Guatemala lo hace al año siguiente (Obregón, 1977:151). El emisor presenta solo una parte de los datos de la historia.

En este sentido, el diputado no explica las luchas históricas de aquella época, que fueron el producto del interés por reproducir las relaciones españolas de la Colonia de la Capitanía General de Guatemala, con un poder centralizado (Arguedas, 1997:15-26) contra la posición de la mayoría de los países que pretendían una unión centroamericana con Estados independientes, a partir de un sistema federativo. Es importante reconocer en la República Federal, un proyecto distinto al PARLACEN que surge en una coyuntura histórica, política, económica y social específica y diferente.

El diputado Volio al referirse al presente, enfrenta a los legisladores con la responsabilidad de una decisión semejante a la de los homólogos en el pasado, puesto que el PARLACEN es un proyecto de unión política –“lejos de ser lo que dicen” (1.15)– que significa la pérdida de la paz. Por lo tanto, la decisión de Costa Rica de salir de la República Federal fue un acto de liberación, que marcó diferencias significativas entre los otros Estados y la paz que goza Costa Rica.

El eje fundamental de la trama está en las diferentes significaciones rescatadas en este análisis: la autonomía/no autonomía. La autonomía juega un papel fundamental, alrededor de ella, se construye el discurso mediante comparaciones en el tiempo y en el espacio, a partir de la sabiduría de los antepasados que debe emularse por las ventajas que produjo.

El siguiente paso del análisis es la puesta en escena de toda la trama.

Relato de búsqueda

El discurso del emisor lleva al escenario a los actores –denominados así por Remy– con los diferentes recursos del emisor, para convencer a los receptores. La trama hilvanada es de carácter política.

El drama se desarrolla sobre la defensa del país, de tal manera, que Costa Rica es el *sujeto* y la defensa es el *objeto*. El escenario presenta al destinatario y el destinante, los elementos adyuvantes y los oponentes (Remy, 1976).

Esquema 2: Relato de búsqueda



El esquema señala la perspectiva del emisor dirigida a los diputados y a la sociedad en general, con argumentos a favor de su posición y en contra del proyecto. Compara la realidad de nuestro país con la de los otros de la región centroamericana. En ese sentido, considera negativo el proyecto de República Federal y destaca las semejanzas con el PARLACEN. En el discurso realza la paz como el resultado de aquella decisión y lo opone a la guerra, la no autonomía, de los otros países.

El esquema con los datos del discurso incluye dos planos de significaciones en que sostiene su visión del proyecto. Uno, en la parte superior del esquema refiere a los efectos positivos y el otro, la inferior, a los elementos negativos del PARLACEN. El paso acertado es la oposición al proyecto (no unión política) porque permite preservar la paz y la autonomía. Asimismo, el emisor asegura que "una mayoría de costarricenses" (3.2.) está en contra del proyecto. El diputado Volio, en su acción frente al PARLACEN, ignoró la posición de las organizaciones populares¹⁸ en un documento que representaba a 55 organizaciones de estudiantes, religiosas, trabajadores, etc.

En el plano inferior, de lo negativo del proyecto, identifica la Federación Centroamericana (unión política) con la guerra y la pérdida de la autonomía. En cuanto a las decisiones descalifica a los guatemaltecos y otros de apoyar el proyecto.

18. Asamblea Legislativa, Expediente 10661:563-567.

Este análisis evidencia una práctica política preñada de significados simbólicos con un valor político.

COMENTARIO ANALÍTICO

El discurso como práctica política cumplió sus objetivos: primero, expuso mediante la lógica explícita, los argumentos para justificar el rechazo, a partir de la reproducción de la visión y percepción (significados simbólicos) de ese proyecto regional, visto desde la perspectiva de poder. En este sentido, el análisis separa y destaca las diversas valoraciones que privilegió el emisor en el discurso. Las valoraciones simbólicas a favor de su tesis de rechazo al proyecto como de las que enfrenta, comprenden juicios de valor, por un lado, califica negativamente la figura político-jurídica del PARLACEN y por otro, descalifica quienes están a favor del proyecto.

Primera valoración: La descalificación del Tratado del PARLACEN la realiza mediante las siguientes premisas:

- El PARLACEN no es un foro de discusión
- el PARLACEN es igual a la Federación Centroamericana
- por lo tanto, el PARLACEN es un proyecto de unión política.

Aun cuando son instituciones políticas diferentes, les da significaciones y contenidos similares.

Segunda: De igual modo, enuncia juicios de valor simbólicos hacia quienes lo apoyan y a quienes lo rechazan, en el siguiente sentido:

- No apoyar ese proyecto, es un acto de sabiduría.
- El apoyo de algunos es considerado una “quimera”.

La sabiduría de quienes decidieron salirse de la Federación Centroamericana en el pasado, es una práctica política que debe emularse en el presente, frente al proyecto.

Tercera: Se deduce otra valoración simbólica implícita en relación con la negativa a adherirse a algún organismo que tenga carácter regional, lo cual supone, un resultado positivo para Costa Rica, por cuanto, esa distancia permite autonomía al país.

Cuarta: La autonomía produce la paz que se vive —en el discurso— y es el meollo del asunto: está en peligro. Así es vista por los grupos que rechazaron el proyecto. De esa manera, desecha la posibilidad de la afiliación de Costa Rica a una organización centroamericana y, por el otro, aísla al país de la región, ambas mediante una analogía. ¿Se percibió el proyecto como un peligro para el país o para los grupos de poder?

Quinto: El reforzamiento del aislamiento de Costa Rica del ámbito centroamericano es la reproducción de este significado y proyectado hacia la sociedad de parte de los representantes políticos. Esa percepción ha sido

aprehendida por la ciudadanía costarricense, puesto que no se identifica como centroamericana y ve con desdén al resto de la población de la región. Este es un ejemplo, de reproducción de las percepciones de las fuerzas sociales y de la transmisión de esas percepciones como válidas a la sociedad, desde el poder político.

Sexto: El emisor desestima los significados del documento enviado por algunas organizaciones sociales que se pronunciaron a favor del proyecto y al contrario, solicitó la lectura de otros organismos privados que coincidían con su pensamiento. El peso y la valoración que adjudica el legislador a esos contenidos, tienen un significado social y político, puesto que solo le interesaron las que correspondían a la percepción de las fuerzas sociales.

Pero los símbolos no se agotan en el discurso, sino que la figura política que asumió una férrea oposición, era simbólica. La acción del diputado Volio sostenida por el reconocimiento social, supone que su mensaje era escuchado en el mercado lingüístico. No fue coincidencia que el Lic. Volio, miembro destacado del propio partido que estaba en el poder, Liberación Nacional, asumiera el liderazgo contra el Tratado, dentro y fuera de la Asamblea Legislativa.

CONCLUSIONES

El análisis del discurso develó algunos de los valores simbólicos en que se asientan las estructuras de poder y la defensa a ultranza que se asume desde lo político a propósito del proyecto del PARLACEN. Esas fuerzas sociales lo concibieron como un mecanismo

que ponía en peligro la “autonomía nacional” frente a los otros países centroamericanos.

Y es que también diferentes fuerzas sociales nacionales se opusieron. Estas sin estar involucradas en el ejercicio del poder político, ejercieron presión desde el espacio de las organizaciones privadas. Esa posición la hicieron pública y el Lic. Volio, hizo eco de estas voces. Se hizo visible el rechazo de fuerzas sociales —con peso simbólico—.

La posición de Volio, coincidente con las de las fuerzas sociales que se oponían, apadrinó desde el Poder Legislativo, la postura de aquellas fuerzas sociales. Su figura se constituyó en un representante con competencia política y social que compartía la visión y percepción del proyecto (la simbólica, lo ideológico). El poder simbólico de quienes se opusieron logró una voluntad política de baja intensidad como lo demuestra la suerte de este proyecto.

El resultado final es que estas fuerzas sociales temieron que la representación de 20 diputados elegidos popularmente, no garantizaba la voz del gobierno en el poder, lo cual, resultaba inaceptable y segundo, la posición del gobierno en ese organismo, frente a los votos de los otros países, de igual manera, no permitía el control de las votaciones de acuerdo con la posición del gobierno costarricense. Allí estarían representadas las fuerzas sociales de poder de toda la región.

Mientras tanto, las fuerzas de los países centroamericanos, estaban dispuestas a sentarse a negociar con sus homólogas, puesto que aprobaron el proyecto. Sería importante conocer, la percepción de aquellos grupos de poder de la región, en que el Tratado es ratificado y puesto en vigencia posteriormente.

BIBLIOGRAFÍA

- Araya, Andrés. "El Parlamento Centroamericano. (Descripción cronológica)". CSUCA. Junio 1990. mimeo.
- Arguedas, Cecilia. "El Parlamento Centroamericano en la Asamblea Legislativa, 1988-1989". Universidad de Costa Rica. Octubre de 1997. Tesis de Maestría.
- Asamblea Legislativa. "Expediente N° 10661. Junio de 1988". Tomos I,II, III, IV y V.
- Bourdieu, Pierre. (1987). *Cosas dichas*. Trad. del original en francés por Margarita Mizraji. 1ª reedición Edit. Gedisa S.A.: Barcelona. 1993.
- . (1979). *La distinción, criterio y bases sociales del gusto*. Edit. Taurus. 1991.
- . (1994). *Razones prácticas*. Edit. Anagrama, S.A.: Barcelona, España. 1997.
- . (1984). *Sociología y cultura*. (Trad. del original en francés por Marta Pou). Edit. Grijalbo S.A.: México D.F. 1990.
- Bourdieu, P. y Loïc J.D. Wacquant. (1995). *Por una antropología reflexiva*. (Trad. del original en francés por Héléne Levesque Dion. Editorial Grijalbo. S.A. de C.V.: México D.F.
- García, Jorge Mario. (1988). "La frustrada vocación federal de la región y el proyecto del Parlamento Centroamericano". En: *Cuadernos de Capel*, N° 28. 1988.
- Geertz, Clifford (1991). *La interpretación de las culturas*. 2ª reimp. Edit. Gedisa Mexicana S.A.: México D.F.

- Gobierno de Costa Rica, (1990). *Nuestra constitución política*. Costa Rica, Leyes y Decretos. San José. Lehmann Edits. 1990.
- Gramsci, Antonio. *Maquiavelo y Lenin*. Ed. Diógenes, S.A.: México. 1972.
- Gutiérrez, Enrique. "Apuntes sobre el partido político". En: *Relaciones Internacionales*, UNA. N° 8-9, pp. 53-63.
- Obregón, Rafael. "De nuestra historia patria. Costa Rica en la Federación". Costa Rica. Oficina de Publicaciones, Universidad de Costa Rica. 1974. En: *Serie Historia y Geografía* N° 20.
- . "Costa Rica en la independencia y en la Federación". Edit. Costa Rica. 1977. En *Colección Biblioteca Patria* N° 8.
- Pochet, Rosa M^a. "Transacción social y campo religioso". En: *Revista de Ciencias Sociales*, Editoria de la Universidad de Costa Rica N° 61, 1993, pp. 75-86.
- Remy, Jean. "El análisis estructural y la simbólica social. A partir del texto del Cardenal Dannels". En: *Revista de Ciencias Sociales*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N° 72, pp. 135-153.
- . "Método de análisis estructural elaborado en una perspectiva de interpretación sociológica". Trad. por Amando Robles. (s.n.t.) febrero de 1976. mimeo.

Robles, Amando. "Ejercicio didáctico". (s.n.t.). mimeo.

PERIÓDICOS

La República. Costa Rica. 28 de setiembre de 1989, p. 8A.

La Nación. Costa Rica. 13 de marzo de 1989, p. 8A.

LOS VALORES EN EL MEDIO FAMILIAR

Un análisis estructural del discurso

Sonia Ma. Aguilar C.

RESUMEN

El análisis estructural del discurso, aplicado a diez cartas de abuelos a sus nietos, publicados en la obra *Merecer la Vida* de Maud Curling, revela que unión familiar, continuidad de costumbres, ayuda mutua y entrega a los demás son los valores que se conservan y que inspiran no pocas acciones dentro del núcleo familiar y de la sociedad.

ABSTRACT

A structural analysis of the discourse is applied to ten letters written by grandparents to their grandchildren. These epistles were taken from the book: *Merecer la Vida* by Maud Curling. The analysis reveals that family ties, continuity in customs, and mutual support and devotion to others are values that are still motivating the family nucleus and society.

INTRODUCCIÓN

Con el objeto de colaborar en la detección y sistematización de elementos que favorezcan el análisis de las relaciones familiares, en el presente artículo se hará el estudio de los valores que aparecen en las "Cartas a las nuevas generaciones" del libro *Merecer la Vida*, de Maud Curling.

Privilegiando la dimensión de lo cualitativo, se utilizará el método de análisis estructural del discurso, con el objeto de conocer cuáles son los valores más relevantes que aparecen en esos documentos, así como su concepción y contenido, de modo que se pueda detectar su incidencia en la vida familiar (Lefrançois: 1987).

La importancia de los valores en el análisis de los grupos sociales radica en el hecho de que estos se definen de manera general como elementos movilizados o desmovilizados que inciden en el actuar humano condicionándolo. Valor y significación son conceptos inseparables, que casi se identifican y que explican en gran parte el avance o el freno del desarrollo de la sociedad.

En el contexto familiar, el tema de los valores tiene una importancia y connotación especiales, como elementos básicos para el análisis de las características familiares y de las relaciones que se desarrollan en el contexto familiar. En efecto, la familia como grupo social no se constituye como un estrato uniforme y coherente, sino como la confluencia de generaciones diversas, ubicadas en tiempos diferentes con un historial propio y con valores diversos y frecuentemente opuestos, los cuales responden a factores como la edad, las características individuales y las condiciones de desarrollo que ha vivido cada miembro de la familia.

Esas características propias y diferentes de cada sector, con frecuencia conservan numerosas semejanzas que permiten que su integración se realice de manera armónica dentro del contexto familiar. Sin embargo, frecuentemente esa integración se efectúa dentro de un proceso de conflicto y de crisis, dadas las diferencias existentes entre ellas. Ello, por cuanto se trata de estratos cuya formación y desarrollo se produjeron en tiempos y condiciones diferentes. Ya entre padres e hijos aparecen diferencias considerables. Estas tienden a aumentar cuando se analiza el núcleo familiar ampliado y se compara la visión y concepciones de los abuelos y de los nietos.

En este sentido, la ideología familiar aparece como el sustrato sobre el que se desarrolla la vida del grupo y de los individuos que lo componen. Esa ideología, como es natural, se apoya sobre los valores que ellos desarrollan y comparten como integrantes de la sociedad (Kornblit, 1984:21).

Asimismo, es cierto que los elementos que condicionan la cohesión familiar se han debilitado en los últimos años. Sin embargo, ese debilitamiento no ha sido tan grande como para eliminar la estructura familiar piramidal y jerárquica. En consecuencia, los valores compartidos por los padres, y aun por los abuelos, siguen siendo el marco general en el que se desarrollan las relaciones familiares.

Igualmente, es importante tener presente para toda explicación de las crisis familiares, el *rol* que juega la familia, consciente o inconscientemente, de reproductora de los valores tradicionales de la sociedad. Se puede constatar que, en muchos casos, esta reproducción de valores tradicionales implica un enfrentamiento entre

las nuevas ideas e innovaciones producidas por la sociedad y las tradiciones vehiculadas por el grupo familiar (Kornblit: 1984:26).

En esta forma, el estudio de los valores en el contexto familiar se convierte en una necesidad cuando queremos analizar las características y fuerzas que penetran al grupo familiar y los *roles* que desempeñan cada uno de los actores.

EL CONCEPTO DE VALOR

El concepto de valor ha sido un tema bastante discutido en los últimos años. Por un lado, se trata de determinar una posición lógica y viable sobre la existencia empírica de los valores: ¿son realidades existentes independientemente de la percepción humana o, por el contrario, son categorías subjetivas que las personas atribuyen a las cosas, respondiendo a sus necesidades particulares de significación?

Por otro lado, el estudio de los valores ha abarcado también el tema de su función en la sociedad. ¿Se trata efectivamente de elementos movilizadores? En tal caso, ¿cuál sería el grado o los grados de movilización que producen? ¿Cómo promover el desarrollo de los valores en un grupo social determinado de modo que se promueva también la acción del grupo?

Para determinar el concepto de valor con el que se trabajará, parece importante tener presente que, aunque el término "valor" tiene un origen de carácter económico, designando el valor de uso y de cambio de las cosas, el contenido de ese término ha sido de uso frecuente,

tanto para expresar el bien y el mal, como para explicar la posibilidad de cambios y de desarrollo en la sociedad (Ferrater Mora: 1975).

En el campo filosófico y sociológico, los valores se consideran como concepciones teóricas abstractas de la realidad. Constituyen formas subjetivas de mirar la realidad objetiva, fruto de la historia vivida por una colectividad, de la cultura generada y del grado de desarrollo de esta; así como también de la estructura mental y de los intereses de cada individuo.

Los valores se originarían, por tanto, en la disposición de los individuos a conceder a las cosas, características significantes, acordes con su constitución objetiva y con las necesidades de significación que experimentan los seres humanos de una sociedad determinada.

En efecto, parece claro que las cosas poseen características objetivas que existen con ellas y que las conforman como tales. Características de calidad, de materia, de forma y color hacen que las cosas tengan un diferente valor de uso, lo que se traduce en un diferente valor de intercambio.

De acuerdo con el mismo razonamiento, existen grados diferentes de perfección de las cosas, de acuerdo con la mejor distribución de sus elementos para la consecución de sus objetivos. Ello permite definir un orden en las cosas, según una escala, donde los elementos más perfectos se ubican en los niveles superiores y parecen representar valores más puros.

A esa existencia de características de las cosas corresponde de parte del sujeto cognoscente una percepción o captación de ellas. Esta se realiza mediante la combinación de elementos de carácter subjetivo (capacidad de los

sentidos y temperamento), de carácter cultural (tradiciones y modelos culturales colectivos) y de carácter organizacional (prioridades del grupo y de la sociedad).

Igualmente, aunque las cosas tienen por sí mismas sus propias características o valores, estas no siempre son percibidas necesariamente en la misma forma y con el mismo grado de necesidad y utilidad. Así, parece evidente que, aunque un automóvil tenga el mismo uso y sentido en todos los grupos sociales, el valor de utilidad de este será diferente para la población urbana o la rural. La percepción de las cualidades del automóvil, por parte del sujeto cognoscente, es lo que hace que estas mismas características se conviertan o no en valor, y que ese valor se ubique en niveles diferentes de necesidad y de utilidad (Boudon: 1982).

En consecuencia, es indudable que existen características objetivas que, en sí mismas, representan un grado de perfección y por lo mismo tienen un valor. Sin embargo, la percepción de esas notas, en tanto que valores, dependerá de las características del sujeto cognoscente (cultura, experiencia, conocimientos) y del grado de aprecio o de necesidad que este manifieste; o sea de la significación que las cosas tienen para el sujeto que las conoce.

En este sentido, puede decirse que las cosas tienen valores pero no se constituyen en valores, hasta tanto no sean percibidos y reconocidos como tales. Lo propio de un valor es precisamente su absolutización en la percepción que el sujeto cognoscente hace de él, y consecuentemente su aspecto movilizador del que se hablará más adelante.

ANÁLISIS DEL DISCURSO

Como se anotó en la introducción, este trabajo versa sobre el análisis de los valores que los adultos visualizan como componentes importantes de la sociedad y la transferencia de estos a generaciones posteriores para su conservación. Para ello, se seleccionaron al azar diez de las 28 cartas contenidas en el libro de Maud Curling y se utilizó como marco e instrumento de análisis el análisis estructural del discurso.

En la medida en que este método se orienta a descubrir la lógica implícita de discurso, es importante tener presentes sus tres características principales:

- *Es atemporal.* Mientras la lógica explícita discursiva sigue un orden de exposición de acuerdo con el plan trazado por el autor, donde un tema antecede e introduce otro, la lógica implícita tiene una estructura atemporal donde el orden de aparición de los códigos no es lo importante. Así, en la lógica explícita las ideas básicas del texto suelen enunciarse al principio y reafirmarse a través de su desarrollo, mientras que en la lógica implícita los códigos principales pueden aparecer tanto al principio, como a la mitad o al final del texto. Lo importante no es la ubicación del código, sino su contenido y significación.
- *Es de implicación y no deductiva.* Por la lógica explícita, todo autor, independientemente del área en que se ubique, trata de convencer a través de una exposición de motivos y de razonamiento. La lógica implícita, por el contrario, es de implicación: no

se trata de convencer a través de un razonamiento lógico, sino de motivar, movilizar e integrar en un proceso, a través de la carga afectiva y vivencial contenida en los códigos. Mientras la lógica explícita se dirige principalmente a la razón, la lógica implícita se orienta a las facultades volitivas.

- *Es general y no antropocéntrica.* En la lógica explícita los códigos aparecen como acciones o afirmaciones realizadas o a realizar por actores humanos, mientras que en la lógica implícita, los códigos principales son características de espacio, de tiempo y de calificación, que bien pueden ser aplicadas a una acción o a un postulado ideológico o teórico. Lo importante no es lo que el autor afirma, sino el lugar y el tiempo y las características que califican el discurso.

Un paso importante en el proceso de análisis estructural del discurso es la *selección de la unidad y la definición de las categorías de análisis*. La selección consiste en dividir el texto en unidades pequeñas, a efecto de precisar mejor su sentido y contenido. La unidad de análisis puede consistir en páginas, párrafos, frases o palabras, dependiendo de la extensión del documento. En el caso presente, se tomaron las frases gramaticales (contenido entre dos puntos) como unidades de análisis, dado que todas las cartas son textos relativamente pequeños.

La *definición de las categorías de análisis* consiste en precisar los temas generales o campos de acción del discurso, que se desea resaltar. En esta forma, pueden darse categorías económicas, sociales, políticas, religiosas,

culturales, etc. Dentro de estas, pueden determinarse sub-categorías de ideología, de organización, estructura, operación, etc.

En nuestro caso, por tratarse del tema de los valores, pareció importante analizar dos dimensiones del discurso:

- *Las categorías temporales:* pasado, presente y futuro. Ello, con el objeto de visualizar el tiempo en la perspectiva del autor.
- *Las categorías temáticas:* que reflejan las áreas de interés del discurso, con el objeto de poder definir el tipo de discurso y las principales características de los valores. Las características escogidas fueron los campos económicos, social, ideológico, familiar y otros. Esta última categoría responde a la necesidad de tener un espacio para clasificar aspectos de poca relevancia, que no se ajustan a las características principales que se desea realizar en el análisis.

Una vez seleccionadas las categorías, se procedió a agrupar en ellas las diversas unidades de análisis. Estas, debidamente resumidas en una frase corta o en una palabra (manteniendo la fidelidad del texto), son agrupadas en un cuadro o matriz donde las diferentes columnas corresponden a las categorías o subcategorías que se desea analizar. Ello permite una primera lectura del texto, de acuerdo con su lógica implícita y no a la exposición y secuencia explícita. La cuantificación de las alusiones a una determinada categoría, permite conocer el tipo de documento y su orientación general.

De esta primera lectura, encontramos que el discurso privilegia el tiempo presente. En efecto, de las

636 frases contenidas en las diez cartas analizadas, 379 (59,6%) se refieren al presente, mientras que 183 (28,8%) hacen relación al pasado y solo 74 (11,6%) plantean acciones a futuro.

Esta circunstancia revela una característica interesante y diferente a lo esperado. En efecto, los autores de las cartas son personas de edades avanzadas, puesto que se trata de abuelos que se dirigen a sus nietos jóvenes. Por tanto, sería esperable que el discurso se orientara principalmente al pasado (recuperación de sus propias vivencias) y al futuro (proyección en la forma de consejo o norma de vida).

En relación con las categorías temáticas, las mayores frecuencias se refieren al campo social e ideológico. Así, del total de 636 frases, 268 (42,1%) pertenecen al campo ideológico y 252 (39,6%) al campo social. Mientras que las alusiones al campo familiar apenas suman 65 (10,2%) y 29 (4,6%) se refieren al campo económico.

Aunque parece lógico que un discurso de abuelos a nietos se ubique en los campos social e ideológico, sorprende que no se apoye principalmente sobre la vivencia familiar; y que, por el contrario se sitúe más bien en el medio social e ideológico externos al contexto y a la vida familiar.

Ambas características del discurso (prioridad del tiempo presente y de los aspectos ideológico y social), manifiestan que en la perspectiva de los autores, sus nietos son individuos ubicados en un ambiente mucho más amplio que la familia y que se enfrentan desde ya con ese medio, para lo cual deben estar preparados. Ello demuestra la asimilación y aceptación de una forma diferente de práctica familiar, bastante alejada de las características y orientaciones de la familia tradicional.

Igualmente, ello manifiesta que en la percepción de sus autores, tanto nietos como abuelos se encuentran en una misma sociedad en la que deben desarrollarse y crecer. Aun cuando el mundo del pasado sigue teniendo vigencia, no debe confundirse ni suplantar al presente.

La perspectiva del discurso es la ubicación e inserción de los nietos en la vida social y laboral. La preocupación principal es la preparación de los jóvenes y las jóvenes para controlar ese medio y convertirse en actores productivos dentro de él.

PRECISIÓN DE LOS CONCEPTOS BÁSICOS O VALORES RELEVANTES

Enunciados los principales pasos de orden metodológico seguidos, es necesario detenerse en el análisis de los resultados. Como se anotó, el presente análisis se orienta, principalmente, a precisar los diferentes valores que los autores de las cartas quisieran ver plasmados en sus nietos. En otras palabras, se trata de ver cómo visualizan los adultos mayores la vida futura inmediata; ello, a partir de su propia vivencia de los valores, de la vivencia de los valores de la sociedad y de las exigencias que la vida moderna plantea a sus nietos.

Con este objeto es necesario identificar los códigos o conceptos básicos que vehiculan el mensaje principal movilizador de sus autores y precisar el sentido que ellos le atribuyen.

Ello se logra mediante dos pasos sucesivos: la lectura vertical de cada una de las columnas de categorías, con el objeto de resaltar los conceptos que presentan

una mayor frecuencia o que parecen tener una mayor carga semántica o motivadora. En segundo lugar, es necesario precisar el sentido que dichos conceptos tienen en el discurso, mediante la confrontación de su contenido con los conceptos opuestos o similares que presenta el mismo discurso.

Ello se realiza mediante la aplicación de los tres principios básicos que sustentan el *análisis estructural del discurso*: principio de oposición, de asociación y de transversalidad.

Por el *principio de oposición*, se pretende identificar y precisar el contenido de los términos y conceptos, mediante la confrontación con sus opuestos. Se parte de la premisa dialéctica de que toda afirmación tiene implícita su negación y que su concepto se precisa al confrontarlo con su opuesto. Esa negación no es arbitraria, sino que es dictada y precisada por el contexto del discurso. Así, el concepto de unión familiar tiene un sentido diferente si se opone a dispersión familiar o a conflictos domésticos.

Por el *principio de asociación* se descubre que, en el discurso, existen términos que guardan relación con otros, en tanto que son formulaciones del mismo concepto, pero con palabras diferentes. El principio de asociación permitirá, entonces, efectuar las relaciones entre los diferentes términos, descubrir constantes en la aparición de estos y condensar los códigos al sustituir los que son homólogos. En la medida en que el código sea correcto, está presente en todas las demás posiciones, de modo que una palabra pueda ser sustituida por otra. El código permite igualmente establecer lazos y relaciones entre un vocabulario múltiple.

Por el *principio de transversalidad* se descubre que algunos códigos cobran todo su sentido precisamente en el momento en que se cruzan con otros. El cruce de dos o más códigos permite ubicar y calificar diversos términos y conceptos, que adquieren su significación plena dentro del discurso, por la cercanía a uno u otro código, o por la participación de los elementos y sentido de ambos códigos.

A partir de este análisis, se ha obtenido que las cartas estudiadas tienden a acentuar los temas que tienen relación con:

- La oposición entre el mundo del pasado y el mundo del futuro.
- La unión familiar, en tanto medio adecuado para el desarrollo y supervivencia familiar.
- La valoración de las dificultades y de su superación como instrumento importante en la formación de aptitudes para la vida (tenacidad y dedicación).
- La entrega a los demás mediante la enseñanza o la ayuda mutua.
- La convivencia con los demás basada en el respeto y la dignidad de las personas.

La oposición entre el mundo del pasado y el del futuro

Una de las preocupaciones mayores de casi todos los autores de las cartas analizadas es precisamente la

posibilidad de combinación de su pasado con el presente que están viviendo y con el futuro que vivirán sus nietos. Esta visión del pasado, que en los medios tradicionales suele tener una connotación negativa, adquiere en los textos dos formas bastante diferentes, pero que parecen complementarse:

La visión bucólica y nostálgica de una sociedad rural tradicional, autosuficiente, en la que priman las relaciones primarias. La sociedad del rancho, de la hamaca, del fogón, de la abundancia de productos agrícolas producidos por la misma familia. Una sociedad donde todos los individuos y familias parecen orientados, casi fatalmente, a mantenerla intacta y sin cambios, mediante una red de relaciones que contribuye a preservar y proteger su autosuficiencia (Curling, 1993; 37)

La visión analítica de una sociedad sin contradicciones internas importantes, por cuanto los supuestos ideológicos y las ideas que la sustentan y explican concuerdan con las prácticas ordinarias y con las acciones de los individuos (Curling, 1993; 19).

Ambos conceptos, sin embargo, no aparecen como opuestos a la realidad presente o a las posibilidades del futuro, sino como situaciones diferentes que cambiaron en un momento dado o que se encuentran actualmente en proceso de cambio, y que, por lo mismo, requieren de un proceso de adaptación y de un esfuerzo para su comprensión.

En esta forma, la dicotomía entre pasado y presente-futuro no está concebida como una oposición insuperable, como la negación de una por la otra, sino como el efecto de un cambio evolutivo. No es cierto que el pasado siempre fue mejor. El mundo pasado, aunque era

tranquilo y seguro, era también limitado. Mientras tanto, el mundo presente es amplio, comunicativo y cómodo; pero también peligroso, inseguro y contradictorio (Curling, 1993; 19).

En consecuencia, la línea de conducta para vivir el presente no consiste en una ruptura con el pasado, sino en una vivencia de las características positivas del presente, sin dejar de lado los elementos también positivos del pasado. En esta forma, el pasado y el presente se complementan en la construcción del futuro.

La unión familiar

Aunque los aspectos relacionados directamente con la vida familiar no parecen ser las preocupaciones más importantes de los autores de las cartas, la idea de la unión familiar está presente en casi todas ellas.

Salvo en una de las cartas, la unión familiar no es descrita, pero en todas es señalada como uno de los factores principales que permitieron el desarrollo y ascenso social de sus autores. El medio familiar se presenta como la primera escuela en que se aprendió a amar a la vida, las tradiciones y el ambiente social (Curling, 1993; 39). Igualmente, la familia es el lugar de convivencia, del diálogo, de la relación positiva entre padres, hijos y hermanos (Curling, 1993; 52). A su vez, esta unión familiar es propuesta por ellos a sus nietos, como un medio eficaz para lograr su propio desarrollo.

En el caso de la sociedad tradicional rural, la vida familiar y, por lo mismo, la unión familiar, son presentadas en casi todas las cartas como su elemento básico, por lo que su calificativo de factor principal del desarrollo personal parece totalmente justificado.

En el caso de la vida moderna, por el contrario, la vida familiar parece ser algo externo, que no está afectado por el ritmo de la vida urbana y de las exigencias y compromisos de esta. Y es precisamente este aislamiento, lo que convierte la vida familiar en un remanso donde la reflexión, el análisis y la autoevaluación son posibles.

En síntesis, puede decirse que el concepto tradicional de unión familiar está presente en todas las cartas y es percibido como un importante recurso para enfrentar la problemática de la vida moderna; igual que fue importante en la vida de sus autores. Ello precisamente por cuanto la familia es concebida como inmersa en la vida social, pero diferente a la sociedad, lo que la convierte en un espacio para la reflexión y para la generación de estrategias de defensa, frente a la realidad cambiante de la sociedad.

La valoración de las dificultades

Sin caer en extremos de sobrevaloración y exaltación de las dificultades como elementos meritorios (esquema religioso tradicional), las cartas que estamos analizando rescatan el elemento didáctico, de la adversidad y de la confrontación de esta.

Por un lado, el tener que enfrentar dificultades ofrece al individuo oportunidades para ejercitar su voluntad y crear hábitos de lucha y de superación. Por otro lado, la experiencia de una necesidad, y particularmente de su superación, constituyen experiencias aleccionadoras para situaciones futuras semejantes. En este sentido, tanto la experiencia personal, como la de los otros, se convierten en elementos positivos en la preparación para la vida (Curling, 1993; 23).

La experiencia y la superación de las necesidades conducen a la tenacidad y la dedicación. Ambos elementos son valorados como indispensables en la vida y como condiciones necesarias para triunfar, en la medida en que la vida individual y la sociedad del futuro son consideradas como procesos en formación, en los que todos los individuos tenemos nuestra cuota importante de participación y de responsabilidad (Curling, 1993; 81).

La convivencia con los demás

Una característica general de los textos analizados es el hecho de que, en todos, la vida del individuo es concebida como inserta en una colectividad. Aun en los casos en que se hace referencia a ejemplos o situaciones particulares, estos están ubicados u orientados hacia la participación en la sociedad. Así, por ejemplo, la necesidad de buscar la mejor formación individual tiene como objeto poder realizar una acción eficaz en la sociedad (Curling, 1993; 82).

La convivencia en la sociedad es una exigencia basada en la dignidad de las personas y en el respeto recíproco de estas.

Por un lado, la dignidad de las personas es una exigencia para todos: todos tienen derecho a una vida digna; pero también tienen el deber de vivirla dignamente.

Por otro lado, el respeto a los otros es postulado como una necesidad que no está desligada del respeto a sí mismo. Por el contrario, la primera exigencia para reclamar ese respeto parece ser la honestidad y rectitud personal.

En esta forma, la convivencia con los demás se convierte en una interacción de deberes y derechos

recíprocos, de acciones positivas orientadas a mejorar las condiciones de vida de las personas y de las colectividades.

Aunque la vida familiar aparece separada de la vida de sociedad, los individuos están inmersos y operan en ella. La primera constituye el espacio de la unión, de la paz y de la armonía; espacio en el que los individuos se preparan para enfrentar los retos que ofrece la sociedad.

La entrega a los demás

La idea de entrega a los demás es básica en los textos analizados y es la continuación de la necesidad de convivencia. Es el efecto del hecho de que se vive en una sociedad y de que esta es producida por todos.

Esta entrega es concebida en dos formas:

- Como ayuda mutua para sostener la organización tradicional, sea familiar, grupal o comunal. A esta entrega concierne una corresponsabilidad sobre el medio social y se concreta principalmente mediante la acción comunal o interfamiliar.
- Como transferencia de conocimientos, de vida, de afecto, de experiencias. No se trata tanto de conservar el medio, sino de asegurar la permanencia de la sociedad, mediante la transmisión intergeneracional. El instrumento más frecuente para vehicular esta transferencia es la enseñanza.

Los diferentes documentos privilegian la segunda forma de entrega, lo que parece obedecer al hecho de que la mayor parte de los autores de las cartas han tenido una fuerte participación en actividades docentes.

EL VALOR COMO ELEMENTO MOVILIZADOR

De manera general, los cinco conceptos o valores enunciados aparecen insertos en un contexto de necesidad, como condiciones indispensables para un adecuado desarrollo y ubicación en la sociedad actual. De ello se infiere que el bien individual corresponde necesariamente con el bien social, en la medida en que el desarrollo individual es condición necesaria para la participación en el desarrollo de la sociedad.

Asimismo, es precisamente el logro del bien individual lo que permite la inserción útil en el contexto social. La sociedad no está hecha, sino que se construye con la participación de todos.

Trasladando este concepto al campo de la ética, parece claro que esta, en su dimensión individual, se presenta como la realización de esa exigencia de bien y como el logro de la mayor felicidad. La ética individual presentaría, en consecuencia, un camino para la consecución o realización de los valores individuales, que en este caso concuerdan con los valores sociales.

Cabría preguntarse por qué el hombre busca irremediablemente la consecución del bien o la vivencia de valores percibidos como tales. La respuesta dada por los autores estudiados es simple: el logro del bien y la vivencia de los valores, le aseguran su supervivencia y su

felicidad. En este sentido, los valores se constituyen en el móvil principal para actuar, pero también en la realización plena de las acciones.

Por otra parte, todas las cartas invitan y conducen a la acción. En la mayoría de ellas, el escenario es el del adulto experimentado y preocupado por el futuro de sus nietos que les ofrece sus experiencias y conocimientos como marco para que ellos puedan desarrollarse adecuadamente.

En ese contexto, los valores tienen siempre dos connotaciones: el constituir un móvil para la acción, en tanto que punto de llegada, y el concretizar la realización del ideal buscado a través de las diferentes acciones. El valor será por tanto siempre un elemento movilizador, porque orienta y conduce a un ideal y porque ofrece satisfacción por el logro de este.

En efecto, todas las cosas, a partir de su propia composición, tienen la posibilidad de suscitar en el individuo cognoscente una reacción determinada. Es como si entre individuo y objeto se estableciera un intercambio de significación; las cosas aportan elementos que tienen un sentido en sí y la persona capta y asume ese sentido de acuerdo con las condiciones de su percepción.

El individuo cognoscente no es pasivo al captar el sentido. Al contrario, cuando conoce las cosas, él mismo les transfiere una significación, de acuerdo con la utilidad y concepto que tenga de ellas. Esta relación entre las cosas y el individuo cognoscente se realiza como un diálogo constructivo, donde el aporte de uno enriquece la concepción del otro y esta a su vez enriquece al primero.

El resultado de este diálogo es que siempre las cosas tienen una significación para el sujeto cognoscente y

que esta se convierte en elemento enriquecedor y transformador del mismo individuo. Ahora bien, en la medida en que el individuo busca siempre la realización del bien y la obtención de logros percibidos como valores, la bondad existente en las cosas se convierte en elemento significativo. Es claro que si el hombre estuviera naturalmente orientado al mal, no podría percibir las características positivas de las cosas como valores.

Ello conduce a preguntarse sobre las funciones que realizan elementos como el bien, la costumbre y la herencia cultural en la determinación de los valores. El primero de estos tres elementos orienta al individuo a su búsqueda. Es como el polo de atracción o el norte que lo guía en su constante caminar hacia lo mejor. La costumbre y la herencia cultural, por su parte, definen lo que la colectividad considera como bien y como el valor y el orden dentro de una jerarquía de valores. Aun en los casos de valores considerados como individuales, es imposible separar su concepto y ordenamiento del medio cultural y de las prácticas ordinarias del individuo dentro de la sociedad.

De lo anterior se deduce que, sin negar la existencia de valores individuales, el concepto de valor apunta, sobre todo, a un fenómeno de orden colectivo. Siendo así, la prioridad de este elemento colectivo deberá tenerse presente para analizar aquellos valores que son planteados en esta dimensión, como también aquellos que son percibidos como valores individuales. Igualmente, este predominio de la dimensión colectiva del valor deberá estar presente cuando se trata de conflictos entre valores percibidos como individuales en relación con otros percibidos como colectivos. Esto confirma que la

dimensión social y los fenómenos colectivos tienen preeminencia sobre los individuales.

CONCLUSIONES

De lo expuesto anteriormente, se pueden deducir al menos tres conclusiones prácticas.

Con relación al aspecto de movilización: Si los valores son elementos movilizadores para la acción y si los individuos son conducidos por ellos, es necesario que la sociedad, en su proceso de desarrollo hacia un mejoramiento progresivo, fomente la creación de nuevos valores. La sociedad debiera avanzar progresivamente en la formulación de valores que sean el soporte de nuevos avances en su desarrollo. Asimismo, es necesario que la sociedad transforme o cambie los valores, de acuerdo con las exigencias propias de su desarrollo. Estos cambios generalmente se dan de manera inconsciente y lenta. Una acción consciente y sistemática, orientada a mejorar la sociedad, favorecería la realización de cambios más rápidos.

De acuerdo con lo anterior, debieran fomentarse todos aquellos valores que favorecen un desarrollo integral de las personas y de la sociedad. Tal es el caso de los valores relacionados con la solidaridad, la participación y la paz; elementos necesarios en todo proceso de cambio dentro de un contexto de desarrollo humano y de mejoramiento de la calidad de vida. Como se indicó, estos valores aparecen acentuados en los documentos analizados.

Asimismo, puesto que vivimos en sociedad y las estructuras se ubican en ese mismo contexto social, una

acción pedagógica tendiente a modificar los valores debiera dar prioridad a los valores sociales. Esta idea está presente en todos los textos analizados, al acentuar la transmisión de los valores en un contexto docente y orientador. Ello es particularmente importante en una sociedad donde los intereses y los valores individuales tienden a fortalecerse progresivamente.

Con relación al medio familiar: El análisis de los textos de la obra de Curling demuestran claramente que la familia sigue siendo considerada como un componente central y fundamental de la sociedad. Ella es percibida como un espacio en el que se generan los individuos capaces de enfrentar la problemática social y de conducir los procesos sociales.

Ese rol de célula básica de la sociedad le es reconocido a la familia, por encima de las transformaciones que ha experimentado la sociedad en los últimos años, cambios que no son ignorados en las diferentes cartas analizadas. Por el contrario, pareciera que existe la conciencia implícita de que frente a la magnitud de esos cambios, deben fomentarse los valores tradicionales de la familia.

Desde el punto de vista del ejercicio de las ciencias sociales, es importante resaltar que se trata de áreas cuyos profesionales (unos más que otros), se mueven en su quehacer cotidiano en un mundo de valores. Ello implica la necesidad de conocerlos y comprenderlos con el objeto de sustentar los principios y el ejercicio de la profesión.

Por otro lado, el fomento y desarrollo de los valores sociales, especialmente aquellos orientados al desarrollo individual y colectivo, se convierte en una necesidad operativa. El quehacer profesional exige la

comprensión y estimulación de cada una de las personas con quienes se trabaja, lo cual implica una comprensión de los valores que sustentan sus actuaciones, así como el fomento de sus potencialidades para el cambio.

BIBLIOGRAFÍA

- Boudon R. y Bourricaud F. *Dictionnaire Critique de la Sociologie*. Presses Universitaires de France. Paris, 1982.
- Ferrater Mora. *Diccionario de la Filosofía*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1975.
- Fraile, Guillermo. *Historia de la Filosofía*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1971.
- Greimas, A. *Semántica estructural*. Gredos. Madrid, 1979.
- Hiernaux, J. Pierre. *L'Institution culturelle*. Presses Universitaires de Louvain (UCL). Publications de l'Institut des Sciences Politiques et Sociales. Louvain-la-Neuve, 1977.
- Kornblit, Analía. *Semiótica de las Relaciones Familiares*. Paidós. Buenos Aires, 1984.
- Lefrançois, Richard. "Les Nouvelles Approches Qualitatives et le Travail Sociologique", en: *Les Méthodes de la Recherche Qualitative*. Presses de L'Université du Québec. Québec, 1987.
- Remy, Jean et Hiernaux, J. Pierre. *Utopies et Crisis de l'Ordre Symbolique. Essai d'Instrumentation*

Conceptuelle et Descriptives en Vue d'Analyses Comparatives. Editions Centre de Recherche Socio-religieuses. Université Catholique de Louvain. Louvain-la-Neuve, 1985.

Utz, Arthur, F. *Ética social.* Editorial Herder. Barcelona, 1988.

RELIGIÓN Y PARADIGMAS Modelo epistemológico y metodológico de Mariano Corbí*

Amando Robles Robles

RESUMEN

El autor explica la epistemología axiológica de Mariano Corbí, según la cual a un cambio estructural en la forma de vivir, corresponde un cambio estructural en el paradigma cognoscitivo axiológico.

Sostiene que eso es aplicable al discurso religioso.

ABSTRACT

The authors explains the axiological epistemology of Mariano Corbí, in which he states that there is a close relation between the structure of the ways of living and the structure of the paradigm of knowledge and values.

He also argues that this is suitable to the religious discourse analysis.

* Ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional Estudios Socio-religiosos. Tema: *Religión y Sociedad*, La Habana, 3 al 8 de julio de 1995.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Como todos sabemos muy bien, pese a limitaciones evidentes, el desarrollo adquirido en las ciencias sociales es tal que la originalidad en estas no resulta fácil, máxime en cuestiones de teoría y método. Inductivamente, podríamos decir que tampoco es la originalidad el atributo más importante del modelo epistemológico y metodológico de Mariano Corbí que aquí presentamos. Aunque para nada hay que tomar como retórica la calificación que le da el profesor Luis Cencillo de "verdadera revolución fundamental en la categorización de lo real"¹. La riqueza del modelo está en el gran conjunto de perspectivas científicas que articula —lingüísticas, semánticas, antropológicas, epistemológicas, entre otras— y la profundidad desde la cual lo logra. Además, de la operatividad demostrada de este.

El modelo de Corbí tiene, entre otras, tres de las cualidades ideales de un modelo científico: a) una base teórica y epistemológica muy rica, profunda y rigurosa, b) una gran sencillez formal, y c) una aplicabilidad a no importa qué tipo de sociedad y de cultura, desde las más "primitivas" hasta la nueva sociedad que estamos construyendo. Nada, pues, tiene de extraño si su modelo emerge exitoso ahí donde nuestras sociologías críticas y culturalistas de la religión han entrado en un *impasse*.

Corbí elabora y diseña su modelo para lograr una aproximación teórica al estudio del valor como fenómeno

1. Cf. Mariano CORBÍ, *Análisis epistemológico de las configuraciones axiológicas humanas*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 1983, p. 11.

social y cultural, no para estudiar en primer término la religión. Lo que él diseña y construye es una epistemología axiológica, una epistemología de los valores. Sin embargo, la religión ni está ausente ni el método deja de aplicarse pertinentemente a ella. Y ello, por cuanto la religión es, por antonomasia, parte constitutiva de lo axiológico y su expresión más culminante. Nosotros expon-dremos sintéticamente el modelo de Corbí desde esta su pertinencia, muy reducida si se la compara con la riqueza y potencialidad total que contiene el modelo. Decimos esto para no inducir al lector a error.

Por último, aunque hay partes donde Corbí sintetiza su modelo en su teoría, planteamiento y alcances, es a lo largo de una obra de 680 páginas en letra pequeña que muestra sus riquezas². Una obra, por lo demás, compleja por los diversos aportes de diferentes disciplinas que maneja y, con frecuencia, de un alto nivel de abstracción. De antemano, nosotros desistimos de poder presentar en el espacio normal de un artículo tanta profundidad y riqueza. Nos damos por satisfechos si logramos sugerirla, además de mostrar cómo el modelo de Corbí puede dar cuenta de la religión y sus transformaciones más importantes en el presente, estructuralmente semejantes y aún mayores a las que se dieron en otros momentos de la historia.

2. Nos referimos a la obra citada en la nota anterior. Para lo que respecta a la transformación de los valores y de la religión en el nuevo tipo de sociedad, véase también la obra de él, *Proyectar la sociedad. Reconvertir la religión*, Herder, Barcelona 1992.

OBJETIVO Y TESIS DE MARIANO CORBÍ

Expresada en su forma más genérica, la pretensión de Corbí —decíamos más arriba— es hacer una aproximación teórica al estudio del valor como fenómeno social y cultural en cuanto el valor, y esta acotación esencial, que comienza a despertar el interés de nosotros como sociólogos, se encuentra estrechamente relacionada con los modos fundamentales de vida de los concretos grupos culturales humanos.

Dicho en forma un poco más específica, el objetivo que persigue Corbí con su modelo es la epistemología de las formaciones axiológicas, mitologías, ideologías, ontologías y formaciones religiosas, en orden a poder determinar, lo más rigurosamente posible, la cuestión de la formalidad interna del lenguaje axiológico, su función en las sociedades y su semántica. En función de tal objetivo es que construye su método, echando mano para ello de aportes de diferentes ciencias, la antropología, la historia de las religiones, la poética, la teoría de la ciencia y, de manera especial, de los aportes de la lingüística. De esta manera, descubre y muestra cómo la naturaleza de las formaciones axiológicas de la lengua es semántica, y cómo esta se conecta con la pragmática social y laboral de los grupos humanos.

Su tesis es que se da una interconexión entre los fenómenos cognoscitivos humanos y los axiológicos, de ambos, con las pragmáticas individuales concretas y grupales y, por consiguiente, con la historia.

La epistemología de las formaciones axiológicas todavía es un tema demasiado amplio. Consciente de ello, una y otra vez Corbí enfatizará que en su estudio

apenas aborda algunos de los muchos planos de las estructuras míticas y axiológicas, aunque en verdad se tratan de los planos más profundos, los planos de los ejes y coordenadas semánticos centrales, donde se forman y operan los paradigmas de investigación semántica, el núcleo duro o corazón de las formaciones axiológicas. Corbí descubre que hay una trama significativa que echa sus raíces en una trama anterior y más amplia que es semántica, y esta a su vez en una trama más matricial, que es la trama cultural. Y lo que se propone estudiar detalladamente y nos entrega, son los ejes de las tramas culturales, en las que existen cada una de las tramas semánticas.

En este trabajo Corbí se ha visto forzado, según sus propias palabras, a prestar su mayor atención a los mitos y símbolos de las sociedades, ya que los mitos constituyen algo así como la «constitución axiológica y ontológica» del grupo al que pertenecen³.

La religión —como decíamos— no es el objeto directo y *per se* del estudio de Corbí. Con todo, no puede menos que hacer frecuentes y fundamentales referencias a este. Le obliga a ello la naturaleza de lo religioso. En efecto, la religión, ya sea como expresión, acción, ritual y vivencia religiosa, es axiológica. El ámbito propio de la religión es lo axiológico-humano. De manera que lo religioso no solo se apoya en las configuraciones mitológicas que se originan en los modos centrales de la vida de los grupos humanos, sino que se expresa en las cúspides de los sistemas axiológicos de las sociedades. Ello hace de la religión el lugar privilegiado de lo axiológico, de acuerdo con la siguiente expresión metafórica de Corbí:

3. *Análisis epistemológico...*, p. 46.

“El lugar privilegiado para el estudio y análisis del modelo o modelos axiológicos que rigen a una sociedad, serán las figuras de los dioses supremos y los rituales centrales. El análisis de esos lugares privilegiados nos ha posibilitado conocer la cúspide axiológica de una sociedad, su modelo, su esquema y, por tanto, la clave de su sistema de valores y de su ontología. Igualmente, el análisis de los dioses supremos nos ha permitido determinar la conexión entre el sistema de valores y la pragmática laboral y social.”⁴

Y la tesis-conclusión que al respecto extrae Corbí es sumamente importante como él mismo advierte. Y es que

“los sistemas religiosos cambian o se transforman cuando el sistema laboral-social cambia o se transforma. Una religión no adecuada a su momento laboral y social, se margina o perece.”

Conclusión de una gran importancia teórica y práctica para analizar la razón de la crisis actual religiosa, así como la transformación de los sistemas de valores que nos han regido hasta ahora. Dimensión teórica y práctica que están siempre presentes en el trabajo de Corbí y sobre las cuales es necesario llamar la atención del lector, sobre todo de quienes se sienten tentados a identificar prejuiciadamente abstracción teórica con desinterés práctico. A nuestro autor le interesa, y así lo explicita desde las primeras páginas de su obra, tanto el aspecto teórico de esos análisis como su verificación concreta. Y hay que reconocer que su obra es un testimonio poco frecuente de conjunción de ambas dimensiones.

4. *Op. cit.*, p. 48.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS, EPISTEMOLÓGICOS Y SOCIALES DEL MODELO

Los fundamentos del modelo de Corbí son, básicamente, de naturaleza lingüística, antropológica, epistemológica y social; es decir, son de naturaleza pluridisciplinaria y difícil de separar, porque los unos se implican con los otros continuamente. Solo por razones pedagógicas de exposición trataremos aquí de presentarlos categorizadamente. Al lector interesado en ampliar más las referencias que aquí damos lo remitimos a la obra ya citada, *Análisis epistemológico de las configuraciones axiológicas*, donde podrá encontrar una muy apretada y primera síntesis en las páginas 45 a la 53.

Fundamentos lingüísticos-antropológicos

Siguiendo a su mentor, el profesor Luis Cencillo, Corbí comienza definiendo al ser humano como viviente hablante. Porque es de este fundamento antropológico que arranca todo lo demás. Al ser el humano, un viviente que habla, se da siempre en él, en su manera de relacionarse con su eterno y entre sí, una distancia, *distancia objetiva*, entre él y la estimulación que le viene del medio. Es un ser *desfondado*, en el sentido de que carece de una base fija, perpetua y universal, dada por naturaleza, para relacionarse con el medio, y así vivir y no morir. Pero tal carencia la suple creando su propio sistema, un sistema de significación y de valor. Es un ser desfondado, porque es hermenéutico y cultural.

Aquella distancia objetiva entraña en el ser humano una doble manera de conocer, de significar y de valorar, que Corbí denomina *significatividad 1ª* y *significatividad 2ª*, *axiología 1ª*, y *axiología 2ª*. Las primeras tienen por función asegurar la vida física del grupo social, la necesidad de, sin riesgo, asegurar cómo vivir y no morir. Por ello, Corbí las llama también *funcionales*. Las segundas, que echan sus raíces en las primeras y se articulan a partir de ellas, no son, sin embargo, necesarias como ellas para vivir y no morir. En este sentido son gratuitas. Su función es asegurar el distanciamiento objetivo, la forma cultural, siempre creativa y cambiante, de responder a los estímulos del medio y de relacionarse con este. La distinción de ambos niveles es muy importante. Porque, aun dada la gratuidad de la significatividad y axiología del segundo nivel con relación a la significatividad y axiología del primero, estas son las bases de aquellas. De manera que se comportan como semánticas según las cuales las segundas siguen los ejes centrales de las primeras, los reproducen, y, transformadas paradigmática o estructuralmente las primeras, se transforman paradigmática o estructuralmente las segundas.

Si en vez de hablar en términos de conocimiento, hablamos en términos de sentido, significado y valor, tendríamos la misma estructura. En este caso, el sentido no es otra cosa que la orientación del viviente humano con respecto al entorno de cara a la supervivencia. El significado es la transferencia de lo sentido así a la lengua, y el valor es el mismo sentido en cuanto interiorizado y deseado. Y de la misma manera habría que hablar de sentido, significado y valor 1º s., y de sentido, significado y valor 2º s., con el mismo supuesto: que los

segundos, aunque no se dejan reducir a los primeros, echan, sin embargo, sus raíces en ellos y son, en última instancia, determinados por ellos.

Todo ello supone que, en cuanto a lo fundamental o estructural, se constata una estrecha relación entre modos de vida de un grupo, configuraciones semánticas y configuraciones axiológicas. Todo ello puede ser leído y analizado semánticamente.

El análisis semántico muestra que una estructura axiológica está formada por elementos axiológicos y relaciones axiológicas. En el caso de una configuración mitológica concreta podríamos tener términos, "muerte" y "vida"; relación, "la muerte se transforma en vida", "la muerte se opone a la vida", o "toda realidad es una conjunción de muerte y vida". A esto Corbí lo llama *esquema* de una configuración mitológica. Mitologías superficiales muy diversas pueden tener idéntico esquema.

El esquema, no detectable empíricamente como tal, es solo una unidad teórica de análisis. Al esquema estructural revestido de una determinada forma semántica Corbí lo llama *modelo axiológico*. Es con él que se construye el mito.

El modelo configura y estructura la totalidad del campo semántico pertinente para la vida del grupo. Desarrollos y aplicaciones concretas de la estructuración del campo semántico según el modelo, dan lugar a la *configuración mitológica*.

Fundamentos socio-laborales

Si, por otra parte, analizamos el modo de vida de un grupo, entendiendo por tal las operaciones laborales

que un grupo debe realizar para sobrevivir, es fácil ver cómo la totalidad de las operaciones laborales de un grupo se divide en "series operativas" perfectamente delimitadas. Tales series operativas unas son axiales y otras periféricas, según sean centrales o periféricas para la vida del grupo. Por ejemplo, para una sociedad cazadora, la caza es serie axial, mientras que la recolección de frutos es periférica. Pero, además, también en la serie laboral axial, hay *momentos de articulación operativa centrales* y *momentos periféricos*. Para la caza, los momentos centrales serán matar al animal y devorarlo. Para un agricultor, la serie axial será el cultivo, y en esta, el momento central será enterrar el grano y recoger la cosecha.

De esta manera, el análisis proporciona los siguientes resultados: las configuraciones mitológicas se apoyan y son correlativas a las series operativas laborales axiales de un grupo; los modelos míticos y los esquemas míticos se apoyan y son correlativos a los momentos centrales de las series operativas axiales. Esto supuesto, los momentos centrales de operación de la serie axial dan la clave de interpretación de los restantes momentos operativos, y la serie axial da la clave de interpretación de las restantes series. Así se comprende que un solo esquema y un solo modelo sea capaz de dar cuenta de toda una mitología.

Estos supuestos le permiten a Corbí postular que estructuras laborales semejantes originan mitologías semejantes, y estructuras laborales con series laborales idénticas dan mitologías estructuralmente idénticas; es decir, que aun con mitos muy diversos sintagmáticamente considerados, originan unos mismos sistemas

axiológicos y unas mismas ontologías. Lógicamente, que si cambia la estructura laboral de un grupo, cambia su mitología; es decir, cambia su sistema axiológico y su ontología.

Conocemos, aunque sea en forma tan básica, los fundamentos teóricos de Corbí en cuanto a la estructura y función de las configuraciones axiológicas y la interconexión tan estrecha que presentan con las relaciones laborales de un grupo. Pero, ¿qué fundamentos aporta para explicar la especificidad de lo religioso, su naturaleza y su función social?

Especificidad y articulación de lo religioso

El hecho religioso es un hecho axiológico. Toda expresión, acción o ritual, toda vivencia religiosa es axiológica. Luego el lugar de lo religioso es el ámbito axiológico humano. Esto ya nos dice que lo religioso se apoyará en las configuraciones mitológicas que se originan en las series operativas axiales de los grupos humanos, y por tanto, en los momentos centrales de operación de esas series axiales. Así lo ha probado Corbí. Pero es que, además, según él mismo se encarga de advertirnos, tal tipo de relación es teóricamente necesaria. Lo religioso se experimenta y se expresa siempre como el absoluto incondicional, y en el ámbito humano nada hay más absoluto e incondicional que aquellas series de operaciones y aquellos momentos de operación con los que se sobrevive y los grupos se mantienen alejados de la muerte.

De lo dicho se concluye, e igualmente es cosa comprobada, que los sistemas religiosos cambian o se transforman cuando el sistema laboral-social cambia o

se transforma. Lo que quiere decir que una religión no adecuada a su momento laboral y social, se margina o perece. Conclusión esta, como nos advierte Corbí, de gran importancia para analizar la razón de la crisis religiosa actual.

Tenemos que el «absoluto sagrado» y la «cumbre, el valor absoluto del sistema de valores» de un grupo, son necesariamente coincidentes, y esto porque cualquier valor no incondicional del grupo es incapaz de expresar adecuadamente lo incondicional sagrado. Pero cometeríamos un grave error si, llevados de esta conjunción, los identificamos o los reducimos uno al otro, ya que son radicalmente diversos.

El sistema de valores que rige al grupo social establece un tipo de relación con el entorno perfectamente determinado y concreto en los elementos fundamentales de la vida. Por tanto, estructura a los sujetos del grupo como un sistema determinado de apetencias o deseos con respecto al entorno. Determina, además, un tipo concreto de cohesión y relación social. Determina una pragmática laboral social y conlleva una ontología. Mientras el sistema de valores está vigente, todo esto se presenta a los individuos del grupo como perfectamente seguro e indudable; la concreta ontología y el concreto sistema axiológico se presentan como lo que realmente es y como el valor mismo.

Por el contrario, el valor sagrado requiere para hacerse presente desvalorizar todo valor; es decir, requiere desvalorizar el valor que mantiene vivo al individuo y al grupo. Desvalorizando el valor; destruye el deseo. Destruye o apaga una sensibilidad que cumple una función

para la vida del individuo y el grupo, a la vez que despierta otra sensibilidad que ya no tiene esa función, que es, con relación a la vida, gratuita, no útil. Desarticula el sistema de interpretación del mundo que orienta en cada momento la vida del grupo, para poner frente a un mundo misterioso, sacramento y expresión del valor sagrado sumo; valor que no es capaz de desencadenar operaciones que mantengan vivo al grupo.

Podemos concluir que el valor religioso se vincula con la articulación propia del sistema de valores que rige a un grupo, porque precisa expresarse y sacramentalizarse con lo único que el grupo dispone dotado de valor incondicional –aquello que lo mantiene vivo y alejado de la muerte– pero que esa articulación no le es propia.

Se da una *conjunción* inevitable entre el sistema de valores del grupo y la iniciación, expresión y sacramentalización de lo sagrado, y una *disyunción* que es una contraposición. Cuando el sistema de valores se modifica o cambia, se modifica o cambia el modo de iniciación, expresión y sacramentalización de lo sagrado.

FORMALIZACIÓN DEL MODELO Y SU APLICABILIDAD

Decíamos que una de las cualidades del modelo epistemológico de Corbí es la formalización, a la vez, simple y rigurosa, que logra de su teoría y planteamiento. Es lo que vamos a mostrar a continuación, así como su aplicabilidad a la religión y las transformaciones de esta en los diferentes tipos de sociedad.

Como hemos dicho, la relación fundamental del viviente humano que somos nosotros es la relación de los seres humanos entre sí y con su medio. Solo hablando, relacionándose entre sí -acerca de los objetos-, los vivientes humanos nos relacionamos con el entorno en que vivimos, y solo por la relación al entorno, podemos relacionarnos entre sí como sujetos. Estas relaciones fundamentales y comunes a todo tipo de sociedad las podemos expresar mediante la fórmula

S—S
 |
 O , en la cual S= sujeto, y S=objeto⁵ .

Tengamos en cuenta que esta doble relación echa sus raíces en la doble función de la lengua: comunicativa (S-S) y referencial (S-O).

En los varios tipos de sociedad que nos han precedido, sociedades de caza, de agricultura y hasta cierto punto las sociedades industriales, la relación laboral S-O ha sido siempre una relación dotada de significación y valor para el hombre, en el sentido de que al poner el hombre tal relación, en su afán de vivir y de sobrevivir, él (S) ha percibido el objeto (O) como investido de una forma que él u otro sujeto (una fuerza vital o sexual, un espíritu, los dioses, la naturaleza o la historia con sus leyes, etc.) ha puesto en el objeto, convirtiéndose tal forma en vínculo común y valórico del S con el O y, por su sentido y significado, del S con el S. En otras palabras, toda

5. Para una ampliación de esta fórmula y de los párrafos que siguen, véase *Análisis Epistemológico...*, pp. 465-480.

relación del ser humano con las cosas, con los otros, consigo mismo, se da siguiendo el modelo *emisor-receptor*. Pues bien, sobre esta relación valórica es que en los tipos de sociedades citados la religión se ha construido y se ha articulado. La religión, como fuente de significaciones específicas y, en tal sentido, segundas, se ha construido y se ha articulado sobre aquellas significaciones y valoraciones primeras. Veamos, rápidamente, cómo es que ello ocurre en cada tipo de sociedad que históricamente hemos conocido.

En las sociedades organizadas socialmente sobre la base del parentesco, que son las que se corresponden con culturas construidas sobre el pensamiento mítico, la relación laboral aún es muy dependiente de la naturaleza como fuente de recursos "casi" directos y de la organización social parental. De hecho, las actividades básicas son las de recolección, caza y pesca. En tales condiciones naturales y sociales, el modelo relacional es el tomado de la relación vital, sexual y parental, o sea, una síncrexis de la objetividad laboral y parental. En virtud de esta síncrexis uno solo es el modelo de interpretación de S y de O, y la relación



Es la relación continuamente percibida en las culturas de pensamiento mítico, donde S y O son vivientes, sujetos y objetos pertenecen a la misma realidad y viven en comunicación. En fin, es esta especial relación S-O la que produce el encanto que tiene para nosotros

el pensamiento mítico, así como el universo que crea. Un universo todo él doblado de significación, de valor y de simbolismo.

En las sociedades agrícolas o artesanales asistimos a una gran transformación en la relación laboral. El medio de vida es la agricultura-artesanía (comercio) y unas relaciones sociales estratificadas. La actividad principal y dominante es la artesanía. Esta consiste en el uso de instrumentos más mediatizados y complejos, al servicio de procesos de producción más largos, instrumentos que resultan ser una prolongación y complementación del S. El modelo relacional es el de la habilidad y el de la forma, el de la "razón" y de la "proporción". La relación fundamental es la S-O, donde S es percibido como artesano, y el O como naturaleza o mundo de cualidades. S-O son dos realidades diferentes, pero correlativas e interpretables cualitativamente. Sobre este modelo relacional se construyeron todas las visiones centrales del mundo, que Corbí llama ideologías, incluidas las religiosas, en otras palabras, lo que conocemos como las grandes religiones del mundo.

Entre la relación laboral en las sociedades "primitivas" y la relación laboral en las sociedades artesanales, también llamadas sociedades tradicionales, la transformación, como vemos, ha sido muy grande. El universo de las segundas, con ser aún muy religioso, axiológico y simbólico, lo es mucho menos que el de las primeras, de manera que estas no pueden dejar de verlo como desacralizador, desordenador y amenazante. Pero, como decíamos, ambas se articulan sobre el esquema emisor-receptor, y por lo tanto sobre una relación fundamentalmente axiológica. Este esquema comienza a quebrarse en las sociedades modernas o industriales.

La base material y social de estas es la industria y las relaciones sociales de clase. La actividad es la industrial. Los instrumentos utilizados son máquinas, instrumentos de los ingenieros o artesanos superiores, como los llama Corbí; lo que significa, no ya solo prolongación y complementación, sino sustitución (parcial) del S. El modelo relacional es, pues, el de S=máquina (operador) y O, el mundo correlato a la operación de la máquina. En este modelo S-O son correlatos, y la interpretación que la realidad admite es cualitativa y cuantitativa. Es el mundo donde tiene lugar el "desencantamiento" que describió Weber, donde la realidad se ha diferenciado en diferentes "esferas de valor", cada una con su racionalidad y sus leyes propias, y donde ya no es la religión sino la ciencia la que provee el modelo cultural o la visión central del mundo de la sociedad. La transformación en la relación laboral es consecuencia, como vemos, de transformaciones profundas a nivel de las condiciones materiales y sociales de la vida. Todas estas transformaciones son aún mayores, más cargadas de consecuencias, en la actualidad.

En nuestras sociedades informatizadas, sociedades de gestión o programadas como las han llamado otros, la fórmula

S—S

se transforma en esta otra

S—S

(s*-o*)O, en la que s*-o* significan sistemas y procesualidades.

En nuestras sociedades, y cada día más, el medio de vida es la materia sistémica "inteligente". La actividad, como decimos, es la actividad s^*-o^* , o sea, la actividad producto de sistemas y procesualidades. Las máquinas son las máquinas de la ciencia, instrumentos autónomos. El modelo relacional es el de una dualización entre el S como estructura de deseos y S como estructura de operación. S-O se interpretan conforme a un modelo homogéneo, como sucede en las sociedades parentales, solo que ahora sobre la base de sistemas abstractos. Según este modelo, el S es visto como un sistema entre los demás sistemas materiales, y el O, un mundo como equilibrio de sistemas. Entre S-S la comunicación es una base valórica necesaria para la vida del viviente. Y, en fin, el modelo de interpretación es un modelo sistémico, donde no hay centro o principio de significación y valor.

Comparando las sociedades informatizadas con las anteriores, ha habido una transformación capital. En todas las anteriores se registra una relación, verdaderamente milenaria, de significación o valor entre S y O, que no es otra que la misma relación laboral, la del trabajo, y sobre tal relación es que se han construido las visiones religiosas del mundo, especialmente la visión judeo-cristiana. Pero este ya no es el caso en las sociedades informatizadas. Los instrumentos sobre los que progresivamente estamos basando nuestro vivir en las nuevas sociedades son sistemas autónomos; esto es, ellos mismos, independientemente de la habilidad del hombre, producen sus objetos, que no son más que otros tantos sistemas y procesos abocados a producir otro proceso nuevo. Se trata, verdaderamente, de materialidades produciendo materialidades. Dicho así, pareciera que

estamos hablando de realidades abstractas, pero no, estamos hablando de realidades cotidianas, como son la utilización que hacemos de nuestro selector de canales en televisión, de nuestro aparato televisor servido por sistemas de comunicación múltiples y simultáneos, de los nuevos medios telefónicos, del cajero automático, de nuestra computadora y de sus múltiples y cada vez más sofisticados programas o "sistemas".

Lo anterior significa que la relación de significación o valor entre S y O, tal como era antes, se ha roto; que existe una separación entre el S como estructura del deseo, de quien en última instancia depende la decisión y control de todo hacer humano, y el S como estructura de operación en el mundo. Si s^*-o^* es un conjunto de sistemas y de procesos en interacción, S no se hallará fuera de este sistema de procesos. S será un proceso sistemático en dependencia de otros muchos procesos sistemáticos.

Otra consecuencia es la acentuación de la relación S-S, o de la comunicación, como fuente de la significación necesaria para vivir. La comunicación intersubjetiva acerca de las cosas (sistemas y procesos) tiene en las nuevas sociedades una función social vital.

Finalmente, una nueva solidaridad necesaria emerge entre los diferentes sistemas, entre los hombres y el mundo (de ahí la importancia, por ejemplo, de la ecología).

LA RELIGIÓN EN EL PRESENTE

Como hemos visto, el modelo epistemológico y metodológico de Corbí permite establecer una tipología de los sistemas de valores humanos y, por lo tanto, de

las religiones de la historia, y esa tipología viene dada por los tipos fundamentales de trabajo y de vida de los grupos humanos. Pero, por lo mismo, el modelo nos permite entender mejor transformaciones tan importantes que están teniendo lugar actualmente en la religión.

En primer lugar, nos permite hacer una serie de constataciones negativas. Las condiciones laborales y sociales que sustentaron los sistemas y modelos axiológicos y religiosos, cada vez existen menos y de manera marginal, las formas religiosas heredadas, con sus creencias y ritos, en el presente y cada vez más carecen de la base laboral social que les fue "connatural", por así decir. No tienen sistema laboral y técnico en que apoyarse y, como dice Corbí, consecuentemente resultan opacas, no inician a la experiencia religiosa y, además, ni pueden sacramentalizar ni desvelar lo sagrado. Más aún, para él,

*"generan estructuralmente increencias e irreligiosidad, por cuanto esas formas religiosas, para su aceptación, impondrían la implantación de un sistema axiológico y ontológico inadecuado a la estructura social y laboral de nuestra sociedad y, por consiguiente, la pondrían en peligro de muerte"*⁶.

En el pasado, era el trabajo, las series operativas laborales axiales, el que ofrecía los esquemas y modelos axiológicos sobre los que se articulaba la axiología y la religión. Ahora la casi totalidad de los ámbitos laborales

6. *Op. cit.*, p. 50.

ya no están regidos por modelos axiológicos sino por modelos científico-técnicos. Y no es la caso únicamente de los ámbitos laborales, sino también de los sociales. Es la colonización del mundo de la vida, de la que habla J. Habermas, y a la que no escapa el mundo de la familia ni de las relaciones intersubjetivas. Estamos asistiendo, nos advierte Corbí⁷, a un gran cambio en la estructura de los sistemas de valores y de la religión: su alejamiento de las estructuras laborales y su probable apoyo, casi exclusivo, en estructuras netamente sociales. No es casual si ahora es en bases étnicas, histórico-culturales, de género y sociales donde los grupos buscan y encuentran preferentemente su identidad, todos ellos lugares preferenciales del sujeto del deseo y poco connaturales al sujeto de la operación.

Pero no se trata solamente de este cambio. Hay otro segundo gran cambio, tanto en la estructura de los sistemas como, especialmente, en la religión. Hasta ahora las sociedades pretendían tener, o tendían a tener, un único sistema de valores uniforme, y las religiones se presentaban en sociedades dotadas de un único sistema de valores uniforme para la totalidad social. También en esto nuestra sociedad presenta una mutación radical con respecto al pasado. La sociedad actual no solo es pluralista en cuanto a ideologías, sino que estas incluso son contrapuestas. La forma en la que las religiones del pasado se han presentado, apoyadas en un único sistema axiológico más o menos complejo, resulta imposible en nuestra sociedad. Se trata de un fenómeno nuevo en la

7. *Op. cit.*, p. 51.

historia de las religiones y, según Corbí, de una trascendencia extraordinaria. Vistas las cosas de esta manera, la vigencia actual del neoliberalismo se explicaría más por su pragmatismo, que incluye una subordinación de la ética social, que por lo que tiene o pretende tener de sistema teórico y axiológico.

Carl Sagan, en su novela de ciencia ficción *Contacto*, y en el contexto de la captación del mensaje de una inteligencia extraterrestre, hace decir al personaje religioso Palmer Joss: el desciframiento del Mensaje

*"es uno de los descubrimientos que cambiarán el futuro, o al menos, las expectativas que abrigamos sobre él, como lo fueron en su momento el fuego, la escritura, la agricultura,... o la Anunciación"*⁸.

Pues bien, muy posiblemente, el impacto que se está dando es de esta naturaleza. Con la diferencia de que el acontecimiento o, mejor, los acontecimientos ya se produjeron, y el mensaje de estos ya ha tenido lugar y rápidamente está siendo apropiado por todos nosotros. La consecuencia es, según la hipótesis de Corbí, cuyo planteamiento hemos visto, un cambio de la estructura de lo que ha sido la religión en los últimos 7.000 u 8.000 años⁹. No parece que pueda seguir articulándose sobre los caracteres laborales y sociales de nuestra sociedad ni, por consiguiente, seguir tematizándose sobre los sistemas ideológicos de la sociedad.

8. C. Sagan, *Contacto*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1986, p. 211.

9. *Op. cit.*, p. 51.

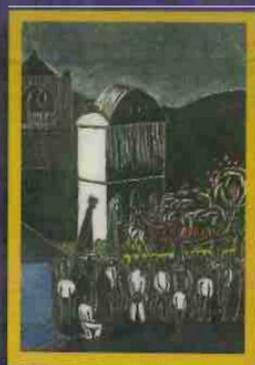
La religión tendrá que tematizar que no comporta, de por sí, ni un sistema de interpretación del mundo, ni un sistema de valores que constituya las estructuras subjetivas y las relaciones intersubjetivas, ni tampoco una moral. La religión tendrá que tematizar que constituye un sistema de iniciación a la experiencia sagrada y un modo de sacramentalización de esa experiencia. Tendrá que tematizar que no pretende proporcionar ni un modo de interpretar la realidad, ni un sistema para reconciliarse con ella, sino un procedimiento para despertar o crear una sensibilidad de un orden superior e insospechado.

Sería fácil objetar lo que venimos de afirmar, evocando simplemente los fundamentalismos y movimientos restauracionistas, tan frecuentes en nuestros días. Pero en el fondo se trata de una confirmación más. En sociología es muy común constatar cómo unas mismas causas, diferentemente percibidas y sentidas, están en el origen de fenómenos bien diferentes, como son los movimientos de acción y de reacción en relación con una misma realidad. Cuanto más se le imposibilita a la religión el tematizarse como una ciencia y una moral, y más este fenómeno alcance su hora pico, mayor va a ser la necesidad subjetiva y social de algunos sectores de buscar un seguro ideológico en la religión. Los dos comportamientos están llamados a desarrollarse a la vez, aunque con diferente significación histórica.

La religión no puede pretender ser o convertirse en una ciencia o en una moral. Como la poesía y como el arte, la religión tendrá que orientarse explícitamente a abrir a los hombres a la experiencia de lo sagrado, de Dios, y abandonar explícitamente todo intento de indocctrinación mediante una dogmática y una moral.

De hecho, esta dimensión de la religión nunca estuvo ausente de las formas religiosas del pasado, aunque por siglos quedó marginada. Es más, la conexión de la religión con sistemas de interpretar el mundo es un fenómeno relativamente reciente, que no pareciera ir más allá de la aparición y consolidación de las sociedades agrícolas.

En fin, estos son algunos de los cambios paradigmáticos, tanto de las condiciones materiales y sociales de vida como de la religión, a los que estamos asistiendo. Solo resta advertir una vez más que donde decimos religión podemos y debemos decir axiología, porque aquella es una parte de esta, aunque sea la más densa y axiológicamente visible. El modelo propuesto por Corbí no es para fundamentar y tematizar en primer lugar el análisis de lo religioso sino de lo axiológico. En otras palabras, se trata de una epistemología de los valores. Una epistemología que debe tener muy en cuenta, por ejemplo, las comisiones de restauración de valores tan de moda en nuestros días, unas de origen espontáneo, otras establecidas por decreto, pero todas ellas con indudables rasgos entre nostálgicos y mesiánicos.



Motivo de portada:
Variación de la obra
*Juegos de pólvora
en Heredia*, 1983.
Francisco Amighetti
Cromoxilografía.
51 cm x 34,5 cm

Este libro reúne una muestra de trabajos que hacen uso del análisis cualitativo del discurso. Expone una serie de artículos a partir de investigaciones concretas que han utilizado la metodología cualitativa. Se trata de una veta metodológica que, aunque lleva varias décadas de desarrollo, se encuentra en plena expansión. En Costa Rica, varios investigadores han incursionado en ella bajo la guía de dos connotados profesores de la Universidad Católica de Lovaina: Jean Remy y François Hourtart. Este libro presenta dos trabajos de ellos junto a los de los autores costarricenses: Rosa María Pochet, Sonia Aguilar, Amando Robles, Gerardo Hernández, Cecilia Arguedas, estudiosos de diversas disciplinas de las ciencias sociales. También se incluye un artículo del prestigioso autor brasileño Ciro F. S. Cardoso, quien ha hecho importantes aportes a dicha metodología.



**EDITORIAL DE
LA UNIVERSIDAD
DE COSTA RICA**